

La causa desta guerra, dize Paulo Orosio auer sido, por tener el Rey Enomao vna hija muy hermosa, llamada Ipodamia, à la qual pidió por muger Pelope, y se le fue negada. Servio Poeta dize, que Pelope pidió à Ipodamia hija de Enomao, y que no se la quisieron dar, si la condicion no cumplia, que à otros pretendientes auia sido propuesta. Era Ipodamia hermosa con extremo, y de muchos demandada, y pedida; y por escapar se su padre de la importunacion, y ruego, puso vna condicion, y pacto, que el que mas corriese que Ipodamia, aquel la mereciesse esposa; y el que no corriese tanto, fuese al punto muerto. Por temor, pues, de tan dura condicion, intentò el que se apartasen de tal demanda, y que el correr auia de ser en carro de quatro cauallos, segun la costumbre de los Antiguos, y segun el modo que se hazian los juegos Circenses, como ya diximos. Alabanase grandemente aquel cuyo carro llegaua primero al termino puesto de la carrera, porque no solo era alabanza de la ligereza de los cauallos, sino del coracon, y destreza de los que en los cauallos, y carro iban. Pelope no pudiendo auer de otro modo à Ipodamia, aceptò la condicion, aunque era aspera, y peligrosa, pues tanta era la ligereza en correr de Ipodamia, que se juzgaua imposible, à difícil mucho el ser vencedor.

Era entonces el que guaua el carro de Ipodamia Mirtilo hijo de Mercurio, y pensando Pelope, que à la verdad no podria vencer à Ipodamia, quiso siquiera por engaño vencerla. Pa-

ra esto con promessas, y dadiuas de presente intentò pervertir el coracon de Mirtilo, guia del carro de Ipodamia, y como lo intentò lo consiguió; que adonde incita el interes, allanase la mayor dificultad. No se mostrò solo Mirtilo codicioso, sino tambien atreuido, y descocado, pues de la que pretendian tantos Reyes cò el riesgo proprio, el sin peligro suyo quiso llevar el primer fruto. Pactò, y concertò con Pelope, que vencida Ipodamia, que lo seria con la industria suya, primero se le auia de entregar al mismo Mirtilo, para coger en vn acto solo la flor primera de su virginidad. Vino en la condicion Pelope, era pretendiente, y era amante, y en qualquiera facil el prometer lo que no tienen intento de cumplir. Veia Pelope no auer otra via para vencer à Ipodamia, y quiso que fuese el primer passo, vencerse à si admitiendo el concierto.

Desfoso Mirtilo, tanto de las engañosas promessas, como lleuado de sus lasciuas ansias, hizo el eje del carro de blanda cera, para que quebrase luego, ya que èl à la buena ley auia quebrado, y Pelope quedasse vencedor en el curso. Vencio Pelope, y viniendo à la execucion de la promessa, pidió Mirtilo à Ipodamia. Pelope estaua muy arrepentido, y aun de la petición muy enojado, y prouocado de la ira, echòle à Mirtilo en el Mar, para que en agua tanta apagasse luxuria tan desmedida. Llamose desde entonces aquel Mar, donde fue Mirtilo arrojado, Mirtioo, deriuado del nombre de Mirtilo.

CAPITULO LXXVIII.

Continuase la Fabula de Ipomenes, y Atalanta, perifraseda.

Dizen otros Autores, que lo referidò entre Ipodamia, y Pelope, sucediò lo que Ouidio cuenta entre Ipomenes, y Atalanta. Era Atalanta doncella bella, y à cuya beldad, en las aras del matrimonio procurauan muchos su vnion. No queria ella casarse, aunque eran muchos los pretendientes; que son muy propios los desdenes, quando no ay confrontacion de voluntades. Sacò por condicion expresse, que solo auia de dar la mano à quien la venciesse corriendo. Entre los competidores de Atalanta vino Ipomenes, no para correr, sino para examinar; que quando es dificultosa la empresa, no se ha de abraçar sin tiento, y cordura. Viò à nobles mancebos, que à la palestra auian

Ouid. lib.
10. Met.

(a) No ay q
dezir, deita
agua no be-
berè.

(b) No ay
apasionado,
que no sepa
fingir lo vi-
cioso.

venido apasionados, y que aun aceptauan la condicion como locos: en conce-
diendo la calidad primera, facil seria de discurrir la segunda, que toda pas-
sion roba el juicio, y ningun loco puede mostrar seso. No auia visto Ipomenes
à la doncella quando hazia estos discursos, viòla, y quedó à su vista ciego, y
el que retana à los demás de locos, el quiso ser vno, y el primero dellos; que el
que dize mal de vna joya, suele ser despues el que mas la codicia. (a) Roba-
do, pues, de la beldad de Atalanta, y despreciador de su vida, se presentó Ipo-
menes à la contienda. Reconociò la doncella à Ipomenes mas bello que à todos,
y compasiuos sus afectos, dolia se ya de sus pocos años; que no es nueuo en vna
passion; entrar à los principios con especie de virtud. (b) Combatian el cora-
çon de Atalanta diuersos, y contrarios afectos; entre el desear vencer, ò ser
vencida; que quien se considera vencido antes de la batalla; ningun premio es-
pera de la conquista. Considerauale à Ipomenes, no solamente hermoso, de buè
talle, y bien dispuesto, sino tambien de linage alto, por auerlo oido (como des-
cendiente de Neptuno, dios aplaudido del Mar salado) y bien se desmenuzan
las prendas, quando son fiscales las proprias ansias.

Lo que mas atormentaua el coraçon de Atalanta, era considerar, que
aquel mancebo no podia ser su esposo, ni tampoco otro alguno, por auer sido de
sus dioses vaticinio; que si en algun tiempo admitia marido, perderian la vi-
da ambos. Rara confusion, sentirse vna persona aficionada, y ser su aficion el
medio contra su vida! Sin viuir no se puede amar, pero si del amar se sigue el
morir, la muerte viene à ser empleo del amor. Morir segun la verdad, y mo-
rir de vna aficion, todo es morir, y aunque parezca el fin vno, el fin puede ser
otro en lo alto.

Atonita quedó Atalanta con la respuesta dura de los dioses; y no ay
que espantarse, que sobre ser hermosa, y ella conocerlo, verse negada à los lagos
del matrimonio, le seria dolor, y martyrio; pues ya sabe lo que suena à liber-
tad, figurarse como penosa prision. Diò Atalanta en apartarse de los hom-
bres, y viuir en las montañas, y soledades apacibles. Cuerda se mostrò Atalan-
ta en el retiro, que no visto el cebo, no tiene con que mouer el incentivo pro-
prio. No le bastò esto à Atalanta, que à la fama de su beldad concurrían mu-
chos opositores à su pretension. Lince serian penosos para Atalanta, los que
sonauan aplausos de pretendida; que aunque sea en vna muger vanidad bala-
guena el que la pretendan muchos por hermosa, aun quando quiere conseruar-
se retirada, ha de ser libre el retiro, que en siendo necessario, a los sinsabores de
la violencia, el gusto todo se haze de la amargura.

Vacilante, y dudosa Atalanta entre el temor, y querer, y no sabiendo
que medio elegir, todo era tormento, y dolor; que quando se miran en paran-
gon las penas, assustan con igualdad las goçobras. Veia que Ipomenes era due-
no de su pècho, perderle era forçoso, porq no podia ser su marido; y quando lo
que se quiere se advierte imposible, no se ofrece arbitrio, que no sea desprecia-
ble. Si no salia con Ipomenes à la carrera, no conseguia ella nada; pues solo la
auia de merecer esposa aquel que en la carrera la dexasse vencida. Si salia
Atalanta à correr, y quedaua vencedora, con perder à Ipomenes quedaua las-
timada; si Ipomenes vencia, dándole da esposa la mano, como era la ley del
concierto, venianse à perder ambos juntos: aora mirese si para la turbacion,
y pena concurría en Atalanta grande la causa.

En turbacion igual estaua Ipomenes, aunque era de otro genero, por ig-
norar de los dioses el vaticinio. Deseaua correr, y vencer, porque le espolcauan
aplan-

aplaufo, y amor; juzgava su temor imposible la empresa; considerando la destreza de Atalanta en correr muy acreditada; y tanto mas vigor tiene el tormento, quanto mas ardiente fue el deseo, si se ve desvanecido. En peligro se considerò Ipomenes, y de muer.e por muchos lados; que amor proprio, y amor ageno; muchos enemigos son para juntos.

Acudió, y llamó a la diosa Venus; que menos que vna deidad, no pudie-
ra socorrer a su temor. Pidióla su ayuda, y como era diosa de los amores, ella a si misma de verse rogada se dió los parabienes; que los que professan lo malo, como aquellos que enseñan lo bueno; todos quieren tener discipulos, y todos se alegran con sus aficionados; pero la diferencia está, y no pequeña, en que lo que en los buenos es caridad, en los malos es deprauada intencion.

Vino, pues, Venus, que esto era en Chipre, de cuya Isla era Venus natu-
ral, y en toda aquella Tierra venerada por diosa. Auia en ella vn campo lla-
mado Damasceno, a la misma Venus consagrado, y en el vn jardin, en que auia mançanas de oro; Tres dellas lleuaua Venus en las manos, y llegando al sitio, y palestra de la carrera, acercóse a Ipomenes sin ser vista, y dióle las tres mançanas, instruyendole de lo que auia de hazer con ellas; y lo restante lo ve-
remos en el Capitulo siguiente.

CAPITULO LXXIX.

Dase fin al perifrasis, y narracion fabulosa de Ipomenes, y Atalanta.

PVestos ya en sus sitios Ipomenes, y Atalanta, en igual poscion, y tomado
el campo, lleuandose Ipomenes, por galan, y bien agraciado, de todos la
compassion, y el afectos; y assi todos le deseauan de su parte el triunfo, porque a
el solo le juzgauan merecedor de Atalanta la mano. Don es de la naturaleza
el ser vn hombre bien dispuesto, pero gracia, y don es el ser de vn vulgo aplau-
didos; que quando los humores son varios, no tienen estimacion fixa los priuile-
gios. Empeçóse la carrera, y era tanta de Atalanta la ligereza, que a breue
trecho era conocida la ventaja; y aun ella no corria lo que podia; porque de
Ipomenes se apartaua; que quien bien quiere; ni aun para vencer admite de
la cosa amada separacion.

Cansado ya Ipomenes, viendo que trabajaua sin prouecho, por ir Atalan-
ta mas que corriendo bolando, usó del remedio dado por Venus su protectora;
y no era mucho que usasse del, porque era mucho lo que su amor perdia, y en
vencer a Atalanta era mucho lo que ganaua. Tiró Ipomenes vna mançana de
oro fuera de la carrera, que al verla, fue Atalanta a cogerla presurosa. Era
oro, ella muger, y tienen con los metales cierta sympatia las mugeres. Valióse
Ipomenes de la ocasion, y ganando campo, le vino a ser de prouecho, porque el
trecho que lleuaua ganado Atalanta era mucho; y tal efecto suelen tener las
dadiuas, y tal suele ser de los gastos el logro; si la ligereza de las mugeres lle-
ga a coger buelo. Passado otro espacio arrojó Ipomenes la segunda mançana;
y mouida Atalanta como la vez primera, boló para coger la segunda; que
cebado ya vn apetito, no es facil desistir de su intento.

Estauan ya ambos cercanos al fin, y termino puesto de la carrera, Ata-
lanta todavia iba ventajosa, y ya Ipomenes arrestado al ultimo vale, arrojó
tercera vez su mançana de oro; que repetir, y continuar los gastos, hasta que-
dar del todo consumidos, en tahures, y amantes tenemos muchos exemplos. Ra

(a) Importa mucho el no perder, quando se llega el morir.

Atalanta dudò esta tercera vez de ir para la manzana, porque estaua ya cercano el fin de la carrera; y qualquiera ganancia, ò qualquiera pérdida, en el fin de la carrera es de mucha importancia. (a) Mouió Venus el corazón de Atalanta para que fuesse à cogerla; que aunque era diosa del amor, tambien inclinaua al interés: pero tal es el amor mundano, que no se contenta, si no está por muchas partes diuertido. Mouida Atalanta, como hemos dicho, de Venus, se fue à coger la manzana, aunque vió à su competidor cercano al fin de la carrera. Lleuese Atalanta muy en buen hora el castigo que después la vino, que viene à ser muy necia confianza, en corto trecho querer abarcar mucho; y amor, y riquezas, poco aprouachan en vltimas boqueadas.

Llegò Ipomenes el primero al termino de la carrera señalado, y coronado de parabienes, y aplausos, llegó à los brazos de Atalanta, y el retorno fue darle la mano de esposa. Hasta aqui feliz Ipomenes, hasta aqui no se sabe si Atalanta fue desgraciada, aunque se sabe que fue vencida; que quando se supone amor, todo rendimiento es facil de tolerar. Diralo el suceso de ambos, y de su dicha, ò desgracia se harán mejor los juizios; que ay dichas que pintan a los principios, y al fin suele salir el azar en los dados.

Muy agradecido, y con reconocimiento grande debió quedar Ipomenes à los fauores de Venus, dandola las gracias por tan singulares beneficios, pues vio su amor logrado, siendo de Atalanta esposo, y en el aplauso general el premio de su industria, y valor: pero no ay conocimiento, ni valen beneficios, en consiguiendo su fin los deseos. No le dió gracias ningunas à Venus Ipomenes, debiendola tanto, con que hizo menos lustroso su triunfo: pues barto vencido queda, y abatido, quien queda con los valdones de ingrato.

Partióse luego Ipomenes gloriosamente vencedor para su Tierra, lleuando en su compañía à Atalanta su querida esposa; dicha de muchos embidia-da, porque auia sido de muchos pretendida. Empeçaron su camino ambos, y llegando à una montaña, vieron un templo à la madre de los dioses Berecintia, ò Cybeles consagrado. Consideraron el lugar oportuno, por retirado, y secreto, para dar à sus amores logro; y Venus, que por vengarse les inclinau el deseo, dexando el templo de la diosa profanado, ellos en fin usaron en el sitio de las licencias del matrimonio. La madre de los dioses, à quien se auia hecho la injuria principal, por auer sido en templo suyo cometido aquel desacato, quiso enojada echarlos vivos en el infierno, pero parecióle corta vengança (pero tal ponian ellos el infierno, que les parecia estar en el castigo poco) y así escogió el bolverlos en bestias fieras, y que como leones feroces tirassen à su carro atados.

Esta fue de Ipomenes la vitoria, de sus amores esta fue la salida, y de ambos Ipomenes, y Atalanta, esta fue la pena; esto lo que dixerón dellos los Poetas, y estas las glossas que han parecido ser necessarias: passemos por aora à la explicacion de la Fabula.

CAPITVLO LXXX.

Empieçase la declaracion de lo que los Poetas dixerón de Ipomenes, y Atalanta.

Aunque esta relacion no pertenezca à Pelope, de quien al presente auiamos empeçado à ha-

blar, diremos el sentido que los Sabios dieron à esta Fabula. La suma es, que las mugeres aunque permanezcan por algun tiempo firmes en guardar castidad, al fin son vencidas con las dadiuas, porque de ordinario pecan en auarientas. Vióse en Atalanta, que codiciosa de las manzanas de oro, se retrató del proposito anti-

figuo de ser virgen, dandole à Ipomenes lugar para que saliese vencedor.

Tiene esta Fabula muchas partes, que solo sirven à su buena composicion, y hermosura, y no todas entran à la significacion della, calidad, ò circunstancia que se hallará en muchas Fabulas, que fingieron los Poetas. En quanto dicen, que Atalanta consultò à los dioses con quien auia de casar, refiere la condicion de los Antiguos, que adorauan à los demonios; estos eran sus dioses, à estos hazian sus consultas, y ellos eran los que dauan las respuestas. Viòse en Apolo por dios adorado del Gentilismo de aquellos tiempos, y despues venerado en Delfos en su templo celeberrimo, y donde venian à consultarle de diuersas partes del Mundo. Ponese el que hiziesse Atalanta esta consulta à los dioses, para dar razon de la respuesta que los dioses dieron, pues sin que precediesse la pregunta, mal se pudiera ingerir el vaticinio, y respuesta. Esta respuesta de los dioses fue necesario ponerla, para confirmarla despues con el castigo, y pena que se diò à Ipomenes, y à Atalanta, como de la relacion de la Fabula consta, pues conuertidos en Leones, y atados al carro de la diosa, se cumplió de los dioses la profecia; y para que se hiziesse creible esta conuersion, fue conueniente dezir, el que los dioses auian profetizado este mal. Lo que dixeron los dioses, de que Atalanta no procurasse tener marido, porque se verian perdidos ambos, fue hazer la cama (digamoslo asì) para que asentase mejor despues el que fueron en Leones conuertidos.

De otro modo se puede entender esto, acomodandolo à los que aman los deleites carnales, y se dan à ellos, por lo qual padecen miserables infortunios; y destes infortunios, y males prouida la razon, se muestra temerosa, procurando apartar à la voluntad de los tales deseos, y deleites: y esto quieren dar à entender los Poetas, en que la razon, como si fuera dios profetize temiendo estos males.

Que Atalanta auiendo empezado à amar à Ipomenes, y qdèl no se de-

xasse vencer, hasta que despues echadas las mançanas de oro, por cogerlas fue vencida en la carrera, significa el que estas dos cosas, como son amor, y auaricia, mueuen à la muger à que pierda la castidad; pero siempre la codicia es la que la impele, y mueue con mas fuerza.

Bien sutilmente toca Ouidio el modo, y entrada, y el combate de diuersas pasiones, y deseos, que asaltan el coraçon de vna muger, por las cosas que entre Ipomenes, y Atalanta refiere que sucedieron. Atalanta empecò à amar, pero no cesò de procurar vencer à Ipomenes, y el vencido, consideraua que su amor no auia de ser logrado. Compassion tenia de Ipomenes, porque le amaua, pero no por esto dexaua de correr ligera. En esto se significa la muger honesta, que con proposito firme de castidad, à sus amantes resiste con dureza de coraçon, no dandoles respuestas blandas, para que no hagan de sus palabras prendas. Esto bien se conserua mientras que en el coraçon no prende de amor alguna llama, que si prende, luego se ablanda, la dureza se afloxa, con que viene à ser despues mas fuerte la vateria. Ya en este caso quando se blanda, se siguen deseos contrarios en el coraçon de la muger, porque de vna parte la razon, que aun no està del todo ofuscada, ni vencida, muestra los daños que se siguen del consentir à lo que proponen los amantes; por otra parte el amor que se leuanta, y nace en la parte sensual, mueue, y con eficacia à compassion, viendo al amante afligido, por no alcançar lo que tiene deseado. Quando estas dos cosas contrarias ambas litigan, y ambas con fuerza, en gran peligro està el coraçon para quedar cautiuo, pero mucho mas quando vna vence, y se alza con el mando.

Atalanta corre, y espera, y lo vno à lo otro es contrario, porque el que corre, quiere vencer, y el que espera, procura emparejar: y este viene à ser de las pasiones declarado batallon. Con todo esto Atalanta iba delante de Ipomenes, porque aunque la mouia el amor, mayor era el deseo de guardar su castidad; pero paròse à coger

coger las mançanas de oro, y quedò-se muy atraçada, y vencida; que al atraçtiuo de las dadinas, las mugeres se ablandan, como las peñas.

CAPITVLO LXXXI.

Continuase la declaracion de la Fabula de Ipomenes, y Atalanta.

LAs mançanas de oro diò Venus à Ipomenes. Significase en esto, el que vn amante muchas vezes con el ardiente deseo de cõseguir, dà lo que para si ha menester, aunque lo disuada la razon, como mucua para ello el amor carnal: y esto es lo mismo que ofrecer, ò arrojar los dones por mandado de Venus, y es porque ella, como diosa del amor, mucue en los hombres (segun se le atribuye) estos deseos. En lo que se dize, de que Venus traxesse las mançanas de vn jardin suyo, que tenia en el campo Damasceno, no pertenece principalmente à la significacion, sino à que la relacion se haga creible, por estar este campo Damasceno en Tierra de Chipre, de donde Venus era natural, y donde fue muy honrada, haziendole templos, y mas famosos que en otras partes: y assi es mas de creer que ella viuiese alli, y que tuviese jardines para su recreo, y arboles mançanos, de que cogiesse el fruto.

En otro sentido se puede entender el que las mançanas de oro las traxesse Venus de su jardin, ò huerto. Las riquezas que los hombres tienen en oro, y en plata, y que proceden de sus rentas, aunque estas vengan de la labrança, y frutos de la tierra, estas las arrojan, y desperdician los amantes locos, por vencer la auaricia de sus amigas, que es lo que escriuiò Terencio en su segunda comedia.

Terenc.

Lo que se dize de Venus, que invisiblemente vino, y que solo à Ipomenes se le apareciò, y diò las mançanas de oro, sin que otro alguno lo pudiesse ver, parte pertenece à la Fabula para hazerla creible, y parte pertenece à la significacion. Lo primero se muestra, porque no cõuenia el que se dixesse que Venus publicamente se auia aparecido, y dado las mançanas à Ipomenes, por el estado que tenia

de diosa; y siendo tan alto el estado, no era bien oïdo el que los dioses se dexassen ver de los hombres mortales. Assi comunmente no aparecian los dioses à los hombres visiblemente, y si à alguno se le aparecian visible, aunque estuviesse otros presentes, no veian cosa alguna. Por esto assi Virgilio hablando desta misma Venus, quando la noche que fue entrada Troya, se le apareciò à su hijo Eneas estando con otros muchos Troyanos, y le dixo lo que auia de hazer; y los demàs que estauan alli, ni vieron, ni oyeron cosa alguna. (a)

Y aunque los dioses de los Gentiles no fueron verdaderos dioses, esta enseaça puede seruir de doctrina, el que atribuyessen este modo de portarse à sus dioses. A este modo los Angeles de Dios, y las almas santas se manifiestan comunmente à los que viuen en este Mundo, porque son de otro mas alto estado; y si manifiestan alguna cosa, à la persona sola à quien se lo manifiestan se aparecen, con el hablan, sin que otros que esten presentes vean, ni entiendan cosa alguna. Y esto no solo lo hazen los Angeles, y almas, que son puros espíritus, que carecen de cuerpo, que por esta razon no pueden ser vistos, sino que aun tambien los cuerpos glorificados despues de la Resurreccion, pueden hazer esto, que aunque sean verdaderos cuerpos, segun ellos quisiere, podrán el que vnos los vean, y otros no. Assi lo determinan los Santos Doctores, y nuestro Salvador Christo assi lo haze, que tiene aora verdadero cuerpo.

Otra causa podia auer sido el auer venido Venus invisiblemente, y dadole las mançanas à Ipomenes, por que si dixera, que publicamente auia venido, y delante, y viendolo todos se las auia dado, quitauase toda la intenciõ, y hermosura à la Fabula, y su narracion quedaua sin arte alguno, pues pareciera que ya Venus mandaua que Atalanta se rindiesse, y se dexasse vencer de Ipomenes, si de su mano se sabia que eran aquellos dones. (b) Demàs, que sabido por Atalanta, que aquellas mançanas eran traídas para vencerla, no se detendria à cogerlas, y correria mas que Ipomenes, con que no se

Virg. lib.
2. Eneyd.

(a) Es grandeza de esta do, obseruar el reuio.

(b) En los poderosos, y otros, no es bien que se sepa sus empeños.

IPOMENES.

(c) Quien tira à engañar, muy cautele so se ha de precuinar

lograba la intencion; y así debió dár-
las en secreto, para que Atalanta no
recelase el engaño. (c)

En quanto à la significacion se
dize, que Venus vino secretamente,
que como por ella sea significado el
deseo carnal, este acomete en lo re-
tirado del corazón, como todos los
deseos tengan al i su lugar, no sinti-
dolos nadie, sino aquel solo que los
padece. En el corazón se fabrican to-
das las obras, en él se consultan to-
das las palabras, y dadiuas, y aun por
esto se dize, que Venus traxo sin que
nadie la viese las mançanas de oro à
Ipomenes. Quando fueron arrojadas
las mançanas, todos las vieron, pero
no quando se traxeron. Los amantes,
que locos desperdician sus bienes en
galanteos, por lo menos han de ver-
los à quien se ofrecen; pero quando
mueue el amor à gastar los, y ofrecer-
los, solo lo sabe el que sufre la costa,
y el gasto. (d)

(d) Lo mal
gustado, solo
quando fue-
ra por el sue-
lo merece ser
visto.

CAPITVLO LXXXII.

*Dase fin à la declaracion de la Fabula
de Ipomenes, y Atalanta,*

TRes mançanas de oro dió Venus
à Ipomenes, y no vna sola, y fue
para significar la ligereza de Atalan-
ta, que detenerse à cogerlas vna vez
sola, no fuera ligereza tanta, aunque
ella no fuese vencida: pero siendo
tres las mançanas, y siendo arrojadas
en tres vezes distintas, aunque Ata-
lanta quedò vencida, en su punto, y
estimacion quedò su ligereza, pues
todas tres vezes à cogerlas se viò pa-
rada, y solo fue vencida à la vltima.
No basta resistir à los principios la
muger honesta, si por vltimo se rin-
de, repetidas las dadiuas. (a)

(a) Pierdes
la gloria de
los buenos
principios, si
el vicio reyna
en los fines, y
terminos.

Lo que se dize de Venus al auer
quedado enojada, por no auerle ren-
dido Ipomenes las gracias debidas,
mas pertenece à ser la Fabula creí-
ble, que por alguna significacion se
pusiese, pues si se supone el que Venus
hiziese à Ipomenes tal beneficio, y
él no mostrase dando las gracias su
reconocimiento, mucha causa tuvie-
ra Venus para su enojo. Tambien se
dize por lo que se siguió despues, de

que Ipomenes con el feruor de su de-
seo, y por dar à su amor mas presto
logro, incitando Venus à todo esto,
dexasse el templo de la diosa profana-
do, y Venus quedasse vengada con el
castigo. Segun la verdad, en esto se
significa lo destemplado que suelen
mostrarse los hombres en sus deseos,
pues no ay retiro, ni ay sagrado,
quando vn deseo incita desmedido.

Dixeron ser Ipomenes, y Atalan-
ta bueltos en Leones, por hazer la
Fabula creíble, y porque era estilo de
los Gentiles el pintar, ò figurar à la
madre de los dioses sentada en vn ca-
rro, y atados los Leones que lo lle-
uauan; y por no ser en ellos natural
estar vncidos al yugo, parece que por
deshonra les fuese esto atribuido. (b)
Esto razonablemente es de creer de
aquellos, como Ipomenes, y Atalan-
ta, pues auiendo ofendido à la ma-
dre de los dioses, Berecintia, ò Cybe-
les, para tomar satisfacion de la ofen-
sa, el que les hiziese esta deshonra, de
que tirasen el carro en que ella iba
sentada.

(b) En el alca-
za que era su
jecion es des-
doro.

En quanto à la significacion se
puede dezir, que fueron bueltos en
Leones los dos amantes, porque los
Leones son animales feroces, y so-
berbios: y los amantes quando ven
sus deseos logrados, de ordinario dan
en altiuos, y presumidos. (c) Los
Leones son animales tristes, y traen
las cabeças baxas, y mirando à la tie-
rra, y mayormente quando atados
al yugo, y carro. A este modo los que
aman, todo es melancolias, y triste-
zas, recelos, y temores, ya atormentan-
dolos sospechosos, y ya prorum-
piendo enojados, y aquello que al-
cançado presumieron ser su glo-
ria, y su descanso, lo padecen
ahogo, y martyrio.

(c) De ordi-
nario dan los
hombres en
presumidos, si
logran d'for-
denados de-
scos.

(d)

(d) Lo que se
goza mal,
atormenta en
la posesion.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§

CAPITULO LXXXIII.

Refierefe la Fabula de Pelope, y como su padre Tantalo lo matò, y se lo diò à comer à los dioses.

DE Pelope afirman, que fue hijo de Tantalo, que segun Ouidio, y Lactancio, y todos los Poetas, el fue un hombre muy perverso; y queriendo saber si los dioses tenian alguna virtud, los combidò à comer un dia, y auiendo dado la muerte a este su hijo Pelope, le diuidiò en piezas, y haciendole cocer, les hizo plato, para que saboreassen el gusto. Estraña barbaridad, y que excede toda la linea de lo cruel! Por informarse si era diuina su virtud, les preuino aquel manjar, para que à lo curioso precediesse lo cruel, y barbaro; que no ay seguridad en la sangre propria, quando quiere salir con su intento la malicia.

Iuntaronse todos los dioses al combite de Tantalo, y puesto el manjar en la mesa, conocieron todos ser carne humana, y aun conocieron ser su proprio hijo Pelope el muerto, y cocido por mandado del padre. Abstuvieronse de comer, llenandose de ira, y de horror, à vista de tal inhumanidad; que aunque sean dioses fingidos, es bien que se enojen con tales desacatos. Ceres, que como diosa se hallaua tambien en el combite, y como muger negandose à los melindres de azañera, por lograr los embites de golosa, no reparando en que manjar fuesse, trauò de una presa, que era el ombro, y trinchado se lo trasladò al estomago.

Abochornados los dioses con la crueldad de Tantalo, al passo que comen pasiuos de ver muerto à Pelope su hijo, cogiendo todas las piezas del cuerpo, las boluieron à encaxar en su lugar proprio, menos el ombro, que Ceres auia comido; y por carecer aquella parte de carne, pusieron en lugar suyo un ombro de marfil blanco, con que ya estaua todo el cuerpo entero. No tenia aun alma, que por la muerte se auia desunido de su antigua compania, sacòla Mercurio del infierno, donde estaua, boluiò sela al cuerpo, con que quedò Pelope vivo.

Tantalo por delito tan grande, y tan cruel como auia cometido, y por la deshonra que à los dioses auia hecho, fue al infierno condenado, y que perpetuamente estuviessse penando deste modo: Que el cuerpo todo estuviessse metido en el agua, hasta el labio inferior, poco mas abaxo de la boca, y que arboles cargados de frutas preciosas, dulces, y apacibles, le diessen con sus ramas, y frutas en el labio mas alto de la boca, para que quando quisiesse comer de las frutas, las ramas de los arboles se retirassen; y quando beber quisiera, se huyeran tambien las aguas. Bien estraña auia sido de Tantalo la culpa, y la pena fue bien extraordinaria; pero delitos atroces, castigos piden muy singulares. Tener à la vista el bien, y no gozarle, mouer el apetito, y no poderle cumplir; castigo fue en Tantalo executado, y pena es, y será en amantes, ambiciosos, y auarientos. Tantalo en fin fue condenado à una sed perpetua, y à una hambre continua, y para apagar uno, y otro, entre la mayor abundancia; que no hirieran tan fuertes los males, si gozado no se buvieran, ò visto los bienes. Hablan desto Ouidio, y Virgilio.

Ouid. lib. Esto que se ha contado se conociò à Pelope auerle sucedido, y fue deste
4. Met. modo: Sobcrnia Niobe menospreciò à los dioses, y por su culpa fue tan fieramente castigada, que sus siete hijos, y tambien hijas que tenia, todos fueron
Virg. lib. muertos à sacras que tiraron Diana, y Apolo: ella fue conuertida en piedra, y
6. Eneyd. que

que estudié siempre derramando lagrimas. Viendo todos el affolamiento de la Casa de Amphion, aunque formaron sentimiento, y dolor mucho de destrozo tanto, por Niobe no tuvieron sentimiento, por auer sido la causa de todos; que aun entre las ternuras tiene lugar la ira, con aquel que ha causado la desgracia. Pelope solo, como hermano de Niobe, fue el que lloró, el que mostró sentimientos, y el que con el dolor rasgó sus vestidos, ceremonia usada en aquellos tiempos; que tambien es mucho negar, el q la sangre no cumpla su obligacion.

Rasgados en fin los vestidos de Pelope, y con el desalino que ministró la pena, y ahogo, quedaron sus pechos, y ombros descubiertos. Repararon los que estauan presentes en la diferencia del vn ombro al otro, reconociendo ser el vno de carne, el otro solamente de hueso, el vno con su color natural, y el otro mas blanco, por ser de marfil. Esto visto, reconocieron ser Pelope, de quien se auia contado lo que en el combite de los dioses auia sucedido. Cuenta esto Ouidio, y sabida la Fabula, se entrará à la explicacion della.

CAPITULO LXXXIV.

Muéstrase lo primero, el que las dos relaciones dichas, vna de Ipomenes, y Atalanta, y de Ipodamia, y Pelope, no son vna cosa misma.

Ouid. 10.
Metam.

EN Lo que algunos piensan, que la Historia de Pelope es aquella que pone Ouidio, y que dexamos nosotros contado, están engañados, movidos de alguna pequeña semejança, de que Atalanta en el correr excedia à todos en ligereza, y que por engaño de Ipomenes fue vencida, y asimismo moviendo el que por Pelope lo fue Ipodamia.

No obstante esto, hemos de dezir no ser vna la Historia, sino vna de otra muy diuersa. Lo primero, por el tiempo, pues así las Fabulas las ordenó Ouidio, como los Coronistas las Historias. Mucho tiempo antes puso Ouidio lo de Pelope, que lo de Ipomenes, pues la Historia de Pelope, y su Fabula la escriue en el libro sexto de sus Metamorfoseos, y la de Ipomenes en el dezimo libro, y en el intermedio passaron muchos tiempos.

Lo segundo se prueba por los nombres diuersos, pues en la Historia de Pelope se llama Ipodamia la doncella, y en la otra Ipomenes el varon, y el nombre de la muger fue Atalanta. Y aunque no sea de mucha consideracion este reparo, por tener vna persona misma nombres diuersos, esta objecion se haria creíble, si en la muger, ò el hombre hallásemos variados los nombres: pero en hombres, y muge-

res hallar los nombres variados todos, argumento viene à ser de que mugeres, y hombres eran distintos. Tambien haze à esto, el que quando vna persona tiene dos, ò muchos nombres, ya se nombra con el vno, y ya le nombran con el otro en las Historias, como se ve en la Escritura Santa; pero quando Ouidio habla de Ipomenes, siempre le llama con este nombre, el de Atalanta el nombre siempre el de su competidora; lo mismo es quando trata de Pelope, y de Ipodamia: luego ni los hombres, ni las mugeres fueron vna cosa misma.

Lo tercero se arguye por la diuersidad en el linage, y descendencia, hallandose entre todos muy distinta. Pelope fue hijo de Tantalo, y nieto de Iupiter, segun lo afirma Ouidio, Laetancio, y otros Poetas. Ipomenes era hijo de Megareo, este lo fue de Testio, ò de Oncesto, y Testio fue hijo de Neptuno, segun lo dize Ouidio. Esta es prueba real, y de mas eficacia que todas las passadas, pues aunque sea probable el que vn hombre, ò muger tēga diuersos nombres en diuersos lugares (aunque no era bastantemente creíble) pero ser de Ipomenes vno el linage, y ser otro, y muy distinto el de Pelope; no está solo en los nombres la diuersidad, entre las personas mismas está la distincion. Lo mismo es en los linages de las doncellas Ipodamia, y Atalanta; Ipodamia fue hija del Rey Enomao de Helis, y Pifa; Atalanta era hija de Teneo, como lo dize Ouidio: luego si distintos

Ouid. 10.
Metam.

Ouid. 5.
Metam.

no podian ser (como se ve) vna misma cosa.

Lo quarto se pondera, el que Ipodamia, y Pelope corrian en carros; Ipomenes, y Atalanta, à pie corrian, y desta fuerte auia corrido Atalanta con los demás que auia vencido. Por esta causa dixo Venus, hablando con Adonis su amado, el que corriendo à pie Atalanta, auia salido de todos los hombres vencedora; y en ningun caso se dize el que con hombre alguno corriese à pie Ipodamia.

Ouid. 10.
Metam.

Lo quinto, porque en la contienda salió Ipomenes vencedor, por las manchas de oro que le dió Venus, y auerle parado à cogerlas Atalanta en la carrera; y en la contienda de Ipodamia, y Pelope no hubo manchas de oro, porque corrian en carros, y solo hubo la traicion de Mirtilo, que el exe del carro de Ipodamia le hizo de cera engañoso.

Lo sexto, porque Ipomenes, y Atalanta fueron bueltos en Leones, por dar execucion à vn deseo carnal: de Ipodamia, y Pelope no se cuenta mutacion alguna. Esta, pues, fue la causa de que Ouidio contase la contienda de Ipomenes, y Atalanta, y no la de Ipodamia, y Pelope, porque Ouidio no cuenta cosa alguna en estos libros, que no acabe en trasmutacion de cosas, que por esto los llamó à los tales libros, de Trasmutaciones, que significan Metamorfoséos en Griego: y en la relacion de Ipomenes, y Atalanta concluyese en la mutacion de ellos en Leones, y en la de Ipodamia, y Pelope no se halla nada desto, con que no perteneció à la materia de los libros de Ouidio.

Lo septimo es, porque Ipomenes, y Atalanta son acusados de auer tenido junta carnal, que tuvieron en el templo de la madre de los dioses: y de Ipodamia, y Pelope no se haze tal acusacion, de que tuviessen junta carnal.

Otras diferencias se hallan notadas en estas relaciones, que se hazen reparar, considerando las partes de cada vna, y así no se juzga necesario el producir las aqui, por-

que cada qual las puede ver.

CAPITULO LXXXV.

Declárase la narracion de Ipodamia, y Pelope.

Dicha ya la relacion fabulosa de Pelope, incidentemente traida, bolveremos à la Fabula, que los Poetas de Ipodamia, y Pelope fabricaron, segun lo cuenta Servio, y es la que le conuiene propriamente, segun la toca Virgilio; aunque diremos, que no es todo ello verdad, sino aquello que se quiere dar à entender en su significacion.

Virg. lib.
3. georg.

Lo que se ha de tener por verdad es, que Ipodamia fue hija de Enomao Rey de Helis, y Pisa, y que fue pedida por muger de Pelope hijo de Tantalo Rey de Frigia, por ser celebre mucho la hermosura de Ipodamia: y quando ella negado el padre à Pelope, se siguió la guerra, que entre Pelope, y Enomao fue muy reñida. En la causa desta guerra ay diferencia, porque Paulo Orosio dize, que Pelope pidiendo à Ipodamia, al ver que no se la querian dar, movió guerra contra Enomao. Si se pone solo esto, no tiene lugar la Fabula que traen los Poetas, por quanto las Fabulas refieren las verdades con algun disfraz, y emboço. Diremos, pues, de tal fuerte la Historia, que concuerde con esta Fabula.

Barlaan dize, que auiendo pedido Pelope à Ipodamia para casar con ella, no se la quiso dar Enomao su padre, sino es debaxo de condicion, que la auia de vencer corriendo, y que si quedaua vencido, auia de quedar muerto. Esta condicion no la quiso admitir Pelope, ni sin ella quiso darla el padre; con que por esta causa fue movida entre los dos la guerra, que fue cruda, y sangrienta mucho, y que duró largo tiempo: y así afirma Tucides Historiador, que fue de las guerras grandes que hubo en aquellos tiempos, trayendo cada vno en su fauor los Reyes comarcanos que pudo.

En este tiempo Niobe hija de Tantalo, y hermana de Pelope, fue dada por muger à Amphion Rey de Tebas, porque ayudasse à Pelope contra Enomao Rey de Helis, y Pisa, segun afirma Teodoncio.

Lo que dicen, que Mirtilo guíe de el carro de Ipodamia hizo el exe de cera, y que por quebrar luego, Pelope venció, esto es fabuloso, aunque significa vna verdad oculta, y es, q̄ despues desta guerra tan reñida estaua la parte de Enomao mas poderosa que la de Pelope, y se esperaba que este fuese de aquel vencido. En este estado estauan las cosas de los dos Reyes, quando se mouieron tratos secretos entre Pelope, y Mirtilo, que era General del Rey Enomao, y por las grandes promessas que se le hizieron, hizo que su parte fuese vencida, y que preualeciesse la de Pelope, y saliesse vencedor de la guerra, y juntamente contra la voluntad de su padre se lleuase por esposa suya à Ipodamia. Alcãcada la vitoria, y esperando ya por Pelope Ipodamia, demandò Mirtilo à Pelope, que le cumpliesse la condicion puesta, y que dexamos ya referida, que oído por Pelope, con justo enojo echò en el Mar à Mirtilo, que despues de su nombre fue llamado,

CAPITULO LXXXVI.

Dase fin à la declaracion de la Fabula de Pelope, y de Ipodamia.

LO Que se dize, de que Ipodamia, y Pelope cõtendiesen en correr, no sucedió así, pero dize se por dos cosas. La primera, porque Enomao padre de Ipodamia sacò esta condicion, pareciendole imposible el que algun hombre tanto como ella corriese; y q̄ si menos corria, y quedasse vencido, auia de quedar muerto. Con esta traza entendió librase de q̄ pidiesen tantos su hija. Lo segundo era por la significaciõ, porque este correr no era à pie, sino en carros, que tiraua cauallos, como los vsauan los Antiguos. Esto significa la guerra q̄ se hazia cõ carros armados, así entre los Gẽtiles, como lo dicen sus Historias, como entre los Iudios, como lo dà à entender la Santa Escritura, y lo dexamos dicho en esta Parte, hablando de Delbora, y Iabin Rey de los Cananeos.

En lo que se dize, que entre Mirtilo, y Pelope havo conciertos, es verdad, y q̄ Mirtilo por traicion dispuso el que quedasse vencida su parte: y esta

traicion así se significa en lo fabuloso, como en lo verdadero. Segũ la Fabula se dize, que el guíaua el carro de Ipodamia, y q̄ hizo el exe de cera, para que quebrasse luego. Dize se esto, segun entonces se vsaua de dichos carros, y como se gouernauan, y era el que en cada carro iban dos hombres, vno peleaua, y este iba dentro del carro, y otro guíaua los cauallos, q̄ iba en el pertigo del carro: y así lo quisieron dezir del carro en q̄ corria Ipodamia, y q̄ el que guíaua era Mirtilo.

Dize se, que hizo de cera el exe de el carro, y esto parece meramente fabula, y no narracion historica, pues à ser de cera, no se podria mouer vn passo sin quebrarse. Lo cierto es, q̄ Mirtilo era General del Exercito de Enomao, y q̄ peleaua por la parte de Ipodamia, y que por traicion suya hizo que su parte quedasse derrotada: y esto significaron los Poetas, diziendo que hizo el exe de cera.

El concierto que dicen auer hecho Pelope con Mirtilo, fabula es, y por tal se debe tener, como disonante à toda buena razõ, pues ni aun fingido daria vn Rey, como lo era Pelope, su consentimiento para que la que auia de ser su esposa fuese primero por otro desflorada. Pero que fuese este, ò otro qualquiera el concierto, el fue tal, que à Pelope le pesò mucho despues, y lo mostrò en su enojo, arrojando en el Mar à Mirtilo.

Que Pelope arrojò à Mirtilo en el Mar, verdad es, y seria castigarle por traidor, y q̄ con su pena quedasse perpetua la memoria de sus traiciones; y llamandose de su nombre el Mar Mirtoo, acordale el castigo de su pecado; que aunque la traicion agrada, el traidor siempre se mira con azedia. Es el Mar Mirtoo parte del de Grecia, teniendo vn mismo Mar en diuersas partes distintos los nombres, los quales le vienen por diuersas causas, y razones, y vna dellas suele ser, el que algũ hombre famoso en el peligrasse, ò muriesse. Deste modo hallamos tres nombres del Mar Mediterraneo, que son, Icarico, Helesponto, Mirtoo, segun lo dize S. Isidoro, y dà las causas de sus nombres; Icarico, por la muerte de Icaro hijo de Dedalo; Helesponto, por la de Heles, que se ahogò allí

S. Isid. lib. 14. Ethy.

quando iba huyendo de su madrastra; Mirto, por la de Mirtilo, que vamos diciendo. En el Mar Oceano es lo mismo, pues siendo vno, diuersos nombres, como vemos, tiene en diuersas partes, como Atlantico, Iberico, Gallico, Germanico, Indico.

CAPITULO LXXXVII.

La Fabula en general de Pelope cocido, y dado à comer à los dioses.

Diremos aora de Pelepe, y cuyo hijo fué, bolviendo à la Fabula de su muerte, y que fue dado à comer cocido à los dioses. Hase de saber, que Pelope fue hijo de Tantalo, y hermano de Niobe, segun afirma Lactancio, y segun la verdad tambien. Que huviéssse dos Tantalos leemos en los Escritores, vno Rey de los Corintios, y otro Rey de Frigia. El primero fue buen Rey, el segundo malo, y ambos se nombran hijos de Iupiter, de los quales hablaremos mas despues. Tantalo el malo Rey de Frigia, tuvo por hijos à Pelope, y à Niobe.

Desto Tantalo dicen, que combido à los dioses, y les dió à comer à su hijo Pelope hecho pedaços, y cocido. Esto no es verdad, sino fabula, porque no se haze creible que executara esto vn hombre, sin auer vna causa muy grande. Demas, que ya muerto, y cocido, como le suponen, no le podrian restituir à la vida los que llamauan dioses, pues no eran mas que vnos hombres mortales. En esto està significada vna historia, y advertida vna moral enseaça; y como los Sabios lo declaran, es esta:

Este Tanto Rey de Frigia era muy escaso, y codicioso, y deseaua enriquecer mucho. Para esto vendia mucho trigo, y siempre muy caro, cõ lo qual venia à recoger el de todos los pobres el dinero. Y por quanto los auarientos mas estiman las riquezas, que todas las demás cosas, y este vendiendo el trigo se hazia rico; por esso se dize, que amaua al trigo como à su hijo proprio.

Quando dicen, que mató à su hijo, y le puso delante de los dioses, no es otra cosa, sino que al sembrar el trigo sobre la tierra, y ponerlo delante de los dioses, que son las Estrellas del

Cielo, à las quales los Gentiles llamã, y adoran por dioses, y por cuya influencia, y virtud la semilla nace en la tierra. Dizese, que estando en el combate, y mesa los dioses, entõces Ceres (que fue tenuta por diosa de las semillas, sembrados, y cosechas) comió el ombro del hijo de Tantalo, por quanto la semilla en la tierra se pudre, y corrompe; y despues buelve Pelope hijo de Tantalo à estar entero, por quanto el grano de trigo que pereció en la tierra, buelve con mayor fruto à nacer.

CAPITULO LXXXVIII.

Declárase la Fabula de Pelope segun sus partes.

Puesta ya la aplicacion en general de la Fabula, bien será explicar sus partes. Lo que se cuenta de Tantalo, que era perverso, y que se mostraua contra los dioses, puede entender segun la verdad, que como aquellos dioses que adorauan los Gentiles eran hombres mortales, pudo ser que otras Gentes los respetassen, y que Tantalo no lo quisiéssse hazer. En quanto matar à su hijo, y combidar à los dioses, por saber si tenian alguna virtud diuina en el conocimiento de lo que se auia obrado en lo oculto, ò ver si se llamauan dioses sin fundamento, ponese por hazer la Fabula creible, porque si no se dixesse causa alguna, por la qual Tantalo mataste à su hijo, y lo diéssse à comer à los dioses, no se creeria: pero diciendose que lo hizo para examinar el saber, y conocimiento, tiene algun color; aunque bien mirado, mas parece poetico fingimiento, pues para esto no era menester matar vn hombre, y menos vn hijo, que en otras cosas podia hazer el examen, y experiencia. Dizese que mató al hijo, como queda explicado en el Capitulo antecedente, porque echaua las semillas, y las sepultaua al sembrarlas en la tierra; y como era auariento, amaua sus semillas, y granos como si fueran su hijo, y aun como à si proprio.

Tomar a Pelope muerto, por las semillas, y granos que su padre Tantalo sembraua en la tierra, esto se puede entender de dos maneras. La vna, porque aquello que se siembra,

en

en la tierra se artoja, y para el uso nuestro es como muerta, pues ya una vez arrojado, y sembrado el grano, no le podemos bolver el mismo para nuestro mantenimiento, y así en algun modo para nosotros queda perdido. Lo segundo es, por quanto la semilla, respeto de si misma se pierde, y corrompe, y esto se llama morir, y es necesario, porque no puede del grano sembrado nacer algo, si el primero no se altera, y corrompe, y por su corrupcion nace del fruto nuevo. Dixolo así Christo, *Que si el*

Joann. 12. grano de trigo que cae en la tierra no muere, se quedará el solo; y si muere, echa de si mucho fruto. Tambien el Apostol dió à entender esto: *Lo que*
1. Cor. 15. siembras (dize) en tierra, no vivirá, si primero no muere. En esta significacion bien se dize el que Tantalo mató à su hijo.

CAPITULO LXXXIX.

Continuase la declaracion de la Fabula de Pelope.

Dize se que Tantalo puso à su hijo Pelope muerto, y cocido ante los dioses. Ya diximos entenderse esto de las Estrellas del Cielo, que por virtud suya se engendran, y corrompen todas las cosas, como lo dixo Aristoteles. Especialmente hazen esto los siete Planetas, cuyo influxo, y obra es mas conocida que la de las Estrellas fixas; y esto es por el diuerso mouimiento de latitud, el qual no tienen tan manifestamente las Estrellas fixas, y tienenle muy grande los Planetas. A este mouimiento de latitud, que se haze en el cerco, ó circulo atrauesado, llamado Zodiaco, dà Aristoteles la causa de todas las influencias para engendrar, y corromper las cosas que están en la tierra: y no solo à las semillas, sino aun à los hombres engendran, y corrompen los Planetas, y entre todos ellos el Sol, cuya influencia es mayor, y mas manifesta. Dizelo así el mismo Filosofo: *El Sol, y el hombre engendran al hombre.*

Aristot. 2. Phys. Todos los Planetas, pues, eran tenidos por dioses entre los Gentiles, es à saber, Iupiter, Saturno, Marte, Apo-

lo, Diana, Venus, y Mercurio. Estos nombres tienen, y Apolo, y Diana entre los Planetas son el Sol, y Luna. Puso Tantalo delante de los dioses à su hijo, quando echaua la semilla en la tierra descubierta, la qual veia los Planetas, y vienen sus rayos, y sus influxos sobre ella. Pone se en la mesa, dize la Fabula, para que los dioses la coman; esto es, para que los Planetas alteren las semillas estando en la tierra, y las corrompan, y hagan dellas nacer otras cosas.

A lo que añaden, de que los dioses no comieron del plato que Tantalo les puso de su hijo muerto, se significa, que la semilla echada en la tierra para que sobre ella hagan su operacion las Estrellas del Cielo, no es corromper la semilla de manera que se pierda, sino para que venga con mas pujança, y aumento, pues no la destruyen los cuerpos celestiales.

Ceres diosa, y mas golosa tambien (como vimos) comió del ombro de Pelope, y otro alguno de los dioses no comió cosa alguna. Dize se esto en la Fabula, para que tenga lugar la postura, y substitucion del ombro de marfil, que tuvo Pelope, el qual no le fuera puesto, si no se hubiera dicho saltarle el suyo: pero saltandole el suyo de carne, y hueso, que era natural, fue puesto en su lugar el ombro de marfil. Fue necesario poner esto para la significación, porque así como por los dioses se entienden las Estrellas, y cuerpos celestiales, así por Ceres se significa la tierra, por ser Ceres la diosa que tiene virtud sobre las semillas, y esta virtud en la tierra está. Esto supuesto, cierto es que Ceres come algo del hijo de Tantalo, por quanto las semillas que se siembran en la tierra, quedan incorporadas, y escondidas en ella, y esto se puede llamar comer, porque lo que comemos, dentro de nosotros lo escondemos, y asimismo lo incorporamos. Tambien como à la cosa que comemos, no solamente la incorporamos, sino que la alteramos corrompiendola, y mudandola en otra; así la tierra, que en si recibe la semilla, la altera, pudre, y conuierte en otra cosa, haziendo della nacer algo: y por esto se dize, que sola Ceres come, y no los otros dioses.

CAPITULO XC.

*Continuacion de la Fabula
empeçada.*

COmio Ceres el ombro , y en su lugar pusieron otro de marfil. En quãto à la Fabula era forçoso que dicho el que à Pelope se le auia comido Ceres vn ombro , restituido à la vida , se le auia de poner en su lugar otro, que fuesse al antiguo, y natural parecido , y este fue de marfil. Esto indica ser mera fabula, y no historia. Lo vno, porque à ser historia, no pudiesen ombro de marfil , sino de carne , porque si aquellos dioses tenian tanto poder , que à vn hombre muerto le podian dar vida , tambien del mismo modo podrian al ombro que le faltaua de carne , de carne tambiẽ , y hueso ponerle otro. Asì como Dios quando de vna costilla de Adan formò à Eua , añadiò mas carne , y hueso , haziendo crecer la materia, para que se hiziesse el cuerpo entero de la muger tan grande como quedò. Y tambien nos advierte la Escritura, que quando Dios tomò de Adan la costilla, para formar della à Eua, que llenò de carne aquel vacio que quedaua : y asì lo debian hazer aquellos dioses asì llamados , si ellos podian dar vida à Pelope ya muerto.

Lo segundo , por quanto dizen, que Pelope tenia el ombro de marfil, y lo restante del cuerpo era de carne, y esto era imposible, porque el marfil es hueso, y cosa muerta, y no puede ser parte de animal viuiete , ni se podia hazer vna cosa continua con el braço , y con el pescueço, por el qual descendiesse la virtud de la cabeça al braço : luego lo del ombro de marfil, fabula es, y no verdad.

Puede conuenir esto para la significacion , que Ceres , que es la virtud de la tierra ; que corrompe , y altera la semilla , y que el ombro es despues restituido , en lugar del que auia sido comido , por quanto en lugar de lo que la tierra alterò , y corrompiò de la semilla, naciò fruto mucho mayor, que lo era la semilla. Esto se dixo del ombro , por ser el ombro vna de las partes mas firmes del cuerpo del hõ-

bre ; y al ombro se atribuye la fuerça en las obras , y para sufrir las cargas. Asì se haze al sembrar , que por vna poca semilla que cae en la tierra , nos buelve à dar mayor cantidad , mas fuerte, y de mas duracion.

Dixose , que fue restituido el ombro de marfil, que es mas duro, y mas hermoso , que era el de carne antiguo, y primero , pues lo que nace de la semilla corrompida , mas fuerça tiene, por ser mayor la cantidad, y de mas prouecho , y mantenimiento es. Tambien se pone el ombro de marfil, para denotar mayor su duracion, que la semilla por mas antigua no duramas , antes lo que nace de nueuo se puede guardar tiempo mas largo. (a)

En lo que se dize , que los dioses juntaron los miembros todos , y pusieron el hombre de marfil , para que Pelope bolviessse à estar entero , lo qual no se dize de Ceres que lo hiziesse, significa esto el que todos los cuerpos celestiales hazen nacer lo que en la tierra se siembra en granos , y los que la tierra (que es Ceres) auia incorporado en si, y comido : y esta virtud de hazer nacer , no es de la tierra sola, sino mayormente de los cuerpos celestiales. (b)

CAPITULO XCI.

*Profiguese la declaracion de la misma
Fabula.*

Dizen mas, el que Mercurio boluiò el alma de Pelope à su cuerpo , juntando las partes que estauan cortadas , y desvnidas. Esto pertenece à la Fabula, para hazerla creible, y entera , y no à la significacion, porque Pelope era hombre que tenia cuerpo , y alma, y despues de muerto, puesto que todos sus miembros auian sido primero despedaçados , y fueron cogidos , y bueltos à sus lugares, auià Pelope no era viuo: luego era menester que se le bolviessse el alma al cuerpo ; y para esto dixeran que se la auia buuelto Mercurio.

No atribuyeron esto à los otros dioses juntamente , ni à otro alguno depòrsi , sino à Mercurio solo , porque entre las cosas que dèl afirman, vna es , el que saca las animas del in-

(a) El uso antiguo, y costumbre , no debe ser siempre el mas permanente.

(b) El que fue parte para perderse la paz, nunca basta por si para causar el boluer à la viciu-

Genes. 2.

fierno ; y como dèl se diga esto comunmente , y no de los otros dioses , debiòsele aora atribuir de Pelope la resurreccion , ofrecido el caso de que alguna alma del infierno se auia de sacar. De Mercurio se dize esto , porque es dios de la Medicina , segun que ya lo dexamos dicho en la segunda Parte , hablando de Mercurio Trimegisto ; y à los Medicos les conuiene el librar à los hombres , no bolviendo à la vida los ya muertos , sino haziendo que no mueran los que à la muerte se juzgan ya cercanos , y que moririan , à no socorrerles con su saber , y diligencia los Medicos. Por lo qual no solo à Mercurio , sino aun otros que en la Medecina fueron afamados , dieron esta alabança los Poetas , de que sacassen las almas de los infietnos , segun que de Esculapio lo dixeron por Echiroshija de Chiron , profetizando , que Esculapio tendria poder sobre los cuerpos de los hombres , y que podria sacar las almas de los infietnos ; y que quando sacasse las animas , se enojarian los dioses , y le darian muerte. Assi lo afirma Ouidio , y que quando por ruego de Diana al muerto Hipolito , y despedaçado refucitò Esculapio , bolviendole su alma al cuerpo , y sacandola del infierno contra la voluntad de Pluton , y los dioses infernales , Iupiter se enojò , y con vn rayo le matò à Esculapio. Esto mismo afirma Virgilio.

Ouid. 2.
Metam.

Virgil. 7.
Æneyd.

Esto que se dize de Esculapio , se ha de entender , no de que èl verdaderamente refucitasse algun muerto , ni de que le bolviessè à esta vida , que esto solo Dios lo puede hazer , sino porque hazia tan marauillosas curas de las enfermedades , que parecia que à los hombres ya muertos los sanaua : y los Poetas por alabarle con exageracion , dixeron , que à los hombres ya muertos los hazia boluer à viuir.

CAPITULO XCII.

Da se fin à la declaracion de la Fabula de Pelope.

DE Tantalo dicen , que los dioses enojados le pusieron en el infierno. Esto conuiene , assi para la

metafora , como para la significacion. Para lo primero estaua puesto en razon , que si Tantalo auia cometido tan cruel delito , el que lo fuesse à pagar , y penar al infierno , pues ni otro lugar que èl , ni otra pena que la perpetua podian ser apropiado. De la condicion de la pena se muestra la verdad de la declaracion que queda ya puesta arriba , y parece bien aplicada , porque si Tantalo era auariento , y que teniendo riquezas , no osaua llegar à ellas , aun siquiera para mantenerse , y portarse honestamente , sino que sufre hambre , frio , y sed , y otros trabajos , por conseruar sus bienes , y frutos muy enteros ; tenga el agua cerca de la boca , y no beba , antes se le huya , y la fruta del arbol cerca del mismo modo , y no coma , sino que tambien se le escape.

Verdades , que el auariento aun à si mismo se quita los deleites , y mantenimientos , no se lo esforvando otro alguno. Dize la Fabula , que huian el agua , y las frutas , quando queria Tantalo comer , y beber ; y esto pudo ser por dos cosas. La primera , por hazer la Fabula creible , pues se afirma en ella el ser pena dada à Tantalo por los dioses , y lo que se dà por pena , es contra la voluntad de aquel à quien se dà , y la padece : y assi se ha de dezir , que quando èl queria comer , y beber , agua , y mantenimientos huian , sin lograr su intencion. Lo segundo es , por la significacion , porque verdaderamente en el auariento se hallan dos cosas muy distintas , y enre si opuestas , y vna à otra haze fuerça , y la vna atormenta à la otra ; y estas son la misma naturaleza , y la auaricia. La naturaleza es la condicion sensual del cuerpo , segun la qual el que es auariento , por ser hombre apetece comer , y beber , y todos los otros deleites , que se incluyen en la delicadeza de las bebidas , y manjares , que los cuerpos humanos desean , y que teniendo riquezas logran sus deseos , y usan dellas à su voluntad , y arbitrio. La auaricia està en contrario , porque esta no es naturaleza , sino vicio , ò error del enrendimiento , à que assi como tyrano violenta , y quita por fuerça à la naturaleza misma el que goze siquiera sus bienes , y deleites

honestos, de los quales vsaria el hombre, si la fuerça deste error, ò vicio no fuera tan exorbitante.

En el hombre la auaricia se leuanta por señora, y como tal no dexa vsar de sus deseos à la naturaleza, sino que la haze padecer hambre, sed, y frío, y otras penalidades muchas, porque no menguen, ò se minoren las riquezas. Propriamente, pues, se dice, que Tantalo aunque desee comer, no puede, por huirsele el manjar; y la sed padece, y sufre, por escaparle el agua, aunque se supone tenerla à la boca.

Y por quanto el auariento à si mismo se causa la pena, aunque otro no se la dà, y aun mayor que otro se la pudiera dar, determinaron los dioses el modo dicho de pena à Tantalo, que con la gran codicia, y deseo, todo era afanar, y trabajar sin sosiego; matar al hijo que tanto queria, sembrando el trigo con diligencia, y solo por enriquecer, era toda su ansia. No gozaua de las riquezas, porque juntar, y atesorar era su fin: pues vease padecer entre los bienes que apetece, y desea, y que teniendolos à la boca, el gusto del todo se queda en ayunas.

CAPITULO XCIII.

Como pudo Pelope ser Rey de los Argivos, y como del pudo ser nombrada Peloponezo.

OTra duda ay de la persona de Pelope, por dezir aqui Eusebio, que fue Rey de Argos; y esto padece su dificultad, y no pequeña, por ser Pelope Rey de Frigia, y este Reyno està en Asia, y aquel en Grecia, que es Europa. Respondese, que Pelope era Rey de Frigia, por auer heredado à su padre Tantalo, que reynaua en Frigia. Despues alcanço el ser Rey de los Argivos, y no solo entre ellos, sino aùn entre los Olympicos, segùn abaxopone Eusebio; y estos todos son Reynos entre si distintos, pues Frigia cae en el Asia, como està notado, Argos es Grecia, y es parte de Europa, y la Tierra de los Olympicos es Macedonia, ò Tesalia.

Pudo ser esto de dos maneras. La

vna es, el que Pelope fue hombre de grande coraçon, y muy guerrero, y aunque el reynasse en Frigia, pelearia contra otras Gentes, y conquistando sus Tierras, se haria señor de sus Reynos. La otra es, el que pudo ser por parte de su muger Ipodamia, que como era hija de Enomao Rey de Elis, y Pisa en Grecia, y Pelope le venció, como ya dexamos dicho, obtuvo aquel Reyno, ò por la conquista propia, ò por suceder en el su muger Ipodamia, y deste modo tener la Tierra de los Argivos, y Olympicos.

La tercera duda que aqui se ofrece, es, el que Eusebio dice aqui, que de Pelope fue nombrado el Peloponezo, y parece que no puede ser esto, por quanto lo que se llamó Peloponezo, no es Tierra de los Argivos, sino de los Sicionios; y si el diera nombre al Peloponezo, no reynara en los Argivos, sino en los Sicionios. Dirà alguno, que el Peloponezo està en Tierra de los Argivos, y no de los Sicionios, y asì reynando entre aquellos, del fue nombrada aquella Tierra Peloponezo. Esta no es respuesta que satisface, por ser necesario que se ponga lo que se dixo Peloponezo en Tierra de los Sicionios, y ella, y la de los Argivos son dos muy distintas, y por dos Reynos diuersos los pone aqui Eusebio, y prosigue por dos lineas la de los Reyes Sicionios, y Argivos. Los Sicionios, pues, empezaron à reynar primero que los Argivos, y acabaron mas tarde, segùn aqui consta de Eusebio: pero el mismo Eusebio nombrò à la Tierra de los Sicionios Peloponezo, diciendo, que primero se auia llamado Egialea, del Rey primero llamado Egialeco; y en tiempo de Eusebio se llamaua Peloponezo. Esto mismo afirma San Isidoro, diciendo, que Sicionia fue nombrada del Rey Sicion, que primero era dicha Egialea, del Rey Egialeco; y aora es nombrada Peloponezo, del Rey Pelope. * Y asì Peloponezo, Tierra es tambien de los Sicionios, y no solo de los Argivos.

Alguno pensará que era el Peloponezo Tierra sola de Sicionia, y que Pelope fue señor della, y la nombrò, y que como era tambien Rey de los Argivos, lo era del mismo modo del

*S. Isid. lib.
9. Ethym.*

**Aora es nombrada Morea, y la posee el Turco.*

Pe-

Peloponeso. Hemos de dezir, que el Peloponeso, de que aora hablamos con Eusebio, pertenece à la Tierra de Argos, por quanto dize, que Pelope fue Rey entre los Argivos, y del fue nombrada Peloponeso; y assi de aquello se infiere estotro, y esto no seria si Peloponeso fuese Tierra de los Sicionios, pues en tal caso diriamos, que Pelope reynando en los Sicionios, fue de su nombre llamada Peloponeso, que es lo que dixo San Isidoro, como dexamos notado.

Hase de dezir, pues, que Peloponeso es Ciudad, y es Prouincia, y esta se llama assi por la Ciudad que ay en ella, y comunmente se pone por Prouincia. Hemos de añadir tambiẽ, que en Grecia ay dos Ciudades nombradas Peloponeso; la vna està en Tierra de Siciona, de la qual habla Eusebio en la linea de los Reyes Sicionios, y aquella fue nombrada de Pelope, como Rey que lo era de los Sicionios, segun dize San Isidoro, y que este fue el vltimo nombre que tuvo aquella Tierra. Otra Ciudad llamada Peloponeso huvò en la Tierra de los Argivos, de la qual aqui habla Eusebio, y esta fue nombrada de Pelope hijo de Tantalo, reynando en los Argivos; y assi lo afirma San

*S. Isid. 15.
Ethym.*

CAPITVLO XCIV.

*Del Rey Abante, como fue hijo de Lin-
ceo, y de Ipermestra, y como
pudo ser.*

TEXTO. *A* Bante Rey doze de los Argivos, reynò veinte y tres años. Este sucediò à Linceo, como hijo suyo, y no era de los descendientes de Danao. Empeçò à reynar en el año veinte y dos de Ayot luez de Israel, y acabò en el quarenta y quatro suyo.

Abante, segun afirma Barlaan, fue hijo de Linceo, y de Ipermestra, y sucediò à su padre Linceo en el Reyno de los Argivos; aunque otros dizen, que fue hijo de Belo Prisco, segun Paulo Orosio, pero lo primero es mas comun, y mas verdadero tambien, porque no dudamos auer sucedido en el Reyno Abante à Lin-

ceo, y Belo Prisco fue mucho antes, puesto que fue padre de Danao, y Egipto, y deste fue hijo Linceo, como ya dexamos dicho arriba, con que Abante venia à ser bisnieto de Belo Prisco.

En lo que dizen auer sido hijo de Linceo, y de Ipermestra, puede auer alguna duda, por auer huído Linceo la noche de la boda, quando mataron à todos sus hermanos las hijas de Danao, y quedò Ipermestra en casa de su padre, y en la carcel presa. Despues fue Sacerdotisa de los Argivos, segun lo afirman Eusebio, y Ouidio, de que ya hemos hablado. Linceo, pues, no pudo seguramente tener por muger à Ipermestra hasta que matasse à Danao su padre, al qual sucediò, y esto fue despues de muchos años, porque Danao reynò mucho tiempo en los Argivos. Pero como quiera que sea, pues lo afirma Barlaan, podemos asentir à ello; y en tal caso lo diremos de vna de las dos maneras.

La vna es, que Ipermestra se hiziesse preñada de su esposo Linceo aquella noche sola de las bodas que estuvieron juntos, y en la qual sus hermanas mataron à sus esposos. De este modo Abante pudo ser engendrado, y naceria despues que Linceo su padre huyò; y assi quando muriò Danao, ya Abante seria mancebo, y muerto su padre Linceo reynaria en Argos. Otra manera ay de dezir, y es, el que Linceo huyesse la noche de las bodas, y que Ipermestra no quedasse preñada, y que presa algun tiempo en la carcel por su padre, segun lo afirma Ouidio, y fuese despues del Sacerdocio entre los Argivos, y entonces la pudo auer Linceo, mayormente, que como dize Ouidio, le escriuiò à Linceo vna carta, en que le pedia se acordasse della, y la librase de la prision que padecia. Esto pudo ser todo antes que passasen muchos tiempos, y entòces podria Linceo engendrar à Abante, antes que muriesse Danao, y tambien Ipermestra pudo ser bastante mente moça para poder tener hijos.

De lo dicho se infiere, que los Reyes que fueron despues de Linceo en los Argivos, fueron descendientes de Danao, por quanto procedieron de

*Ouid. lib.
Heroy.*

de Ipermestra hija suya ; pero en quanto procedian del Rey Linceo, que sucedió à Danao , y no era hijo suyo , antes su enemigo , pues le mató , aunque fué sobriño suyo , dezimos , que estos Reyes fueron del linage de Egipto , y no de Danao,

aunque en rigor ambas cosas se pueden dezir.

Este Abante fue hombre aspero, de brauo coraçon , y muy guerrero, pero Eusebio no escriuió cosa alguna del , que Barlaan , y Paulo Orosio escriuen lo que se ha dicho del.

CAPITULO XCV.

Del Rey Prito , y de sus tres hijas conuertidas en bacas.

TEXTO.

PRito Rey treze de los Argivos, reynó diez y siete años. *Es Prito Rey treze de los Argivos, contando desde Inaco, aunque no sea de su linage. Empeçó à reynar en el año quarenta y cinco de Ayot Iuez segundo de los Ebreos, y acabó en el cincuenta y siete del dicho Ayot.*

Este Prito, segun escriuen Lactancio, y Servio, fue hijo de Abante Rey de los Argivos, y sucedió à él en el Reyno, y su madre fue llamada Estonoboe; pero mas cierto es el que fuese muger suya, y assi lo afirman Autores muchos, aunque Homero le pone otro nombre, llamandola Antiope.

De esta tuvo Prito tres hijas, las quales eran muy hermosas, que llegando à edad competente se ensoberuecieron con la hermosura. No fueron las primeras, ni serán las ultimas, que de sus naturales prendas ayan quedado desvanecidas. Enojóse, y mucho Iuno; era muger como ellas, aunque diosa, y tambien pica la embidia en las deidades, y mas quando las deidades son tan semeniles. Embióles, pues, Iuno vna enfermedad tal, y tan fiera, que priuandolas de juicio à todas tres hermanas, ellas quedaron locas, creyendo que estauan conuertidas en bacas, y ellas mismas se tenian por tales, y no auia que sacarlas deste tema. Cobraron tanto miedo del yugo, y arado, que huían de los hombres, y de los Lugares, acogiendo à las montañas, como lo afirma Virgilio en sus Eneydas.

Ouid. 7.
Metam.

Ouidio afirma esto mismo, de que quedaron locas estas doncellas, y que segun el error de su entendimiento, à que eran bacas muy persuadidas; solo se diferencia en la causa, poniendo otra diuersa. Qualquiera que fuese la causa de su locura, lo cierto es, que el Rey Prito su padre viendo la enfermedad de sus hijas, prometió à qualquiera que las sanasse, el que eligiera entre ellas la que gustasse para muger suya, con cierta parte de su Reyno.

Vit. lib. de
art. archi.

Entonces Melampo hijo de Amitaon, con el desseo de galardón tanto tomó à su cuenta la cura de las doncellas. El modo de la cura fue, que Melampo las lleuó à vna Ciudad de Arcadia, llamada Elitorio, donde ay vna cueua, de la qual nace vna fuente, que llena vn licor contrario al vino, y allí hizo ciertas ceremonias, segun afirma Viturbio, por las quales sanó à las doncellas, y las restituyó al estado primero; y vna dellas tuvo por muger, que se la entregaron con vna parte del Reyno de los Argivos.

Ouid. 15.
Metam.

Todo esto lo refiere Ouidio, dando la causa porque la fuente de Elitorio de Arcadia haze aborrecer el vino, diciendo, que Melampo hijo de Amitaon curó à las doncellas hijas de Prito de la locura con yeruas, y con palabras de encantamientos, que echadas en aquella fuente las yeruas, causó tan mal sabor en el agua, y aborrecimiento al vino. Esta curacion afirma Lactancio so-

Lactanc. bre la Tebayda de Estacio,

CAPITULO XCVI.

Declaracion de la Fabula de las tres hijas del Rey Prito bueltas en bacas.

EN Lo que queda dicho en el Capitulo antecedente se ha de suponer, que algunas cosas son fingidas, y otras son Historia. Lo que afirma Ouidio de la causa de la virtud de la fuente de Elitorio, cierto es que solo sea narracion poetica, como aquella fuente no aya tomado aquella virtud de nuevo por algun accidente, sino que siempre la tuvo, siendo à ella natural.

Verdad es, que Prito tuvo tres hijas, y que lo eran todas tres muy hermosas, pero estauan mal educadas, ò ellas eran mal inclinadas de suyo; ellas se dauan al vino, y se embriagauan algunas vezes, y entonces ellas fuera de sentido dezian algunas palabras injuriosas al padre, procurando igualarle con él, ò pretendiendo tal vez superioridad. El padre entonces las reprehendia agriamente, pero como las razones no valian con las que estauan de toda razon enagenadas, castigaualas reciamente; y ellas con el dolor del castigo, y con el vino, que no por esso le dexauan, llamanse esclauas, y desventuradas, y otras palabras a este modo, haziendo ademanes, y acometimientos de quererse ahogar con vn laço.

El padre doliendose de tan grande mal (que era en él naturaleza el amor, y violencia fuera no tener piedad) buscò solícito medios para curarlas, y no hallados los bastantes, se las entregò à Melampo, para que las curasse como sabio, que lo era en el conocimiento de las yeruas, y otras naturalezas. Sabiendo, pues, Melampo la virtud de la fuente de Elitorio, las lleuò allà, y dandolas de beber del agua de la fuente, les hizo aborrecer el vino.

Segun esto, aora se aplicará la Fabula. En lo que dize, que estas tres hijas de Prito eran hermosas, y juntamente soberbias, es verdad, pero quando dizen que se igualauan con Iuno, entiendese, que injuriauan al

Rey su padre, igualandose con él en las palabras; y entiendese Iuno por el padre, por ser aquella la señora de los Reynos. La soberbia que mostrauan, bien podia nacer de la hermosura, como se advierte en la Fabula; que hermosas, y soberbias, cosas son ambas, que en las mugeres andan juntas; pero la causa principal de todo, era la desemplança del vino, que como se les subia à la cabeça, mas que de humildes, mostrarian los humos de arrogantes.

Quando dizen, que ellas creian que eran bacas, y temian el yugo, y el arado, y que se huian à los montes, no es de entender otra cosa, sino que al castigarlas el padre cobrauan miedo, y pavor, y haziendoseles yugo pesado el de la sujecion, prorumpian en palabras desconsoladas, dando los gritos de afligidas. Temian, pues, ellas el castigo, y aborrecian el estar sujetas à él, como lo estan los bueyes al yugo, y arado: y por esto al procurar huir, y escaparse de las manos del padre, se dize que huian à los montes, como estacion apacible de los bueyes.

Prito entonces viendo que todo este mal procedia del vino, llamò à Melampo, entregòle à sus hijas para curarlas, que con el modo referido de la fuente de Elitorio las bolvió sanas, y buenas.

CAPITULO XCVII.

Continuase, y acabase la declaracion de la Fabula de las tres hijas de Prito bueltas en bacas.

LO Que se ha dicho de la cura de las hijas de Prito en la fuente de Elitorio, parece ser la intencion de Ouidio, y el que la tal fuente tenga fuerça de aborrecer el vino. Pero Ouidio por seguir el disfraz, y emboço perteneciente à la poesia, dixo, que el curarlas Melampo, auia sido por medio de yeruas, y palabras, y que echadas las yeruas en la fuente, tomò esta sabor, y fuerça para hazer aborrecer el vino.

De esta fuente no ay duda el tener tal virtud, por la qual se quitaua del todo el apetito del vino, que así lo afir-

S. Isid. lib.
13. Ethym.
Vit. lib. de
art. archi.

afirman Historiadores , y otros Autores muchos , y San Isidoro , y Virgilio lo dicen , y que en la tal fuente fueron curadas las hijas del Rey Prito: y dize también , que sobre aquella fuente están escritos en vna piedra vnos versos en lengua Griega , en que se dize , como aquella agua es contraria al vino , y que no la beba nadie , ni se laue con ella.

En lo que se dize , que en la dicha fuente fueron curadas las hijas de Prito , no se entiende que ellas solas lo ayan sido , pues qualquiera que quiere aborrecer el vino , y bebe de ella , como la virtud de la fuente es natural , se sigue el efecto sin dilacion. Dase à entender , que hasta entonces no era sabida de la fuente esta virtud , hasta que Melampo fue el primero que la descubrió ; que à ser conocida la virtud de la fuente , no diera Prito vn precio tan grande por la cura de sus hijas , como era la vna por muger del que las curasse , y en dote parte de su Reyno.

Leonc.

Destas tres hijas del Rey Prito , vna fue llamada Mera , de quien dize Leoncio , que era muy aficionada à la caça , y feruidora mucho de Diana diosa de los Caçadores. Esta por ser muy hermosa , fue amada de Iupiter , el qual tomando la figura de Diana , y llamandola vn dia en secreto por su nombre à Mera , valiendole la industria , usò despues de la fuerça. Sintòse mucho del engaño Mera , y de la violencia quedò muy enojada , y temiendo el que otra vez la quisièse engañar Iupiter en figura de Diana , propuso el huír la tal figura. Llamòla , pues , vn dia Diana , y ella recelando el que fuesse Iupiter , no quiso ir al llamamiento , antes procurò retirarse con todo cuidado. Enojòse tambien Diana , y atribuyendolo à desprecio , tomò su arco , y disparando vna saeta , la dexò à Mera muerta , y atraueçada.

Destá Mera dize Paulo Orosio , que despues que fue por Melampo curada , siguiò à Diana en la caça , y le sucedió lo que dexa Leoncio contado. Este poerico disfraz de Leoncio fue para significar à los hombres , que por no creer las verdades , vienen à caer en grandes peligros ; y esta in-

credulidad les nace , por auer creído otras vezes facilmente. Mera creyò con facilidad à Iupiter , y sin mucho examen la tuvo por Diana ; quedò entonces engañada Mera , y por no creer despues à la que era verdadera Diana , quedò por la misma Diana muerta.

CAPITVLO XCVIII.

Del Rey Acrisio , hermano de Prito.

Acrisio Rey catorce de los Argi-
nos reynò treinta y vn años. Empeçò à reynar en el año sesenta y dos de Ayot Iuez segundo de Israel , y acabò en el doze de Delbora Iuez tercero.

TEXTO

Este Acrisio no fue hijo de Prito su antecesor , sino hermano suyo , hijo de Abante , como lo era Prito , y auiendo reynado este , reynò despues Acrisio. Entienden algunos auer sido esto por tyrania , por ser Acrisio hermano mayor , y que Prito le tomasse por fuerça el Reyno , ocupandole diez y siete años , y al fin de los quales le echò del Reyno Perseo nieto de Acrisio , restituyendo el Reyno à este su abuelo , en el qual reynò treinta , y vn años. Este sentir parece ser de Ouidio.

Esto padece vna dificultad , por quanto Ouidio llama Preteo al que le quitò el Reyno à Acrisio , y Eusebio le llama aqui Prito al hermano de Acrisio , y al que reynò primero que èl. A esto diremos , que poco embarraca , por hallarse en las Historias , y escritos , el que vna persona tenga muchos nombres ; y así podia ser este , y mas quando la diferencia del vno al otro es tan poca.

Ouid. 15.
Metam.

CAPITVLO XCIX

Como pudo Perseo restituir el Reyno de mano de Prito al poder de Acrisio su abuelo.

Otra dificultad se ofrece de lo dicho , y es , el que como pudo ser que Perseo quitasse el Reyno à Prito , y se le restituyesse à su abuelo Acrisio , porque desto se infiere el que

que Acrisio huviessse reynado algunos años antes, y despues Prito le huviessse quitado el Reyno, y al fin restituído por Perseo su nieto; con que Acrisio reynaria dos vezes. No es mucha dificultad esta, porque pudo muy bien ser, y se tiene por cierto auer sucedido assi, el que reynassse primero Acrisio, y despues Prito, y luego bolvió, por la restitucion hecha por Perseo, a reynar Acrisio. Pero por que Prito cesó del todo de reynar, antes que Acrisio acabasse, puso Eusebio todo el reynado de Prito primero, y despues todos los años del reyno de Acrisio, por no repetir los años que reynó este Acrisio.

Tercera dificultad fuele proponerse aqui, y es, que como pudo ser el que Perseo restituyessse el Reyno à su abuelo Acrisio, y que despues este reynassse tanto tiempo, y al fin le mataba Perseo, como todos lo afirman? Responde se facilmente, suponiendo lo que queda dicho de la restitucion hecha por Perseo, y que entonces quando la hizo seria joven, y valeroso, y despues quando mataba à su abuelo Acrisio seria aun de buena edad; y el orden pudo ser deste modo: Acrisio hermano mayor sucedió en el Reyno à su padre Abante, y le possedyó algun tiempo, y no poco, aunque los años no se saben de cierto. En este tiempo tenia Acrisio à su hija Danae encerrada en vna torre, y en el tiempo que duró dicha clausura, y sin que embaraçassse dicho encerramiento, la tal Danae concibió de Iupiter vn hijo, que fue Perseo. Sabida por Acrisio la tal traiesura, y que no le auia valido su cuidado, y vigilancia, para que no viesse preñada à su hija, parido que hubo Danae, à ella, y al hijo que auia, por mandado de Acrisio fuerón echados al Mar. Despues desto, echado Acrisio del Reyno por su hermano Prito, y auiendo reynado este diez y siete años, en este tiempo ya auia crecido Perseo, y era ya mancebo gallardo, y viuiendo con el Rey Polidoto de Sirifo, el qual le embiaua à diuersos peligros, y empresas dificultades; y experimentado Perseo en hazañas grandes, vino contra su tio Prito, que tenia el Reyno de Acrisio su abuelo, y echando al tio del Trono,

dexó en la possession del à su abuelo.

Despues que fue restituído el Reyno à Acrisio, no le tuvo en esta ocasion los treinta y vn años que le ponen de reynado, antes duró en el poco tiempo, y por ventura no serian quinze años: y assi despues quando Perseo mató à Acrisio, aurian pasado pocos, y Perseo estaria en la edad de joven, y mancebo.

Este Acrisio tuvo vna hija llamada Danae, muy hermosa, y consultando el padre à los dioses del estado que tendria, tuvo por respuesta, que el hijo que pariesse su hija Danae, le quitaria à el la vida. Esto oído del, procuró con todo cuidado el que nadie viesse de los hombres à su hija Danae, y para que estuuiessse de juntarse à hombre alguno mas impossibilitada, la encerró en vna torre, poniendo guardas muchas. Despues se siguió el modo que tuvo Iupiter para estar con Danae, y que concibiesse del vn hijo, que fue Perseo, y otras cosas que cuentan Lactancio, y Servio, que algo queda dicho en el Prologo de Eusebio, y bolveremos tambien à dezir mas, quando hablemos de Perseo en la linea de los Atenienfes.

CAPITULO C.

Del tiempo que duró el Reyno de los Argivos.

Acabaronse los Reyes de los Argivos, los quales reynaron quinientos y quarenta y quatro años hasta Pelope. Acabaronse los Reyes de los Argivos en Acrisio, que como dexamos dicho reynó treinta y vn años, en el qual murió, y no hubo alguno que le sucediesse en dicho Reyno entonces, ni despues, que se intitulasse Rey de los Argivos. Iuntos todos los años que en Argos reynaron sus Reyes, fueron quinientos y quarenta y quatro. Esto se prueba contando por los años de los mismos Reyes, que fueron catorce.

El Rey primero de los Argivos fue Inaco, que reynó cincuenta años. El segundo Foroneo, y fueron sesenta los años que tuvo el Cetro. El tercero fue Apis, que reynó treinta y cinco. El quarto Argos, setenta. El

Ddd

quin-

quinto Criaso, cincuenta y quatro. El sexto Forbante, treinta y cinco. El septimo Triopas, quarenta y seis años. El octauo Crotopo, veinte y vno. El nono Esteleno, onze años. El dezimo Danao, cincuenta. El onzeno Lincoo, quarenta y vno. El duodezimo Abante, veinte y tres. El Rey treze Prito, diez y siete años. El Rey catorce, y vltimo, Acrisio, reynò treinta y vii años. Todos estos juntos hazen quinientos y quarenta y quatro años.

Tambien por los años del Mundo, que pone Eusebio en este Libro, se puede probar esto, porque el año primero que empezó à reynar Inaco Rey primero de los Argivos, se contauan de la Creacion del Mundo tres mil trecientos y quarenta y cinco: y el año treinta y vno de Acrisio, que fue en el que acabò el Reyno de los Argivos, eran corridos del Mundo tres mil ochocientos y ochenta y nueue, que restados vnos con otros, quedan los quinientos y quarenta y quatro años dichos, como lo afirma Eusebio.

El dezir Eusebio, que estos años se entienden hasta Pelope, no es dezir que duraron los Reyes en Argos hasta el año primero que empezó Pelope à reynar, sino hasta que acabasse, que aunque reynò Pelope entre los Argivos cincuenta y nueue años, segun Eusebio, pero Pelope no se pone en la linea de los Reyes Argivos, porque no fue Rey asì como sus antecesores, pues estos lo fueron de todo el Reyno de Argos, y vnos sucedian à otros; y Pelope no lo fue sino de vna parte pequeña del Reyno de los Argivos, y no sucediò à otro Rey, sino que era en tiempo de alguno de sus Reyes ya nombrados, y por esta causa no se pone en la linea de los Reyes Argivos, ni se cuentan con ellos sus años.

§§ §§ §§ §§ §§

§§ §§ §§ §§

§§ §§ §§

§§ §§

§§

CAPITVLO CI.

Como se cuentan el Reyno de los Argivos, y sus Reyes.

HAse de saber, que Argivos, y Micenas no nombran aqui las Gentes, sino las Ciudades, porque si nombrasen Gentes, no seria menester passar el Reyno de los Argivos à Micenas, por poder tener cada vna de estas Gentes sus Reyes, y no era necesario que de vna passasen à otra: sino es que digamos, que eran diuersas las Gentes, y que todas estauan debaxo de vn imperio, y primero fueron los Reyes de los Argivos, y despues empezaron à ser del linage, y descendencia de los Micenas. A este modo la Santa Escritura en el libro de Daniel haze mencion, que el Reyno de los Caldeos se traspassò à los Medos, y Persas; y estas Gentes eran diuersas debaxo de vn mismo imperio: y como primero fuesen los Reyes del linage de los Caldeos, fueron despues del linage de los Medos, y Persas.

Esto no puede ser aqui, por quanto de vn mismo linage eran los Reyes de los Argivos, y los de Micenas, puesto que Acrisio fue vltimo Rey, que aqui se pone de los Argivos, y el que trasladò el Reyno de Argos à Micenas, fue Perseo nieto de Acrisio, como hijo de Danae de Acrisio hija. A Perseo sucediò su hijo Esteleno, y à este sucediò Euristeo, y todos los demàs que en el Capitulo siguiente se diràn, para mayor claridad, y distincion.

CAPITVLO CII.

Quales fueron los nombres de todos los Reyes de Micenas.

EL Primero es Perseo. Fue segun la verdad el Rey primero de Micenas, y el que trasladò el Reyno de Argos à Micenas, matando à su abuelo Acrisio, que fue de Argos el Rey postrero. TEXTO.

Esteleno. Este fue hijo de Perseo, y Rey segundo de Micenas, y distinto de otro Esteleno que se pone en la linea de los Reyes Argivos, como ya dexa- TEXTO.

*Homer. in
Illiad.*

Examos dicho. Este Esteleno fue hijo de Perseo, segun lo afirma Homero Poeta en la Iliada, y trae à Agamenon, refiriendo el linage de Esteleno, diciendo, que este fue hijo de Perseo, y Andromeda, y padre de Euristeo, y que reynò en Micenas despues de Perseo su padre; y el tiempo que reynò se dirà despues.

TEXTO. *Euristeo.* Este es hijo de Esteleno, y nieto de Perseo, y se nombra el primero en esta linea de los Reyes de Micenas; lo qual se declarará mas abaxo.

TEXTO. *Atreo.* Este es el segundo que se pone en la linea de los Reyes de Micenas, y no es descendiente de Perseo, sino de Pelope Rey de los Argiuos fue hijo, de quien hablaremos en su lugar.

TEXTO. *Tiestes.* Fue este otro hijo de Pelope, y hermano de Atreo, y no se pone en la linea de los años de los Reyes de Micenas, de quien se dirà mas hablando de Atreo.

TEXTO. *Agamenon.* Fue Rey tercero de Micenas, de los que se ponen en la linea, y despues del no se pone otro, aunque fueron otros muchos. Fue Rey famoso, de quien se hablarà en su lugar.

TEXTO. *Egisto.* Fue hijo de Tiestes, y primo de Agamenon, y fue quien le matò à Agamenon. Ponese por Rey de los Micenas, aunque no en la linea de ellos, de quien harèmos abaxo mencion.

TEXTO. *Orestes.* Este fue hijo de Agamenon, y no se pone en la linea de los Reyes de Micenas, porque en su padre Agamenon se acabaron sus Reyes, que en la linea se ponen, pero abaxo le nombrò Eusebio en la linea de los Atenienfes.

TEXTO. *Tisameno, ò Tefamon.* Fue hijo de Orestes, y nieto de Agamenon. Succediò en el Reyno à su padre Orestes, aunque sea fuera de la linea, y haze del Eusebio mencion despues.

TEXTO. *Pentieno.* Este fue Rey de Micenas, pero menos conocido, y no le nombrò Eusebio.

TEXTO. *Cometes.* Este es el vltimo Rey de los que pone Eusebio de Micenas, y algunos dicen, que fue llamado Corinto, que fue hijo de Orestes, segun escriue Eusebio en otro libro, que in-

titulò, Imagen del Mundo. Otros dicen, que este fue otro llamado Orestes, hijo de Orestes el primero, y de Hermion, y assi reynaron estos despues de su padre Orestes.

Hasta que baxaron los Heraclidas. Quiere dezir Eusebio aqui, que el Reyno de los Micenas durò hasta que baxaron los Heraclidas, porque despues no hubo Reyes, ni de los Argivos, ni de los Micenas.

TEXTO.

CAPITULO CIII.

Por què nombra aqui Eusebio todos los Reyes de Micenas juntos, lo qual no haze en alguna otra linea, ò Gente.

A La pregunta deste Capitulo, segun su titulo, diremos, que Eusebio nombrò todos los Reyes de Micenas juntos, por dos razones. La primera, porque aqui Eusebio no pone el principio de los Reyes de Micenas en la linea, segun haze en las otras, pues aqui pone à Euristeo el primero en la linea, y no fue el Rey primero, como lo fuesen antes Perseo, y Esteleno. Para hazer saber, pues, quales de estos Reyes no ponía en la linea, puso Historia sobre la linea, en la qual nombrasse todos los Reyes de Micenas, para que les constasse quantos auia dexado aqui de poner.

Lo segundo fue, por quanto Eusebio no acabò toda la linea de los Reyes de Micenas, como solo cuenta hasta el año quinze del Rey Agamenon; y mas tiempo durò aquel Reyno, y mas Reyes tuvo despues de Agamenon: y por dar conocimiento de aquellos Reyes, debiò Eusebio nombrarlos todos aqui al principio de la linea de Micenas.

Assi lo haze en la primera linea de Reyes, y Reynos, que fue la de los Asyrios, que empieça en Nino, antes del qual fue Belo su padre; y por esso puso Eusebio à Belo, y los años que reynò. Esto mismo hizo en la linea segunda, que fue la de los Sicionios, que empecò Eusebio en el Rey Europe, y antes del tuvo otro Rey, que se llamò Egialeo, y à este, y sus hechos puso en la Historia.

Del mismo modo lo hizo en la linea de los Latinos, que empezandola Eusebio por Eneas, y porque antes del auian precedido cinco Reyes, que fueron Iano, Saturno, Pico, Fauno, y Latino, puso sus nombres en el principio de la linea, no poniendo alguno dellos dentro de la linea, para cotejar por ellos algunas Historias, o sucesos. Aqui obrò especialmente, por que puso todos los Reyes por sus nombres, por quanto faltauan Reyes en la linea, assi al principio, como al medio, y al fin, lo qual no se halla en ninguna de las otras lineas.

CAPITVLO CIV.

En què tiempo, y quantos años reynò Euristeo Rey de Micenas.

TEXTO. **E**uristeo reynò quarenta y cinco años. Ponete por primer Rey de Micenas, y segun la Historia es tercero. Empeçò à reynar en tiempo de Delbora luez tercero de los Ebreos, y acabò en el de Iedeon luez quarto. Dirà alguno, que como puede estar lo que aqui dize Eusebio, con lo que dize despues hablando de Atreo, que Euristeo reynò en Micenas quarenta años? A esto dirèmos, que Eusebio dize esto siguiendo las opiniones de muchos, que assi lo lleuaron, porque algunos dixeron de Euristeo, que reynò en Micenas quarenta y cinco años, y otros, que quarenta; y por no auer hallado claramente la verdad desto, Eusebio puso ambas opiniones: pero tuvo por mas probable la opinion que dezia auer reynado quarenta y cinco años, y por esto la puso aqui en esta linea, hablando de Euristeo.

Hase de suponer (como ya dexamos en algunos lugares advertido) que Eusebio pone tantas opiniones cerca de los tiempos, y años de las cosas, y sucesos, por la poca certeza que hallò en las Historias por diuersos Autores escritas, y ellos no escriuieron con bastante diligencia la verdad, con que por esta causa algunas vezes Eusebio ya se arrima à vna opinion, y ya à la otra.

Esto se reconoce en lo que dize Eusebio abaxo en el principio de la

primera Olympiada, diziendo, que desde aquel tiempo creia ser la Historia verdadera de los Griegos, porque antes de aquel tiempo cada vno escriuia como le parecia. Pero estos tiempos de que vamos hablando eran mucho antes que empezassen las Olympiadas, segun se reconoce por el orden deste Libro, y todas las cosas aqui escritas son de los Anales Griegos, sacada la linea de los Ebreos: luego en todas estas cosas ay menos firmeza, que en las que se esdriuen despues de las Olympiadas. Por esta causa Eusebio pone mas opiniones en aquellos tiempos que precedieron à las Olympiadas, que despues, atendiendo à la Letra de su Historia.

CAPITVLO CV.

Por què puso Eusebio à Euristeo por Rey primera de Micenas.

Como Euristeo no fuesse el Rey primero de Micenas, pues fueron antes sus Reyes Perseo, y Esteleno, dudase de la causa que tendria Eusebio para poner primero à Euristeo. A esto se responde, que no fue Euristeo el Rey primero de Micenas, ni Eusebio le pone por tal, sino solo le puso por primero de aquellos Reyes que tienen años ciertos, y contados en este Libro; y assi el fue despues de Acrisio Rey de los Argivos, por quanto despues de Acrisio no se pone otro alguno, cuyos años se escriuan en este Libro, sino es Auristeo, porque de Perseo, y Esteleno no se ponen algunos.

Y si alguno preguntare, que por què à Perseo, y à Esteleno no les ponen años determinados en este Libro, puesto que reynaron ambos en Micenas, pareciendo seguirse del no ponerlos, el saltar à lo verdadero esta Historia: responde se ser verdad el auer reynado en Micenas ambos Perseo, y Esteleno, y por algun tiempo fueron Reyes, y si este tiempo no se pusiere, será falsa Historia, poniendo algun Rey auer sido primero, o despues de lo q fue en la verdad, y assi no se podrá concordar con las otras lineas en los tiempos. Pero aqui Eusebio pone tiempo, porque dexa seis años

años vacíos, ó en blanco entre la muerte de Acrisio, y el principio del reynado de Euristeo; y en estos años pudieron reynar Perseo, y Esteleno.

Objetarán à esto, no parecer bastante mēte razonable el que seis años fuessen tiempo bastante para que reynassen dos Reyes, Perseo, y Esteleno: demás, que si estos dos Reyes no reynassen mas de seis años, que Eusebio los dexò en blanco, debíralos Eusebio señalar, y advertir, poniendo à Perseo los suyos, y los suyos à Esteleno. Diremos, pues, que estos dos Reyes reynaron, y así lo quiere Eusebio, pero no les puso tiempo, porque con certeza no se sabia qual fuese determinado. Esto parece por el tiempo que pone à Euristeo, que segun vna opinion, la qual no sigue, afirma auer empezado Euristeo à reynar cincuenta y ocho años despues de la muerte de Acrisio Rey último de los Argivos, que viene à ser el octauo de Atreo, segun Eusebio lo pone aqui. Otra opinion, que es la que sigue Eusebio, dize auer empezado à reynar Euristeo seis años despues de la muerte de Acrisio. Si la primera opinion lleuáramos, facil era la respuesta à la duda, puesto que auian pasado cincuenta y ocho años entre la muerte de Acrisio, y el principio del reyno de Euristeo, en los quales podian auer reynado Perseo, y Esteleno, y era tiempo muy bastante. Teniendo la segunda opinion, que sigue Eusebio, no restan sino seis años, en que pudiesen auer reynado Perseo, y Esteleno, y aunque esto se haga mas dificultoso; pero escogió esta parte Eusebio, por hallarlo mas conueniente à la verdad, y computo de los tiempos, y por no tener fundamento bastante para atribuir vnos años à Perseo, y otros à Esteleno, se determinò à dexar aquellos seis años en blanco.



CAPITULO CVI.

Por que no estendió Eusebio la linea de los Reyes de Micenas mas que hasta el tiempo en que se tomó Troya.

Alguno dirá en respuesta de lo que pregunta el titulo de este Capitulo, que teria por dar lugar à la linea de los Latinos, que empieza despues de tomada Troya, y que entra en lugar de la linea de los Reyes de Micenas. Pero no fue esta la causa, porque aunque empezó desde entonces la linea de los Latinos, muy bien se pudiera continuar la de los Micenas, como se continuaron otras lineas: y si por empezar la linea de los Latinos auia de cessar la de los Micenas, no auia mas causa para que cessasse esta, que qualquiera de las otras lineas, pues los Latinos no tenian con los de Micenas mas hermandad, concordia, ni connexion, que con las Gētes de las demás lineas: luego no sucedieron los Latinos en lugar de los de Micenas, pues los vnos eran Griegos, como los de Micenas, y los Latinos eran Italianos. No fue, pues, entre los Latinos, y Micenas, como de los Micenas à los Argivos, que donde cessaron estos Reyes, empezaron los de Micenas, y así vnos sucedieron à otros en vna misma linea.

Dirán algunos, que fue esto porque al tomarse Troya cessaron los Reyes de Micenas, y así su linea no pudo ser cōtinuada. Ni esto tiene mas probabilidad, porque despues que se entrò Troya, y quedó destruida, fueron algunos Reyes de Micenas, pues quando se tomó Troya era Rey de Micenas Agamenon, y despues del pone aqui Eusebio cinco Reyes, que fueron nombrados en la Letra por Eusebio, que son, Egisto, Orestes, Tesfamon, Pentieno, y Cometes: de lo qual se sigue, que tomada Troya tuuo algun tiempo Reyes Micenas.

Dirèmos, pues, que Eusebio no quiso acabar la linea de los Reyes de Micenas, y la razon es, porque el no podia acabarla, por la incertidumbre de los años, y para proseguirla era menester que supiesse Eusebio quātos Reyes fueron los de Micenas, y quātos años auia reynado cada vno: esto

no lo pudo hallar Eusebio con certeza, y esta fue de no proseguir la linea de los de Micenas la causa. Confirmase esto por lo que aqui dize Eusebio, de que el Reyno de los Micenas durò hasta que vinieron los Heraclidas; pero como desta venida no se sabia el tiempo cierto, por auerla puesto vnos veinte y cinco años despues de la toma de Troya, y otros la pusieron cien años despues, la misma duda se seguia del tiempo que reynaria los de Micenas. Y como Eusebio escriue aqui las edades año por año, no pudo escriuir cosa cierta, sino quando supo los años determinados de cada Rey, con que años de otros Reyes, y Gentes concuerdan.

Esta fue la verdadera causa por que no prosiguiò esta linea hasta el fin Eusebio, hallando de las otras lineas que prosiguiò ciertos los tiempos, y assi las prosigue hasta acabarlas.

CAPITULO CVII.

Por què escriuiò Eusebio que reynaron los de Micenas hasta la venida de los Heraclidas.

Respondese à esta pregunta del Capitulo, que Eusebio empieza aqui la linea de los Reyes de Micenas, y segun su estilo quiso proseguirla hasta el fin, que assi lo hizo cõ las lineas de otras Gentes que empezó: y porque aqui no pudo proseguir la linea destos Reyes, contando su tiempo año por año, como lo haze en las otras lineas, por las causas dichas en el Capitulo antecedente, puso siquiera los nombres de los Reyes hasta el fin, ya que los años de cada vno no pudo dezir con certeza.

Por el tiempo que baxaron los Heraclidas podemos saber quanto tiempo fuessè el que durassè el Reyno de los Micenas. Dos opiniones ay en este punto, segun refiere abaxo Eusebio. Vnos dicen auer sido veinte y cinco años despues de la toma de Troya; y otros, cien años passados de dicha conquista. Teniendo la primera opinion, el Reyno de los Micenas durò ciento y cincuenta y seis años, por quanto el Reyno de los Argivos se acabò, y empezó el de los Micenas

en el año tres mil ochocientos y ochenta y ocho, segun la Letra de Eusebio; y los Heraclidas vinieron, segun la primera opinion, en el año quatro mil y quarenta y quatro; y assi restan en medio los ciento y cincuenta y seis años dichos. Llevando la segunda opinion dirèmos, que durò el Reyno de Micenas docientos y doze años, ò casi, por quanto la opinion segunda pone que vinieron los Heraclidas en el año quatro mil y ciento del Mundo, segun Eusebio: y assi parece que aprouechò dezir el que reynaron los Reyes de Micenas hasta la venida de los Heraclidas.

CAPITULO CVIII.

Què cosa fue la venida de los Heraclidas, y como fue.

AVn tiempo se acabaron dos Reynos, vno fue el de los Micenas, y otro el de los Atenienfes, que son los que se llaman Heraclidas, y otros muchos nombres tienen; y el como fue desta suerte:

Contra los Atenienfes mouieron guerra los Peloponenses, que eran los del Reyno de Micenas, la qual guerra fue braua, y sangrienta, y que durò mucho tiempo, segun lo dize Paulo Orofio. Al principio los Peloponenses iban contra Atenas, entrauan en sus Tierras, y peleauan con sus habitantes. Era entonces Rey en Atenas Codro, y discurriendo los Atenienfes, que les estava mejor el baxar à Tierra del Peloponeso para conquistarla, se determinaron haziendo sus preuenciones. Antes de entrar en la lid, y guerra los de ambos Reynos, quisieron consultar à sus dioses, por ver que respuesta teniau dellos. Los Peloponesos tuvieron por respuesta de sus dioses, que vècerian à los Atenienfes, si no matassèn al Rey de Atenas. Los de Atenas tuvieron por respuesta, que vencerian, si su Rey muriesse en la guerra. Sabida la respuesta por los Peloponesos, echaron vando general, que nadie fuessè osado de matar al Rey de Atenas.

Codro Rey de Atenas deseoso de la vitoria, y del bien de su Reyno, quiso mas morir, que viuir, viendo venidos

*Pul. Orof.
lib. I.*

tidos los suyos; por lo qual propuso de exponerse à la muerte de su voluntad. No le aprouechaua esto nada, ni el meterse donde andaua la guerra mas viua, y mas cruel la matança, porque los Peloponenses conocianle por las insignias Reales, y estauan en no matarle. Visto esto determinò mudar se las vestiduras, y desnudar la purpura; hizolo, y vistióse los vestidos de vn pobre hombre. Trauò la lid, y pelea con los Peloponenses, que viendole estos tan osado, y atreuido, que al parecer buscaba la muerte, no conociendole le mataron. Refierenlo assi Valerio Maximo, y San Agustin.

S. Aug. li.
18. de Ciu.
cap. 19.

Muerto Codro, quedaron acabados los dos Reynos, pues en Codro se acabò el de los Atenienfes, porque despues nunca tuvieron Reyes, sino solamente Principes, que gouernauan por toda su vida, segun abaxo refiere Eusebio. El Reyno de los Peloponenses de Micenas se acabò, porque fueron vencidos entonces de los Atenienfes, conforme lo que auian respondido sus dioses, con que desde alli en adelante no tuvieron Rey.

Esta es la baxada, ò venida que llama Eusebio de los Heraclidas, y no declara mas, ni añade, por quanto esta guerra fue tan famosa, y celebre entre los Griegos, que por vna palabra sola se entiende.

CAPITVLO CIX.

Remision de la Historia de Europa.

Esta Historia de Europa hija de Agenor se pone en la linea de los Micenas en el año veinte del Rey Euristeo, y luego otra de Cadino, y de los Espartanos otra. Y porque estas mismas Historias se han de tratar mas largamente en la linea de los Atenienfes en tiempo de Cecrope Rey septimo de Atenas, se remiten para dicho lugar, donde se proseguiràn con toda extension.

CAPITVLO CX.

Como Pilamon hallò el Coro, y que cosa sea.

TEXTO. **P**ilamon fue famoso en Delfos, y fue el primero que ordenò el Coro. Di-

zen deste Pilamon auer sido Sacerdote de Apolo en aquel templo tan celebrado que tuvo en Delfos, y donde daua las respuestas, y donde concurrían los Gentiles à consultarle de todas las partes del Mundo. Esta Historia de Pilamon se pone en la linea de los Micenas en el año veinte y cinco del Rey Euristeo, aunque no pertenece mas à esta Gente que à otra, como esto que aqui se dize fuesse en Grecia, y podia escriuirse del mismo modo en la linea de los Atenienfes.

Fue Pilamon el primero que descubrió el Coro. Es Coro nombre de instrumento para cantar, y tañer con el, y assi se nombra en Latin, y haze mencion la Escritura Santa deste instrumento en el Psalmo vltimo. Concuerta esto algun tanto con el sentir de otros, porque la Historia Escolastica, y Gervasio en el libro de los Ocios Imperiales dizen, que el Coro fue hallado en Grecia en tiempo de Abimelech luez de los Ebreos: y segun esto, poco se diferencian de lo que afirma Eusebio, que tambien el Coro fue hallado en Grecia, puesto que se hallò en Delfos, que cae en Grecia. Tambien pone el que fue hallado en tiempo de Iedeon luez, y padre de Abimelech, porque el año veinte y cinco de Euristeo, en el qual se pone esta Historia, corresponde al octauo de Iedeon, y à este le sucedió por luez su hijo Abimelech; con que todo pertenece à vn tiempo, poco mas, ò menos.

Psalm. 150.

Este instrumento que se llama Coro en Latin, es en el vulgar nuestro la que se dize gayta. Lo qual se prueba por lo que Estrabon afirma hablando del, que Coro es vn instrumento hecho de cuero, en el qual ay dos cañas huecas, y por vna recibe el ayre, y por otra sale: y este modo, y forma tiene la que llamamos gayta. Es de los muy antiguos instrumentos, y quando en la Escritura Sagrada se halla Coro que se aya de tomar por instrumento, significa la gayta, como en el verso del Psalmo alegado se nota, que dize: *Alabad al Señor, cantando con adufe, con gayta, con guitarra, y con organos.*

Este instrumento hallò Pilamon para festejar con musica à su dios Apolo

Apolo en Delfos. Pero hase de advertir, que esta letra se puede entender de dos maneras, por causa de que el vocablo Latino, *Choro*, significar puede dos cosas. La vna es, instrumento llamado gayta, como dexamos dicho, y en este sentido se toma en el Psalmo ya citado. De otra manera se toma, y significa multitud ordenada para cantar. Tomandole en esta acepcion se hallan muchos exemplos en la Escritura Santa, donde se llama

Jud. 9.

Coro vna danza, que se compone de multitud de personas juntas para cantar, o dançar. En esta significacion se halla aun entre los Poetas, y Escritores Gentiles, especialmente en los Tragicos, como Seneca en sus Tragedias introduce algunas personas hablando, y despues dize, que responda el Coro; y no es otra cosa, sino que muchas personas juntas representen algun acto de la Tragedia.

CAPITVLO CXI.

Como entre los Gentiles, y entre los Ebreos huvo costumbre desde el principio de hazer danças para alabar á

Dios.

Dicho ya que este vocablo Coro se puede tomar de dos maneras, y que el nombre Latino ambas las significa, y ambas pueden conuenir al presente, puesto que de qualquier manera de las dos se puede presumir que Pilamon fuesse el inventor en Delfos. Pudo Pilamon hallar el Coro, que es la gayta, para tañer, y cantar con ella delante de Apolo su dios Gentil, pues entre los Gentiles estuvo puesto en vso el cantar con instrumentos musicos en las fiestas de sus dioses, como lo refiere Ouidio hablando de las fiestas de Baco; y Iuvenal, y Ouidio lo ponen tambien en las fiestas de Isis, en las quales siempre sonauin instrumentos llamados Sifros, que son de cobre.

En la segunda acepcion tomado el Coro, se aplica tambien bastante-mente á Pilamon, y que fuesse el primero que ordenasse para festejar á Apolo danças, que fuesen ordinaria-

mente hechas en sus fiestas para mayor alabanga suya, y que en ellas cantaua algunos elogios del dicho Apolo. Esta costumbre fue general entre los Gentiles todos, el que se juntasen en cierto tiempo en los templos de sus dioses, y les hiziesen fiestas, y cantasen sus alabangas. Hazian esto especialmente despues de cogidos todos los frutos cada año, segun Aristoteles lo cuenta. Assi lo hizieron los Filisteos quando tuvieron en su poder á Sanfon, que hizieron combites grandes, y sacrificios en el templo de Dagon su dios, alabandole de poderoso, por auerles puesto en sus manos á su enemigo. Del mismo modo le dieron las gracias al tal Dagon quando vencedores en la batalla de Gelboè le traxeron la cabeça del Rey Saul; y lleuandole por todos los templos de sus dioses, les dauan de tal triunfo gracias, y parabienes. En las ocasiones destos gozos, y alegrías hazian danças, y cantauan las cosas grandiosas, que creian ellos obrauan sus dioses. Assi lo pone Ouidio en el principio de las alabangas que cantauan á Baco en sus fiestas.

Arist. lib.
8. Ethy.

Jud. 16.

1. Reg. 31.
E. 1. Pa-
ral. 10.Ouid. 4.
Metam.

Esto se vsò aun en los tiempos muy antiguos, pues sabemos que en la salida de los Ebreos de Egipto, muy poco despues al festejar su dios nuevo, adorando el becerro de oro, hizieron coros, y danças, segun lo dize la Santa Escritura. Mucho tiempo antes era esto, que Pilamon hallasse, y ordenasse el Coro en Grecia para festejar su dios Apolo: y no hizieran este modo de festejo los Ebreos al becerro Apis, si no huviera visto ellos que los Egipcios le adorauan del mismo modo. Y que fuesse verdad el que esta honra le hazian en Egipto al dios Apis, refierelo Solino, y nosotros en la segunda Parte lo dexamos notado. Despues se continuò esta costumbre entre los Gentiles, y todos aquellos que adorauan sus dioses.

Exod. 32

Esta misma costumbre tenian aun los Iudios en honrar á Dios verdadero, pues en las grandes solemnidades iban las doncellas hijas de los Ebreos donde estaua el Templo, y alli hazian danças por la Ciudad, y en el campo en alabanga de Dios. Assi se viò en aquellas virgenes de Israel, que hazian dan-

Jud. 21.

Ouid. 3.
E. 4. Me-
tam.
Iuvenal.
Ouid. 9.
Metam.

danças en la Ciudad de Silò, donde estaua el Tabernaculo Santo, y festejauan à Dios con grande solemnidad, y en vna ocasion fueron robadas de los del Tribu de Benjamin.

Exod. 15.

Mas antiguo que esto aun fue quando los Ebreos passaron el Mar Bermejo, y muertos todos los Egipcios que iban en su seguimiento, en hazimiento de gracias hizo Moyfes aquel solemne Cantico, que refiere el Sagrado Texto. Entonces tambien Maria hermana de Moyfes, y de Aaron tomò vn pandero en las manos, y con todas las mugeres de los Ebreos haziendo danças, compusieron Cantico para ensalçar de Dios las glorias.

De aqui procede el auer entre nosotros costumbre de que llamemos Coro vn lugar determinado de la Iglesia; y se ha de advertir, que no es propriamente el Coro aquel lugar donde se juntan los Ecclesiasticos seculares, ò Religiosos para alabar à Dios, sino la conuencion, y junta dellos en la que propriamente se dize Coro: y por esta causa dezimos que ay dos Coros, puestos, y ordenados en dos vandas los Ministros de Dios para alabarle, y que alternando sus voces, vnos cantan, y otros responden.

En estos dos modos dichos se puede entender el que Pilamon hallasse el Coro en Deifos, ò bien tomándole por el instrumento que se dize gayta, ò bien por danças ordenadas, y que antes de Pilamon no se huyesse usado en Grecia vno, ni otro. Y aunque ambos sentidos se pueden entender, el segundo es mas conforme à la Letra de Eusebio, por quanto dize, que Pilamon ordenò primeramente el Coro: y si se tomara por el instrumento llamado gayta, dixera, que Pilamon fue el primero que hallò el Coro para honra de su dios Apolo.

CAPITVLO CXII.

Remision de la Historia de Pandion, y de los Argonautas.

Esta Historia se halla puesta en Eusebio en el año veinte y tres de Euristeo en la linea de los Reyes de Micenas: y no pertenece à esta linea, sino à la de los Atenienfes, por quanto Pádion fue Rey octauo de Atenas, y así la referirèmos en su linea, y no aora. La nauegacion de los Argonautas, aunque la pone en el año veinte del Rey Euristeo, en la linea de los Micenas, pero porque otra vez se pone, y cerca deste tiempo en la linea de los Atenienfes, lo remitimos por aora à dicho lugar.

CAPITVLO CXIII.

Empieçase la Historia de Orfeo, y primero se habla de Tracia su Tierra.

Orfeo de Tracia era famoso, cuyo discipulo fue Museo hyo de Enmolfo. Esta Historia pone Eusebio en la linea de los Reyes de Micenas, pero no es especial desta linea, por quanto Orfeo no fue de Tierra de Micenas, sino de Tracia, como lo afirma el mismo Eusebio. Tampoco pertenece à orra linea de las aqui puestas, como ninguna dellas toque en la Tierra de Tracia; pero porque Tracia se cuenta con Grecia, se pudo poner la Historia de Orfeo en qualquiera de la linea de los Griegos aqui puestas, y vna dellas es la de Micenas, por lo qual conuenientemente se pone en ella. Tambien se pone en el año quarenta del Rey Euristeo, y no se ha de entender que en aquel año solo sucediesse lo que aqui se refiere de Orfeo, que pues es la vida, y hechos de vn hombre, esto dura tiempo alguno. Entiendese, pues, que Orfeo era celebrado en tiempo de Euristeo, y a cerca del fin de su reyno, y principios del de Atreo. Esta advertencia que acabamos de dezir, se puede quedar hecha para otros muchos, pues dezir que la Historia de Fulano se pone en el año de tal Rey, no es dezir que lo que

TEXTO.



que se refiere del sucediese en aquel año solo.

De Tierra de Tracia fue Orfeo, en tiempo de Euristeo vivia, y era su fama grande, su saber muy aplaudido, y ninguno se hallaua entre los Griegos, que lo fuese tanto. No auia entonces nacido Homero, ni alguno de los Filósofos, ò Poetas. Pruebafse la antigüedad del saber de Orfeo, en lo que la Letra dize, de auer sido Museo su discipulo, siendo este de los muy antiguos, y sabios músicos. Adviertese el que Museo fue hijo de Enmolfo, para su mayor conocimiento, porque hubo muchos Museos con este nombre llamados. Por el padre Enmolfo se conocerà de que Museo hablamos aqui, y tambien se sabrà de passio el que Enmolfo fue varon famoso, y sabio en su tiempo.

El nombre de Tracia (Tierra de Orfeo) fue puesto segun la verdad del que la poblò primeramente, el qual se llamaua Thiras, y fue nieto de Noè, hijo de Iafet, y el septimo de los que tuvo. Llamòse Tracia, quitada vna letra del nombre de su plòbador. Otros que no saben su fundaciò, ni tienen noticia de la Escritura Santa, piensan que fue llamada assi aquella Tierra por la costùbre de los moradores suyos, que son feroces, y brauos, negandose à toda piedad humana. Dizese Tracia, como si dixéramos atroz, y cruel, deriuandole del verbo Latino, que significa trucidar, ò despedaçar cruelmente; y atroces llamamos à los hombres fieros, y crueles. Esto afirma San Isidoro, y añade, que estas Gentes son las mas crueles del Mundo. Es tanta la opinion que tienen de crueles, que les atribuyen algunas cosas que no las haràn, como el que matauan à todos los estrangeros que passauan por sus Tierras, y los sacrificauan à sus dioses en sus altares. Tambien dicen desta Gête, que despues de muertos aquellos que matauan para sus dioses, en sus mismas calaueras bebiàn la sangre de los que matauan. Como quiera que sea, ellos han tenido fama de ferocidad, y crueldad grande. Assi lo dize Virgilio en nombre de Polidoro hijo de Priamo, pidiendole à Eneas, que huya de aquella Costa de

Mar, y Tierra cruel; y entiendese esta de Tracia, en la qual auia entrado Eneas viniendo de Troya. Esto tambien lo toca San Isidoro en el lugar citado.

CAPITULO CXIV.

Del assiento de la Tierra de Tracia, y de las Ciudades que alli fueron famosas.

Tracia es muy Oriental de la Grecia (aunque algunos no la cuentan entre las Pronincias de Grecia) por la parte Oriental suya tiene cercana la Tierra de Troya, como no aya en medio sino el Mar Estrecho, llamado en vulgar el Braço de San Jorge; y Troya està de la otra parte del Mar en la Asia la Menor, y Tracia de estotra parte, que es Europa. Pero tomando los terminos de Tracia, que estàn dentro de Europa, diremos, que Tracia tiene por la parte de Oriente el Mar Estrecho ya nombrado, y en su Costa està Constantinopla, que la dilatò, y diò casi todo el ser Constantino. De parte del Septentrion tiene al gran Danubio, rio cèlebre. De parte del Mediodia, ò Abrego tiene al Mar Egeo, que es vna parte del Mediterraneo, y es Mar de Grecia àzia el Oriente. De parte de Occidente tiene Tracia à Macedonia. Estos terminos le pone San Isidoro.

*S. Isid. lib.
14. Ethym.*

Paulo Orosio aun con mas cuidado puso estos terminos, diziendo, que Tracia por el Oriente tiene à Constantinopla, y al Mar Estrecho ya dicho. Por el Septentrion, ò Cierço tiene vna parte de la Tierra de Dalmacia, y vn Seno del Mar llamado el Ponto de Euxino. Del Mediodia, ò Abrego al Mar Egeo, y de Occidente à Macedonia.

En el principio desta Tierra, entrando por la parte de Oriente, està Constantinopla, Ciudad celeberrima, assiento, y Corte de tantos Emperadores Christianos, y oy por nuestro mal, trono de los Mahometanos Turcos. Esta Ciudad la hizo Constantino, amonestado por diuina reuelacion, porque dexando èl la Silla, y Corte del Imperio Romano à la

Igle-

Genes. 10.

OTXBT

*S. Isid. lib.
9. Ethym.*

*Virg. lib.
2. Eneyd.*

Iglesia, en sus Pontífices Romanos, que es Roma, oy Cabeça de la Cristiandad, por tener allí su Trono el que lo es de toda ella, se vino para Asia con intento de bolver à levantar aquellas ruinas tan celebradas de Troya, y hazerla Cabeça del Imperio. Empeçando, pues, à edificarla, y hechos algunos, y grandes edificios (que aun oy se ven algunos pedaços dellos) fue auisado por el Angel de Dios vna noche, que no edificasse mas en aquella parte, porque à Dios le agradaua mas el que edificara de la otra parte del Mar Estrecho cerca de Troya. Entonces, pues, edificò vna Ciudad, que llamò Constantinopla, deriuandola de su nòbre de Constantino. Esto dize la Historia Tripartita, y que primero auia en aquel sitio vna Ciudad pequeña llamada Bizancio, que auia edificado mucho antes Pausanias Rey de los Espartanos, segun lo dize San Isidoro.

hist. Trip.

S. Isid. 15.
Ethym.

Otras Ciudades tuvo Tracia en los tiempos antiguos celebres, pero ya han perdido su fama, y sus nòbres. En la Prouincia de Maronia, que es de Tracia, estubo la Ciudad llamada Cirida, en la qual tuvo Diomedes sus cauallos fieros, à los quales daua à comer carne de hombres, segun lo refiere Ouidio, y tambien Seneca, y Solino tambien afirma, que en su tiempo solo auia quedado vna torre de aquella Ciudad.

Ouid. 9.
Metam.
Sen. trag.
I.

Otra Ciudad ay en Tracia, llamada Abdera, de donde fue Democrito Filosofo, y por èl es ella conocida. Otro Lugar ay famoso en esta Prouincia, que se llama Doris, y muy nombrado, porque en èl contò el Rey Xerxes toda su Gente, quando de Asia passò à Europa, para pelear en Grecia, y fue vno de los mayores Exercitos que nunca se viò junto. Desto habla Solino en su Polistor en el Capitulo de Tracia.

Sol. in Pol.
c. de Tra.

En Tierra de Tracia habitan diuersas Gentes, y todos barbaros, porque la Tierra es grande, segun dize San Isidoro, y nombra muchas dellas Virgilio. Solino nombra muchas, como son, Denfletas, Vecos, Odrias, Priantas, Dolongos, Thimos, Terpilos, Cieonas, y otros muchos barbaros. Los Sarmatas, Satas, y Ge-

S. Isid. 14.
Ethym.Virg. lib.
3. Georg.

ras, nombrados por San Isidoro, y Virgilio, mas quiere Solino que pertenezcan à la Mysia, que es Tierra vezina de Tracia, que no à la misma Tracia; pero los Autores no hazen mucha diferencia en este punto, porque viene à importar poco, agregando à la Tracia todas aquellas Tierras vezinas, y barbaricas.

CAPITULO CXV.

De los Montes, y Rios famosos de la Tracia, y sus nombres.

Tiene la Tracia rios muy nombrados, y montes famosos. Entre los rios es vno llamado Ebro, que sale de la Tierra de los Odrifas, que ya dexamos dicho ser Gentes de Tracia, segun Solino, y es rio grande, y caudaloso, y corre el gua muy fria, por serlo la Tierra donde nace, y por donde passa. Otro rio ay llamado Estrimon, que tambien corre muy frio, como lo dize Lucano. Cerca delte rio cantaua Orfeo sus amores con llanto crecido, y tierno, segun lo cuenta Virgilio. El rio Ebro fue donde fue echada la cabeza de Orfeo, y estos rios son de los Poetas muy celebrados.

Virg. lib.
4. Georg.

Tambien se hallan en la Tracia montes famosos, como son el Hemo, y Rodope, Oeta, Hismaro, Edon, y Otrix, de los quales los Poetas muchas cosas dizen; pero entre todos, los mas afamados son el Hemo, y Rodope, y entre estos dos aun mas el Hemo. Destos montes hablando Ouidio dize, que en vn tiempo fueron hombres, y Reyes de aquella Tierra, y que los dioses los mudaron en montes, por ser su soberuia grande. Pero la verdad fue, el que Hemo fue vn Rey de Tracia, y Rodope era la Reyna su muger, que assi se llamaua, y queriendo ambos perpetuar sus nombres, pusieron los suyos à los dos montes, que se còseruan hasta oy. De aqui tuvo lugar la Fabula de Ouidio, el que los dos Reyes fuessen conuertidos en montes, y es porque en ellos se ven perpetuados los nombres de los Reyes.

Ouid. 6.
Metam.

Este monte Hemo, segun Solino, tiene de alto seis mil passos, y està en el

Sol. in Pol.
c. de Tra.

el fin de Tracia, confinante de la Myfia, y en esta Prouincia moran muchas Gentes barbaras, como Sarmatas, Seytas, y Getas. En este monte Hemo está sepultado Polidoro hijo de Priamo, segun Solino, y desta sepultura habla Virgilio. El Rodope es monte grande, no distante del Hemo, que tambien es nombrado mucho de los Poetas, y deste monte se nombrò Filida la amiga de Mofon, segun parece por Ouidio en el libro de las Heroydas, en la epistola que empieza: La Huespeda de Mofon. Otro es el monte en que se quemò Hercules, echandose el mismo en el fuego, no pudiendo sufrir sus graues dolores. Del nombre deste monte intitulò Seneca su vltima tragedia, llamandola Hercules Oeteo, por auer muerto en este monte abratado. El Hysmaro es monte muy nombrado, y del se llama entre los Poetas toda la Tierra de Tracia, Gente de Ismaria, segun Ouidio. Edon es monte menos famoso que los otros, pero del toma nombre la Tierra Edonia, que aora es llamada comunmente Macedonia, segun Solino. Otrix es monte famoso, y muy alto, y vno de los tres montes que afirman los Poetas auer puesto los Gigantes vnos sobre otros para subir à los Cielos. Pero no fue dellos, porque aquellos fueron Pelion, Osa, y Olympo, segun Ouidio; y à este monte Otrix le puso entre los montes que ardieron en tiempo de Faeton.

Estos dos montes que hemos nombrado vltimos, Edon, y Otrix, los cuentan algunos entre los montes de Tesalia, ò Macedonia, y tienen razon, por pertenecer à ambas Tierras, que como dexamos dicho, Tracia tiene por la parte de Occidente à Macedonia, y esta està junta de Tesalia; y assi los montes, ò algunos de ellos, que están en Tracia, se pueden llamar de Macedonia, como confinante esta de la Tracia, y assi lo vemos en otras Tierras, cuyos montes están en dos, ò tres Reynos, como los Pirineos en la Francia, y España.

CAPITULO CXVI.

De las costumbres de los de Tracia, y toda su Tierra.

LAs Gentes de Tracia son barbas, y fieras, y tienen las costumbres muy diuersas, y distantes de las demas Gentes, excediendolas mucho à todas en el ser crueles, y feroces, como lo dize San Isidoro. Dizense destas Gentes algunas cosas verdaderas, otras fabulosas, y fingidas.

Solino pone muchas de las costumbres de los de Tracia, y vna es el que todos ellos tienen poco temor à la muerte, y no se les dà mucho por morir, ò viuir. Esto nace de las opiniones que tienen, y son dos; vna es, el que las almas de los que mueren buelven à viuir entrado en otros cuerpos; otra es, el que muriendo el hombre, el alma no perece, pero es la causa por estar ya bienauenturada, lo qual estando en el cuerpo no podia tener. Quando nacen los hombres lloran por ellos, como si les huviera venido algun mal, y la madre tambien llora, por ver al hijo nacido. Esta costumbre es contraria à todas las Gentes, y aun contra la natural inclinacion es, segun que lo dixo Christo: *La muger (dixo) quando està de parto, aunque padece trijeza à vista del peligro, pero quando ha parido varon, ya no se acuerda del aprieto, porque tiene presente el gozo de tener ya vn hijo en el Mundo.* Los de Tracia, pues, por el contrario, lloran quando les nacen los hijos, y cantan, y se alegran quando lleuan à enterrar los muertos.

Otra costumbre tienen, el que cada hombre tiene muchas mugeres, y tienen por alabanza grande el que sean muchas, y assi al que tiene mas que otros, le tienen por mas honrado, y le tratan con mayor respeto. Tambien acostumbra el que como los hombres tengan muchas mugeres, aquella que del marido fuere mas amada, y ella tambien le quiere mas à el que las otras, esta al morir el marido gusta de morir con el. Y porque los Tracianos, segun su antigua costumbre, quemauan los

Virgil. 3.
Aneyd.

Ouid. 10.
Metam.

Sol. cap. de
Mac.

Ouid. 1.
2. Me.

S. Isid. 9.
Ethym.

Sol. in Pol.
cap. 10. de
Trac.

Ioann. 14.



los cuerpos de los difuntos, lo qual hazian muchas de las Gentes del Mundo, assi entre los Barbaros, como en los Latinos, las mugeres que mas amauan à sus maridos, se echauan viuas en el fuego mismo con que quemauan los cuerpos de los maridos, y alli viuas ardian. Y la mayor prueba que auia para los Tracianos de que alguna muger auia sido casta, y no auer querido à otro hombre, era, si muerto el marido, ella tambien se echaua en el fuego viua para morir con el.

CAPITVLO CXVII.

Profiguense las costumbres de los Tracianos, y qual fuesse la Tierra de Orfeo.

EN Los casamientos no figuen los Tracianos la razon, ni cuidan de otra cosa, sino de la hermosura, y riqueza de las mugeres con quié casan, y las que son feas no hallan maridos, sino los compran por mucho dinero. En el comer obseruan el que todos han de comer juntos hombres, y mugeres, y al rededor del fuego, y tienen por festejo, y alegria el embriagarfe, ò parecerlo que lo están: y como ellos no tienen vino, toman las simientes de algunas yeruas que ay en su Tierra, y echadas en las brasas despiden de si vn tal olor, que los embriaga à todos los presentes, sin que ayan bebido nada; y esta embriaguez no es mas que vna turbacion de la cabeça, causada de aquel olor tan vehemente. Esto refiere Solino de las costumbres de los de Tracia.

Sol. in Pol.

Virg. lib. 3. Georg.

Virgilio dize, que los Tracianos, y otros Barbaros comarcanos beben la sangre de los cauallos mezclada cõ leche: y la causa, ò sin porque lo hazen en aquella Tierra, es, porque los cauallos crián mucha sangre, y se hazen pesados para correr; y assi quando ellos han menester los cauallos ligeros para correr, ò huir al monte Rodope, ò à los desiertos de los Getas (vsando de las palabras de Virgilio) sangran los cauallos, y aquella sangre mezclada cõ leche del ganado, la beben. Esto lo hazen porque aprecian

mucho los cauallos, y quieren hazerles esta honra de que no se pierda su sangre derramandola, y assi ellos la beben.

Otras costumbres refieren de los de Tracia, que mas son fabulas, que historias verdaderas, y vna es la que dexamos dicho, de que à los estrangeros los matan, y sacrifican à sus dioses. La otra es, el que tomadas las calaueras de aquellos que mataron para los sacrificios de sus dioses, sacados los sesos vsen dellas como vasos para beber: y aun mayor crueldad les atribuyen, y es, el que la sangre de los hombres que han muerto la beben en sus calaueras. Pero San Isidoro dize, que esto mas es fabuloso, que verdadero.

Aora bien será dezir como Tracia era Tierra de Orfeo. Hase de saber, que fuera de los rios nombrados en Tracia, ponen otros dos, que son Viscon, y Siton. Destos dos rios algunas vezes los Poetas la llaman à toda Tracia Visconia, y Sitionia. Seneca la llama Visconia en la tragedia primera, aunque Solino en su Polistor no le nombra como rio à Viscon, sino estanque de aguas, ò laguna grande; y porque de alli corren las aguas, que despues forman rio, llamase el rio Viscon. Sition quieren algunos que sea otro rio, del qual se nombra Sitionia la Prouincia: y cierto es que vna Prouincia de Tracia se llama Sitionia, por la qual los Poetas, como Virgilio, y Ouidio, à toda la Tierra de Tracia la llaman Sitionia. Esta es aquella Prouincia, en la qual nació Orfeo; y dize Solino, que esta Tierra fue tenida por la mas principal, y alabada entre todas las Prouincias de Tracia, por auer alli nacido Orfeo. Esto basta en quanto à la Tierra de Tracia, y sus costumbres, por auer sido della natural Orfeo.

CAPITVLO CXVIII.

Empieça la historial, ò fabulosa narracion de Orfeo.

MVchas cosas cuentan de Orfeo, pero nosotros acortaremos su Historia, y relacion. Dizen de Orfeo, que fue hijo del dios Apolo, y de

la Musa Caliope. Afirmalo Virgilio, Ouidio tambien, y Boecio, y esto mismo Lactancio Rabano dize, que a Orfeo le dió Mercurio la lyra, que él auia hallado, en la qual fue tan excelente Orfeo, y primoroso, que no

solo à los hombres deleitaua, y suspendingia, sacandolos fuera de sí mismos, sino que hasta las peñas, y montes hazia andar, y correr, à los rios hazia parar, y aun hasta las mismas fieras las hazia tratables, y manfas.

DEste Orfeo, y Euridice, Fabula es muy vulgar entre todos los Poetas tocada, pero mas largamente por Virgilio, y Ouidio. Siendo Orfeo tan diestro en la lyra (entre nosotros llamada guitarra) como atraxesse, y aficionasse à todos los que le oían, mouiò con la misma fuerça, y con la inclinacion no se mostrò menos rendida Euridice, Ninfa entre las Driades bella, y entre las muy bellas hermosa; que curiosidad, y musica, llauas son ambas, que en mugeres muchas han franqueado del coraçon las puertas. Casaronse, pues, ambos, y escusemos los galanteos, que si està dicho que Orfeo era diestrissimo en la musica, y que Euridice la oía de buena gana, por assentada se puede dar la sympatia; que para menos honestos laços, han sido redes cantores, y musicos. Digalo Ana Bolena en Inglaterra, y diganlo en diuersos Reynos otras muchas: pero no lo digan, sino callenlo todas, que no es bien ofender con la memoria, y exemplo, lo que para su imitacion debe estar sepultado.

A Euridice por su gran beldad, amaua fino Aristeo pastor: no debia de ser él tan atento, como lo estaua enamorado; que no valen atenciones, ni discursos, si se ciegan del todo los afectos. Era Euridice hermosa, pero no por esto se arguye en Aristeo mayor la disculpa; que vn arbol auia en el Paraíso, y deleitable para la vista era su fruta, pero en verdad que sabemos que estaua prohibida. Firme, y leal Euridice con su esposo, no admitiò del pastor los galanteos, respondiendo con despego à los cariños; que donde reyna vna buena fe, se sabe de vna flaqueza engendrar valor.

Estando vn dia Euridice en compania de las otras Ninfas Driades sus hermanas en vn hermoso prado, recreo apacible de la ribera del Ebro; rio nombrado en la Tracia, quiso Aristeo robar à Euridice. Quiso valer de la violencia, porque viò no valer ni su amor, ni su caricia; pero mantenerse vn amante de gustos forçados, mas que de racional son de bruto los apetitos. Huyò la Ninfa bella, y el pastor amante la seguia: estaua el pastor ciego, que à no estarlo, nunca de quien buelue las espaldas ay que esperar premios, ni cortesias. En lances de la voluntad, no vencen siempre la fuerça, y poder, que en reglon distinta aue pequeña, y débiles alas, no temen de Leon rapante las vnas. Mas veloz corriò Euridice, porque la espoleauan amor, y honra; y menos corria el pastor, aunque era mayor su ansia; pero el buen fin en las carreras, es el que con la corona assegura las ventajas. (a) Descalça iba la Ninfa, aunque vestida de su recato, y verguença; que asseos, y sin recato, mas tienen de profanidad, que de honesto. Poco importa que se vean desnudos los troncos, si à sus raíces viste la tierra en sus senos; como ni viene à echar menos su adorno, coraçon que viue en su retiro escondido.

Corria Euridice, y mejor se dirà que bolaua; que quando son laudables los propositos, los hiperboles están bien empleados, que ay acciones que deben minorarse, y acciones ay, que deben engrandecerse. Pisaua Euridice ya la flor, y ya la yerua, ya el raygon, y ya la espina; aquellas le franquearian el passo agradecidas, estotras la punçarian, dandose por agrauiadas: pero siempre aquellos

(a) Vn buen morir, es el q
assegura el
galardon.

*aquellos que solo merecen ser tratados con los pies, effos son los que menos admitten à nadie sobre si. (b) Puso la Ninfa sobre vn aspid su debil planta, poco mal le baria quien corria tan ligera; pero nunca para vn ruin buxo pe-
queno mal, pues ya emponçõnado el estomago, en veneno buelue todo el ali-
mento. Pisole al aspid Euridice, y mordio à Euridice la serpiente. Menos
mordieran serpientes venenosas, si menos mouieran las Ninfas sus plantas;
que ay aspides escondidos, y siempre son peligrosos los mouimiento. Fuga era
honesta la de la Ninfa, si corria, era por defender su honra; pero para escar-
miento de trauesuras, en lo inculpable tal vez suele afilarse la espada. Muriò
Euridice de la herida, porque comunicada por las venas la ponçõ, à breue
rato la dexò difunta. Este fue el fin de Euridice, de su castidad la alabança no
tendra fin; que quien dexa de si buena fama, si el tiempo passa, no perece su
memoria.*

(b) El inha-
bily el ind g-
no, es el que
quiere man-
darlo todo.

CAPITVLO CXIX.

*Continuase, y dase fin à la narracion de
las cosas de Orfeo.*

MVerta Euridice, segun la ley vniversal descendio à los infiernos, dexando llorosas, y sin ningun consuelo à las Ninfas sus hermanas; pero quien derramaua llanto mas crecido, y à golpes del dolor el coraçon deshecho, era Orfeo su esposo, porque era el el que mas auia perdido. No se contentò con moltrar su amor, y su fè en los sentimientos Orfeo, sino que atreuidamente osado se determinò baxar à los infiernos, por ver si hallaua à los dioses piadosos, à fuerça de sus lagrimas, suspiros, y ruegos.

Descendiò por la puerta del monte Tenaro, tomò su lyra, y en endechas tristes hizo que empeçassen à titubear los montes. Las Enmenidas, tres hermanas, que con el nombre de furias infernales, estàn diziendo lo cruel de sus coraçones, lo que nunca auian hecho, al ver, y oir à Orfeo, le acompañaron con el dolor, y llanto. Tanta fue su elocuencia, y la dulçura en su canto fue tanta, que Pluton, y Proserpina dioses del Mundo baxo, oido Orfeo, y vista su demanda, peticion, y ruego, le otorgaron, y vinieron en que se lleuasse à Euridice esposa suya, y dueño de su cariño. Esta merced su limitacion tuvo, y fue, el que Orfeo no mirasse à Euridice, hasta que huviessen salido del infierno ambos, porque de no hazerlo así, la auia de bolyer Orfeo à perder.

Con la condicìon dicha recibio Orfeo à Euridice su muger, y ya llegando al fin de aquel Mundo, para entrar en este, caminando Orfeo delante, y siguiendole Euridice; esta hermosa, y bella, como antes, èl como antes loco, y enamorado, à la buena luz que ya diuisò deste Mundo, èl no acordandose de la condicìon de los dioses, ni pacto, vsò con Euridice las licencias de su amor intenso, y verla, y perderla, todo fue vn punto. Apriñonados los pies sintio luego Euridice, de fuerte que no podia mouerse, llorando los deseos locos de Orfeo, bolviò con estruendo mucho à ser habitadora de los obscuros calabozos. Ya estendia, y ya se apretaua sin prouecho sus manos Orfeo, buscava à Euridice, y no la hallaua, daua voces, y nadie le oia; y viendose sin su cara prenda, intentò bolver à los dioses con su demanda, pero el infernal portero no le permitiò licencia, negandole à Orfeo la entrada. Atribulado (como se puede imaginar) quedò Orfeo, que el gusto era ya pasado, y no teniendo à su esposa, era de presente el tormento. Perdida, pues, su esperança, saliò del infierno à este Mundo, y cercano à las eladas aguas del rio Estrimon, en cuevas obscuras cantò sus tristes amores, consolandose deste modo por espacio de siete meses, y en todo este tiempo no afloxò su dolor, y llanto. Pidieronle por marido algunas doncellas, y tambien le pretendieron por amante algunas caladas, que èl con su canto encantaua à todas, y ellas todas como enamoradas, no cuidauan tanto de su na-

tural recato, como de que las quisiese vn hombre como Orfeo. El permaneciò firme en su proposito, de no entregarse à otros laços, pues ya los de Euridice auia perdido. No solo se contentò con esto Orfeo, queriendo conseruarse en continencia, sino que à todos los hombres, que erã muchos los que le venian à oír, les amonestaua, y exortaua à que se apartassen, y huyessen de las mugeres.

Esta doctrina predicada por Orfeo, y de la repulsa, y despego que en sus maridos las mugeres experimentauan, se dieron todas por agrauadas, y tanto, que aborrecian à Orfeo con tolo estremo. Las mismas que antes le pretendian amante, ya rabiosas les era Orfeo sumamente aborrecible, no siendo solo impulsos de su inestabilidad, sino fiera seria tambien de su condicion; que no comer la fruta, ni dexarla comer, en perros, y mugeres debe de causar dolor.

Mouidas, pues, las señoras dueñas (las casadas se nõbrauan assi) de Tracia, y destempladas en su furia, y rabia (que en pequeño vaso suele encerrarse veneno mucho) se determinaron todas à procurarle su muerte à Orfeo. Estauan juntas las mugeres dichas vna noche en el campo, celebrando su costumbre las fiestas del dios Baco, à tiempo que llegaua al mismo sitio el sacro Musico de los dioses Orfeo, que visto por las mugeres, el que con su canto, y melodia mudaua los montes, elias de mugeres mudadas en fieras, leuantando las voces, y gritos, y cogiendo vnos instrumentos de la labrança, que estauan en el campo, ya palas, picos, y arados, arremetieron contra el buen Orfeo, y le dexaron muerto, y hecho pedaços.

Este fue el fin del Poeta sacro, este el del diestro Musico, y esta la muerte de Orfeo. Aun con verle muerto no se juzgaua del todo despicadas aquellas mugeres rabiosas, sino que fuerõ luego al cuerpo muerto, y cortandole la cabeça, le echaron por las ondas del rio Ebro, y los demàs miembros los hizieron pedaços menudos. Ya cortada la cabeça, la lengua ya fria, con voz debíl, y flaca, aun entre las ondas repetia el nombre de su Euridice amada; respondianle las ondas con

el eco, para que siquiera al espirar no le faltasse este gusto.

Mouidos los dioses, y con razon, al ver vn instrumento, que à Orfeo le auia hecho tan aplaudido, la lyra trasladaron al Cielo, y que entre las Estrellas tuuiesse asiento lucido. La cabeça corriò por el Ebro hasta entrar en el Mar, y llegando à la Isla de Lemnos, y queriendo vna serpiente tragarsela, fue por los dioses conuertida en piedra. Estas son las cosas que de Orfeo hemos podido breuemente ceñir, de aquellas que largamente refieren los sabios Poetas.

CAPITVLO CXX.

Da se principio à la declaracion de las cosas de Orfeo.

R eferida ya la historia, y fabulosa narracion de Orfeo, al sentido della lleguemos. Orfeo primeramente fue hijo de Apolo, y de Caliope. Hase de suponer, que en esta relacion, parte es historia, y parte es fabula fingida. Segun la verdad, pues, Orfeo fue vn sabio muy famoso en sus tiempos, como entre los Griegos de ninguno, ò pocos leamos, que fuesen primeros, y especialmente en su linea de saber, y en la ciència, ò artes que el professò, pues solos se hallan Mercurio, y Atlante. Mercurio fue en tiempo de Orfeo, pues el dizen que le diò la lyra, ò guitarra, segun diremos abaxo. Atlante fue algun tiempo antes de Orfeo, y fue sabio en Astrologia. Orfeo fue sabio en Musica, y Poesia, y varon de alta eloquencia, segun la rudeza de aquellos siglos; y assi à el en lo que professò, ninguno fue à el semejante, y con razon se puede contar por el primero de los sabios, y eloquentes entre los Griegos.

Este Orfeo, aunque fue grandemente sabio, como dezimos, no dexò libros algunos, que à nuestra noticia viniesen, ni que tengan nombre fuyo entre los Antiguos; pero enseñò cosas muchas, q̃ escriuieron despues los Autores mas nueuos, y eran sentencias de Orfeo. Queriendo, pues, Orfeo leuatar su entedimieto de punto, bold hasta querer describir la diuina sustancia, y como no hallaua doctrinas

Lact. li. i.
de di. inst.

agenas, y escritos de quien poderse informar, le llamó à Dios Phiron; y como èl no alcançasse el constitutivo verdadero de Dios, dixo que era el primero engendrado entre todas las cosas, y que auia nacido del Ayre infinito. Esto lo escribe Lactancio.

Fue Orfeo en tiempo de los Argonautas, y fue en compañía de los que fueron con Iason à la Isla de Colcos, y que por su gran talento les fue muy vtil, y prouechofo.

CAPITULO CXXI.

Por què le dieron à Orfeo el padre, y la madre, ambos dioses.

LA Causa principal, y mas conueniente para lo que se pregunta en este Capitulo, fue la semejança que tenian con los dioses las cosas, y calidades que se hallauan en Orfeo: y es asì, que le llamauan hijo de algun dios, porque en èl hallauan alguna perfeccion diuinal; y si le dieron dioses por padre, y madre, fue porque de dos dioses le hallaron las perfecciones. En esto ay que considerar, el que algunas vezes à vnos les atribuian el tener dioses por padres, por algunas excelencias que advertian muy grandes en ellos; y por quanto los padres bastauan para tener dichas excelencias, y no ser necesario el que sus madres fuesen diosas, à Esculapio dixerón ser hijo de Apolo, y de Coronida muger mortal, y esto fue porque Esculapio fue grande Medico, y la Medicina viene de Apolo, y no se hallaua en èl otro don de los que tenían por diuinales; y por esta causa no fue necesario el señalarle madre diosa. Esto mismo fue de Hercules, de quien dixerón ser hijo de Iupiter, y de Almena muger mortal, y fue por la grande fuerça que Hercules tenía, la qual no parecia humana, sin o diuina, y para esto bastaua el ponerle por hijo del mayor de todos los dioses, que es Iupiter; y como no tuviese otro don, ni excelencia, no fue necesario darle madre diosa.

De Orfeo ha de ser muy otro el modo de discurrir, porque en èl se hallaron dos cosas que contauan los Gentiles entre las diuinales, las qua-

les conuienen à dos dioses, y son las siguientes: Fue Orfeo muy sabio en sus tiempos, grande Orador, y grande Musico; por lo primero le conuiene Apolo por padre, à quien los Gentiles hizieron dios de la sabiduria; y por excelente Orador, y Musico, por ambas cosas le conuiene tener por madre à Caliope. Es Caliope vna de las nueue Musas, y segun su interpretacion, quiere dezir buen sonido, porque Caliope es lo mismo que Calios phons, y esto significa bueno, y claro sonido. Esto se halla en los Oradores, que forman dulce, y elegante sonido de palabras, que asì à los coraçones, como à los oídos, mueuen mucho. Esto tambien lo significa el nombre de Orfeo, que quiere dezir *Aurea phonos*, que es dorado sonido, y lo mismo que dulce, y agraciado; que à las cosas muy preciosas se estila llamarlas doradas.

Esto le puede conuenir à Orfeo del mismo modo por la Musica, en la qual se requiere dulce, y sonora la voz, que significa Caliope; aunque la musica de Orfeo, mas se puede significar por la cytara, ò guitarra que le diò Mercurio, de la qual hablaremos luego. De aqui se infiere, que à Orfeo le dieron los Poetas dos dioses por padre, y madre, y tan necesaria le fue esta como a quel, pues lo primoroso de sus dones, y gracias lo mostrò en el vigor, y eficacia de su eloquencia, alcançando de los dioses infernales el que se le entregasse à Euridice su esposa despues de muerta. Todo lo que en aquella ocaçion dixo Orfeo à los dioses, lo sacò de las fuentes de Caliope su madre, como lo afirma Boecio. Y tambien se dà à entender esto por la comparacion que haze Virgilio, pues à èl comparados Lino Poeta, y Orfeo, dize, que no le venceràn en sus versos, y cantares, aunque à Lino ayude Apolo el hermoso su padre, y à Orfeo ayude Caliope su madre: con que se reconoce, que la destreza, y dulçura en los cantares de Orfeo, atribuyò à su madre Caliope; y asì fue necesario atribuirle à

Orfeo la madre diosa, como el padre dios.



Boec. de
con. lib. 4.
metr. ult.
Virgil. in
buc. egl. 4.

CAPITULO CXXII.

*Qué cosa fuese la lyra que tenia Orfeo,
y por qué se llame así.*

Continuaremos aora las otras partes de la narracion. Dizefe, que Orfeo recibio de Mercurio la guitarra. Esto lo entienden algunos por el saber de los Oradores, que es sentido allegorico, porque así como la lyra de Mercurio, que nosotros llamamos guitarra, tiene diuersidad de voces, esto conuiene al arte oratorio, que no vsa de vn modo de hablar, sino de diferentes frases, y locuciones; y esta diferencia viene de Mercurio, y si no, no aproueche. Es Mercurio Contador, y señor es de los Contadores, y el padre de las medidas. Esto se exercita en la eloquencia, porque nada importa que aya copia de palabras, si no van todas con su proporcion, y medida. Aun mucho mas propriamente conuiene esto à la Musica, cuyo Autor es Orfeo, porque en ella va medido el tiempo de las voces, como se haze en el cato de organo; y segun la proporcion del tiempo en las voces, se halla toda la hermosura, y armonia de la musica.

De otra manera se puede entender esto de la lyra, ò guitarra hallada por Mercurio, y dada à Orfeo, y que sea sentido historial, y literal, y no allegorico. Es deste sentir San Isidoro, que dize ser hallada la lyra en la verdad por Mercurio, y dada à Orfeo, y fue deste modo: Mercurio Trimegisto viuia en Egipto, y donde el rio Nilo, que riega aquel Reyno con sus crecientes, saliendo mucho de madre, y al menguar suele dexar en las arenas, ò en la tierra muchos animales muertos. Vna entre otras vezes, que solia salirse Mercurio à pasear à las riberas del Nilo, reparò en que algunos galapagos se auian quedado muertos en la arena, y ya secos y podridos, con que ya los neruios estauan secos, y delgados; y que estendidos en aquella concauidad del hueso ancho, mouidos de algun viento que corria, hazian buen sonido, y que formauan alguna diferencia. Viendo esto Mercurio, con su grande ingenio pensò

que se podia hazer vn instrumento concauo, como aquel hueso lo estaua, sobre el qual se estendiesen cuerdas, y que sonasen diuersas las voces. Hizolo así, y à este instrumento llamaron los Griegos lyra, que quiere dezir diuersidad, porque en el se hallaua la diferencia de voces, que los hombres quisiesen: y este instrumento diò Mercurio à Orfeo, que viuia en aquel tiempo, y con el qual se hizo Orfeo muy cèlebre, y famoso.

Hase de suponer, que lyra es nombre general à todos los instrumentos que tienen alguna concauidad que reciba ayre, y sobre los quales se estendian cuerdas, y suenen, aora sea guitarra, aora laud, aora vihuela, y otros semejantes. Llamòse lyra, por la diferencia de las voces, y à este modo se dizen entre los Griegos, y Latinos algunos Poetas lyricos, no porque canten con lyra, aunque sus versos se canten con ella, sino porque vsan de diferencia de versos, que no son todos exametros heroicos, como hazen Ouidio, y Virgilio, sino que algunos versos son heroicos, otros elegiacos, sáficos otros, y desta suerte otros de diferente genero, como lo vsaron entre los Griegos Pindaro, y entre los Latinos Horacio.

Esta lyra conuenia mucho à Orfeo, porque el necesitaua de instrumento que recibiese muchas voces, por ser el Maestro de hallar voces, que era muy estudioso en la Musica, y andaua discurriendo en los principios della, porque antes de Orfeo (segun afirma Boecio en el libro de su Musica) eran quatro las voces solas, ò quatro los puntos, y no bastauan para formar la armonia toda para la voz humana. Orfeo por su grande ingenio, y estudio hallò distincion de todas las voces, que despues dèl se vsan, y èl fue el que les diò cumplimiento. Así queriendo acomodar, y ajustar aquella perfeccion de voces à vn instrumento, era necessario que fuese este tal, que recibiese todas las voces, y este fue hallado por Orfeo, y fue llamado lyra, por la diuersidad de voces que contiene.

Diò Mercurio este instrumento à Orfeo en aquella forma, y estado que se ha dicho, porque le aproue-
cha-

S. Isid. lib.
3. Ethym.

ab. 1000
p. 111. 1000
lib. 1. 1000
et. 11. 1000
p. 112. 1000

charia más que à él ; que aunque Mercurio era muy sabio , era mas dado à la Medicina , y Astrologia , y otras propriedades de la naturaleza , que à la Musica. Orfeo por el contrario , era muy dado à la eloquencia , y Musica , y así à este mas le conuenia. Esta causa dà San Isidoro , y este sentido es mas natural , y proprio , que no el primero , por ser allegorico.

CAPITULO CXXIII.

Qué significa el que con su lyra mouiese Orfeo los montes , hiziesse parar los rios , y amansasse las fieras.

P Vedese entender de dos maneras lo que se pregunta en este Capitulo , y lo que dixerón los Poetas de Orfeo , fundandolo en los dos sentidos en el Capitulo antecedente ya explicados. En el primero , que era de la eloquencia de Orfeo , diremos , que era tan eficaz por lo eloquente , que como muchas vezes por la energia en e dezir , y por la eficacia en la persuasíon se consigue lo que por otro medio no se pudiera alcançar , mouiendo los coraçones de los hombres à que formen otros afectos , ò dictámenes ; así Orfeo con su eloquencia persuadía lo que queria , y aun lo que fuera imposible , à no ser tal su eficacia.

Puto la Fabula tres cosas , que de suyo son muy dificiles , como que los montes se mueuan , que los rios se paren , y que las fieras se amansen , como sean todas contra la naturaleza de las cosas mismas. Por el movimiento de las piedras , y montes se entiende , el que como estas cosas tienen raizes en la tierra , así los hombres en aquello que creen , ò afirman , se haze muy difficil de arrancarlos de su sentir : y esto es lo que suele hazer la eloquencia , haziendo con su eficacia cejar à los hombres de aquel primer proposito que tenían.

El pararle los rios , tambien es contra su naturaleza , siendo lo natural el correr hasta entrar en el Mar. Esto se entiende por los hombres , que como rios son mouibles , y variables , y que no saben en vna

cosa permanecer firmes ; y si alguna fuerza superior no los detiene , mueuen , y corren hasta llegar al Mar , en que està signficada la amargura , por ser sus aguas salobres , y muy amargas. Los que son instables , y mouibles en sus pareceres , naciendo esto de su inconstancia , incurren en daños perpetuos , y amargura que no tiene fin. A estos , pues , la eloquencia los haze tal vez firmes , y que no se mueuan de aquella opinión buena que antes tenían , lo qual es à ellos saludable.

Amanzar las fieras , contra la naturaleza suya es del mismo modo , siendo la ferocidad natural , y no la mansedumbre. Por las fieras se entienden los hombres asperos , y feroces en su conuersacion , y trato , que no saben estar con los otros hombres en paz , sino que los oprimen con fuerza , tomándoles tal vez lo que justamente poseen , y aun con lo que viuen. Desta ferocidad son reducidos à buena , y pacifica conuersacion por la virtud , y fuerza de la eloquencia , la qual todos estos bienes causa.

CAPITULO CXXIV.

Como la Musica suele causar diuersas pasiones en los hombres.

O Rfeo en su tiempo hallò la perfeccion de la Musica , segun aquella Edad , y poníala toda en aquel instrumento que hallò Mercurio , y à él se le auia entregado , y con su destreza , y estudio le auia perfeccionado tanto Orfeo , que al tocarle causana deleite notable , y tan sensible , que parecia que otro mayor no huviessé. Para engrandecer el poder , y suauidad causada , ya del instrumto y ya de las voces , y el estrano deleite que se seguia , dixerón , que con aquella lyra mouia Orfeo , no solo los hombres , que son capaces deste deleite , sino las cosas que no son capaces , como son rios , fieras , y montes. Así lo expone San Isidoro. Y porque hazer lo que es natural no parece cosa grande , por esso dixerón , que Orfeo hazia con su lyra mas de aquello que naturalmente era possible , como

S. Isid. lib.

3. Ethym.

mo-

mouer montañas, parar los rios, y amansar fieras.

Si quisiéremos traer esto para significar diuersas pasiones, ó deseos, podremos hazerlo, por causar la Musica en los oyentes diuersos deseos, y afectos en el alma; vnas vezes de tristeza, otras de alegría; vnas de vigor, y aliento, y otras de flaqueza, y desmayo, y así las puede quitar, y quita, induciendo otros afectos contrarios. Esto, pues, se causa de dos maneras, ó por dos medios, vno por la Musica vocal, y otro por instrumentos musicos. En quanto à la Musica vocal, causase diuersidad de pasiones por la diferencia de los tonos, que son los cantos. Así lo dize Aristoteles, el qual trata mucho de las armonias que pertenecen à las costumbres. Dize el Filosofo, que ay diferencia grande en quanto à la enseñanza de costumbres de los mancebos, en el vsar de la armonia dórica, ó frigica, que se entienden dos tonos, frigio es el vno, y dorico el otro, y del vno son los cantos alegres, y del otro son melancolicos, y tristes. Esto mismo dize Aristoteles de los instrumentos, que vnos mueuen à tristeza, y otros à disolucion, y otros à saña. Los que mueuen especialmente à valor, y animosidad, son los instrumentos que tienen vna canal sola, y vn respiradero solo de la voz, la qual canal es larga, y estrecha, como son las trompetas, y clarines, lo qual percibimos nosotros muy bien, y aun lo sienten tambien los cauallos, mostrando nosotros, y ellos en la alteracion que causa el tal sonido.

Esta fue la causa porque los Antiguos empezaron a vsar en las guerras este genero de instrumentos, porque no solo sirue para llamar, ó hazer señal de acometer, que para esto otros instrumentos bastaran, sino que principalmente se haze para infundir animosidad, así en los hombres, como en los cauallos, lo qual no hizieran otros instrumentos. De todo habla largamente Aristoteles en el lugar citado, y así por la Musica se pueden causar diuersos afectos, y pasiones.

Tambien por la Musica se puede

leuantar nuestro entendimiento à la alta contemplacion, segun que del Profeta Eliseo sabemos, que estando enojado en vna ocasion, por ballarse presente Iorán Rey idolatra de Israel, y queriendo profetizar, mandò que le traxessen delante los Cantores, que cantando alli delante del, vino sobre el el Espiritu del Señor, y empezó à profetizar. Por estas virtudes marauillosas de la Musica, y que causa diuersas pasiones en los hombres, se pudo bien dezir, que con su lyra de Orfeo los montes se mouiesen, los rios se parasen, y se amansasen las fieras.

CAPITVLO CXXV.

Como los animales sienten la dulçura de la Musica; y quales con ella se deleitan, y quales no.

EN lo que se dize, de que Orfeo con su lyra amansase las fieras, no solo es alegoria, sino sentido literal, y verdadero, como se tiene experimentado, causando en los animales la Musica diuersos efectos, y pasiones. En los cauallos, delfines, cisnes, y abejas, vemos que sienten la fuerza de la armonia musica, por los hombres hecha. Otros animales ay, que por si son musicos, y hazen sus cantos, como son canarios, calandrias, ruysenores, cisnes, xilgueros, y tordos. Otros animales imperfectos ay, que ni sienten alteracion alguna del canto musico nuestro, ni ellos saben hazer alguno, como perros, y gatos, y otros.

De lo primero en quanto à los cauallos, es cosa manifesta lo que dexamos dicho de los instrumentos vocales de guerra, que se mueuen de oirlos con animosidad, siendo para esto aquellos instrumentos apropiato; y así dize Aristoteles, que las flutulas, y la armonia dórica, que son las trompetas, y clarines, que tienen las canales largas, y vno solo el respiradero, estos les mueuen à tener nuevo animo.

De los delfines, que son pescados, cierto es que aman la Musica, y si vn hombre canta con instrumento en la Mar, juntanse luego à oirlo. Así lo di-

Aristot. 8.
Polit.

4. Reg. 3.

Aristot. 8.
Polit.

ORFEO.

S. Isid. 12. Ethym. dize San Isidoro. Los delfines siguen las voces de los hombres, y si cantàre alguno en consonancia, para oírle se juntan muchos de compañía. *S. Aug. li. 3. de Ciuit.* Agustín, y Solino refieren de Arion Musico, que venia por el Mar en vn Nauio, y que los marineros movidos de codicia de las riquezas que traía, le quisieron arrojar en el Mar, y no pudiendo él escusarlo, alcançò dellos, que le dexasen primero llorar su muerte en cantares tristes. Para esto se sentò en el remate del Nauio, y desde el qual auia de saltar à las aguas; empeçò à cantar, y à la suauidad, y armonia de su canto se fueron llegando delfines muchos, que estuvieron al canto muy atentos; y auiendo Arion acabado de cantar, se arrojò à las aguas, y recibìle vn delfin en sus espaldas, el qual seguro, y sin riesgo alguno le lleuò hasta el Puerto, y le echò en Tierra de Laconica, que es en Grecia. En memoria deste caso, en el Promontorio llamado Tenaron, que està en Laconica, junto con el Mar donde aportò Arion, auia vn templo en tiempo de los Gentiles, y en èl vna figura de hombre sobre vn delfin. Afirmalo Solino auer sucedido en el tiempo de la Olympiada quarenta y vna, que viene à ser en el fin del reyno de losias Rey de los Ebreos, y en cuyo tiempo tambien lo pone Eusebio mas abaxo.

Los cisnes son aues cantadoras, gracia que les diò la naturaleza por la longitud del cuello, segun dize San Isidoro, y por lo qual se quiebra la voz, y se haze dulce al sonido. No solo cantan los cisnes, sino que aun se deleitan en nuestros cantares; y asífídize el mismo Isidoro, que en los montes Iperboreos sobre Alemania, cantando los hombres con cytaras, ò guitarras, se ha visto juntarse muchos cisnes, y cantan à vn tono, y consonancia con los hombres.

Virg. lib. 4. georg. De las abejas dizen muchos, que gustan de las buenas voces, y que se espantan, y huyen de las malas. Esto bastantemente concuerda con el sentir de Virgilio, y con el de Paladia, y otros Antiguos. Otros afirman, que las abejas no oyen cosa alguna, y parece sentir de Aristoteles. Que sea ef-

to verdad, y como se entienda, no lo disputemos por aora, baste que los mencionados animales, y otros semejantes sienten, y muestren gusto con la musica, y se mueuen con ella.

De las aues que ellas por sí, y de suyo forman cantos, y hazen sus quiebro musicos, como ruyseñores, canarios, calandrias, cisnes, y tor-dos, manifesto es que gustan de la musica, pues no cantarían ellas, si no sintieran ellas deleite alguno en los cantos.

CAPITULO CXXVI.

Continuase la declaracion, como baxò Orfeo al infierno.

Continuando la empeçada narracion, siguese aora el que Orfeo amò à Euridice, y como la atraxo à que le correspondiese, y todo lo que se sigue hasta la salida de Orfeo del infierno, es allegorico; pero daremos razon de la Fabula, segun la corteza, y despues llegaremos al sentido oculto.

Dize se, que Orfeo amò à Euridice; tal pudo ser, y que esse fuese de su propria muger el nombre. Ponese el que ella era vna de las Ninfas Driades. Muchos generos de Ninfas pusieron los Poetas. Las Driades lo eran de los prados, y arboles, y tenían linage diuinal, segun ellos afirman; pero de la tercera linea, ò esfera de los dioses, que llaman Aldeanos, aunque son de mucho mayor excelencia que los demás hombres, ò mugeres, que no tenían el don diuinal. De todos habla Ouidio.

Para enfalçar, pues, el casamiento de Orfeo, por ser èl vn hombre tan sabio, dixerón, que no era casado con muger, sino con Ninfa, que es de linage de dioses, como acabamos de dezir. En lo que cuentan, que mouida Euridice del deleite causado del suaue canto, y musica de la lyra de Orfeo, cosa es muy creible, pues aunque Ninfas no las ay, ni huvo (que todo fue fingimiento poetico) pero si las huviessè, era cosa persuadible, que ellas se mouiessèn à amar à Orfeo, siendo èl tan sabio, y diestro Musico, y que en rios, y montes ha-

Ouid. 12. Metam.

hazia tan notables efectos. Lo que se sigue del pastor Aristeo, que amallé à Euridice, y todas las otras cosas que quedan contadas, alegoria es, ò moralidad, porque Aristeo no fue pastor, que pudiese amar à Euridice; pero es creible, y lo es tambien el que ella no consintiese, y que al seguirla Aristeo, ella huyendo por los campos, pisase algun aspid, ò serpiente, que esta la mordiese, y que con su herida quedase Euridice muerta.

Que Orfeo, muerta Euridice, baxase al infierno, y la demandase, y pidielle à los dioses infernales, esto no pudo ser, como no aya tales infernos, ni tales dioses aya, como los Poetas los ponen, pues aunque segun la verdad los infernos estèn debaxo de tierra, como los Poetas escriuen, pero no el lugar dõde los viuientes puedan ir con la facilidad que los Poetas afirman, y que algunos en vida entraron en ellos, y luego se salieron à este Mundo. Virgilio dize, que esto de baxar à los infernos, no lo pudieron hazer sino los hijos de dioses, ò diosas; y asì fueron tres, de los quales esto se afirma, que son Hercules, Eneas, y Orfeo. Hercules entrò, y sacò de alli el Can Cerbero, segun lo escribe Seneca, y este era hijo de Iupiter. Eneas era hijo de Venus, y entrò à ver à su padre Anquises, segun cuenta Virgilio. Orfeo era hijo de Apolo, y entrò en el infierno à sacar de alli à su muger Euridice, segun Virgilio, y Ouidio. Puestos estos principios, no viene à ser inconueniente el que dixessen que Orfeo auia baxado al infierno.

Que en el infierno estuviessen el dios Pluton, y la diosa Proserpina, à quien pudiese Orfeo pedir à su muger, no es verdad, ni posible serlo, ni ay tales penas, ni furias, barca, ni barquero, ni Can Cerbero, &c. Pero à los Poetas conuino dezir esto, por quanto todas estas cosas ellos las presuponen como verdaderas: y asì no pudieran razonablemente afirmar auer baxado al infierno Orfeo, y otros algunos, si destas cosas no hiziesen mencion, y allà en su estilo poetico no lo supusiesen verdad.

CAPITULO CXXVII.

Como entregaron los dioses à Orfeo su muger Euridice, y como esta estaua herida en el pie.

Entregada fue Euridice à Orfeo; segun Ouidio, auiedo con maravilloso canto aplacado Orfeo à los dioses infernales. Dize, que venia pereçosa, por la llaga, y herida del pie, y toca la condicion de las almas que estàn en el infierno, segun escriuen los Poetas. Las almas, segun la verdad, como no tengan cuerpos, ni partes de cuerpo, quando estàn apartadas del, tampoco tienen calidad, ni condicion de cuerpo; por lo qual àunque alguno viuiendo fuese coxo, ò manco, en el alma no parece nada desto.

Los Poetas hablando segun la popular opinion, dixeron, que las almas separadas de los cuerpos tenian las condiciones, y propiedades mismas de los cuerpos, y que por esto eran visibiles como los cuerpos mismos, pero que no podian ser tocadas por su delicadeza. Por esta causa à las almas del infierno las llaman sombras, y semejanzas de los viuientes, segun la costumbre de todos los Poetas; por lo qual las señales, y propiedades que tenian en los cuerpos, dicen quedar en las almas. Asì el alma de Euridice tendria los pies llagados, ò el vno dellos, porque la serpiente la auia mordido: y como si viuiera Euridice, auiedo sido herida en el pie, tuviera en el llaga, y la impidiera el andar; à este modo aunque fuese muerta, dicen que conseruaua en el pie la herida, y que para venir anduvo pereçosa, y tarda.

La pena que los dieron à Euridice, y Orfeo los Reyes infernales, de que entregada Euridice, Orfeo no la mirase hasta salir de sus terminos oscuros, hazese creible, pues por esto se dize que la perdiò despues Orfeo à Euridice. Salieron ambos de la presencia de aquellos dioses, Orfeo iba delante, y seguiale Euridice; y este orden era necesario que lleuasen por el mandato de los dioses, de que Orfeo à Euridice no la mirase; y si

Virgil. 6.
Eneyd.

Sen. trag.
1.

Virg. lib.
4. georg.

Ouid. 10.
Metam.

si Euridice fuese delante, y primera, era preciso que Orfeo la tocasse con la vista.

Ya estaua cerca Orfeo de salir de los terminos del infierno, quando no pudiendo reprimirse de estar tanto tiempo sin ver de sus ansias el objeto idolatrado, bolvió el rostro, y miró à Euridice, y perdióla. Esto se puso para significar que el amor no guarda ley, pues aunque los dioses se la pusieron à Orfeo, de que no mirasse à Euridice, no pudiendo èl sufrir ley tan rigurosa, aunque de mirarla le venia daño tanto, su amor no guardó la ley, y èl mirando à Euridice la perdió del todo. Este sentido dió Boecio en esta Fabula, mostrando que el amor es tan poderoso, que no admite, ni sufre ley. Tambien la declara, por ser el amor el que sin reparo ciega la consideracion del hombre, pues sabiendo Orfeo que los dioses le auian puesto aquella ley, y que esta no podria dexar de tener efecto, auiendo à Euridice guardado, obseruando de los dioses el precepto, ya que estaua al termino cercano, y que presto podria lograr su gusto, y sin incurrir en peligro, ni daño, sin reparar en daño, ni peligro, dando vna execucion breue à su deseo, quedó de su mayor bien perpetuamente priuado.

CAPITULO CXXVIII.

Declárase todo el sentido moral de la Fabula de Orfeo.

DAda la razon de la Fabula, segun la corteza de la Letra, que es el sentido fabuloso, ó parabolico, aora verèmos el sentido moral, ó allegorico, que es el que tuvieron los Poetas en las tales Fabulas.

Orfeo tuvo por muger à Euridice. Por Orfeo se entiende el sabio, y por Euridice la natural codicia, ó deseo. Toma el sabio à esta por muger, por quanto à èl estàn muy juntos, y vnidos su codicia, y deseos, de los quales no podemos ser despojados mientras viuimos. Euridice andaua con las otras Ninfas Driades, diosas de los prados, y arboles, en los quales se significan los deleites deste Mundo; y por estos se entienden los natu-

rales deseos, como estos tengan de suyo el desear. Aristeo pastor significa la virtud, segun se puede atender por su deriuacion, pues Aristeo quiere dezir hombre que tiene virtud, ó professa estado en que la deba tener. La virtud ama à Euridice, porque la virtud quiere traer à si los deseos, y ponerlos en buen metodo, y orden, apartandolos de los carnales, y mundanos deleites, y aficionarlos à empleos virtuosos: y por quanto la natural codicia, y deseos huyen de la virtud, pensando ser bueno aquello que ellos codician, huyendo Euridice por los altos prados, fue mordida de la serpiente venenosa, escondida en la yerua.

Por la serpiente se entiende el engaño, por quanto esta escondida en las verdes yeruas de los prados, se significan los deleites deste Mundo, que à los que los desean, y aman, parecen ser verdes, y floridos, y que han de causar vna bienauenturança; lo qual no es verdad, como ellos se desvanezcan, y falten breuemente, y el cuerpo tambien que vsa dellos; y por esta causa son bienes engañosos, que prometen lo que no dan, y parecen lo que no son.

Euridice muere herida de la serpiente, porque los naturales deseos siguiendo los deleites del Mundo, hazen morir al alma, cuyos son, y auiedo inclinado à perder la vida, ajustada por la razon. Muerta Euridice descendió al infierno, lo qual es verdad sin fingimiento, que los deste Mundo, que siguen con todo su coraçon sus deleites, sin apartarse de ellos, quedan para siempre al infierno condenados. Esto no lo entendieron assi los Poetas, sino que infiernos llaman aqui el abatimiento, y sujecion, abraçandose del todo con los bienes temporales, los quales son las cosas mas baxas que ser puedan, assi como los infiernos lo son las cosas mas baxas del Mundo: y entonces se dize que Euridice està en el infierno, quando del todo se inclina, y se abate à los deleites del Mundo, proponiendo el seguirlos.

Destos infiernos saca Orfeo à Euridice, porque Orfeo es el sabio Orador, y los sabios con razones her-

mosas, y verdaderas apartan algunas veces à los pecadores dados à los deleites del Mundo, y de sus deseos, mostrandoles con razon verdadera, y manifiesta el error, y engaño que padecian, y que su proprio mal deseaua. Pero con todo està el que Euridice no pueda salir del infierno con Orfeo, sino con la ley, ò mandato de no verla à Euridice hasta que salga fuera del todo. Esto significa, que el sabio que con razones verdaderas à sus deseos naturales, ò agenos quiere sacar, y apartar del infierno, que son los deleites, no ha de mirar à Euridice, que es la natural codicia, tomando el mirar por lo mismo que darla fauor, y complacerla. Y si el sabio mouido de sus naturales deseos los atendiere, queriendo fauorecerlos, y siguiendo aquello à que le inclinan, bolverà Euridice al infierno, porque si el sabio con razones verdaderas, y claras amonestare à otros à huír de los mudanos deleites, y èl no huyere dellos, no apronecharà en algo su doctrina, ni para sí, ni para los demás, pues nadie la seguirá, atendiendo mas à sus obras, que à sus palabras.

Otros declaran esta Fabula de Euridice muy distintamente, segun lo haze Fulgencio en su libro de las Mitologias, pero porque no me pareció llegar se tanto à la intencion de los que esta fabulosa narracion escriuieron, no me puse à seguirle, sino esta, que parece ser conforme à la intencion de los inventores.

CAPITVLO CXXIX.

Da se principio à la declaracion de la muerte de Orfeo.

Las cosas siguientes pertenecen à la muerte de Orfeo. Muy afligido Orfeo por la segunda pérdida de Euridice, quiso bolver otra vez à los dioses del infierno, y el portero no le consintió entrar. No se pone esto para continuar el sentido allegorico de Orfeo, y Euridice, puesto en el Capitulo precedente, porque esto no conduce cosa alguna para aquel sentido. Tampoco haze para lo que se ha de referir de la muerte de Orfeo, como èl no entrasse vna, ni muchas

veces al infierno, como dize la Fabula, sino solo se pone para hazerla creible.

Dizese adelante, el que Orfeo no pudiendo sacar à su muger del infierno la segunda vez que lo intentò, que lo llorò tiernamente, y cantando sus amores estuvo siete meses cerca del rio Eltrimon, y esto también pertenece en algun modo para hazer creible la Fabula, y tambien pertenece à la significacion. Para lo primero no es dudable que el auer perdido segunda vez Orfeo à Euridice, à quien tanto amaua, y que tal pérdida auia sido por su culpa, y que de bolverla à cobrar no le auia quedado esperança, que mostraria su dolor con el llanto, y que este sentimiento, y pena le duraria mucho tiempo. A la significacion pertenece esto, por quanto Orfeo fue verdaderamente muerto por las mugeres de Tracia, estando èl retirado en los desiertos, y campos, quando ellas andauan celebrando las fiestas de Baco.

CAPITVLO CXXX.

Refiere se la causa verdadera de la muerte de Orfeo, hecha por las mugeres.

LA Causa verdadera de la muerte de Orfeo (que fue dada por las mugeres de Tracia dexamos dicho) fue el que como era sabio, y tenido por tal en aquellos tiempos, hallò que la junta de los hombres con las mugeres en el tiempo del fluxu que les viene por los meses, era muy dañosa la tal copula, y peligroso para las criaturas que en la tal ocasion son engendradas, y aun tambien para los que tocan à las mugeres en aquel tiempo. En esto discurria èl muy sabiamente, por que tanto es el daño que de dicha copula se sigue, que Dios en su Ley la prohibió, mandando que matassen al hombre, y à la muger que en tal tiempo se juntassen, aunque fuesen marido, y muger, como largamente dexamos dicho en la expolicion del libro del Leuitico.

Orfeo no podia poner tal ley, como no fuesse de aquella Tierra señor, ni para ello tuviessè autoridad; pero qui-

Leuit. 8.
10. 20.

quiso de tal manera disponerlo, que se introduxesse por alguna cautela, y engaño. Para esto dizen, que Orfeo fue el primero de todos los hombres que hallò los sacrificios de Baco, y diò el orden como se auian de hazer, y que le guardassen las mugeres de Tracia (de donde èl era natural) por los tiempos que padecian el dicho fluxo de sangre; y que se apartassen de sus maridos, celebrando en los campos las fiestas, y ceremonias de Baco.

Esta ley pareció muy prouechosa à los Tracios, pues deste modo las mugeres se apartauan dellos en aquellos tiempos, y no se les seguirian los peligros, y daños notados. Las mugeres tambien guardauan esto de grado, y buena voluntad, pensando ser a ellas esto concedido por la libertad, y hõra suya, y el que estuviessse en su voluntad apartarse en aquellos tiempos de sus maridos, y el espaciarse, y diuertirse por aquellos campos: y asì al punto que qualquiera de las mugeres se sentia con el menstuo, se apartaua luego al punto, y salia de su casa à celebrar la fiesta de Baco.

Fue conueniente este modo, porque si ellas pensàran que era el apremio en mengua suya, no consintieran en ello, ò cada vna dellas negàra tener aquel fluxo al tiempo que lo tenia, y no se consiguiera el tal apartamiento, como no sepa alguno, sino la muger misma, quando padece aquel fluxo.

CAPITVLO CXXXI.

Continuase esta misma causa verdadera.

Guardòse esta ley, ò costumbre largo tiempo entre los Tracios viuiendo Orfeo, hasta que las mugeres entendieron la causa de la ley, y que no auia sido dada por la libertad, y honra suya, sino hecha en perjuizio suyo grande, y mengua. El perjuizio era, el que las apartassen en aquel tiempo de la compaõia de los hombres, lo qual ellas lo tenia por el mayor agrauio del Mundo, que como en èl no sean necessàrias, ni con estimacion tenidas, sino por la necesidad de la junta para concebir, y que se siga la mul-

tiplicacion, el apartarlas desto era quitarles todo su bien.

Teodoncio, varon docto en estas cosas, dize, que Orfeo fue el primero que hallò los sacrificios, y fiestas de Baco, y mandò que las guardassen las mugeres de Tracia quando tuviessen su flor, que es el fluxo de cada mes: y esto era por ser daõosa la junta de hõbres, y mugeres en aquel tiempo. Al principio no entendieron las mugeres el fin, y motiuo que lleuaua esta nueua introduccion, y la obedecierõ, y cumplieron gustosas; pero despues tuvieron noticia que se auia hecho en daõo suyo, y para descubrir su mengua: y haziendo su liga, y confederacion las mugeres todas, determinarõ quitarle à Orfeo la vida. Estando vn dia Orfeo muy seguro, y no sospechando, ni temiendo mal alguno, juntaronse las mugeres, vinieron à èl, mataronlo, y cortada su cabeça, y con la lyra que tocava, estas dos cosas arrojaron en el rio Ebro de Tracia, y los demàs miẽbrosechos pedaços todos, los dexaron por el campo esparcidos.

CAPITVLO CXXXII.

Si el enojo de las mugeres de Tracia contra Orfeo, provino de que èl aconsejasse la junta de varon à varon; y si fue el primero que tal cosa inventò.

Dize Ouidio, que llorando Orfeo la pèrdida de Euridice, y que tres años auia pasado sin auerse querido juntar à muger alguna, en este tiempo se estaua cantando en los desiertos, y tocando su cytara, ò lyra, se le juntauan por oyentes las fieras, montes, y arboles. Acaeciò que estando èl vn dia en este exercicio vinierõ las mugeres Tracianas vestidas de fiesta para celebrar la de Baco, y le dexaron muerto, como està contado.

En esta relacion queda encubierta la causa de la muerte de Orfeo, pero facase facilmente la verdad. Ouidio en la corteza de sus palabras dà à entender que las mugeres Tracias aborrecieron mucho à Orfeo, porque despues de la muerte de Euridice no quiso èl juntarse à muger ninguna. Pero aãade vna cosa muy torpe, y

Fff fea,

fra, diciendo, que à los otros hombres instruyò, y enseñò à que se juntassen vnos con otros: y si esto huviera hecho Orfeo, las mugeres de Tracia justa causa huvieran tenido para matar à Orfeo, pues por este modo les venia à ellas mayor daño, y menos seria para los hombres su estimacion, y aprecio, si tal junta, y mezcla Orfeo huviera introducido.

Esto que refiere Ouidio no es cosa creible, porque Orfeo con el sentimiento grande de la pérdida de su amada Euridice, aunque èl quisiese apartarse del todo de las mugeres, no auia causa para que èl amonestasse tal junta, y tan abominable à los hombres. El retiro, y apartamiento que introduxo, fue el dicho, y no otro, para solo el tiempo en que las mugeres estauan con su flor, y que ellas entonces de su voluntad celebrassen las fiestas de Baco.

En lo que Ouidio afirma, de que Orfeo enseñasse à los hombres junta tan torpe, no se puede entender que entonces tuviese principio tan infame uso, que primero hallamos que le tuviesen en Tierra de Canaan los hombres en las cinco Ciudades de Sodoma, y Gomorra, y sus compañeras, las quales quedaron hundidas debaxo de tierra por la justicia de Dios, que quiso castigar deste modo tan feo, y abominable pecado. La destruicion de Sodoma, y las demàs Ciudades sus compañeras, fue cafi feiscientos años antes de Orfeo; lo qual se prueba, porque fue cosa de vn año antes que naciesse Isaac hijo del Patriarca Abraham, y su nacimiento fue cerca del año tres mil docientos y ochenta de la Creacion del Mundo, segun la cuenta que pone Eusebio; y lo de Orfeo aconteciò cerca del año tres mil y noucientos de la Creacion del Mundo: luego antes mucho que naciesse Orfeo, este vicio contra la naturaleza estaua ya inventado.

Podiafe entender que fuesse Orfeo Autor de tal vicio en Tierra de Tracia, que es lo que debe de intentar Ouidio. Pero ni aun tampoco esto debemos admitir, ni venir en ello, atribuyendo tal cosa à vn varon tan excelente, y sabio como Orfeo, y

cuya alabança queda, y con mucha razon ya anotada. No tuvo empaço Ouidio de atribuir lo dicho à Orfeo, porque ya en su tiempo, y en su Tierra, por poco menos licita tenian la junta, y mezcla de hombre con hombre, que la de hombre, y muger: y esto provenia porque ya en el Mundo era muy grande la corrupcion.

CAPITVLO CXXXIII.

Muerto Orfeo, refièrese lo que se hizo de su cabeça, y lyra.

DE La muerte de Orfeo no ay duda que fue à manos de las mugeres de Tracia, como queda dicho. De la cabeça suya dicen, que fue echada en el rio Ebro de Tracia, y entrando despues en el Mar, vino à parar à la Isla de Lemnos. Esto pudo ser verdad, por quanto èl fue muerto muy cerca del dicho rio, y como las demàs partes del cuerpo quedaron en el campo hechas pedaços, pudo ser que la cabeça, y la lyra la echassen en el rio, y desde alli venir à Lemnos.

La verdad, segun afirma Lactancio, es, que muerto Orfeo, vno de sus discipulos, natural de Lemnos, con el amor grande que le tenia, tomò su cabeça, por ser cosa tan honrada, y con ella la lyra de Orfeo, y las lleuò à su Tierra de Lemnos. Para significar esta verdad con algun encubrimiento poetico, dixeron, que cabeça, y lyra auian sido echadas en el rio Ebro; y como este saliendo de Tracia entra en el Mar, y corre hasta Lemnos, podria ir nadando hasta dicha Isla.

En quanto dicen Virgilio, y Ouidio, que aun la cabeça cortada iba por el rio llamando à Euridice, fue por explicar el mucho amor que la tenia Orfeo, que aun despues de muerto no cessaua. Esto permitido es en los Poetas quando quieren encarecer alguna cosa, ò bien por alabança, ò bien por vituperio; lo qual no conuiene à otros Escritores. Puede se dezir esto à semejança de algunos animales, cuyas partes apartadas tienen vida algun tiempo, y operacion de cosa viuiente, como en los que

Genes. 19.

Genes. 18.
19. & 21.

ORFEO.

que son imperfectos, como son serpientes, y otros llamados de los Filósofos anulosos. En los hombres esto no puede ser naturalmente; y así la cabeza de Orfeo después de cortada no podría formar voces.

Dize mas Ouidio, que yendo la cabeza por el agua, una serpiente se la quiso tragar, y que los dioses à la serpiente la boluieron en piedra. A esto diremos, que segun la verdad, y lo que dizen los Sabios, por la serpiente se entiende el tiempo, que así como la serpiente se enrosca, y queda en torno, así el tiempo anda en cerco: y por esto los Egipcios antes que usasen de letras, significauan el año por una serpiente, cuya cola se la ponian en la boca, y así quedaua hecho el cerco entero. La cabeza de Orfeo significa sus obras, y su ingenio grande, porque en la cabeza están todos nuestros sentidos. La serpiente, pues, traga la cabeza de alguno, quando por el mucho tiempo se pierde la memoria del nombre suyo, ò de sus obras famosas, quedando escondidas, como si nunca hubieran sido. Y por quanto à la memoria del nombre de Orfeo, y de sus obras, y de su lyra, ò cytara, no pudo ocultar, y tragar se lo dilatado del tiempo, como aun hasta aora dure su memoria; fue dicho, que la serpiente la quiso tragar, y que fue conuertida en piedra. Esto fue lo mismo que dezir, el tiempo quiso esconder la memoria de Orfeo, y no pudo, como si fuerça alguna no tuuiese: y por esto advirtieron el que la serpiente fue buelta en piedra, pues deste modo no podría dañar, ni exercer operacion alguna.

CAPITVLO CXXXIV.

De la lyra de Orfeo, por què fue puesta en las Estrellas.

Asi como de la cabeza de Orfeo dixerón los Poetas, que no la pudo tragar la serpiente, antes esta quedò conuertida en piedra; así tambien de su lyra dixerón, que fue por el rio Ebro à la Isla de Lemnos, y afirman que después fue puesta entre las Estrellas del Cielo. La verdad de

esto es lo que queda dicho, que cabeza, y lyra fueron lleuadas à Lemnos por vn discipulo de Orfeo natural de aquella Isla, segun lo afirma Leoncio.

El que después la lyra fuesse trasladada al Cielo, no lo dize Virgilio, ni Ouidio, sino otros Poetas lo afirmaron. Así lo dize Rabano, que la lyra de Orfeo fue puesta entre las celestiales Esferas, y la causa dello dize ser San Isidoro, el deseo grande de los Musicos; porque así como los Poetas alabaron grandemente la lyra de Orfeo, diziendo, que con ella mouia los montes, y detenia los rios, así ellos los Musicos la quisieron dexar engrandecida, y dixerón, que en los Cielos auia sido puesta. Verdades, que en el Cielo ay una imagen, ò constelacion, que se llama lyra de Orfeo, y así la pone Tolomeo en el Almagesto entre las otras imagenes celestiales. Viendo aquella figura tuvieron color los Poetas para dezir, que aquella era la lyra de Orfeo, y que allí auia sido trasladada: pero su intencion es, el que por su excelencia grande que mostrò Orfeo con ella, fuesse en el Cielo colocada, para que de Orfeo, y ella quedasse perpetua alabanza, y memoria.

En esto quedan significadas tres cosas, que son, excelencia, perpetuidad, y fama, y se haze por tres condiciones que tienen las cosas en el Cielo. La vna es, altura en el puesto, y por esto se supone que la que allí es colocada, es de conocida nobleza, y excelencia. La segunda es, que en el Cielo no ay generacion, ni corrupcion, lo que ay acá abaxo en la Tierra; y lo que no se engendra, ni corrompe, permanece, y dura para siempre. Las cosas, pues, que tienen perpetuidad en la memoria, se dizen estar en el Cielo colocadas. La tercera es, el que las cosas que están en la Tierra pueden esconderse, y aunque las vean algunos, no vienen à noticia de todos; pero en las cosas que están en el Cielo no es así, porque no puede alguna dellas esconderse, por estar muy altas, y pasan por encima de nuestros ojos, y por esto las ve todo el Mundo: y como la cosa es mas conocida quando todos la ven,

Fff 2

así

*S. Id. lib.
3. Erhym.
c. de Trac.*

así no ay cosa mas famosa, que aquella cuya fama todos la oyen, y todos della tienen noticia. Por estas razones las cosas excelentes son puestas en el Cielo, y por ellas la lyra de Orfeo, y su dulçura en los cantos quedaron para perpetua memoria, por ser tan digno de toda alabanza.

CAPITVLO CXXXV.

*De Museo hijo de Enmolfo, quien fue-
se; y que no fue el inventor prime-
ro de la Musica.*

Dize Eusebio, que Museo hijo de Enmolfo fue discipulo de Orfeo. Este Museo fue de los varones famosos entre los antiguos Griegos, por lo qual entre los grandes le nombra Eusebio en su Prologo.

Pensaron algunos, que Museo fue Autor de la Musica, denotando así su proprio nombre: pero no es verdad, que segun la Santa Escritura, la Musica fue hallada en la Edad primera del Mundo por Tubal, de quien dize auer sido padre de todos los que cantan en cytara, y organo. Segun los Griegos, en los tiempos vltimos lo fue Pythagoras, que por el sonido de los martillos hallò la proporcion de las voces. Antes del afirman de Lino, y Ceto auer sido los primeros Musicos, segun lo dize San Isidoro, refiriendo vna opinion.

Genes. 4.

S. Isid. lib.

3. Ethym.

ca. de mus.

La Musica, segun su nombre, es deriuada de Musa, como lo dize Isidoro en el lugar citado; y esto es, por quanto las Musicas son en cantos sonoros, y las Musas son cantares, especialmente Caliope, que se nombra así, porque à ella se le atribuye, y lo significa su nombre, el buen sonido de las voces, que pertenece à la Musica. Tampoco pudo ser Museo inventor primero de la Musica, por auer sido discipulo de Orfeo, segun aqui dize Eusebio; y Orfeo fue grande Musico en su tiempo, y el añadió voces à la Musica, segun Boecio: y parece ser así, por el mucho nombre que tuvo en el instrumento de la lyra; y siendo Museo discipulo de Orfeo, no pudo ser el primer inventor de la Musica, antes si, que aprendió de Orfeo lo que sabia.

*Boec. lib.
1. de mus.*

Dirèmos, pues, que Museo fue varon de nòbre en sus tiempos, pues Eusebio le pone en la linea de los Griegos famosos, ya por su saber, que este se prueba por auer sido discipulo de vn tan gran Maestro como Orfeo. Este saber, ò ciencia de Museo no consta de que genero, ò linea fuese, sino que en diuersas lineas seria sabio, que segun Aristoteles, no llamamos sabio al que en vn genero de cosas es entendido, aunque en aquella linea sea perfecto, sino al que en todas las cosas entiende, y sabe; y tal seria Museo. Bien podriamos dezir, que Museo era sabio, y eloquente Orador, por auer sido discipulo de Orfeo, y este auerlo sido tan excelente, y ventajoso.

El padre de Museo fue Enmolfo, dize Eusebio, y seria tambien famoso en su tiempo, puesto que por Eusebio fue nombrado en su Prologo, pues no nombra sino aquellos que por su fama, ò letras son conocidos. Era este Enmolfo de Atenas, y Ouidio le llama Cecropio, que quiere dezir Ateniençe, por auer sido Atenas fundada por Cecrope su Rey primero. Esta fue la causa porque Orfeo quiso enseñar familiarmente à Museo, por ser hijo de Enmolfo su amigo, y compañero, aunque Orfeo fue mas excelente, y famoso.

*Aristot. 1.
Metam.
cap. 1.*

CAPITVLO CXXXVI.

*Historia breue de Atreo hijo de Pelope
Rey de Micenas.*

Atreo Rey de Micenas. Prosigue aqui Eusebio la linea de los Reyes de Micenas, y despues que puso los años del reyno de Euristeo, pone los años del reyno de Atreo.

Hase de entender, que Atreo no es hijo de Euristeo, ni pariente suyo, porque Euristeo es hijo de Esteleno, y nieto de Perseo, y Atreo es hijo de Pelope, por auerse mudado aquel Reyno de Micenas à otra Gente, como tambien se mudan muchas vezes los Reynos de vnas Casas à otras, ò por matrimonios, y afinidad causada, ò por guerras, y vencimientos. A este modo Pelope auia

TEXTO.

tc-

tenido parte del Reyno de los Argiuos, y le llamó Reyno de los Argiuos, y Micenas, y esta es vna Ciudad en el Reyno de Argos, donde recaía aora todo el Reyno de Micenas à sus herederos, y así Atreo su hijo fue Rey.

También se ha de saber, que Pelope de su muger Ipodamia tuvo tres hijos, Atreo, Tiestes, y Filistenes, y vna hija llamada Lisidice, que fue madre de Almena, y abuela de Hercules. El hijo mayor de Pelope fue Atreo, que pone aqui auer reynado Eusebio, y à él, y à Tiestes los nombrò arriba por Reyes de Micenas, y à Filistenes no nombrò. La causa fue, porque Filistenes fue el menor de todos tres hermanos, y murió siendo moço, pero dexò dos hijos pequeños, llamados Agamenon, y Menelao, los quales à su hermano Atreo se los dexò encomendados al tiempo del morir. Perdida, pues, la memoria del verdadero padre, que era Filistenes, tomaron el nombre de Atreo su tio, como si fuera dellos su verdadero padre; y así Homero, y todos los Poetas los llaman Atridas, como si dixessen hijos de Atreo, y à este le sucedieron en el Reyno, que así lo afirma Teodoncio.

Muerto Pelope padre destos tres, Atreo, Tiestes, y Filistenes, sucedieronle en el Reyno del Peloponeso, que antes se llamaua de los Agivos, y despues de Micenas, y reynaron ambos Atreo, y Tiestes, pero el reynado se nombrò por Atreo, y sus años, y no por los de Tiestes.

Este Atreo reynò sesenta y cinco años, segun parece en la Letra de Eusebio, y empecò en el año veinte y quatro del Principado de Iedeon luez quarto de los Ebreos, y acabò de reynar en el año primero de leprè de Galaad luez tambien de Israel.

CAPITVLO CXXXVII.

Ponese la Historia, y los tiempos de Atreo, y Tiestes, dos hermanos, y Reyes ambos de Micenas.

TEXTO

A Treo, y Tiestes partieron el Reyno del Peloponeso despues de la muerte de su padre Pelope. Esta Historia se halla puesta en la linea de los Reyes Atenienfes en el año quarto de Egeo Rey nono de Atenas. Esto parece estar puesto por yerro de los Escritores, como esta Historia no pertenezca al Reyno de los Atenienfes, sino à los Reyes de Micenas, pues ambos fueron Reyes de aquella Ciudad, y su Tierra, como dize Eusebio; pero pudo ser hazer, por estar ocupado su lugar en la linea de los de Micenas.

Partieron el Reyno de su padre Pelope los dos hermanos; lo qual se puede entender de dos maneras. La vna es, el que por causa de que no podían ambos tener juntamente todo el Reyno de su padre, el que lo partiesen dando vnas Tierras à vno, y otras à otro. De otra manera podria ser, que partiesen el tiempo de reynar, y el reyno, y señorio no fuesse partido, para que siempre se conseruasse con el esplendor la dignidad, y estado Real. Este modo de dezir es mas verdadero; y conuerda mas con las palabras de Eusebio, en las quales no se dize que partieron el Reyno, sino el Imperio, y esto vltimo dize el acto, y exercicio de imperar, ò mandar, mas que la Tierra en que se exerce el mando.

CAPITVLO CXXXVIII.

Declarafe la Historia de Atreo, y Tiestes.

A Treo, y Tiestes, como queda dicho, eran hermanos hijos del Rey Pelope, y muerto este, ambos le sucedieron en el Reyno partido entre si por iguales partes el tiempo del reynar. Al principio huvo entre los dos grande concordia, guardandose la fe de restituir el vno al otro el

Eff 3 Rey.



Reyno, acabado su tiempo legitimo de reynar: y no causaua pequeña admiracion el que sobre mandar, y reynar se guardasse buena fe, como lo notò Estacio en la Tebayda.

Despues entre los dos hermanos nació grande enemistad, y de la concordia antes legalmente obseruada, huvieron de venir à vna declarada guerra. La causa verdadera desto fue, la maldad que cometì Tiestes còtra su hermano Atreo, trauando amistad deshonesta con su muger, y teniendo della hijos.

Discurriò Atreo el modo de vengarse de su hermano Tiestes, y pareciendole vengança corta el quitarle las riquezas, y aun la vida, se determinò à vn medio, que era el matarle sus hijos, y darselos à comer al mismo Tiestes, pareciendole ser esta la mas graue vengança que podia Atreo tomar de Tiestes. Asì lo hizieron Progne, y Filomena, por vengarse de Tereo, que las tenia injuriadas à

ambas, que no queriendole matar, Progne eligiò otra pena mayor que la muerte, y esta fue el darle à comer su hijo Itis, y despues mostrarle la cabeça, para que supiesse lo que auia comido.

Discurrido, y determinado por Atreo el modo de vengarse, llamòle con halagos, y caricias à su hermano Tiestes, procurandole reconciliar à si, y diziendole, que le queria restituir en el Reyno. Oyòlo el desventurado Tiestes, y se vino muy seguro para su hermano Atreo, y ordenadas grandes fiestas, y combites para celebrar la pacificacion de los dos hermanos, en vno dellos Atreo le diò à comer à Tiestes sus propios hijos cocidos, y guisados, y à beber su sangre mezclada con vino; y para que no ignorasse lo que auia comido, y bebido, le mostrò las cabeças de todos tres hijos, que eran los que adultero auia tenido en Merope muger de Atreo.

CAPITULO CXXXIX.

Ponese lo que dixeron los Poetas, y su declaracion de la enemistad de los dos hermanos Atreo, y Tiestes.

EN Los Griegos estilado era el que los hermanos partieffen entre si el Reyno, partiendo el tiempo del reynar. Asì lo hizieron Etiocles, y Polimetes hijos de Edipo, y asì lo hizieron Atreo, y Tiestes: y aunque esto lo cumplieron mejor, y mas tiempo Atreo, y Tiestes, que Etiocles, y Polimetes, pues echadas suertes entre estos dos, por quien auia de empezar el reyno, cayò la suerte en Etiocles, para que reynasse el primer años, pero auindola cumplido, no quiso dexar el Reyno, para que su hermano reynasse el siguiente, segun lo auia jurado. En Atreo, y Tiestes hubo mucha concordia, y paz à los principios, partianse los años del reynar muy conformes, hasta que nació la causa, y enemistad entre los dos hermanos, que dexamos referida, segun la verdad; veamos aora como los Poetas la quisieron encubrir.

Esta enemistad entre los dos hermanos, dizen los Poetas, fue causada por Mercurio, que enojado este por auer hecho morir abogado à su hijo Mirtilo, arrojandolo à la Mar Pelope padre de Atreo, y Tiestes (ya dexamos todo esto contado arriba en la vida de Pelope) y por no poderse vengar Mercurio en la persona de Pelope, por fauorecerle las Fadas, y contra estas no podian obrar los dioses, como afirman los Poetas con Ouidio, y Seneca, bolviò su saña, y enojo Mercurio contra los hijos de Pelope Atreo, y Tiestes, causando entre los dos discordia.

Ouid. 15.
Metam.

Sen. trag.
2.

A la intencion de Mercurio ayudaua, segun lo cuenta Seneca, el que en la Casa Real del Peloponeso, cuyos Reyes eran Atreo, y Tiestes, auia vn

car-

carnero, que tenia el bellocino de oro, y en el qual estava puesta toda la fortuna, y felicidad del Reyno, y del Palacio. El tal carnero estava guardado en lugares ocultos, y secretos del Palacio, dandole alli su comida, y bebida, y el estava en poder de aquel que gozava por su tiempo el Reyno, pues entonces vivia en el Palacio.

Deseoso Tiestes, y mucho de aquel carnero, que estava en poder de Atreo, no contento con tenerle solo quando reynava en el tiempo que le tocava; que a quien le pica codicia, o embidia, no ay felicidad, ni hartura para su ansia. Discurriendo en el medio que podria tener Tiestes para robar el carnero, dió en vno, y bien fec; pero en quien lleva mal fin, los medios vienen a ser como su intencion. Requirió de amores a Merope muger de Atreo su hermano; puso la batería como le pareció necesaria, que sin ser ingeniosa, ni grande la invencion, pudo bastar para rendir la flaqueza de vna muger. Rindióse Merope deshonesto, y adultera, dando en los partos, que fueron tres, testigos de su adulterio, y traicion.

Sabida esta maldad por Atreo, la paz, y amistad se vió perdida, manifestada la discordia, y abiertamente declarada la guerra, que ya era mucho, y graue el delito, y no pudo tolerarle amistad, ni parentesco. Venció Atreo, como mas poderoso, o porque llevava la razon consigo; que no ha de estar siempre como reñido el poder con la razon, ni Dios permite siempre que prevalezca la maldad, que si permite pecados, tambien los estorva por sus secretos juizios.

Vencido Tiestes, buýó despojado de la Tierra, y Reyno, y no pareciendole al hermano bastante la vengança, ni igual la recompensa; que vna victoria puede ser para el que la consigue, o merito del valor, o soplo suave de la fortuna; y nada desto es castigo para quien cometió la ofensa; que los despiques del honor, solo se logran en herir, y castigar. Fingióse Atreo satisfecho, y llamóle a Tiestes engañoso; el engaño tuvo buen pretexto, porque era justo el enojo; y abra los ojos, y despañile el discurso, de quien tiene a otro agraviado; pero no los abra, ni tampoco discurra, que no es bien que atreuida se descoque la voluntad, con la esperança de que ingenio, y entendimiento han de venir a valer.

Vino Tiestes al llamamiento de su hermano Atreo, fiado en la fe de su palabra, auiendo el saltado primero a la fe que enseña la naturaleza; pero debe de ser vanidad en los delitos, el que vnos con otros de su misma especie, y orden queden castigados. Venido Tiestes, alborocóse el Palacio, llenóse de fiestas el Reyno, los combites, y los saraos fueron publicos, para que de la reconciliacion quedassen todos satisfechos. Ahora corria en Tiestes mayor el peligro; que dissimulos, festejos, y halagos, crueldad anuncian en animos ofendidos. En vno de sus combites le hizo a Tiestes el plato de aquellos que Tiestes tenia por hijos, y Atreo los mirava como a su honra contrarios; y no ay que admirar el que sea aborrecible la inocencia, si de la inocencia fue agente la culpa; que aun en bulto inanimado, con horror se percibe la imagen del delito. Comióse Tiestes a sus propios hijos, y bebióse tambien la sangre dello; y aunque no supo lo que comia, ni tampoco supo lo que bebia, quando los engendró supo muy bien a quien agraviava; y quien ofende a su propia sangre, esse es el que propriamente se la come, o se la bebe. Mostróle Atreo por postre a Tiestes las cabeças de sus hijos, cuyos miembros tenia ya su estomago incorporados, para que a las bascas del horror, purgasse su cometida maldad. Desatento, y atreuido fue el vno, cruel, y vengativo se mostrò el otro; y quando tan emparejados se

se miran venganzas, y ofensas, el mejor medio parece el no cotejarlas, que qualquiera exorbitancia irrita, aun mirada desde afuera.

*Aqui dicen los Poetas, que quedó Tiestes tal, que no le dexò señas de vi-
niente el dolor, y que aun el Sol mostrò sus sentimientos, y por no mirar atro-
cidades tales, se retirò, y escondiò sus luzes, cubriendo al medio dia con espesas
nieblas, todo aquel Reyno de sombras. Paremos, y no se diga mas, puesto que
su luz esconde el Sol; y quando de corridos se embozan los Astros, mal pue-
den sin tino caminar los discursos.*

CAPITULO CXL.

*Explicación de lo que dixeron los Poe-
tas de Atreo, y Tiestes.*

NO Fue conueniente, segun el estylo de los Poetas, dezir manifestamente la causa que huvo entre los dos hermanos Atreo, y Tiestes para su discordia, y llegar al rompimiento de la guerra, porque ellos se distinguen de los Historiadores, en que lo que estos dicen muy à lo descubierto, los Poetas lo palian con algun disfraz, y emboço. Lo segundo fue, por hazer la relacion mas creible, pues haziendose admirar la discordia entre dos hermanos, que auian guardado entre si tanta paz, y vnion, era preciso el atribuirlo à vna causa muy poderosa, y que solo vn dios lo podia hazer; y por esto dixeron que Mercurio auia introducido entre los dos aquella enemistad. Esto lo hazian persuadible, por el fundamento puesto por los Poetas, de que Mercurio, ya que no pudo vengar la muerte de su hijo Mirtilo, que se la diò Pelope arrojandole al Mar, impedido por las leyes de las Fadas, contra las quales no pueden los dioses, como fingen los Poetas: ya que en Pelope, por fauorecerle las Fadas, no pudo vengarse Mercurio, procurò hazerlo en sus hijos, desvniendolos entre si, y que se guerreassen como enemigos.

Tambien fue por dar causa de causa, porque aunque el adulterio, y maldad de Tiestes fuesse la causa total de la enemistad entre los dos hermanos, y no huvo otra, pero como este delito, por grande se hazia increíble, como amancebarse vn hombre con la muger de su hermano, descaudole robar las riquezas, por esto parece que era necesaria otra causa superior, que impeliessè, y mouiessè à

Tiestes para delito tanto: y assi dixeron que los dioses lo auian hecho, poniendo por Autor à Mercurio.

Lo que dicen de Tiestes, auerse juntado carnalmente con Merope muger de Atreo su hermano, y della auer tenido hijos, verdad fue, y no poetico fingimiento, y el fundamento todo para que entre los dos hermanos se mouiessè tan capital enojo.

En quanto al carnero, y bellocino de oro, todo es poeticamente fingido, y se puede entender que verdaderamente tenian multitud de ouejas, y carneros, los quales por el mucho valor, y precio, à sus pieles dezian los Antiguos que eran de oro. Este sentido Marco Varron le dà en el libro que hizo de Agricultura, y mas propriamente se puede entender por el Reyno de los Argivos, que Atreo tenia, y por el que Tiestes su hermano suspiraua, viendo que no se le daua, que por ventura se empeçaria à quebrantar la fè prometida en el concierto. Tambien se puede entender, y propriamènte, por el bellocino de oro que tenia el carnero, vn tesoro grande, que el Rey Atreo tenia, y era de la Casa, y Palacio que tenian en el Peloponeso, que del mismo modo llaman bellocino de oro, por el que fue lason à Tierra de Colcos, y eran vnos grandes tesoros que de alli traxo consigo.

Concuierda esto con lo que refiere la Fabula, de que el carnero con el bellocino de oro se guardaua en Palacio, pues el tesoro en la Casa Real estaria mas seguro. Tambien se dice, que en aquel carnero estaua puesta toda la buena fortuna de aquella Casa, y Reyno; y no era otra cosa, sino la confianza que ponian, y ponen los hombres en sus tesoros, para hazerse poderosos, y hazerse temer de sus enemigos; y que quando les faltran estos

estos tesoros, se muestran timidos, y acobardados. Este fue modo de hablar de los Antiguos, y aun aora de los Populares, y que poco entienden lo es. Este tesoro, significado por el carnero del bellocino de oro, el Reyno del Peloponeso, ò bien otra qualquiera cosa que significasse, le deseò auer Tiestes, y como estaua en poder de su hermano Atreo, pensò que lo podria auer en su poder, si trauasse amistad con Merope muger de su hermano. Requiriòla de amores, y no tardò mucho en alcançar lo que deseaua, y tanta fue la descompoltura, y descoco, que engendraron hijos de este amor deshonesto.

No pudo sin mucho pesar llegar esta noticia à los oídos de Atreo, ni sin dolor mucho examinarlo sus ojos; que tal era ya la desemboltura de los dos amantes, que el mismo Rey Atreo llegaria à ver sus traiciones. Mouiò guerra Atreo à Tiestes su hermano, y dexandole en batalla vècido, le obligò à que huyesse à otro Reyno. Todo esto es Historia verdadera, y que despues le llamò à Tiestes con pretexto de hazer las amistades, y que vino Tiestes, y que la reconciliacion se celebrò con fiestas, y combites, y que en vno dellos le diò Atreo à Tiestes à comer sus propios hijos, y à beber su sangre mezclada con vino, ò otro licor, es asì mismo cierto, como queda referido.

Lo que dizen los Poetas, de que el Sol al mirar tanta crueldad executada por Atreo, escondiò sus luzes, que en medio del dia se viò todo cubierto de sombras, todo se explica, diziendo, que en aquel tiempo se viò vn Eclipse grande del Sol, y que se obscureciò mucho, y como los hombres en aquel tiempo no supiessen de donde procedian los tales accidentes, pensaron que el Sol, y las otras Estrellas eran dioses viuentes, segun afirman los Poetas, y que ellos aborreciendo tan cruel hecho, escondian sus rayos. Asì lo dize Seneca.

Sene. trag.
2.

Lactancio declara esto de otra manera. Dize, pues, que en aquel tiempo que Atreo, y Tiestes viuian, sucediò vn Eclipse grande del Sol, que durò mucho, y que antes que sucediessè le auia anunciado Atreo en

la Ciudad de Micenas; y que antes de este tiempo nadie auia dicho que auia de suceder Eclipse alguno antes que viniessè. Tiestes burlaua desto que dezia su hermano Atreo, y quando viò que sucedia como auia dicho, tuuo grande embidia, y verguença, y de corrido, y auergonçado se partiò de Micenas para otro Reyno. Esto se significa, por el que Tiestes escondiessè su rostro, y es el que como vino el Eclipse como antes lo auia dicho Atreo, de corrido huyò, y esto fue esconderse.

CAPITVLO CXLI.

Dase fin à la relacion historial de Atreo, y Tiestes.

Tiestes despues de los tristes sucesos referidos, viendose confuso, y afligido consultò à los dioses le aconsejassèn lo que debia hazer. La respuesta que tuvo de los tales dioses, fue, que se juntasse con Pelopia su hija (mirese que tales dioses tenian, y la junta que aconsejauan) y que de la junta carnal nacria vn hijo, que vengassè la muerte de sus hermanos. Executòlo Tiestes luego al punto, que para toda deshonestidad era muy prompto, y del, y su hija Pelopia naciò vn hijo, que se llamò Egipto. Dizelo asì Seneca.

Sene. trag.
8.

Este Egipto como huvo nacido, teniendo sus padres verguença de su torpe, y fea junta, le cogieron, y lleuaron à los montes, para que allí muriesse; pero sucediò al contrario, que viendole vnos pastores, le criaron, y despues creciendo fue tenido por hijo de Rey, y traído al Palacio Real. Passado algun tiempo matò Egipto à su tio Atreo, segun los dioses lo auian pronunciado, con que vino à vengar la muerte de sus hermanos por Atreo muertos.

Entonces Tiestes, segun afirman, bolviò à reynar en alguna parte del Reyno de Micenas, ò segun algunos quieren, en todo el Reyno, y le tuvo hasta que muriò. A Tiestes sucediò en el Reyno Agamenon hijo de Filistenes, y sobrino de Atreo, en cuyo tiempo se hizo la guerra contra los Troyanos, y en la qual Agamenon fue

Ca-

Capitan de todos los Reyes Griegos. Acabada la guerra bolvió Agamenon con grande honra, y aplauso à su Reyno, y en el interin que Agamenon asistia, y peleaua en la guerra de Troya, Egisto amò à Clitemestra muger de Agamenon su primohermano, con la qual tratò su muerte de Agamenon quando bolviessede Troya, y asì se la dieron los dos adulteros, porque en la grande solemnidad que Clitemestra tenia engañosamente prevenida para recibir à su marido Agamenon, por traza, y engaño de ella le matò Egisto. Asì lo escriuen Seneca, y Lactancio.

Senec. ibi.
Lactanc.

Hase de saber por vltimo, que los sesenta y cinco años que se ponen del reyno de Atreo, encierran en si todos los años que corrieron desde que empecò Atreo à reynar hasta que reynò Agamenon; y que en este tiempo hubo muchas mudanças en los reynados. Primero reynaron Atreo, y Tiestes ambos juntos, auiendo entre ellos concordia, que vno reynasse en vn año, y otro en el siguiente, y asì se fuessen alternando los años del reynar, y asì se conseruò hasta que se originò la discordia por la causa dicha. Por la guerra de Atreo contra Tiestes, y auer este sido vencido, y huído à otro Reyno diuerso, reynaua solo Atreo, hasta que Egisto hijo de Tiestes matò à Atreo, y entonces Tiestes tomò el Reyno, y le tuvo algun tiempo hasta que murió, à quien sucediò luego Agamenon: y todas estas mudanças se incluyen en los sesenta y cinco años del Reyno de Atreo aqui puestos.

CAPITVLO CXLII.

*De Lino Maestro de Hercules, y que
hubo dos con el nombre de Lino, y
ambos hijos de Apolo.*

TEXTO. **L**ino Maestro de Hercules era de todos conocido. Esta Historia pone Eusebio en el año primero del reyno de Atreo, y Tiestes, y conuiene, por auer sido en aquel tiempo este Lino Maestro de Hercules. Fue famoso este Lino en sus tiempos, que à no ser asì, no le eligieran para Maestro de Hercules. Huvo dos hom-

bres llamados con este nombre Lino entre los Antiguos, de los quales hazen mencion los Poetas.

El vno fue hijo de Apolo, y Samaca, y deste cuenta Lactancio, que fue engendrado deste modo: Quando Apolo huvo muerto la serpiente Fiton, quiso purgarse desta muerte, y para lo qual fue à Crotopo Rey octauo de los Argivos, que hiziesse las ceremonias necessarias para purgarse. Estando en el Palacio deste Rey para elefeto dicho de purgarse, tratò el de mancharse de nuevo, enamorandose, y juntandose secretamente con la hija del Rey Crotopo, llamada Samaca. No atreuendose la tal Samaca à descubrir su preñado, llegado el tiempo del parto, apartòse como que iba à diuertirse à las orillas de vn río, y alli pariò, dexando al niño expuesto à su ventura. A este, segun algunos escriuen, le hallaron vnos perros de pastores, y se le comieron. Otros escriuen deste niño Lino asì nacido, que fue dado à vn pastor que lo hiziesse criar, y que dexandole vn dia solo entre las yeruas sin guarda alguna, fue comido de los perros. Esta sentencia tiene Estacio en la Tebayda. No tiene cosa alguna notable este Lino, de la qual se haga mencion, por quanto murió à poco tiempo de nacido, y solo se tiene noticia de que fue hijo de Apolo.

Otro Lino hijo de Apolo fue famoso en la Musica, y en la Poesia, de quien habla Virgilio en sus Bucolicas: *No me vencerà* (dixo el Poeta) *en cantar Orfeo el de Tracia, aunque le ayude su madre Caliope, ni tampoco Lino ayudado de su padre Apolo el hermoso.* De aqui se reconoce ser Lino grande Musico, puesto que Virgilio le compara à Orfeo, y auiendo sido este el mas sabio, y diestro en el cantar, y tocar su lyra entre todos los Griegos que fueron en sus tiempos.

*Virgil. in
buc. egl. 4.*

Este es el Lino de quien aqui haze mencion Eusebio, y concuerda mucho con las palabras de Virgilio. Lo vno, por dezir Eusebio el ser Lino entre todos conocido, y esto significa tener grande fama, y esto mismo dà à entender Virgilio, pues le compara con Orfeo. Lo segundo, por razon del tiempo, como Lino, y Or-

Orfeo fuesſen en vno miſmo , pues ſolo pone aqui Eufebio la diferencia de ſiete años , y concuerda con Virgilio , que lo puſo ambos juntos en la comparacion.

CAPITVLO CXLIII.

Hercules fue enſeñado en ciencias , y quales fueſſen las que aprendiò.

Como Lino fueſſe Maeftro de Hercules, como dize al preſente Eufebio , y Lino fueſſe docto en ciencias , Hercules alabado mucho por ſuſ hazañas , ſerà bien ſaber que fueſſe lo que aprendieſſe de ſu Maeftro Lino. Dirèmos lo primero , que ambas cosas pudieron concurrir en vn hombre , como concurrieron en Platon , que fue famoſo entre todos los Filoſofos , y eloquentes , y fue tan valiente , que vezes no pocas ſaliò vencedor en los juegos Olympicos , ſegun afirman los Hiftoriadores. Eſto ſe viò en Hercules , y aſi pudo ſer que todo junto lo tuvieſſe , que fueſſe valiente , y ſabio , y que fueſſe Maeftro de Hercules en quanto à la experiencia , y manejo de las armas , y no en quanto al ſaber , y letras.

Pero mas probable ſe haze , que Lino fueſſe Maeftro de Hercules en las ciencias , y no en las armas , por hallarſe que Hercules no ſolo fue afamado en valentias , ſino alabado en ingenio , y ciencia , y aſi como en las fuerças ſobrepuiò à los de ſu tiempo , aſi dicen auer excedido en el ſaber , y el ingenio. Lo primero conſta de los hechos ſuyos , llamados trabajos de Hercules , porque muchos dellos mas arguyen ingenio que fuerça , como fue matar la hidra quemandola. Eſta no fue animal peligroſo , ſino fue vna muger Soſiſta muy ingenioſa , y ſutil , como lo afirma Platon , y lo dize aqui Eufebio , contra la qual por razones , y argumentos auia de pelear , y no con las fuerças , y valor.

Semejante fue quando peleò contra el rio Acheloo , y otras cosas ſemejantes , que mas largamente declaramos exponiendo los trabajos de Hercules , y hechos en el Comento

Latino ſobre Eufebio , y deſpues ſe tocarà parte dellos. Siendo Hercules , como lo fue tan ſabio , tuvo neceſſidad en los principios de Maeftros que lo fueſſen , y por ſerlo Lino en la Muſica , y Poefia , como dexamos dicho , fue Maeftro de Hercules , y le enſeñò en eſtas cosas , eſpecialmente en la Muſica , ſegun refierẽ los Hiftoriadores.

Digamos aora como fueſſe Lino Maeftro de Hercules. Haſe de ſaber , como otras vezes avrèmos dicho , que Hercules , ſegun afirma San Aguftin , no fue vno ſolo , ſino muchos , y eſte Lino fue Maeftro de aquel Hercules , que llamaron Dionifio , y era Tebano hijo de Iupiter , y de Almena , ſegun los Poetas lo afirman ; pero ſegun la verdad , fue hijo de Anfitrion , y Almena , y eſte fue el mas famoſo de todos aquellos que ſe llamaron Hercules , y deſte fue Maeftro Lino , natural tambien de Tebas , como lo era Hercules.

Aun otros Maeftros tuvo Hercules en otras ciencias , como Atlante en la Aſtrologia , en que fue muy ſabio , ſegun lo dize Auguftino. Fue Atlante Maeftro de Hercules en la Aſtrologia , y porque parece no auer ſido en vn tiempo Atlante , y Hercules , dicen que Mercurio niero de Atlante , y ſabio en la Aſtrologia , ſe la enſeñò à Hercules. Eſtos dos Maeftros Lino , y Mercurio dãn algunos Hiftoriadores à Hercules , y dicen , que eſtos paſſaron con el quando vino de Grecia à Eſpaña , y peleò con el Rey Gerion. Con eſto concuerda el trabajo , y de los mayores que le ponen à Hercules , y es el que Atlante halladoſe caſado de tener el Cielo con ſus ombros , ſe lo encomendò à Hercules que lo tuvieſſe , y lo hizo firmemente. Eſto no fue otra cosa , ſino que Hercules aprendiò Aſtrologia de Atlante , ò de los diſcípulos ſuyos , ò por las doctrinas que dexò eſcritas , y ſembradas : y como de Atlante dixeron , por ſer tan ſabio Aſtrologo , que con ſu ſaber tenia ſobre ſi à todo el Cielo , por ſerlo tambien Hercules , dixeron , que Atlante para que le tuvieſſe ſe lo dexò encomendado , y que por tenerle tan firmemente mereciò Hercules ſer poſto en el Cielo.

S. Aug. 18. de Ciuit.

S. Aug. ibi.

Boec. lib. 4 de conſ. met. ult.

Sen. trag. 10. carm. ult.

CAPITULO CLXIV.

Empieçase la Historia de Isifile, y de las mugeres de la Isla de Lemnos.

TEXTO.

Las cosas que se dizen de Isifile, recontaremos ahora. Esta Historia se pone en el año tercero del reyno de Atreo, en la linea de los Reyes de Micenas; y aunque no pertenece especialmente à esta linea, porque Isifile, de quien aqui se haze mencion, no erra de Tierra de Micenas, sino de la Isla de Lemnos, como aqui lo dize Eusebio, pero porque esta Isla es cõtada entre las de Grecia, puede se poner en la linea de los Reyes de Micenas, que fueron Griegos.

Esta Isifile fue vna doncella, de quien se cuentan cosas loables, y muy conocidas entre los Antiguos, y por esta causa no cuidò Eusebio aqui hazer mencion dellas en general, ni en particular, sino solo señalar el tiempo en que las tales cosas acontecieron, que de las mismas cosas no podia auer duda, por ser ellas muy conocidas.

La Isla de Lemnos, donde sucedieron las cosas que se han de referir, es vna de las del Mar de Grecia, y los habitantes della fueron antiguamente deuotos de Vulcano, y à el adorauan. La principal Ciudad se llama Efestia, otra se llama Mirrina, en cuya plaça se acaba la sombra que haze el monte Atos, que es de Macedonia, y dista de la dicha plaça ochenta y seis mil passos; y asì se cuenta esto por vna de las cosas marauillosas de este Mundo. Afirmalo Solino.

Sol. in Pol.
cap. 13.

Isifile fue vna doncella hija del Rey de aquella Isla de Lemnos, llamado Toante, y este fue hijo de Baco, segun Ouidio, y tambien Estacio lo dize en su Tebayda. Siendo el padre de Isifile Rey en dicha Isla, hizieron vna accion las mugeres nunca oida en otras Tierras. Esto fue, el que las mugeres todas de la Isla se juntaron, y quedaron todas conjuradas contra los hombres, en que vna noche las mugeres matassen à sus maridos, à sus padres, hijos, y hermanos, de fuerte que no quedasse hom-

bre con vida. Executaronlo asì como lo auian juramentado, sola Isifile secretamente librò al Rey su padre.

La causa de que las mugeres de Lemnos formassen enojo tanto contra los hombres, que los quisiessen matar todos, dizen algunos auer sido, porque las mugeres de Lemnos vn dia hizieron sacrificio à los dioses todos, y diosas, y à sola Venus dexaron de hazer sacrificio entre todos los otros. Venus entonces muy enojada puso en todas las mugeres de la Isla vn olor tan malo como de cabras. Quando los hombres sintierõ aquel olor perverso, apartaronse de las mugeres, y por no juntarse con ellas, se fueron à hazer guerra à Tierra de Tracia, en la qual gastaron dos años. En este tiempo viò por las mugeres el desprecio que dellas hazian los hombres, formaron entre si consejo, y vinieron de comun concordia en matar à los hombres.

Esto es mas fabuloso que historial, y verdadero, por quanto no ay diosa alguna llamada Venus, que pudiesse causar aquel olor, ni nada en las mugeres; antes por esto lo que se puede entender es, el que algun desamor que mostrassen los hombres con las mugeres en el acto matrimonial, irritadas todas, de comun consentimiento trataron de vengarse de los hombres. Pero fuesse qualquiera la causa, lo que es cierto, y en que no se pone duda, el que las mugeres se juntaron, y conuinieron en matar todos los hombres de la Isla, y cada muger lo auia de executar en su casa, para que todo fuesse en vna noche. Otros dizen que lo hizieron por verse libres, porque se hallauan tan sujetas como si fueran esclauas de sus maridos, y quisieron cobrar su libertad, y tener ellas solas su Reyno de porfi.

CAPITULO CXLV.

Continuase, y dase fin à la Historia de Isifile.

DE Todas las mugeres de la Isla de Lemnos no hubo alguna que perdonasse à su marido, padre, hi-

ISIFILE.

hijo, y hermano, ni à hombre alguno en otro grado de parentesco; sola Isifile, que era hija del Rey de la Isla, que era ya muy viejo; y aunque confintió en el consejo de las otras mugeres, movida de natural piedad, no quiso matar à su padre, sino que aquella noche secretamente le embió en vna Fusta à la Isla llamada Scio, encomendandosele à su abuelo Baco, que le guardasse. Deste modo Toante solo de los varones de aquella Isla escapò con la vida; y porque las otras mugeres no sintiessen esto, mandò hazer vn fuego en el Palacio Real, que era la señal de que à su padre le auia muerto, y allí quemado, como entre los Antiguos huviessè costumbre de quemar los cuerpos de los muertos.

Hecho esto, todas las mugeres de Lemnos tomaron por su Reyna à Isifile, por verla hija del Rey de aquella Isla, y reynò hasta que vino Iason à la Isla. En este tiempo fue la nauegacion de los Argonautas à la Tierra de Colcos con el Principe Iason por el Bellocino de oro. Estos entraron en la Isla, y la huvieron en su poder, juntandose con las mugeres de Lemnos, que no tenian varones, como queda referido.

Iason como Capitan de todos aquellos Soldados, fue hospedado de Isifile la Reyna en su Palacio, y con todo regalo, y cortejo, con la qual auiendo ya conuersado, y familiarmente, estuvo allidos años, y tuvo de Isifile dos hijos llamados Toante, y Enneo, segun afirman algunos. Otros dicen, que fue poco el tiempo que alli estuvo Iason, aunque por su gusto quisiera detenerse mas; pero hizieronle los compañeros con instancias partir. Como quiera que ello fuessè, Isifile, ò quedando preñada, ò auiendo ya parido, ella tuvo dos hijos de Iason, y al partirse este la prometió de bolver por alli, y que entonces la recibiria por muger.

Partióse Iason para Colcos, y conseguido el bellocino de oro por la industria de Medea, se la traxo consigo, recibiendo la primero por muger, y con toda fineza, con que no bolverò à Lemnos, ni viò à Isifile. Sabiendo, pues, Isifile su buelta de la-

son à Tesalia con el bellocino de oro, y demàs à mäs con Medea como muger propria, le escriuiò à Iason vna carta, quexandose de su mal trato, y de auerla dexado de aquel modo, rogandole que negandose à los brazos de la hechizera Medea, sea ella la que le merezca esposo, segun la se prometida. Esta carta la escriue Ouidio en el libro de las Heroydas, y vulgarmente llamado de las Epistolas.

Iason entonces muy enamorado de Medea, y tambien agradecido à los grandes beneficios que auia recibido por su mano, no la quiso dexar, ni à Isifile oír. Quedòse Isifile desamparada, y en este interin, y en que pasauan estas cosas, fue sabido en la Isla de Lemnos, el que Isifile no auia muerto à su padre, contra el comun pacto, y concierto; antes de Toante el padre dicen, que despues reynò en Taurica: y desto muy enojadas las demàs mugeres de la Isla, la despojaron del reyno.

Viendose Isifile desterrada, y sola, estando vn día à la ribera del Mar, fue vista por vnos ladrones cosarios, que saltados en tierra, fue lleuada, y vendida al Rey de Nimea llamado Ligurgo, à la qual diò el Rey à su hijo Ofialtes para que le criasse. En este tiempo sucedió la guerra de los dos hermanos Reyes Tebanos Etiocles, y Polimetes. En fauor de Polimetes iba el Rey Adastro con los Argivos contra Etiocles, y los Tebanos llegaron entonces à la selva llamada Neme, en la qual por no hallar agua, peligraban de sed. El Rey Adastro, que era Capitan, y Rey de los Argivos, ò bien los Soldados que el embiaua à descubrir Tierra, hallaron à Isifile, y representando ellos su necesidad, y lo que buscauan, les mostrò Isifile vn rio cercano, cerca del qual hizieron alsiento.

Preguntaronla entonces, quien era ella, que ental aprieto los auia socorrido, y respondiòles como era hija de Toante Rey de Lemnos, y juntamente las desventuras que por ella auian venido. Al contar esto fallieron de entre los demàs Soldados dos hijos suyos, que venian en el Exercito, Toate, y Enneo. Conocidos

por la madre, todos celebraron el hallazgo con mucha alegría. Mientras que hijos, y madre festejauan su dicha de auerse hallado allí juntos tan impensadamente, sucedió vn caso bien aduerso, y que aguçó el contento todos; y es, que alborozada la madre con el hallazgo de sus hijos, se olvidó del niño que criaua, al qual auia dexado jugando entre las yeruas, y flores. Sucedió, pues entonces, que vna serpiente passando hirió al niño con la cola, y le mató.

Turbóse todo el Exercito con successo tan desgraciado, y el Rey Ligurgo queriendo matar à Isifile por la muerte de su hijo Ofialtes, causada de su descuido, el Rey Adastro la libró, y los otros Reyes que estauan presentes tambien intercedieron por ella. No se halla en los escritos de los Autores que se hiziesse de Isifile desde aquel tiempo en que estas cosas passaron, si bien en el tiempo en que sucedió lo ya referido, los mas de los Autores concuerdan con lo que aqui dize Eusebio.

CAPITVLO CXLVI.

Del Rey Minos de Candia, y de las leyes que dió.

TEXTO. *M*inos Rey de Candia fue señor del Mar, y dió leyes à los de Candia, segun escribe Paraclio. Esta Historia la pone Eusebio en el año doze del reyno de Atreo, y Tieftes en la linea de los Reyes de Micenas. No conuiene, ni toca à esta linea especialmente, porque Minos, de quien aqui se habla, no era Rey de Micenas, sino de Candia; pero como no se pone aqui linea alguna del Reyno de Candia, y sus Reyes eran de nacion Griegos, y ser Candia vna de las Islas de la Grecia, por ser vna de las lineas de Grecia la de los Reyes de Micenas, conuenientemente se pone en ella lo que toca al Reyno de Candia.

Es Candia vna Isla del Mar Griego, y vna de las grandes del Mundo, de las quales la mayor es Inglaterra, la segunda Sicilia, luego se sigue Candia, y Chipre, entre las quales ay su duda qual sea mayor de las dos. De la

Tierra de Candia ya dexamos dicho largamente, donde habió Eusebio de Cres Rey primero de Candia, que viuió por los tiempos de Abraham, segun ya diximos.

Fue Minos, dize Eusebio, señor del Mar, y esto se entiende del Mar de Grecia, y de aquellos se dize ser señores del Mar, que tienen mas Fustas, ó vasos, y Gente, y con mayores Armadas sobre el Mar, assi para el trato, y comercio, como para la guerra. Y esto hazia, ó lo podia hazer el Rey Minos, lo vno, porque su Tierra es Isla, y toda puesta en el Mar, y como sus salidas todas fuessen por Mar, auia menester grande copia de Fustas, y sus vassallos acudirian à ello, y assi vendria à tener grande ventaja à otros Reyes en el Mar. Lo otro, por quanto esta era vna de las mayores Islas del Mundo, y aunque sean mayores Inglaterra, y Sicilia, no parece que en aquel tiempo estauan pobladas de Gentes, que supiesen nauegar, ó se diessen à ello; y assi Candia siendo de las muy antiguamente pobladas de gente mucha, y que se dieron à nauegar luego, tendria esta Isla el señorio en las aguas, siendo mas los nauegantes de Candia, que los de otras Tierras.

Dióles leyes para viuir Minos à los suyos. Esto dize Eusebio, porque en aquel tiempo pocas leyes auia, y pocas Gentes que por leyes se gobernasen. El primero que se halla auer dado leyes en Grecia, fue Foroneo Rey segundo de los Argivos, hijo de Inaco, segun afirma San Isidoro, y en el Decreto se dize, y en las Decretales. Y por quanto Minos era de los muy antiguos, tuuóse à matauilla el que diessse leyes, porque entre pocas Gentes se vsauan; y por cosa señalada notó aqui Eusebio el que Minos dió leyes à los de Candia.

Trae Eusebio por testimonio de lo dicho, el que lo dixo assi Paraclio, porque no parezca dezir cosa sin autoridad; y lo principal fue, porque no parezca ser esto parecer suyo, porque si dixesse esto no alegando Autor alguno, pareciera que lo afirmaba segun lo sentia; pero alegando ageno testimonio, es manifesto que habla Eusebio segun la intencion de

*S. Isid. 5.
Ethym.
In Decret.
lib. 8. cap.
Moyses.
In Decret.
cap. forus.*

AMAZONAS.

de aquel à quien alega. Esto hizo, por quanto esta opinion la reprueba Platon, como despues lo dize Eusebio, y Platon es de mayor autoridad que Paraclio.

CAPITVLO CXLVII.

Da se principio à la Historia de las Amazonas.

EVSEBIO assienta esta Historia en el año cinquenta y siete del reyno de Atreo, y de Tiestes; y aunque no sea especialmente de la linea de los Micenas, por no ser vnos los de Micenas, y Tebas, pero porque los Tebanos no tienen aqui alguna de las lineas, pudierose poner sus obras, y sucessos en qualquiera linea de las de Grecia, assi como lo es la de Micenas.

PAU. OROF. lib. I.

Ha se de considerar, que esta guerra de las Amazonas conuiene en el tiempo, porque vna de las primeras guerras hecha contra las Amazonas, fue la que les hizieron Hercules, y Teseo, segun lo refiere Paulo Orosio; y Hercules, y Teseo eran por este tiempo, segun parece en la Letra. Tambien se ha de saber que Gente sean las Amazonas. En este punto se ha de dezir, que no son Gente alguna, que en alguna Tierra determinada more, y tenga perpetuo ser, ò nombre, como todas las Gentes le tienen, como si dixeramos Españoles, Franceses, Lombardos, y Alemanes, &c. Fueron vnas mugeres solas, que con vn furor grande cierto tiempo se leuaron, y por si solas formauan Pueblos, y hazian sus guerras; pero no duraron mucho tiempo, que tantas guerras se leuaron contra ellas, que las apuraron.

La Tierra donde las Amazonas estuvieron, y donde se leuaron, es Europa, à la parte del Septentriõ, ò Cierço, y llamase la Tierra Scitia, y es muy fria. El modo de leuantar se las Amazonas le pone Paulo Orosio, diziendo, que en el año quatrocientos y ochenta, antes de Roma edificada, el Rey Vosoges de Egipto quiso mouer guerra con los Egipcios sus vassallos, que segun la cuenta de

Eusebio, ha de ser cerca del año tres mil nouecientos y sesenta del Mundo, y sesenta antes de la guerra de Troya, y en tiempo de Eugeo Rey nono de Atenas, el qual, segun Eusebio, se llama Amenonfis, segun la conueniencia del tiempo. Este Rey, pues, grandemente soberbio, y mal aconsejado, quiso sojuzgar à los Scitas, los quales estan muy apartados de Egipto, assi por Mar, como por Tierra, y pensando el que ya los tenia en su poder, les embiò à dezir el modo de sujecion que queria que le tuuiesen, y los tributos con que le auian de acudir, y que seruicios le auian de hazer; y que si à ello no se ajustauan, que se aparejasen para la guerra.

Los Scitas respondieron sabiamente, diziendo, que era muy loco Rey aquel, que siendo muy rico, queria guerra contra Gentes muy pobres, pues en la tal guerra se ponian à perder mucho, y no venia à ganar nada; y que ellos no juzgauan que vn Rey como el de Egipto viniese à pelear contra ellos, antes ellos le irian à buscar en Egipto su Reyno.

CAPITVLO CLXVIII.

De la batalla del Rey de Egipto con los Scitas, y donde tuvieron principio las Amazonas, y por que se llamen assi.

NO Se descuidaron los Scitas de poner en execucion lo que le auian embiado à dezir al Rey de Egipto, pues juntando vn buen Exercito, se fueron para Egipto, y entrados en aquel Reyno, el Rey Vosoges les faliò à recibir con su gente, y à los principios de la batalla espantado el Rey huyò, y la gente suya viendo se desamparada de su Capitan, no pudo hazer otra cosa, que huir como su Rey. Quedaron presto los Scitas vencedores, y tomaron todo el despojo de los Egipcios, y entrando por Egipto, toda la Tierra la destruyeron, y la acabàran del todo, si no fueran detenidos por las grandes lagunas de Egipto, causadas del rio Nilo, que los Scitas no conocian.

Volviendo de Egipto por toda el
Ggg 2 Asia,

Asia, haziendo diuerſas muertes, y estragos, ſujetaron muchas de aquellas Tierras, haziendolas ſus tributarias. En eſto gaſtaron quinze años, y mas tiempo eſtuvieran en aquellas conquiſtas, ſi no ſe vieran obligados à bolver por ſus mugeres, que auian dexado en ſus Tierras, embiandoles à dezir eſtas, que ſi no bolbian luego, les anunciauan, que ſe juntarian ellas carnalmente con qualquiera de los comarcanos para tener ſuceſſion en loſ hijos.

Mientras corrian eſtos quinze años, entre los Scitas que auian quedado en la Tierra hubo ſu turbacion, ſiendo la cauſa dos mancebos de linage Real, llamados Fines, y Eſtolopecio, à loſ quales todos loſ otros ſeñores grandes juntos en la Tierra de Scitia loſ echaron della. Saliendo eſtos dos de aquella Tierra, traxeron conſigo multitud grandíſſima de mancebos, lleuando conſigo à ſus hijos, y mugeres. Eſtos todos aſſi juntos vinieron, y aſſentaron cerca de loſ rerrminos de Capadocia, y del Ponto, à loſ fines del rio grande llamado Tarmedon. Sojuzgaron eſtos à loſ campos Temicerios, y deſtruyeron loſ Pueblos comarcanos, para poder ellos aſſentar bien el pie en aquella Tierra. Contra loſ quales ſe leuataron ſecretamente, hecha ſu liga, loſ convezinos Pueblos, y cogiendolos deſcuidados, mataron à loſ dos Capitanes dichos de loſ Scitas, que eran de ſangre Real, como dexamos dicho, y la mayor parte de ſu gente. De toda eſta gente no quedaron entonces ſino las mugeres, y algunos pocos de hombres que eſcaparon.

Mouidas entonces eſtas mugeres con la aſſiccion grande al verſe viuudas, y deſterradas de ſu Patria, determinaron portarſe como hombres, y hazer ſus exercicios, tomando las armas, y procurar dar batallas. Y porque en todas ſiendo igual la cauſa, y pena, fueſſe igual tambien el coraçon, y valor, à loſ pocos hombres que auian quedado entre ellas loſ mataron, para que todas ſin hijos, y ſin maridos ſe vieſſen muy ſemejantes. Eſto hecho, ſe inſtruyeron, y enſayaron en las armas, y al uſo dellas,

y con el dolor grande que tenían de ſus maridos muertos, pelearon contra loſ comarcanos Pueblos, en loſ quales tal eſtrago, y tantas fueron las muertes que hizieron, que ſus maridos fueron bien vengados. Tan brauas, y feroces eran en las armas, que loſ vezinos, hechas ya las muertes, y loſ daños ya referidos, llegaron à temerlas grandemente, y ſe huuieron de humillar à pedir las paz, y darſe por muy contentos de que ſe la otorgaſſen; y ellas para quedar enteramente vengadas, poſſeyeron pacíficamente toda aquella Tierra, que à ellas, y ſus maridos les auian quitado, en la qual quiſieron permanecer como ſe eſtauan, ſin admitir varones.

De aqui empeçò el eſtado de las Amazonas, que haſta entonces nunca las auia auido, ni formado Republica. La cauſa que tuvieron al preſente para formar aquel eſtado, fue, el que ellas determinadas à permanecer en aquella Tierra, y para no admitir varones reſueltas, ſino que ellas ſolas auian de viuir en las Ciudades, y cultiuar las Tierras, y tener el dominio dellas, era preciso que entre ſi auian de tener ciertas leyes, aſſi para la paz, como para la guerra.

Las ordenanças que eſtablecieron, en ſuma fueron, que pues ellas ſus maridos naturales de ſus Tierras auian perdido, que no querian tomar otros de aquella Gente, ni de otra alguna, ſino que ſolas auian de viuir, y eſto por el deſeo del bien de la libertad, pues teniendo maridos, era preciso que à ellos eſtuvieran ſujetas. Pero porque ſin hombres no podian tener generacion, y ſin generacion faltaua tambien la ſuceſſion de varones, y de mugeres; determinaron que ſe juntaſſen carnalmente con loſ varones de las Tierras comarcanas, à loſ quales no auian de tener como maridos, ſino que algun tiempo viuian con ellas, haſta que concibieſſen. Quando parian, ſi era varon, matauanlo luego, y ſi muger, guardauanla, y quemauanle el pecho derecho, porque no crecieſſe, porque ſi crecieſſe, les ſeria eſtoruo para la guerra, y viar de las armas, eſpecialmente para tirar la
ba-

AMAZONAS,

ballesta, arma de que principalmente usauan; y todas ellas querian estuviessen dispuestas para la guerra, puesto que no tenian hombres que por ellas peleassen.

De aqui procede la razon de llamar à estas mugeres Amazonas, y es porque *Amazon* es vocablo Griego, y quiere dezir muger sin pecho, porque en Griego, *Maxoi* llaman à la teta. Asì lo dize San Isidoro, dando la razon deste vocablo, y mas largamente Paulo Orosio. Este vocablo Griego quedò en el vulgar, y asì llamamos à estas mugeres *Amazonas*; y aunque à los que poco saben les parece que el nombre es de Gente, ò de alguna Prouincia, ò Tierra, como si dixessen Castellanas, Francesas; pero no significa esto, sino que quiere dezir, *mugeres destetadas*.

CAPITULO CXLXI.

De las costumbres de las Amazonas, de sus Reynas, y regimiento; y como peleò con ellas Hercules.

LAs ordenanças dichas fueron con que las Amazonas se gouernaron, y con las que viuieron todo el tiempo que duraron. Estas Amazonas en el principio de su estado eligieron dos Reynas llamadas Marpesia, y Lampeto, las quales partieron entre si toda aquella chusma de mugeres; y la vna dellas salia con su cuadrilla à pelear con los estrangeros; y la otra, y su gente quedaua para defender la Tierra, y labrarla.

De esta forma, y con este gouierno pelearon las Amazonas contra grande parte de Europa por el Oriente, y la sojuzgaron, y en Asia tambien tomaron muchas Ciudades, y edificaron en ella la Ciudad de Efeso, fabricando en ella el templo marauilloso de Diana. Con las victorias muchas, y robos grandes que hazian, enriquecieron grandemente, y la Reyna Marpesia, que entonces estaua en Asia, à grande parte de las mugeres que consigo tenia embiò con los grandes tesoros de los robos, para que los llevassen à su Tierra, donde quedaua la otra Reyna Lampeto con las otras mugeres para labrar la tierra. Que-

dando entonces por esta causa referida pocas mugeres con Marpesia para defender, y guardar la Tierra de Asia, que auian ganado, se leuataron de repente contra ellas enemigos, y siendo ellas tan pocas en numero, fueron de los enemigos vencidas, muriendo en la batalla la Reyna Marpesia. Las que escaparon de la batalla tomaron por su Reyna à Sinope hija de Marpesia. Fue esta Sinope famosa en las armas, y à todas sus alabanças aadiò vn elogio grande, por lo obseruante que fue de su virginidad, que guardò toda su vida.

Tantas eran las marauillas que hazian las Amazonas por las armas, sujetando, y matando las Gentes, que todos los Pueblos, y Reynos estauan atonitos, y amedrentados, y tanto, que Hercules, que viuia en aquel tiempo, no osaua pelear con ellas, temiendole como el mayor peligro. Euristeo Rey de Micenas, y señor de Hercules, con quien viuia, como le embiasse à diuersas empresas grandes, y peligrosas à Hercules, embiòle tambien à que peleasse con las Amazonas. Hercules temiendo mucho el peligro, juntò todos los mancebos de la mas florido de Grecia, asì en la nobleza, como en el poder, y se hizieron al Mar en nueue Nauios grandes de guerra; y aun con todo este aparato no quiso Hercules pelear con las Amazonas à guerra descubierta, sino que subitamente las quiso acometer, cogiendolas descuidadas, y para tal guerra despreuenidas.

En este tiempo que Hercules fue à pelear con las Amazonas, tenian ellas dos Reynas llamadas Antiope, y Oritia, y la vna destas, que fue Antiope, se hallò en esta guerra, y Oritia no. Quando Hercules llegó à la Tierra en que estauan las Amazonas, estas eran solas aquellas que auian quedado con Antiope. Entre los mas nobles de Grecia que iban con Hercules, era vno Tesco hijo del Rey Egeo de Atenas.

No esperando, pues, las Amazonas tal guerra, las acometieron los Griegos, y siendo ellas pocas, y estando descuidadas, fueron vencidas. Algunas dellas fueron muertas, otras quedaron prisioneras, y entre estas fue;

fueron dos hermanas de la Reyna Antiope, que tenían por nombre Hipolita la vna, y Menalipe la otra. A Hipolita tomó Teseo por muger, y se la lleuò consigo à su Tierra, de la qual tuvo vn hijo llamado Hipolito, excelente varon, y muy amador de la castidad, de quien habla largamente Seneca en la tragedia quarta, que intitula, Hipolito. Hercules no retuvo à Menalipe, sino que se la diò por el rescate à la Reyna Antiope su hermana, la qual le huvo de dar à Hercules sus armas por el rescate de su hermana, por auerlo pedido assi Hercules, y que por otro rescate alguno no auia de dar à Menalipe su prisionera: y assi las huvo de dar la Reyna Antiope por librar à su hermana.

CAPITVLO CL.

Referense las armas de la Reyna Amazona, y como las Amazonas viuiuan contra la misma naturaleza.

Las armas de la Reyna Antiope fue la presa que sacò Hercules por gran trofeo suyo, y que las estimaua por su mayor timbre de la victoria conseguida de las Amazonas, poniendole por blason de sus trabajos, y de sus hechos magnificos. Assi lo escriue Ouidio, y assi tambien lo escriue Seneca: *O manos (dize Ouidio hablando con Hercules) que à la fuerza de vuestro poder fue traído à Grecia el cinto labrado de oro de Termedon.* Ya dexamos dicho, que junto al rio Termedon era la Tierra que habitauan las Amazonas. Nombraron solamente este cinto de oro entre las armas que vestia la grande Amazona, y Reyna Antiope, y las que diò à Hercules por el rescate de su hermana Menalipe, porque aquel cinto, ò taha- li seria la cosa mas preciosa, y de mas valor, y estima entre las demás armas de que vsaua en la guerra Antiope la Reyna, para el adorno del cuerpo, y su defen- sa.

Eran, pues, las Amazonas muy temidas en su tiempo, y en mucha parte del Mundo, donde auia llegado su fama, las temian, siendo desto grande argumento, el que Hercules no osasse pelear con ellas à lo descubier-

to, lleuando tantos aparejos para la guerra, sino que eligiò el assaltarlas cogiendolas descuidadas, y despreuenidas. Tenian entonces, como diximos, las Amazonas dos Reynas, Antiope, y Oritia; muerta esta Oritia, en lugar suyo entrò por Reyna Pentefilea, porque tenían ellas siempre dos Reynas. Pentefilea con muchas de las Amazonas vino à Troya, y allí hizo loables hazañas por las armas, de que los hombres estauan aflombrados.

Estas Amazonas, assi como desde sus principios de sus poblaciones no fueron como las demás Gentes, assi no duraron, ni se conseruaron siempre; antes como accidentalmente auia tenido principio su estado, assi por accidente lo vinieron à perder todo, y tuvieron su fin, y termino. La razón para que no durassen siempre, era el modo de viuir que auian tomado contra toda razón, y aun contra la naturaleza. Dios ordenò que la muger, y el varon viuiessen juntos, y para esto los criò, no solo para que se juntassen carnalmente por la necesidad de la multiplicacion, sino tambien para que se hizies- sen compañía en el viuir. Dixolo Dios, y assi tambien Adan: *Por la muger dexará el hombre à su padre, y à su madre, y juntaráse à su muger.* Entiendese esto de la viuienda, y morada, porque antes de casarse vine el hombre con sus padres en su casa, pero luego que se casa, dexa la casa de sus padres, y la viuienda, y morada la tiene con su muger. Contra esto iban las Amazonas, viuiendo apartadas, y no teniendo maridos.

Tambien hazian contra la naturaleza, y la razon en querer huir el yugo que Dios les auia puesto el dia en que el varon, y la muger fueron formados, diziendo à la muger, que estuui- esse debaxo del poder del varon, ò marido. Las Amazonas querian estar solas, y no tener maridos, por estar libres, y regir ellas la Tierra: luego en querer huir el yugo, obraron contra aquel mandato.

Lo mismo quisieron hazer las mugeres de Lemnos, y para ello auiendo tenido su junta, y consejo mataron todos los hombres que auia en aquella Isla, como ya dexamos referido hablando de Isifile.

Genes. 1.
& Math.
19.

Ouid. 9.
Metam.
Sene. trag.
1.

CAPITVLO CLI.

Como las Amazonas hazian crueldades, y procedian deshonestas, por las quales causas su estado no debia durar.

F Vera de lo referido, las Amazonas eran crueles, y cometian deshonestidades, y assi su estado no debia ser permanente. La crueldad era grandissima, como à todos los niños que nacia los mataban, y esto era muy injusto, pues quitaban la vida à los inocentes. Haziafe tambien mas horrible la crueldad, el que las mismas madres, y sin causa alguna fuesen verdugos de sus hijos, siendo assi que dellas ningunos como sus hijos auian de ser amados. Esto no era accidentalmente, y como casual, sino que cada dia mataban muchos, como fuesse regla general, que en pariendo niños, auian de ser muertos, como lo dize Paulo Orosio.

*Paul. Oros.
lib. 1.*

Acusada ha sido siempre Medea de cruel, y de muger maldita, que negandose à las entrañas de madre, tuviessse fiereza para matar dos hijos suyos, auidos de Iason, lo qual ella hizo encendida de colera, y ardiente vengança, por auerla dexado Iason por otra. Quanto mas deben ser acusadas de crueles, y de inhumanas las Amazonas, que sin causa alguna, sin colera, sin ira, sin el incentiuo de vengança, mataban cada dia aquellos mismos hijos que salian de sus entrañas? Por esto, aunque no huviera otra causa para su destruccion, la justicia de Dios las assolara, aborreciendo tan fiera crueldad en derramar tanta inocente sangre, como cada dia vertian.

Las deshonestidades que cometian eran manifestas, no queriendo tener maridos, sino juntandose con qualquiera de los hombres que à ellas les daua gusto. En esto hazian contra la natural honestidad, que Dios auia ordenado en la junta carnal de marido, y muger, que solo es honesto, y licito el acto quando es entre marido, y muger; y con todas las otras personas, y en todos los otros casos es deshonesto, y como tal prohibido. De

aquí es, el que todas las Gentes vsan à su modo, y forma de los matrimonios, sacadas aquellas Naciones barbaras, como son Etiopes, Garamantas, y otras semejantes Gentes bestiales, que refiere Solino, entre los quales nadie tiene muger propria, sino que todas son comunes.

*Sol. in Pol.
cap. 13.*

Deste modo tan brutal de gouierno resulta vna deshonestidad, que es en perjuizio, y mengua del linage de cada vno, pues la nobleza de qualquiera principalmente le viene del padre, y assi son tenidos por obscuros en el, y desestimados, cuyos padres no son conocidos; y esto succede quando las madres duermen con tantos, que no se puede tener certeza de quien huviessse concebido. A este genero de hijos, por deshonor se llaman hijos de todo el Pueblo. Y por esto dize Solino en el lugar citado, que entre todos los Etiopes, los Garamantas son tenidos por de menor honra, por quanto no vsan de matrimonio, pues no puede vno conocer à su padre, sino solamente à su madre. Esto mismo sucedia en las Amazonas, como ellas no tuviessen maridos, sino que se juntaban con qualquiera de los hombres, y assi su linage no era de honra, aunque ellas lo tuviessen por bien, pues no querian conocer sus padres.

CAPITVLO CLII.

*Si duran las Amazonas hasta oy. Res-
suelvese que no, y dize se el tiempo
que duraron.*

A Firman algunos durar todavia las Amazonas, y que se conserua su estado. Esto dicen los que ignoran las Historias, pues es cierto que no duran, y lo es tambien el que duraron poco desde su principio. Pruebasse esto con San Ildoro, que hablando de las Amazonas, dize, que fue vna Gente que dexò ya de ser, por auer sido destruidas, y acabadas, no pudiendo mantener aquel estado que auian establecido.

*S. Ild. 9.
Ethym.*

Cerca del tiempo que duraron es mayor la duda. Algunos dixeron, que duraron solos cien años, ò casi. Siéntelo assi Paulo Orosio. Segun esto, poco

poco tiempo despues de auerse perdido Troya perecieron las Amazonas, ò muriendo todas, ò dexando aquel estado que tenian, y empeçando à tener maridos, como otras mugeres. Dizen otros auer durado mas tiempo, como fue hasta el de Alexandro Magno. Assi lo dize San Isidoro en el lugar citado.

Las Amazonas ya no son, porque ya fueron assoladas, hasta no quedar alguna, ya parte dellas por Hercules, parte por Aquiles, y parte por Alexandro Magno. Esto es manifestado por las Historias comunes, que andan de Alexandro, las quales dizen, que la Amazona llamada Talestria se vino para Alexandro, con intento, y fin de tener del generacion. Pero aun à estas Historias comunes daríamos poca fe, sino fuesse porque San Isidoro, Doctor esclarecido, y entendidissimo en estas materias, afirmó que en tiempo de Alexandro durauan las Amazonas, à cuya autoridad no podemos negarnos sin causa manifesta.

Pero dirà alguno, que como negarèmos lo que afirma Paulo Orofio, que dize auer durado las Amazonas cerca de cien años? A esto dirèmos, que no negamos la autoridad de Paulo Orofio, por ser entre las Historias la suya de mas autoridad que todas las otras, como la Santa Iglesia la apruebe en el Decreto, lo qual no haze de otras Historias. Podrèmos dezir, pues, que aquellos cien años que pone Orofio, no fueron todo el tiempo de la duracion de las Amazonas, sino el de su mayor vigor, y fuerça, y en el que su valentia, y destreza en menear las armas, y la fama de su valor en las guerras, se estendiò por la mayor parte del Mundo; y en este tiempo fue quando vencian Naciones, derribando Ciudades, y fundando otras de nuevo. Despues tuvieron mas sosiego las Amazonas, estando-se en su Tierra, defendiendola, no tomando la agena, ni causando enojo à los comarcanos, y vezinos. Este tiempo de la quietud, y sosiego de las Amazonas, quanto fuesse, no lo pone Paulo Orofio, y assi podrian durar mas tiempo, y hasta el de Alexandro Magno, como lo dize San Isidoro,

Parece ser esta la intencion de Orofio, como diga estas palabras: *Las mugeres llamadas Amazonas, que de su Tierra auian huido, entraron en Asia, y Europa, partes muy fuertes del Mundo, y anduvieron por ellas talando, y destruyendo; y cerca de cien años latuvieron en su poder, ò las ocuparon, destruyendo muchas Ciudades, y otras fundando de nuevo.* De aqui se infiere, que aquellos cien años no se entienden de todo el tiempo que duraron las Amazonas, sino de aquel en que tenian sujetas à si grandes, y poderosas partes del Mundo, mostrando vn valor invencible en sus conquistas. Pasados aquellos cien años, que se cumplieron poco tiempo despues de la guerra de Troya, cessaron por algunas causas de guerrear contra otras partes del Mundo, y estuvieron-se en su casa, y Tierra quietas.

Y aun esto parece ser la intencion de Paulo Orofio, que pone el principio de las Amazonas, y continuà su estado hasta la guerra de Troya. En este tiempo se ponen tres reynados, y en cada vno ya dexamos dicho que se ponian dos Reynas juntas, porque dos Reynas à vn tiempo tenian siempre las Amazonas en la forma referida; las dos primeras fueron Marpesia, y Lampeto; las dos siguientes en tiempo de Hercules, fueron Oritia, y Antiope. La tercera que sucediò à Oritia, fue Pentefilea, que fue en tiempo de la guerra de Troya; y no continuà mas en adelante Orofio el estado de las Amazonas. En este tiempo que refiere la sucession de tres Reynas, passarian los cien años nombrados por el, y en el tiempo siguiente de su estado de las Amazonas no pone años, ni sucession de Reynas.

CAPITULO CLIII.

Quando se acabò el estado de las Amazonas.

Despues de la guerra de Troya no tuvieron las Amazonas fama alguna, por quanto no emprendieron hechos grandes, como lo auia hecho hasta entonces. Esto seria porque ya eran pocas, que Hercules les auia consumido muchas, y Aquiles con

In Decret.
dist. 15. c.
S. Rom.

AVATOS
NAS.

con los Griegos acabò con muchas en Troya. Con esto no se atrevian à estenderse, ni hazer guerra à los estranos, porque tambien sería la causa el que les faltassen mugeres valerosas para Capitanas, como sucede entre otras Gentes, que en vn tiempo tienen Capitanes famosos, y en otro carecen dellos.

Hase de entender, que las Amazonas, ya por las guerras muertas mucha parte dellas, ya por la falta de sucesion, como no admitian maridosfixos, y permanentes, era preciso el que fuesen acabandose; pero no se ha de presumir que permanecerian en aquel estado, y modo de viuir hasta que no quedasse alguna dellas viua, sino que despues que ellas se vieron tan pocas, que por si solas no bastauan para conseruarse como Gente, ò Pueblo deporsi, se juntarian con otros Pueblos, tomando maridos, como las otras mugeres, y entonces dexarian de ser Amazonas.

Aora bolverèmos à hablar de la guerra de las Amazonas contra Tebas, de la qual habla Eusebio aqui, y no parece que guerra fuesse esta. Diràn algunos, que esta guerra fue quando el Rey Adastro, y los Argivos con otras muchas Gentes vinieron à pelear contra los Tebanos, y el Rey Etiocles, por no querer este restituir à su hermano Polimetes el Reyno, segun el pacto, y juramento que entre ellos estaua hecho, y que en esta ocasion en fauor de Polimetes vinieron las Amazonas contra la Ciudad de Tebas. Otros dicen, que fue esta vna de las guerras que hizieron las Amazonas, que Paulo Orosio afirma auer hecho en aquellos cien años que anduvieron por Asia, y Europa haciendo guerras, y destruyendo Ciudades, y que entonces podian pelear contra Tebas, que era Ciudad famosa en Europa.

Otros dicen auer hecho esta guerra las Amazonas en vengança de Hercules, por la que èl les auia hecho cogièdolas despreuénidas, vsando mas de industria, y engaño, que mostrando valor en la guerra, y en la qual algunas Amazonas auia quedado muertas, y otras prisioneras. Doliendose, pues, ellas deste daño

que les auia hecho Hercules, dicen, que le quisieron vengar despues de muerto Hercules, y por ser este Tebano hijo de Almene, y Anfitrion, quisieron pelear contra Tebas su Patria.

CAPITVLO CLIV.

Refiere se la Fabula de Meleager, y del puerco de Calidonia, en qué tiempo fue.

LA Fabula del puerco de Calidonia, y de Meleager. Esta Historia pone Eusebio en el año sesenta del reyno de Atreo, y Tiestes Reyes de Micenas, y es el año quatro mil del Mundo, segun la cuenta de Eusebio. Esta Historia no es especial de esta linea, por quanto Meleager, cuya es la Fabula, no fue del Reyno de Micenas, sino del de Calidonia, y de este Reyno no ay aqui linea alguna: pero porque esta Historia es de la Gente de Grecia, se pudo poner en qualquiera de sus lineas, y por consiguiente se pudo poner en la de los de Micenas. Y si alguno dixere, que no se pudo poner en este tiempo, por quanto en la Fabula se haze mencion de Teseo, que fuesse entonces, como lo escriue Ouidio, y Teseo era Rey de Atenas, y ya muerto entonces, puestoque esto se pone en el año sesenta del reyno de Atreo, y Tiestes, y este año responde al año quarto de Menesteo Rey onze de Atenas, y este Menesteo reynò despues de Teseo en la misma Atenas, de donde Teseo era Rey quando murió; y assi parece, que antes desto fue la Fabula del puerco de Calidonia. Responde se à lo dicho, que no concluye, por suponer que Teseo reynasse en Atenas hasta el tiempo de su muerte; y esto es falso, como èl fuesse echado del Reyno por sus vassallos, y desterrado viuiò bastante tiempo; y assi no vale el argumento. Y si dixeramos que sucediera esto mientras que Teseo estaua desterrado de Atenas, tampoco esto es seguro, porque Teseo fue echado del Reyno quando ya era viejo, que à ser moço, y siendo valiente, como lo era, no se atrevieran à enojarle los Atenienfes; y si de hecho le obligaran

TEXTOS

Ouid. 8.
Metam.

gàran à salir, èl peleàra con ellos, y los reduxera, y sujetàra como primero.

Dirèmos mejor, como lo pone aqui Eusebio, que estas cosas, y aquellas todas que sucedieron antes que empecàran las Olympiadas, no tienen tiempos ciertos, sino que se ponen segun diuersas opiniones, como Eusebio lo dize abaxo al principio de las Olympiadas. Y asì puesto que sucediesse la Fabula del puerco de Calidonia siendo Teseo moço, antes que fuesse Rey, viuiendo su padre Egeo, ò despues que empecasse èl à reynar, pudolo poner aqui Eusebio, porque segun la opinion de algunos, el reyno de Teseo fue antes que le ponen otros, como diximos lo mismo de Euristeo Rey de Micenas.

Calidonia es nombre de Ciudad, y de Prouincia, ò Reyno dicho asì por la Ciudad, en la qual Tierra sucediò la Historia del puerco de Calidonia. Dala nombre de Fabula Eusebio, porque en ella se contienen algunas cosas poeticamente fingidas, aunque otras son verdaderas, como dirèmos despues. En esta Fabula se haze mencion de Meleager, y de su muerte, y asì las dos cosas principales que contiene la Fabula, son Meleager, y el puerco de Calidonia. No la contò Eusebio por menudo esta Fabula, dando à entender ser de todos muy conocida, mayormente siendo mas la intencion, y oficio de Eusebio advertir los tiempos, que contar las cosas.

CAPITULO CLV.

Principio de la Historia de Meleager, y del puerco de Calidonia.

Ouid. 8.
Metam.

Cuenta largamente Ouidio esta Fabula, pero breuemente recogiendola es en esta forma: Meleager fue hijo de Oeneo, y Altea Reyes ambos de Calidonia. Quando naciò Meleager, estauan las tres Fadas sentadas à la lumbre, y anunciando lo que auia de ser de la vida de Meleager, y poniendo vn madero verde en el fuego, dixerón en voz alta: La vida deste niño durarà lo que durare este madero en quemarse.

Acabado su oficio, las Fadales diosas se fueron, dexando el madero verde en el fuego. Leuantòse presurosamente Altea, que aunque era Reyna, y estaua recién parida, quando el negocio es de importancia, no se ha de fiar de tercera persona, deponiendo la autoridad, y grandexa. Apagò el fuego del tinzon, cogiò el madero con toda diligencia, y guardòle en lugar oculto, y secreto, como de cosa de que estaua pendiente la vida de su hijo amado. Passaronse algunos años, y Meleager fue creciendo, hasta ser mancebo valiente, y robusto, y entre los Griegos muy afamado.

Sucedìo en este tiempo, que su padre el Rey Oeneo, por algunas buenas fortunas que auia tenido, quiso agradecido en los dones mostrar su reconocimiento con las deidades; que querer todo lo fauorable atribuirselo vn hombre à si, es dexarse vn hombre à si muy desfauorecido para otra ocasion. Con larga mano à los dioses ofreciò Oeteo para sus altares victimas, y para sus vestidos, ò simulacros ricas joyas. Sola Diana se quedò sin memoria, y sin joya, y don se quedò Diana. Fuesse olvido en el Rey, ò fuesse menosprecio, la diosa diò à entender su enojo; que tanto como el respeto pide la memoria, quien se mira deidad idolatrada. Embiò Diana vn puerco muy brauo à Tierra de Calidonia, que haziendo igual matança en hombres, y ganados, dexaua despoblados montes, y caminos. Era bruto, y embiado de vna diosa, y no dexaria de exceder en la

la obediencia, que para males, y daños, alargar saben la jurisdiccion los ministros. El daño fue creciendo, y tanto, que ya los de Calidonia no tenían paciencia, ni sufrimientos; que de los baxos, y ruines, sentense mucho los golpes.

Apercibieronse todos los de Calidonia para salir en montería à matar el espin feroz, y pareciendoles no ser bastantes por sí solos, convocaron à los mas nobles, y valientes Griegos; que tambien requiere la caza valor, y ardid, como la guerra. Fue llamado entre los demás el famoso Teseo, concurren los dos hermanos Castor, y Polux, y otros muchos, entre los quales vino Iason, y tambien vino con ellos Tegea hija de Iasio Rey de Arcadia, que enseñada, y diestra en el arte de montería, substituía con esplendor las ausencias de Diana. Ostentosa, ruidosa, y lucida preuencion! y no debe admirarse, que de los enemigos, no tanto debe atenderse al numero, como al impulso que los guía, si es poderoso.

Empeñose la caza, donde muchos de los valientes al peligro expuestos, fueron de aquel bruto heridos, y despedaçados, quedando por presa de sus dientes, y colmillos: y no ay valentias, ni cortesías ay, con quien no vale la ley de la razon. Tegea, pues, mas dichosa, o mas diestra, fue la primera que de vn saetazo dexò al bruto herido. Viòlo el primero Meleager, porque miraria à Tegea con mas atencion, y de interiores cuidados, suelen ser pronosticos los ojos.

Advierte la Historia, que al ver Meleager herido al bruto, y que era Tegea la que auia logrado el tiro, se mostrò tan contento, como si le hubiera herido su brazo. Amanua Meleager à Tegea desde el punto que la auia en la caza visto, y no es mucho juzgarà proprio el aplauso, que quien es dueño de los afectos, es quien acorta, o alarga los gustos. Consideraua Meleager por felicidad suma, si llegara à merecer à Tegea esposa; y quando son honestos los fines, mas à lo descubierto caminan las pasiones. Hijos de Reyes eran ambos Tegea, y Meleager, en ambos la cuna auia sido Real: y aunque es verdad, que el amor, y matrimonio hazen iguales, bien es que el amor, y matrimonio precedan de la naturaleza semejantes las impresiones.

Por vltimo vino Meleager à matar el puerco espin. Aua becho Tegea el camino, disparando vna flecha de su arco, y el acabarle de matar vino à ser en Meleager empeño, queriendo representar en otro lo que passaua en sí mismo, pues no auia de vluir vn bruto herido de tal mano, ya que el confessaua morir à la fuerça de sus ojos. Fueronse luego todos los Principes, y Nobles para Meleager, y coronandole con sus brazos, mostraron su alegría en parabienes festinos, teniendo se por contento, y aun por dichoso, aquel que tocaba el brazo de quien tan valiente auia procedido. Era grande el daño que el bruto auia causado, era tambien grande el Principe que le dexaua muerto; y utilidades, y agentes, suben de punto la estimacion en las acciones.

Partiò luego Meleager su caza, y à Tegea hija del Rey de Arcadia diò la cabeça, como parte principal del cuerpo, por ser Tegea quien primero le auia herido. Fue atencion muy cortesana, que quedasse en la presa preferida, quien lo auia sido en la caza vençidos; y ajustase con gusto à la razon, si para partir entra à trinchar la voluntad. Era costumbre entre los Antiguos el partir assi la caza, y mas quando la caza no constaua mas que de vna pieza, que entre discretos, y nobles, el gusto, y la diuersion son todos sus intereses.

No faltò quien murmurasse la accion, y el que vna doncella entre varones tantos, y valientes quedasse mas premiada, o por lo menos lo pareciesse. Lleuandose de la caza la mejor parte. No estarian ellos enamorados, como lo estaua

estana el dueño, y el que auia repartido: y como vnos por desapasionados son escasos, otros por el contrario, al ser apasionados dan en mostrarse generosos. Demas, que las atenciones de ser Tegea quien era, el ser hermosa, y muger, apartana de nota, y reprehension, el que Meleager vsasse con ella las cortesanas de galan: pero quando son muchos los ojos, y muchos son los dictámenes, qualquiera accion haze los visos muy diferentes. Plexipo, y Tegeo, ambos tios de Meleager, como hermanos ambos de su madre Altea, fueron los que mas agriamente censuraron el caso, y dieron à entender con mas claridad su disgusto. La superioridad, y parentesco, no pocas vezes haze mal sufridos à los hombres, y aun impertinentes, y necios los haze, no aplicando su discurso al tiempo, ni dando à la edad la ocupacion que pide, y exercicio: y ay algunos tan vanos, y con su autoridad tan presumidos, que por dar vn consejo, harán tema de vn desatino.

No se contentaron los dos tios de Meleager de sentir mal para si de aquella particion, sino que lo dieron descubiertamente à entender, diciendo à Tegea, que no llegasse à la presa, que no era bien lleuasse vna muger la gloria, donde varones tantos auian concurrido à la palestra. Rara mezquindad, y aun extraordinaria sinrazon! Si Tegea à todos se auia auentajado, que mucho que se auentajasse à todos en el premio? La inferioridad en el sexo no hizo menor su animo, antes le colocò en grado supremo, pues quien en lo bueno excede los fueros de su misma naturaleza, para su galardón no se ha de guardar el orden natural, ni medida.

Sentidissimo quedó Meleager de la descortesía de sus tios, viendo que à Tegea le auian quitado de sus manos aquella parte de la caça que le auia dado en premio de su destreza, y brios. Mostraronse grosseros con Tegea, con Meleager tambien procedieron con demasia, pues por auer conocido en el voluntad à la Princesa, dixeron que no auia Tegea de llenar parte alguna de la caça, aunque mas lo sintiesse Meleager, y toda su fineza. En siendo los empeños necios, no producen mas que agravios, y mas agravios, pues precipitado vna vez el discurso, no haze mas que el ir de vna ofensa para otra saliendo.

CAPITULO CLVI.

Dase fin à la Historia de Meleager con su muerte.

Infamado Meleager, y de fiera saña impelido, dixo à grandes voces à sus tios: Aprehended robadores de la honra agena, la diferencia que ay entre obras, y amenazas, pues ya que en estas os aueis mostrado altiuos, os vean todos en aquellas acobardados. Apenas dixo esto, quando echando mano à la espada, se la atravesò por el cuerpo à su tio Plexipo, que no pensando tal del sobrino, herida, y muerte le cogieron descuidado. Quedò admirado à vn punto, y dudoso Tegeo hermano de Plexipo, viendo en el sobrino Meleager tal audacia, y de su hermano considerando la desdicha, no sabiendo si procederia vengatiuo, ò si dissimulasse reportado. Poco tiempo le concediò para estas dudas, y discurso Meleager, que ya ensangrentada su espada con la muerte de vn tio, metiendosela al otro del mismo modo, le hizo del otro hermano en la muerte compañero.

Llegaron las alegres nueuas del puerco espin muerto à la Ciudad, y Corò de Calidonia, y alborozada la Reyna Altea, con todos los Ciudadanos pre-

preuenia grandes fiestas, ya por la muerte de animal tan dañoso, y ya por celebrar el triunfo de su hijo tan amado. No sabia entonces la muerte de sus hermanos, pero quando los viò cadaueres, y que su hijo auia sido el actor de sus muertes, trocò los vestidos guarnecidos con el oro, por las bayetas melancolicas de luto. Tanto duran las alegrías, y tan inmediatamente se siguen las penas. Bolvió en sí Altea, que con la fuerza de tal noticia auia quedado del sentido enagenada, y entre colerica, y turbada, entre suspensa, y vengativa, en ninguna determinacion mostraua permanencia. Al estímulo de vengar la muerte de sus hermanos, todo era preuenir iras, y escupir enojos; pero quando se arrojaua à executar el castigo, veia que era reo, a quien idolatraba hijo. Vna passion se embaraça con otra, y vna compassion à otra es contraria, no hallando ni la pena, ni el dolor morada fixa. Duro lance! O fatal miseria, que quien ha de ser executor de la vengança, aya de ser el primero para padecer la pena!

Alfin Altea quiso mostrarse mejor hermana, que madre, y en vengança de los hermanos muertos hecha toda al rigor, y nada dexando para la piedad, arrojò el fadal tizon al fuego, para que consumido entre sus brasas, perdiesse su hijo Meleager la vida. Estraña dureza de coraçon, negarse à los officios de madre, la que por afectar los de hermana hizo su memoria aborrecible! Quien no prefriere à los que la naturaleza antepone, mas que de racional, se viste de insensible.

Era Meleager mancebo valiente, y subitamente le tomó vn mortal desmayo, que por todos sus miembros discurriendo, à breue rato que el tizon quedó en el fuego consumido, Meleager en lo mejor de su edad, en el estado mas vigoroso, al punto que el tizon fue acabado, quedó Meleager yerto difunto.

Esta fue la muerte de Meleager Principe de Calidonia, y à quien la Ciudad, y Reyno todo con perpetuo llanto, y con funesto luto, mas que con palabras, celebraron con lagrimas sus exequias. Considerauan acabarse la descendencia Real en aquel noble mancebo; y vassallos leales sienten mucho mudar las sujeciones, que mas lleuadero es el yugo, quando su medida tiene tomada el ombro.

Altea la madre, acabada tan furiosa, y no vista vengança, para dar entero cumplimiento à tantas, tan fieras, y descomunales iras, assi como para vengar à sus hermanos auia muerto su hijo proprio, assi para vengar la muerte que diò al hijo de sus entrañas, ella se atrauesò las suyas, matandose à sí mesma; que mano que se rige ciega, ò ella queda herida, ò queda del todo muerta. Como podia viuir Altea, quando al matar su hijo cortò toda su esperança? y quien es homicida de sus hijos, ya para el cuchillo puede vendarse los ojos.

En todos era el llanto comun, el dolor no tenia fin, viendo acabado el estado Real; y mucho mayor fue el dolor en las hermanas de Meleager, como mayor en ellas fuesse la pena, pues no contenta Diana de perseguir la Casa de Oeneo Rey de Calidonia, todas las hermanas de Meleager (excepta Deyanira, que fue muger de Hercules, y Georgen su hermana) fueron transformadas en aues, à las quales llaman Meleagridas.

*Dase principio à la declaracion de la
Historia del puerco de Calidonia, y
por què dizen fuesse embiado
por la diosa Diana.*

DEclarèmos aora el sentido de la narracion ya hecha. Es de suponer, que de lo dicho, parte tiene de fabula, y parte de historia verdadera; y es bien que aya essa mezcla, porque à fer toda fabula, nunca huviera acontecido tal cosa, y las fabulosas siempre son fingidas, y lo fingido nunca tuvo ser: pero esto fue en algun tiempo, puesto que refiere Eusebio aqui auer sucedido, y assi el que tenga parte de historia es necesario. Tambien se ha de suponer el que parte dello sea fabuloso, pues algunas cosas se ponen aqui, que no pudieron auer sucedido, como lo del tizon fadal, y el puerco espin ser embiado por Diana.

Dirèmos, que verdaderamente Oeneo fue Rey de Calidonia, cuyo hijo fue Meleager, auido en la Reyna Altea hija esta de Tescio. Este Oeneo, fuera de Meleager, tuvo por hijos à Tideo, y Menalipo, y otros famosos, y muchas hijas tambien tuvo, entre las quales vna fue Deyanira, que fue muger de Hercules, y las otras no fueron de tanto nombre.

Lo que se dize del Rey Oeneo, que à todos los dioses, y diosas hiziesse sacrificios, dexada Diana por olvidado, ò menosprecio, creible se haze, puesto que en aquellos tiempos estaua puesto en vso el ofrecer à sus dioses dones, y sacrificios. Lo que se refiere del puerco espin feroz, y brauo, que huvo en Tierra de Calidonia, tambien es cierto, como Eusebio ponga aqui el año en que fue muerto, y de ser tan fiero, y el daño que hazia, tanto, que obligò à la Nobleza de Grecia à juntarse para salir à buscarle en monteria, pues hasta oy en los escritos dura su memoria.

Lo que añaden, de que fue embiado por Diana, es fabuloso, y fingido, como no aya, ni huviessse en algun tiempo dios, ò diosa, que tal cosa pudiesse hazer, pues el Dios verdadero es vno solo: y assi esto fue fingido, segun la costumbre de los Poetas, en

cuyos tiempos tenian por dioses, y diosas à Diana, y otros muchos. La causa de fingir tal cosa, la tomaron de la braueza del puerco, y del mucho daño que hazia, pues era tanto, que nunca de otro tal auian sabido, ni oido: y por esto pensauan que fuera embiado por la ira de Dios, para causar tanto daño, y que nadie se podia defender, ni hazerle mal. Esto bastante era razonable en aquellos principios que lleuauan, de que Diana fuessse diosa, pues del Dios verdadero sabemos que algunas vezes embia animales, que nos hagan mal, y causen daños, en castigo de nuestras culpas, ò por otros fines.

Sabemos que Dios embiò ranas à Egipto, de quien los de aquel Reyno no podian defenderse, entrándose hasta las camas, y piezas mas ocultas; y para los Egipcios era tanta la pena, que ya aborrecian la vida. Semejante à esto fue quando Dios embiò vn genero de moscas contra los Cananeos, de quien no podian defenderse, aunque estuviesse muy escondidos. Lo mismo fue de las serpientes, que contra los Ebreos embiò Dios en el Desierto, porque murmurauan, matando à muchos dellos. Tambien embiò à los Filisteos animales, que les comian las tripas: luego si Diana fuera diosa, pudiera embiar el tal jauali, y aun mas fiero, que gente alguna no le pudiera matar. Pero ni Diana era diosa, ni aquel jauali fue por ella embiado, y assi le pudieron matar los hombres.

*Exod. 7.
& 8.*

*Exod. 23.
& Deut. 7.*

*Num. 21.
1. Reg. 5.*

CAPITVLO CLVIII.

*Prosiguese la declaracion desta
mismo.*

LA Segunda causa que tenian para esto, era lo que estaua sucediendo; y el atribuirselo mas à Diana, que à otra diosa alguna, fue por estar enojada contra el Rey Oeneo, que la auia menospreciado, no ofreciendola como à los demás dioses dones, y sacrificios. Desto solian los dioses de los Gentiles enojarse, como lo afirman los Poetas, y lo hallamos escrito en muchos casos, como en la diosa Discordia, que con la mançana de oro embiò aborrecimiento tal, que fue para Troya su destruicion: y todo fue, como

como algunos quieren, por no auer hecho della mencion en sus honras.

De lo que afirman el auerse juntado aquella tan noble, y numerosa monteria, no sabemos que fuese verdad, pero es cierto que en aquel tiempo uiuián todos los nombrados por Ouidio, y podian à la dicha monteria auer concurrido, que entonces uiuián Iafon, Teseo, Piriteo, Castor, y Polux, como Eusebio afirma esto por otras Historias, y que concurrieron todos estos en vn tiempo.

Lo que se dize de Tegea hija del Rey de Arcadia, es Historia, y es cierto que vino à la monteria, como lo sea el que por ella se siguiessse entre Meleager, y sus tios la discordia. Amò mucho à Tegea Meleager desde el punto que la viò, siendo su amor causa de que con sus tios se mostrasse tan enojado, y enfurecido. Llamase esta Tegea, ò Tegra, segun Ouidio; y Atalanta, segun Lactancio, y otros. Tambien en los tios ay variacion en los nombres, pues segun Ouidio, se llaman Plexipo, y Tegeo; y segun Lactancio, Agenor se dezia el que Ouidio llama Tegeo. No solo se hallò en la caça, y monteria Tegra, ò Tegea, sino que aun antes, ò despues desto fue amiga de Meleager, como abaxo diremos.

La muerte de los tios de Meleager fue verdad, porque con el grande amor que Meleager tenia à Tegra, no pudo sufrir el desayre que con ella usaron sus tios; y èl concibió tambien por mengua propria, el que tan absolutamente deshiziesse lo que èl auia determinado, y que le parecia estaua en razon puesto. Con esto arrebatado de la colera, por vengar los que presumia agrauios, quitò la vida à sus dos tios.

CAPITVLO CLIX.

Què cosa fuesse el tizon fadal de que se haze mencion, y como se aplica à nuestra vida.

Siguete aora el hablar del tizon fadal, de que haze mencion la Fábula. Esto claramente se vè que fue poetico fingimiento, para significar algo, como no aya diosas algunas llamadas Fadas, sino porque los Genti-

les a fitmauan que de las tres Fadas venian todas las cosas; dezian consiguientemente, que ellas sentenciaban lo q auia de ser de la vida, y muerte de el hombre, y asì lo hizieron al nacer Meleager. Pero segun la verdad, fado, ò hado, no es otra cosa, sino la voluntad, y disposicion diuina, fuera de la qual no se puede hazer cosa alguna, y segun ella se hazen todas.

Lo que los Poetas quisieron dar à entender en lo q afirmaron de Meleager, fue la vida de cada vno de los hombres, la qual consiste en la humedad radical, y en tanto q se conserua esta, dura la vida. No es, pues, mas la vida de vn hombre, que vna candela q arde; en la qual ay dos cosas, que son fuego, y humedad, y esta se consume con el fuego, y en tanto q huviere humedad, que el fuego gaste, y consume, viuirà el fuego, pero acabada la humedad, el fuego tambien serà acabado. Asì es la vida del hombre, y de los demás animales, pues todos se cõseruan con el humido radical, y con el calor natural, y mientras se conseruan estos, el hombre viue, y exerce sus operaciones en el cuerpo, y el alma està à èl vnida. Este calor està consumiendo continuamente aquel humido radical, ò fundamental humedad, y si no le ponen cosa alguna, en que se cebe el calor, y el humido radical se vaya reparando, en pocos dias se pierde, y consume, muere el hombre, y lo mismo los demás animales. Este cebo es el manjar, y mantenimientos, que se conuierten en sustancia del que los come; y asì en tanto que esta humedad fundamental se puede reparar cõ la humedad que proviene de los manjares, en los quales halla el calor natural que gastar, y el hombre se conserua, y viue. Despues quando llega à consumirse aquella humedad radical, y llega à ponerse muy pura, aun que le venga la mezcla por la humedad del nutrimento, que es el manjar que se come, ya no puede en ella conseruarse el calor natural, y es forzoso que muera el hombre, y otro qualquiera animal.

Este es el modo, y disposicion de nuestra vida, y asì la de algunos hombres es larga, y la de otros breue, segun la diferècia del humido radical,

y calor natural. Esto quisieron significar los Poetas con el fadal tizon, que pusieron en el fuego las diosas Fadales, y lo quitò la madre de Meleager; lo qual fue muy razonablemente dicho, porque aquel ramo, ò madero verde, que las Fadas echaron en el fuego, significa el humido radical, y por esso el ramo era verde, para que se presume humedo. Dixerón las Fadas, que tanto duraria la vida de Meleager, quanto aquel ramo, ò madero se tardasse en quemar; y fue convenientemente dicho, porque segun dexamos declarado, tanto dura la vida del hombre, quanto el humido radical, ò fundamental humedad tarda en consumirse, y resolverse; pues assi como en el ramo, ò madero se significa el humido radical, en el fuego en que ardia, el calor natural queda significado.

No juzgaron por bastante el poner madero, y fuego para significar la duracion de la vida, sino que añadieron el que las diosas Fadales pusieron el madero dicho en el fuego; lo qual fue muy necesario, porque aunque del conseruarse el humido radical, y calor natural resulte de la vida la duracion, si será corta, ò larga, poca, ò mucha: pero el que sea la humedad radical grande, ò pequeña, y tal que pueda mantener en si el influxo del calor natural poco, ò mucho tiempo, depende de otra cosa primera, que la haga ser de tal, ò tal calidad.

(a) No es lo mismo estar en el puesto, q̄ auerle merecido, si el darle dependió de superior mago.

(a) Esto estuvo muy bien significado por las Fadas que pusieron el madero en el fuego, porque alguno le auia de poner en el fuego, y conuino el que fuesen las Fadas. El que viuan mas, ò menos los hombres, y qual tenga mas, ò qual menos, depende de aquel que dà la vida, assi como de la voluntad de aquel que pone la leña en el fuego, proviene el que sea madero en que se pueda conseruar el fuego mucho, ò poco tiempo. Esta es la voluntad de Dios, porque su diuina Magestad haze nacer al hombre quando quiere, y dale como quiere la composición del cuerpo: y segun esto puede dar à vnos virtud para viuir mucho tiempo, y à otros para mas corto.

Por las Fadas se entiende la voluntad de Dios, por quanto no ay

mas hado que su voluntad. Pusieron las Fadas el madero en el fuego, y lo dexaron arder, y es porque Dios haze nacer al hombre quando le place, y le dà la humedad radical quanta es seruido, y en dandole el ser, pone el madero en el fuego, porque juntamente le dà el humido radical, y el calor natural, y este empieza à consumir, ò gastar aquel; lo qual fue significado en poner luego que nació Meleager el madero en el fuego.

CAPITULO CLX.

Hablase deste mismo tizon fadal, y como fue quitado del fuego.

LA Madre de Meleager al punto que se fueron las Fadas se leuanto, cogió el madero, apagó el fuego, guardando el madero en lugar secreto, y oculto. Por la madre esta significada la naturaleza general, que madre de todos, pues della, como de madre, nacen todas las cosas, y ella à todas las mantiene. La naturaleza quita el madero del fuego, por quanto escusa de quemarse presto, dando manjares, por los quales se restaura, y recobra lo que se pierde por la consumpcion que haze el calor natural.

No pudo aqui hazerse semejante la Fabula à la verdad en todo, ni à la significacion, pero corresponde en alguna manera. Dize, pues, la Fabula, que la madre de Meleager sacò el madero, ò ramo de la lumbre, y que apagò el fuego, guardando el madero en vn lugar oculto, donde no se quemaua cosa alguna, hasta el dia que con enojo, y colera lo echò en el fuego, y se quemò todo. Pero esto no sucede assi en la significacion, porque despues que empieza à viuir el hombre, siempre se consume continuamente el humido radical, y nunca cessa deste ni vn punto, hasta la hora en que muere: y assi la Fabula de otra manera se debe entender, y bastantemente conueniente, y es, que el hombre desde luego que empieza à viuir, y à recibir mantenimientos, es como si no ardiessse el madero. (a) La razò desto es, porq̄ entonces dezimos que vna cosa arde en el fuego, quando

(a) Mientras no sale contra suya el porfia do, se dice quedar deslucido.

con-

contra el fuego no tiene defensa, ni amparo; y esto se significa en el echar las Fadas el madero en el fuego al principio, y quando despues la madre de Meleager le bolvió à echar en el fuego. Luego, pues, que el calor natural empieza à ser en el cuerpo, empieza luego à consumir, y gastar el humido radical; y si el cuerpo aun no recibe mantenimiento, por el qual se repare, todo aquello que se consume del humido radical, està el madero en el fuego, y sin amparo. Antes de la muerte, quando ya el cuerpo no puede recibir algun remedio por los alimentos, porque no puede comer, arde el madero, y sin reparo, porque ya el humido radical se va consumiéndose. En todo el tiempo medio està el madero guardado, y no arde, porque aunque siempre se consume algo del humido radical, repara se por el alimento que se come. (b)

(b) Del cual no se dice lucir, si del todo no llega à consumir, y abrasar.

Dize, que tiene la madre de Meleager guardado el fadal tizon, porque todo el tiempo medio que ay entre el nacer, y el morir, la naturaleza, que es nuestra madre, guarda, y conserua en nosotros este humido radical, y para que no se consume, y destruya, nos dà manjares que nos siruan de alimentos, por los quales se restituya aquello que se pierde por el gasto del calor natural.

Echò la madre de Meleager el tizon fadal en el fuego, para que ardiessè el madero, y muriessè Meleager su hijo. Puede aqui darse à entender el acabamiento de nuestra vida, que sucede quando la naturaleza nuestra madre ya no nos puede socorrer, ni conseruar por los mantenimientos que nos ministra, que ya entonces echa el tizon en el fuego; y esto es y adexar que el calor natural consume el humido radical; y ya acabado de consumir, y gastar, luego precisamente se sigue el morir.

CAPITVLO CLXI.

Si à Meleager le matò su madre Altea.

DE La muerte de Meleager no sienten todos de vn modo, aunque conuienen todos en que Melea-

ger mataste à sus dos tios, en la forma que queda contado. En quanto à su muerte, dicen algunos, que se la diò su madre, por la que diò el à sus tios, que eran hermanos suyos; y que esto fue echando el tizon fadal en el fuego, como lo cantò Ouidio. Otros dicen, que no murió Meleager por esta causa, ni lo matò su madre, sino que viuiò todo el tiempo que pudo, y vino à morir sin accidente alguno que su madre le pudiesse causar. Assi lo siente Homero en su Iliada, donde introduce à Fenix, que inducia, y rogaua à Aquiles para tomar las armas contra Troya, y dize, que despues que la madre de Meleager le reprehendiò mucho por la muerte de sus tios, sucediò el que viniesen enemigos contra la Ciudad de Calidonia, y pidiendole la madre el que tomase las armas para defender su Ciudad, y Corte, el no quiso, estandose cerrado en su quarto diuertiendo, y holgandose con Alcione hija del Principe Idumeno: por lo qual parece que la madre no le matò.

Los mas de los Autores Latinos tienen lo que dixo Ouidio, que la madre lo matò, echando el madero fadal en el fuego: y por quanto esto es fabuloso, como no aya tal madero, hemos menester procurar el verdadero sentido. Dizen algunos, que Meleager despues de la honra grande, y aplauso que le dieron por la muerte del puerco jauli de Calidonia, fue subitamente arrebatado; y por esto tuvo lugar la Fabula, y que dixessè el que su madre le auia muerto. Esto afirma Paulo Perusino, y parece razonable, pues vn mancebo tan valiente como Meleager, no pareciendo como el subitamente muriessè, hazese verisimil el que alguno le mataste. Otra razon tuvieron, porque esta muerte fue muy poco despues de la vitoria del jauli, y assi parece que de la muerte deste animal se originasse la causa de morir Meleager. Lo tercero, porque auiendo de dezir, que Meleager fuessè muerto por alguno, de nadie se puede formar la sospecha de auerle muerto, que de su madre, por auer el muerto à sus dos hermanos, y por muy pequeña causa.

Diràn algunos, que tambien se podria afirmar el que le matò Diana, por auerla èl enojado, matando al puerco de Calidonia, que auia sido embiado por ella. Lo otro, que Diana estava enojada con la Casa del Rey Oeneo, puesto que bolviò en aues à las hermanas de Meleager, segun lo afirma Ouidio; y mayor saña tendria Diana contra Meleager, que le auia muerto el jauali, que contra sus hermanas, que ningun daño le hizieron. Respondese, que auia color alguno para dezir esto, pero mas puesto en razon està dezir que lo matò su madre, que no Diana. Lo primero, porque los Poetas desean hazer hermosa su relacion, y esto se consigue con la diferencia bien ordenada, llegando à ser la vnidad, y semejança de las cosas viciosa; y assi no debiò dezir Ouidio que Diana matò à Meleager, y que la misma Diana bolviò en aues à sus hermanas, sino buscar, si pudiese, diferencia, diziendo, que la madre mataba à Meleager, y Diana à sus hermanas, bolviendolas en aues. Lo segundo, porque mas causa tenia la madre para matar à Meleager, que Diana, como le huvièssse muerto dos hermanos, y es de creer que con el enojo, y colera arrebatada lo hiziesse, ò lo intentasse. Lo tercero, porque los dioses mas estilan castigar à los hombres bolviendoles en otras cosas, que matandolos; y como ahora à las hermanas de Meleager en aues las auia buuelto Diana, segun Ouidio, fue necesario recurrir à que su madre auia muerto à Meleager: luego mas conuenia dezir que esta le mataba, y no Diana, si bien algunas vezes estos dioses dizen que matan à los hombres, como lo cuenta Ouidio de los hijos de Niobe, à los quales mataron Apolo, y Diana con saetas.

Ouid. 6.
Metam.

CAPITULO CLXII.

Por què se entienda la muerte de Meleager por el tizon fadal.

Primeraamente dixeron, que Meleager auia sido muerto por auer echado su madre el tizon fadal en el fuego, para significar la muerte natural de todos los hombres, que es

por la consumpcion que haze el calor natural en el humido radical, y no se podia en otro modo propriamente significar, y por esta causa lo introduxeron aqui. Lo segundo fue, por significar el modo de la muerte de Meleager, por no auer muerto de alguna herida, ò golpe, sino que èl se fue deshaziendo, y muriò; y assi no pudieron dezir que la madre le auia herido de muerte.

Otros quisieron entender de otro modo la muerte de Meleager, diziendo, que su madre enojada contra èl por la muerte de los hermanos, secretamente tratò, y dispuso el que le mataba. Esto se haze creible, porque la madre no se atreueria, ni podria matar à su hijo publicamente, siendo èl tan poderoso, ni otro alguno osaria mouerse contra èl, sino que le trazaria la muerte secreta con ponçona, ò yeruas. Este genero de muerte se significa conuenientemente por el tizon fadal echado en el fuego, porque assi como Meleager no veria arder el tizon, cuyo ardor le mataba à èl, sino que solamente ardia, y moria sin saber la causa; assi dandole à èl secreta la muerte, como con yeruas, ò ponçona, sentiria Meleager su muerte, pero no sabria quien le mataba, ò por què moria.

Barlaan dize, que le matò à Meleager su madre con vn palo agudo estando èl durmiendo. Este modo de dezir, aunque parezca ajustarse à la Fabula, porque en ella se haze mencion del ramo, ò madero, que las Fadas pusieron en el fuego, pero no se haze creible que la madre se atreuièssse à matar el hijo, siendo èl tan valiente, y fuerte, estando velando, ni le osaria acometer estando durmiendo, porque temeria el que despertasse, y no podria ella escapar bien de las manos de su hijo. Demàs, que dize auerle muerto con vn palo, y si la madre queria matarle durmiendo, instrumento mas a proposito parecia vn cuchillo, que vn palo. Por vltimo, no parece conuenir à la Fabula, pues para dar à entender que la madre mataba al hijo con palo, no era bien dezir que ella echaua el madero en el fuego, como esto no pueda conuenir, sino para significar la muerte natural de

de todos los hombres, por consumir-
se el humido radical : y así aunque
todos tres modos de dezir se podian
lleuar, los dos primeros parecen mas
razonables.

CAPITVLO CLXIII.

*Da se fin à la declaracion de la Histo-
ria, y Fabula de Meleager.*

Añaden el que Altea despues de
auer muerto à su hijo Melea-
ger, ella misma se matò. Esto no se
sabesi fue cierto, pero hazese creí-
ble, porque así como la grande co-
lera la cegò para la vengança de la
muerte de sus hermanos, matando al
hijo, así del mismo modo pesaro-
sa, y rabiosa de auer muerto vn hijo
tan valiente, y famoso moço, ator-
mentado su coraçon vengaria en sí la
muerte del hijo, dandosela à sí pro-
pria.

Lo que se refiere de las hermanas
de Meleager, patentemente se reco-
noce fabuloso, como ellas no pudie-
sen ser bueltas en aues, ni huviesse tal
Diana poderosa para hazer tal mu-
dança. Esto se podía dezir primera-
mente para mostrar el enojo, y saña
de Diana, en querer destruir toda la
Casa del Reyno de Calidonia, empe-
çando por la muerte de los dos her-
manos de la Reyna, despues procedió
à la muerte de Meleager, moviendo
à su madre à la execucion, y luego
moviendo à la madre para que à sí
misma se matasse. Para cerrar con to-
dos los males de la Casa de Oeneo, no
faltava sino matar las hijas, ò bol-
uerlas en otra naturaleza; y esto pa-
recia ser hecho, porque llorauan
mucho à Meleager su hermano, y de
ello le pesaria grandemente à Diana:
y para esto dize el Poeta, que despues
que auian llorado à las exequias de su
hermano, las mudò Diana en aues,
que tienen los picos grandes de hues-
so; esto es à manera de cigüeñas, que
con el pico hazen grande ruido, dan-
do à entender que no cessaron de llo-
rar, celebrado el entierro, y honras
de su hermano, sino que despues tam-
bién lloraron, como aues que hazen
ruido con el pico, lo qual à ellases
perpetuo.

Otros lo entienden de diuerso
modo. Despues, dizen, que murió
Meleager, su padre Oeneo como
fuesse viejo, no pudiendo defender el
Reyno, vinieron los enemigos, y ocu-
paronle todo. En esta ocasion las her-
manas de Meleager viuián, pero vién-
dose sin defensor huyeron del Reyno
à lexas Tierras, por no dar en manos
de los enemigos. Esta apresurada, y
larga huída se significa por las alas,
con que las aues en poco tiempo pas-
san tierra mucha; y esta es aplicacion
razonable.

Advirtió Ouidio auer sido esta
transmutacion en todas las hijas de
Oeneo, y hermanas de Meleager, si-
no fueron Deyanira, y Gorgen; y
por esta causa de auer exceptuado es-
tas, algunos pensaron ser verdad, el
que las demás se bolvieron en aues.
Pero lo que se ha de entender es, que
solo se pone dicha excepcion por ha-
zer la narracion creíble, que es à lo
que atienden mucho los Poetas. Si no
lo advirtiera Ouidio, pareciera con-
tradezirse en sus palabras, pues no se
podia dezir de Deyanira ser buelta en
aue, puesto que leemos despues el que
fue muger de Hercules. De Gorgen
tambien se leen despues algunas co-
sas, y así no se pudo dezir el que fue
buelta en aue; pero de las otras her-
manas de Meleager no se lee cosa al-
guna, de las quales se pudo dezir el
que fueron bueltas en aues: y así se
acaba la Fabula, y significacion de
Meleager, y el pueroo jauali de Ca-
lidonia.

Despues se sigue otra Historia en
esta línea de los Reyes de Micenas,
que es la muerte del Rey Minos, y
otra de la muerte de Hercules, pero
las declararemos en la línea de los
Atenienses, por quanto en ella se to-
can muchas cosas de estos sugetos.

CAPITVLO CLXIV.

*De la venida de Menon, y las Amazo-
nas à Troya.*

Menon, y las Amazonas vinieron
à Troya en ayuda de Priamo.
Esta Historia la pone Eusebio en la li-
nea de los Reyes de Micenas en el
año nueue del Rey Agamenon, y
aun

TEXTO:

aunque no pertenece à esta linea, como Menon, y las Amazonas no fuesen del Reyno de Micenas, que eran Griegos estos, y por el contrario Menon, y las Amazonas vinieron, y se hallaron en la guerra de Troya contra los Griegos, y en ayuda de Priamo Rey de Troya. Pero como aqui no ay linea de los Troyanos, parece puesto en razon ponerse en vna linea de los Griegos, y en ninguna otra mejor, que en el reyno de Agamenon, puesto que fue Rey de Micenas, y fue el Capitan General de todos los Griegos en la guerra de Troya, donde concurrieron Menon, y Amazonas.

Algunos pensaron que Menon viniese por Capitan de las Amazonas, fundados en lo que aqui dize Eusebio, de que vino con ellas à Troya; pero no se debe entender asì, por quanto las Amazonas no tenian varon alguno, que fuese Capitan suyo, como ellas solas deporsì viviesen, y tuviesen dos Reynas que las gouernassen en paz, y en guerra, conio dexamos contado con Paulo Orosio; mayormente, que en esta ocasion las Amazonas traxeron à su Reyna Penesilea por Capitana. Eusebio por referir breuemente el caso, quiso afir-

mar el que estas dos Gentes vinieron à Troya por ayudar à Priamo; y lo puso todo junto, porque todos estos vinieron à vna cosa, como era el dar à Priamo su auxilio.

Vinieron Menon, y las Amazonas despues de empeçada la guerra de Troya al año tercero, y siete años antes que se tomase, pues durò diez la conquista. Fue cèlebre, y famosa mucho la guerra de Troya, cuya fama aun oy se conserua fresca, como si en nuestra Edad huviesse sucedido; y esto no solo por lo grande, y los lances que en dicha guerra huyo, sino por la energia de los ingenios, asì Historiadores, como Poetas, que con sus plumas nos la escriuieron, y pintaron.

A esta guerra se juntaron muchos de diuersas partes del Mundo; vnos en fauor de los Griegos, y otros en ayuda de los Troyanos, segun lo refieren Homero, Ouidio, y Virgilio. Entre estas Gentes vinieron las Amazonas, y Menon en ayuda de Priamo contra los Griegos, y por fer su auxilio, y ayuda muy considerable, la può Eusebio, siendo asì que de otras Gentes que vinieron en ayuda de ambas partes, no curò de escriuir.

Homer. in
Iliad. Ouid.
12. Met.
Virgil. in
Aeneid.

C A P I T V L O C L X V .

De Titon el padre de Menon, como fue amado de la diosa Aurora.

DE Menon, que vino à Troya en ayuda de Priamo, como dexamos dicho, escriuen los Poetas, que fue hijo de Titon, ò Titano, y de la diosa Aurora, y vino tambien en ayuda de los Troyanos por el parentesco que tenia con Priamo, pues era sobrino suyo, hijo de su hermano, y primo de Hector, porque Laomedon fue padre de Priamo, y Titon lo fue de Menon; y siendo tan cercano el parentesco, era debido el auxilio.

De Titon padre de Menon escriuen los Poetas, que era muy hermoso, y tambien de la diosa Aurora muy amado. Eligiòle para si la diosa, y tuvo del vn hijo, que fue Menon. Fuele dicho à Titon el que pidiesse de los dioses alguna merced, y el pidió el que se le concediesse larga la vida, y le dieron tan larga la vida, que fue buuelto en cigarra.

Este ya se ve que es fingimiento poetico, pues no ay diosa alguna que sea Aurora, ni el hombre se puede bolver en cigarra. Que Titon fuese hijo de Laomedon Rey de Troya, es cierto; y el que fuese mancebo hermoso, ò no lo fuese, de cierto no se sabe, pero dizese por hazer la Fabula creible, pues no auia de amar vna celestial diosa à vn hombre mortal, si no fuera excessiua su her-

hermosura; que los defectos de los grandes, no se refieren sin causas eminentes.

En lo que dicen, que amandole la diosa Aurora le arrebatò, es fingimiento mero, y significa el estado que tuvo Titon. Era Titon hijo de Laomedon Rey de Troya, al qual no venia el Reyno por sucession, y deseando el reynar, quiso irse à unas Tierras de alli apartadas, donde poder fundar Monarquia, y usar de Cetro, y Corona. Discurrió que esto le seria facil, caminando à los Pueblos Orientales de Etiopia, que serian buenos de sujetar: y como lo pensò, así lo puso en execucion; que un ardiente deseo, y mas si por mira lleva un mado, vence con impetu qualquier estorvo. Llegò Titon à Etiopia, y con poca guerra fue hecho Rey, y tuvo señorío grande en aquella Tierra; que aplicar el ombro al yugo forastero, mal contentos lo hazen con el dominio proprio. En esta Tierra engendrò Titon à Menon, y danle por madre à Aurora, por ser aquellos Pueblos Orientales, y venir, o parecernos así à nosotros, que del Oriente viene à visitarnos con su luz la Aurora. Es hermosa, y deseable la luz, y de dones celestiales oyense bien hiperboles, y exageraciones.

Dixese que le amò à Titon Aurora, y fue porque el Reyno de Oriente le apeteciò Titon; que para honestar una codicia, suele darse por supuesta una correspondencia. Añaden que le arrebatò Aurora, y no dicen mal, porque deseaua mando, y riquezas de aquella Tierra; y suele ser tan violento un apetito, que parece monerse de otro impulso violentado. Fue conueniente tambien dezirlo así, porque si Aurora fuera diosa celestial (como los Poetas fingen) una vez que lo arrebatara para que viuiesse en su compañía, nunca mas pareciera el tal Titon en Tierra de Troya; que halagos, y buen hospedage, con razon merecen estancia permanente. Así sucedió ello, que Titon mouido del deseo de reynar en Oriente, fue allá, y nunca mas bolvió à Troya, y por esta causa se dice que Aurora le arrebatò; y esto es, el que los Pueblos Orientales, de donde era Rey, su señorío, y riquezas arrebataron su voluntad: y como del Oriente amanece para nosotros la Aurora, tomó fundamento, y ocasion la Fabula.

CAPITULO CLXVI.

De Titon padre de Menon, y como fue buuelto en cigarra.

A Lo que dicen de Titon, que fue buuelto en cigarra, viuiendo largamente, se dice ser fingimiento poetico, y se hade suponer que viuió muchos años, y porque los Gentiles pensauan que ser larga la vida, y otros dones, no podian venir sino de la mano poderosa de sus dioses celestiales; y como el Titon les auia pedido el viuir mucho tiempo, dixeron, que Aurora la diosa se lo auia alcanzado. Cierito es que todos los bienes vienen de Dios, que fue lo que el Apostol Santiago nos dexò en su Epistola Canonica escrito; Todo don perfecto descende de Dios, que està muy alto. Si los dioses, pues, que los

Gentiles adorauan por tales fueran verdaderos, pudieran conceder el don de larga vida, pero como eran dioses falsos, no podian dar nada.

Titon por viuir mucho, dicen que fue en cigarra buuelto. Sintieron algunos el que esto fuesse dicho por la concordia, y consequencia de la Fabula, porque quando es la vida larga, el cuerpo se consume cada dia, y decreciendo se buelue menor; y así siendo la vida de Titon muy larga, tanto podia decrecer, que viniesse à ser tan pequeño como una cigarra. Pero esto no haze à la significacion.

Dirèmos, pues, que por esto se pueden significar muchas cosas. La una es, el que Titon Rey en Tierra de Oriente viuia de las rentas que tenia de los Pueblos Orientales, en lo qual era semejante à la cigarra, que viue del celestial rozio, que cae por la mañana en el Aurora; y porque por

(a) No ay pa-
ra el hombre
mas viuir, q
donde perci-
be su interès.

Aurora son significados los Orientales Pueblos, de cuya parte nos viene el Aurora, Títon que viuia de la renta de los tales Pueblos Orientales, se dize ser buelto en cigarra, porque viuia del rozio del Aurora. (a)

De otro modo se puede entender el que se boluiesse cigarra, y es, el que tomasse alguna semejança de ella. Las cigarras quando nacen son verdes, y despues al tener alguna edad se ponen negras. Así Títon era natural de la Tierra de Troya, que es templada, y los hombres allí son blácos, y hermosos, y tal era el, puesto que dixerón serlo mucho los Poetas, como dexamos referido, dando la causa de auerle Aurora amado. Despues viuendo Títon en Tierra de

Etiopía la Oriental, con los grandes calores se puso negro, como los demás de aquella Tierra lo son, y así lo hazen las cigarras.

La tercera significacion se le puede dar por la tristeza de Títon. Viuió Títon mucho, y no pocos años despues de muerto, su hijo Menon, que murió en Troya, y como Menon fuesse todo su bien, despues de su muerte toda la vida restante la gastó en tristezas, llantos, y melancolias. En esto tuvo la calidad, y condicion de la cigarra, que siempre se quexa, como su sonido mas sea de gemido, y lloro, que de canto. Esta es la significacion que mas quisieron dar à entender los Poetas en esta Fabula de Títon.

C A P I T V L O C L X V I I .

Refiere se la Fabula de Menon, y de las aues Menonias.

Ouid. 13.
Metam.

YA Diximos que Menon fue hijo de Títon, y de la diosa Aurora, y en quanto à esto ya explicada la Fabula. Era Menon mancebo valiente, y pariente muy cercano del Rey Priamo, y vino en su ayuda con Exercito grande del Reyno de su padre Títon; y peleando valerosamente, fue muerto por la mano de Aquiles, segun lo cuenta Ouidio. Entonces su madre la diosa Aurora, desgrenada su dorada madexa, en los ojos las lagrimas, entre solloços, y suspiros sus palabras mal formadas, aunque sus penas eran bien tiernamente sentidas, se presentó à Iupiter, y ya titubeando con el dolor la lengua, le pidió para la muerte de su hijo alguna honra; que tambien entre los Antiguos se vsaua el honrar los muertos.

Otorgóla Iupiter la merced que pedia (que para deidades fingidas tienen su merito mugeres hermosas) y estando el cuerpo de Menon puesto en la hoguera para quemarle, como era costumbre de los Gentiles, cayó sobre el fuego del Cielo, levantandose vn humo tan negro, y grande, que cubriendo el Mundo de sombras, quedó todo como quando de los rios se levantan espesas nieblas. Formóse de aquel espeso humo vn cuerpo con alas, que con la semejança de aue al principio, fue despues aue verdadera; y no fue poco que el obrar guardasse correspondencia con el nacer. Despues desta formada aue, salieron otras muchas semejantes (que vnas alas bien saben engendrar otras) que todas levantadas en alto, cercaron tres vezes el cuerpo de Menon donde ardia, y à la quarta formando dos hileras opuestas, y encontradas, tan brauamente pelearon; hiriendose vnas con otras, que todas vinieron à caer sobre el fuego de Menon muertas.

Asi como Menon era varon fuerte, asi estas aues con fortaleza de coraçon se mataban vnas con otras; y por esta causa tomaron el nombre de aquel Cauallero, y llamanse aues Menonias, ó aues de Menon: y asi como entonces lo hizieron en demostracion de su sentimiento, lo repiten cada vez al cumplirse el año.

Tanto

Tanto dolor tuvo Aurora por su hijo Menon en la guerra de Troya muerto, que no admitiendo consuelo alguno, perseverò en perpetuo llanto; que un dolor fino, solo sabe cebarse en la causa de su tormento.

CAPITULO CLXVIII.

Declaracion de la Fabula de Menon, y de las aues Menonias.

MENON fue verdaderamente hijo de Titon, y así venia à ser sobrino del Rey Priamo, y siendo empezada la guerra de Troya vino de Tierra de Oriente de los Reynos de su padre con gente mucha en ayuda del Rey Priamo, y continuandose la guerra huvo de morir à manos de Aquiles.

Lo que dizen, que Menon fue hijo de la diosa Aurora, es cosa fingida, y fundase en lo que queda dicho, y explicado, de que Aurora se toma por los Pueblos Orientales, de donde fue Rey Titon. Lo que afirman de las aues llamadas Menonias, que nacieron del cuerpo echado en el fuego de Menon, no fue verdad, pero escriuiólo Ouidio, y esto fue por dos cosas; la vna es, lo que entonces acotocio; y la otra, el que permaneciò despues.

En los Pueblos Orientales, donde era Principe, y sucesor de la Corona Menon, era costumbre el que quando los Reyes morian; y quemauan sus cuerpos, el que los mas queridos, y validos del Rey se echassen en el fuego con el cuerpo del Rey, y con él allise quemassen. Quando Menon murió en Troya, guardaronle esta costumbre, y así de su gente los mas amigos se echaron en el fuego, para ser con el cuerpo de Menon quemados, y vnos tambien se mataron con otros, y todos en la hoguera, para que ardiessen con el cuerpo de Menon fueron echados.

Otra cosa marauillosa se ve continuamente cerca de la sepultura de Menon, y es, el que unas aues de singular figura vienen de cinco en cinco años de Egipto, y Etiopia à Troya, donde està el sepulcro de Menon, y andan bolando en torno del. Y dize Solino, que à estas aues llaman los moradores de Troya Menonias, que

quiere dezir aues de Menon, porque vienen à su sepultura. Alega Solino à Cremuncio por Autor, en que estas aues vienen de Etiopia, y de todas las partes del Mundo, donde se crían las tales aues, y que se juntan de cinco en cinco años, para venir à bolar en torno de la sepultura de Menon.

CAPITULO CLXIX.

Continuase la declaracion desta Fabula de las aues Menonias.

DIZE San Isidoro, que las aues Menonias son así nombradas de Menon, y que son aues de Egipto, y dizen, que de allí vienen à vandas grandes à Troya, y juntas buelan al rededor del sepulcro de Menon dos dias enteros, y que al tercero se diuiden en dos partes, peleando unas con otras, y con los picos, y vñas se hieren, rompen, y matan. Alguna diferencia pone San Isidoro de lo que refiere Solino, en quanto dize que las aues vienen de Egipto, y Solino, que de Etiopia; pero no se contraria lo vno à lo otro, porque Solino alegando à Cremuncio, dize, que vienen de Etiopia, y de todas las partes del Mundo, donde quiera que se hallen, y si ay muchas dellas en Egipto, vendrán de aquel Reyno.

De otro modo se puede dezir, y mejor, que lo que llama Solino Etiopia, Isidoro llamó Egipto, porque este Reyno se junta con Etiopia por la parre del Mediodia, y de Oriente, y así las aues que están en los fines de Etiopia, están en Tierra de Egipto; y así lo mismo vendrà à ser el dezir que vienen de vna parte, que de otra. Añadiò Isidoro sobre lo de Solino la pelea destas aues cerca de la sepultura de Menon, las quales cercaron el fuego, que es lo que dixo Ouidio por los amigos suyos, que entonces se mataron, y se hizieron quemar con el cuerpo de Menon, siguiendo la costumbre de los Pueblos Orientales.

En lo que dize de las aues, que cada año vienen, y pelean sobre la sepultura de Menon, afirmalo por lo que verdaderamente acontece en las aues que vienen de Egipto, ò Etiopia, y que pelean cerca de la sepultura de Menon: pero Ouidio mezcla estas cosas, mostrando pertenecer todo à estas aues, por encubrir la verdad con algun poetico fingimiento. Dize, pues, que estas aues nacieron del cuerpo de Menon. Lo vno, porque assi conuiene à su intencion, como èl trate de transmutaciones, y mudanças, y quiera resolver el que el cuerpo de Menon sea transformado en aues, ò que de su cuerpo se engendraron. Lo otro, porque quiere dar razon del nombre de Menonias, y no parece auer otra causa, sino porque del cuerpo de Menon fueron engendradas. Y aunque no sea esta la verdad, como no pudiesen aues algunas engendrarse del humo, ni del cuerpo quemado, dixolo auer sucedido assi Ouidio, porque como el humo es ligero, las aues son tambien liuiánas.

Dize tambien, que la diosa Aurora, desgreñado el pelo se postro llorando delante de Iupiter, pidiendole que le concediese alguna honra, que le fuese perpetua à su hijo Menon muerto. Esto es cosa fingida, como no aya dios que se llame Iupiter, ni diosa que se llame Aurora. Tampoco se dize por significacion alguna que tenga, sino por consecuencia de la Fabula, y hazerla creible, pues auiendo dicho que Aurora era diosa, y hembra que pario à Menon, fuerça era que de su muerte se doliese, y que toda honra le procurasse. En lo que refiere Ouidio, de que Aurora doliendose de la muerte de Menon, no admirò consuelo, y que por esto llora perpetuamente, fue poetico fingimiento, para encubrir el natural accidente que vemos por las mañanas, quando estan con el rozio los campos, y del rozio que està sobre las yeruas se forman vnas gotas, que son como lagrimas: y porque este rozio parece por la mañana, y no en otra parte del dia, tuvieron ocasion los Poetas para dezir, que el rozio eran lagrimas de la diosa Au-

rosa, porque al rayar el Aurora, es quando el rozio se descubre, y manifiesta.

MENON.

CAPITVLO CLXX.

Què cosa sean las aues Menonias.

SI Hablamos de aquellos amigos de Menon, que se quemaron con su cuerpo, segun la costumbre suya, y es lo que intenta Ouidio, usando del disfraz como Poeta de llamarlos aues, no ay que explicar, como tengan costumbre de hazerlo assi los Pueblos Orientales. Dixo Ouidio ser honra otorgada à Menon à ruego de la diosa Aurora, por quãto no fue cuerpo de alguno assi quemado en Troya, como el de Menon, porque no huvo otros Reyes que alli muriesen, que fuesen de Tierras donde estas cosas se vsasen: y porque los Pueblos Orientales, como dexamos dicho, son significados por el Aurora, dize-se que se hizo à ruego de Aurora la diosa.

Hablando de las aues, que despues de la muerte de Menon venian à su sepultura, està la duda en explicar como venian. Dirèmos, que estas aues de Menon, ò Menonias, no tienen este nombre, como que assi fuesen siempre llamadas, sino que accidentalmente les fue puesto, por ver los Troyanos que venian à la sepultura de Menon à ciertos tiempos, y por esta causa las llamaron Menonias, como afirma Solino, y con aquel nombre las llamaron los Griegos, y Latinos. Estas son vnas aues de cierta figura, y que no empezaron à ser desde el tiempo de Menon, sino desde el principio del Mundo, como todas las otras aues, y tienen su nombre especial en aquellas Tierras donde se crian, aunque entre nosotros no le tienen, sino que las llamamos aues Menonias.

Entre nosotros no ay tales aues, ni en Europa tenemos noticia se crien, ni aun entre los Troyanos, y assi nunca las vieron hasta que venian à la sepultura de Menon; y porque à las cosas las ponemos nombres, segun aquello que conocemos, los Troyanos se le pusieron à aquellas,

lla-

llamandolas Menonias, porque las vieron venir à la sepultura de Menon. Tambien es de entender que aquellas aues no fueron entre los Troyanos conocidas hasta la muerte de Menon, porque si antes della acostubraran venir à Troya à ciertos tiempos, como lo hizieron despues de la muerte de Menon, los Troyanos las pusieran nombre, y no las llamàran Menonias.

CAPITULO CLXXI.

Por què vienen las aues Menonias à la sepultura de Menon; y que no se haze por alguna causa natural.

MAyor parece la duda aora en asignar la razon porque vengán las aues Menonias à aquella Tierra. Algunos dicen, que no es maravilla, pues hallamos que otras muchas aues pasan de vnas Tierras à otras, porque vnas les son conuenientes para vn tiempo, y otras para otro, como lo vemos en muchas de las aues que se vãn de vna Tierra por el Invierno, y buelven por el Verano.

Dirèmos, que las aues de que hablamos no se mueuen por inclinacion. Lo primero, porque las aues que de vnas Tierras se mueuen à otras por el calor, ò frio, mueuen se cada año por cierto tiempo, segun lo vemos en las golondrinas; pero las aues Menonias no hazen esto cada año, sino solo de cinco en cinco, como lo afirma Solino, y San Isidoro: luego no vãn por mudar la condicion de la Tierra, por causa del calor, y frio.

Y si alguno dixere, que las aues que mudan la Tierra por frio, y calor, no la mudan siempre cada año, sino que algunos años lo dexan de hazer: à esto dirèmos, que aun dado esto no se prueba algo en contrario, porque aunque algunos años dexasen de mudarse, los mas de los años se mudarian: pero esto no se sigue en las aues Menonias, como solamente vayan de cinco en cinco años, como dicho es. Lo segundo, porque las aues que mudan las Tierras por calor, y frio, estàn algun espacio de tiempo en

vna Tierra, y otro muy bastante en otra, como las aues que vemos en nuestra Tierra el Verano todo, y à la entrada del Invierno se vãn, y todo el estàn en otra Tierra. Pero las aues Menonias no hazen esto, pues como vienen à Troya, no parecen sino tres dias cercando la sepultura de Menon, y en el tercero combaten entre si, y se hiefen: luego no vienen, ni mudan Tierra por el calor, y frio.

Alguno dirà, que aunque no vengán las aues Menonias por mudar la Tierra por el calor, y frio, vendrán por otro alguno natural instinto, que no es de nosotros conocido. Responde se, que no es del todo esto razonable, porque las aues como no tengan entendimiento, no se mueuen por instinto de razon, sino por natural inclinacion, que les viene por alguna natural calidad; y las cosas naturales siempre son de vn modo, como no tengan libertad: y asì si fuese cosa natural, no se verian aquellos accidentes, y demostraciones que se ponderan en la venida de aquellas aues. Lo primero, de venir en cinco en cinco años, que no parece natural el tallar el tiempo. Lo segundo, porque si estas aues se mouiesesen por algun instinto natural à venir de sus Tierras à otra, vendrian por causa de que hallasen en ella alguna calidad, à la qual tienen inclinacion, y asì no vendrian solamente à Troya: y como diga Solino, que todas las aues desta especie, que estàn por diuersas partes del Mundo, de cinco à cinco años vengán à Troya, y siendo cierto que otros Lugares muchos ay en el Mundo, que son de la calidad, y temperamento de la Tierra de Troya, aora sean cercanos, aora distantes, pues todos los Lugares que en vna misma posicion, y distancia miran el Cielo, estos todos son de vna condicion, temple, y calidad. De aqui se infiere, que estas aues vendrian à otros Lugares como à Troya; y puesto que no vienen sino à Troya, como lo dize Solino, no parece natural su calidad.

**

☞(O)☞

CAPITVLO CLXXII.

Confirrase el que no vengan las aues Menonias por causa natural à la sepultura de Menon, ni que Dios las embia.

LO Tercero se prueba, que no sea natural en aquellas aues el venir à Troya, como entonces la primera vez que viniesen no empezasen à tener de nuevo ser, sino que desde el principio del Mundo le tenian; y si fuera por natural accidente, vinieran siempre à Troya, y puesto que no venian, sigue el que no era natural accidente. Esto consta de que estas aues nunca se auian visto en Troya hasta la muerte de Menon, porque si antes fueran vistas, y acostumbraran el venir alli, tuvieran conocimiento dellas los Troyanos, y las huvieran puesto su nombre, y no las llamàran Menonias; pero como no tenian conocimiento dellas antes de la muerte de Menon, las pusieron aquel nombre.

Lo quarto, porque estas aues todas se juntan sobre la sepultura de Menon, y si por alguna calidad natural que en aquella Tierra hallasen vinieran, esparcirianse por toda la Tierra, y comarca de Troya, pues aquella calidad no estaria en vn solo Lugar como en vn indiuisible (digamoslo asì) pero puesto que no se juntan à otro lugar, sino à la sepultura de Menon, no ay fundamento para discurrir fuesse inclinacion natural.

Lo quinto, porque lo que hacen alli estas aues no parece ser de ningun modo inclinacion natural, como es el juntarse todas à la sepultura de Menon, el andar dos dias al rededor de la sepultura bolando, y al tercero diuidirse como en dos exercitos encontrados, el pelear vnas con otras, y tan agriamente como si tuuiesen capital enemistad, rompiendose con las vñas, y picos. Esto hecho, no parecen alli mas hasta pasados cinco años, que se buelven à juntar, y hacen otro tanto: y estas cosas mas parecen dirigidas del en-

tendimiento, y voluntad, que de natural inclinacion.

Digamos, pues, que la causa de estos accidentes no es manifesta, pero parece que mas lo debemos atribuir à causa voluntaria, que à naturales accidentes, y propiedades. La causa voluntaria serà Dios, ò los Angeles malos, que son los demonios, porque lo que se haze por los Angeles buenos, por Dios se dize ser hecho, como ellos sean Ministros suyos. De Dios no parece que debemos discurrir que haga esto, porque el no muda las naturalezas que criò, ni contra su costumbre dellas obra sin alguna razon que haga en su alabanza, segun lo vemos en todos los milagros. En esto de las aues Menonias no parece cosa alguna que pueda redundar en alabanza de Dios, antes al contrario se reconoce algo que pueda inducir à error de idolatria, y asì no puede venir aquello de Dios.

CAPITVLO CLXXIII.

Como las aues Menonias fueron traídas à la sepultura de Menon por los demonios; y hablase tambien de las aues Diomedas.

DE Los demonios parece probable el venir esto por permission de Dios, porque la intencion destos malos espiritus es el traer à los hombres à que caigan en algun error, y para esto hazen todo quanto pueden, inclinando los hombres à idolatria. Haziendo esto el demonio, les pareceria à los hombres el que algun genero de deidad tenia Menon, puesto que las aues le hazian perpetuas honras, concurriendo de cinco en cinco años sobre su sepulcro, celebrandole à su modo las honras de aniuersario.

Tambien con esto se hazia lugar para que creyesen el poder de los falsos dioses de los Gentiles, Iupiter, Apolo, Diana, y otros tales como estos, viendo que los Poetas afirman auer sido esto concedido à Menon por Iupiter à ruego de la diosa Aurora.

rorá. Esto verían en las cosas naturales, como son las aves, pues creerían los hombres que aquellos eran verdaderos dioses, como tuviessen poder sobre las cosas naturales, y poder tan permanente, que por largos tiempos esto sin falta en las aves durasse.

Puede preguntar alguno, que como estas aves en tanto tiempo podian de todo el Mundo venir a Troya, y en haziendo aquellas ceremonias bolverse a sus Tierras? Responde, que esto harian los demonios, moviendo corporalmente estas aves, y que hiziesse aquello a que ellas naturalmente no se inclinan. No es maravilla, pues, que nunca se aya visto el traer las aves de vn Lugar a otro, como ya lo leamos en la Escritura Santa, quando Dios quiso dar al Pueblo de los Ebreos carnes, y levantandose de la otra parte del Mar infinitas codornizes, las traía el viento que Dios aya levantado. Cayeron al rededor de los Reales, y tantas erán, que con abundancia pudieron comer dellas vn mes, y eran mas de seiscientos mil los hombres, sin niños, y mugeres. En mouer se este viento, y traer las codornizes, obraron los Angeles, como lo declaramos en los Numeros.

Lo que sucedia en las aves Menonias, aun parece llegar se mas a parecer obra de razon, y voluntad, por quanto no solo venian de todas las partes del Mundo a Troya, sino que se juntaban, y sobre la sepultura de Menon andaban dos dias bolando, y al tercero se diuidian, peleaban, y se herian bravamente. Dirèmos a esto, que los demonios lo hazian, no solo vna vez, sino muchas por todos los tiempos de cinco en cinco años, como ellos otras cosas semejantes ayan hecho.

El exemplo està en las aves Diomedas, que los Griegos llaman Herodios, y los Latinos Diomedas, que quiere dezir aves de Diomedes, en las quales dicen que se bolvieron los compañeros de Diomedes, que por el Mar venian con el, segun lo afirma Ouidio. Destas aves dicen

zen diferencia de los Griegos, y los otros hombres; y si alguno de los Griegos passare por la Isla Diomedea, donde ellas està, se alegran, y buelan en torno del; y si alguno de otras Gentes passa, se enfurecen, y con las vñas, y picos le hieren; y tan duros tienen los picos, que no solo hazen heridas, y llagas, sino que algunas vezes solian matar los hombres. Estas aves dize Augustino, que no eran de los compañeros de Diomedes, que huviesse sido bueltos en aves, sino que siendo ellos perdidos, y en ningun lugar hallados, los demonios en lugar de ellos traxeron aves de otras Tierras, que en aquella Isla nunca fueran vistas. Por lo qual pudieron discurrir el que aquellas aves auer sido engendradas de los cuerpos de los compañeros de Diomedes, y todo era mentira, y engaño del demonio. Los mismos demonios eran los que movian a las aves para que hiriesse a los hombres que no eran Griegos, y a estos halagarlos a su modo, y alegrarse con ellos; y esto para que creyesse auer sido estas aves verdaderamente hombres, y aun retener el humano conocimiento, y voluntad.

Esto hazian los demonios, para inducir a que creyesse que Diomedes era dios, cuyo templo estas aves honrauan, bolando al rededor del, y cada año vna vez traían agua en las bocas, y la derramaban sobre donde dezian estar enterrado en dicho templo. Hazian esto los demonios, para que teniendo a Diomedes por dios, y adorandole por tal, ofendiesse al Dios verdadero, que es vno solo, y quiere ser solo por Dios creído, y adorado. Esto afirma San Agustin.

May semejante es a esto lo de las aves Menonias, las quales de partes muy remotas del Mundo son traídas a Troya por instinto, y disposicion de los demonios; pero diferencianse en esto, en que las aves Diomedas fueron traídas de Tierras muy distantes a la Isla Diomedea, que està en Apulia cerca de la Ciudad llamada Siponto, y cerca del monte Gargano, donde està vn honrado, y magnifico Templo dedicado a

Num. 11.

Ouid. 14.

Metam.

S. Aug. 18.

de Civ. c.

16.

S. Isid. 12.

Ethym.

la Invencion de San Miguel: y despues que fueron traídas, hizieron los demonios que perseuerassen allí, y se conferuen por su generacion. Las aues Menonias traídas son por los demonios, pero no están en Troya mas que tres dias, y acabados se buelven à sus Tierras, hasta que buelven à venir passados cinco años.

Tienen otra semejança, que así como las aues Menonias por instinto de los demonios buelan dos dias en el circuito de la sepultura de Menon, y al tercero pelean, se hieren, y matan, así las Diomedas por obra de los mismos demonios proceden con diferencia entre los Griegos, y otras Naciones, halagando aquellos, y persiguiendo à estos.

CAPITVLO CLXXIV.

Si vienen todavia estas aues à la sepultura de Menon: resuélvese el que no vienen, y dase el por que.

Alguno preguntará, si las aues Menonias vienen aora, como lo hazian en otro tiempo, à la sepultura de Menon? Dirèmos, que con certeza no podemos resolver estas cosas, y aunque en auer ellas venido no lo podemos negar sin alguna verguença, afirmandolo Varones tan famosos, como son Solino, Cremuncio, y San Isidoro, pero dirèmos, que aora no vienen aquellas aues à la dicha sepultura.

La razon desto es, por quanto estas cosas, como dexamos declarado, no se hazian por natural curso, sino por obra de los demonios, permitiendolo Dios así por merecerlo los hombres; y ya no permite Dios el que los demonios obren tanto. En aquellos tiempos tenian mucha entrada los demonios en los hombres, para inducirles à errar, y que adorassen dioses diuersos, y à esto todo diò Dios lugar, y permiso antes de la venida de nuestro Salvador, quando en todo el Mundo se adorauan Idolos, y tenian las Gentes diuersos dioses. Ya hemos dicho en este particular el intento del demonio, y sus diligen-

cias para inducir à error, y que idolatrasen los hombres, y que tuviessen, y adorassen por dios à Menon, y à Dionedes, y esto por medio de las aues dichas Menonias, y Deomedas, como queda explicado. Vnas, y otras aues no duraron mas que hasta la venida, y muerte de nuestro Salvador Iesu Christo, y despues algun tanto, hasta que la idolatria se deshizo del Mundo. A lo qual ayuda el no auer ya fama de las tales aues, ni tengamos al presente noticia de que perseuere tal cosa, y si la huviera, no dexara de bolar su fama, como cosa tan singular, y exquisita.

Esto mismo fue lo del famoso Apolo entre los dioses de los Gentiles, el qual en su templo de Delfos en Grecia respondia à todos los que le iban à preguntar de todas las partes del Mundo, y por esto era muy celebre, y respetado, como lo afirman Lucano, y Augustino. Cesò el demonio de responder, que era el que hablaua, despues de la muerte de Christo, como lo dize San Agustín, y mas claramente Lucano. Así seria de las aues Menonas, y Diomedas, pues era todo en perjuizio de nuestro Salvador, que vino à quitar todos los errores del Mundo, y que sola su verdadera Diuinidad fuesse adorada.

Lucan. li. 5.

CAPITVLO CLXXV.

En que tiempo reynò Agamenon en Micenas.

Agamenon Rey de Micenas, muerto Atreo, y Tiestes, reynò diez y ocho años. Continúa Eusebio la linea de los Reyes de Micenas por los años del Rey Agamenon, que fue el vltimo de los Reyes de Micenas, que aqui pone Eusebio en su linea; porque aunque despues de Agamenon hubo otros Reyes en los de Micenas, no se ponen aqui en la linea, sino que cessa en la guerra de Troya, y empieza otra en su lugar.

No fue Agamenon hijo de Atreo, ni de Tiestes hermanos, que reynaron ambos, como ya dexamos arriba di-

TEXTO

Hicho, sino de Filistenes, hermano de los dos nombrados; aunque los Poetas comunmente le llaman hijo de Atreo, y lo mismo à su hermano Menelao, cuya muger llamada Elena robò Parisel Troyano.

Dirà alguno, que Eusebio se contradize à si mismo en este lugar, como aqui diga, que reynò Agamenon diez y ocho años, y en la linea de los Atenienfes, en el año segundo del Rey Menesteo dize, que reynò Agamenon veinte y cinco años en Micenas; y en el diez y ocho fue tomada Troya; con que no puede estar esto con aquello. Respondefe, que no son ambas cosas verdaderas, ni Eusebio las pone por tales, sino por referir las opiniones que en esto auia; que así como del Reyno de Auristeo, del de Atreo, y Tiestes, quando empezaron, y quantos años duraron, son diuersas las opiniones, y Eusebio hizo relacion dellas, así del reyno de Agamenon quando empezasse, y quanto durasse, ay opiniones. Vnos dizen, que Agamenon reynò diez y ocho años, y que empezó à reynar quince años antes que se tomasse Troya, y esta opinion sigue Eusebio, como más verdadera, y segun esta escribe los años del reyno de Agamenon en la linea de los Reyes de Micenas.

Otra opinion ay de que Agamenon reynò veinte y cinco años, y que en el año diez y ocho de su reyno se tomó Troya. Esta opinion no sigue Eusebio, y por esta causa no cuenta segun ella los años de la linea, sino que la pone fuera: y así Eusebio no es contrario à si mismo, como no ponga ambas cosas asintiendo à ellas, sino por referir las opiniones que auia de los años del reyno de Agamenon.

CAPITVLO CLXXVI.

Del Rey Agamenon, y sus alabanzas, y como fue Capitan General de los Griegos en la guerra de Troya.

Filistenes, cuyo hijo fue Agamenon, como dexamos dicho, no fue Rey, para que le sucediese en su

lugar, y reyno Agamenon, sino Atreo, y Tiestes fueron Reyes, y sucedió à ellos Agamenon: y aunque auia de suceder à Atreo, el qual le tenia por hijo, no le sucedió sino à Tiestes, siendo la causa el que Atreo, y Tiestes reynaron en vn tiempo juntamente. Despues se movió entre los dos discordia, como dexamos contando, Tiestes fue desterrado, y al fin Egisto matò à su tio Atreo, y Tiestes ocupò entonces el Reyno. Tuuole Tiestes hasta que murió, y èl muerto, auia de reynar Egisto su hijo, pero no reynò sino Agamenon.

Empeçò este à reynar en el año quatro mil y nueue del Mundo, segun escribe Eusebio, y en este año Paris llamado Alexandro, hijo de Priamo, lleuò robada à Elena muger del Rey Menelao, y hermano de Agamenon, desde Grecia à Troya. Entonces todos los Reyes, y Principes de Grecia juntos eligieron por su Capitan General à Agamenon, y debaxo de su obediencia, y estando à sus ordenes determinaron la guerra de Troya, lleuados todos del sentimiento del robo de Elena, aspirando todos à tomar la vengança de tal injuria. Hizo se esta junta en el Puerto, ò Isla Anlite de Emboça de Grecia, donde se juntaron hasta mil Fustas, ò vasos de guerra, juramentandose entresi los Griegos de nunca bolver mas à Grecia, hasta vengar aquella injuria.

Despues en Troya tuvieron algunos enojos, y enemistades por causa de Briscida, por auersela tomado Agamenon à Aquiles Muchos de los Principes Griegos se leuataron contra Agamenon, y le priuaron del Principado, ò Generalato de las Armas, y le dieron el cargo à Palamides hijo del Rey Nauplio de Emboça. Este Palamides fue despues acusado por Vlises, y probado el delito verdadero, ò fingido por el oro que auia escondido en su tienda, le apedrearón à Palamides. Succedido esto, fue buuelto Agamenon à su cargo de Capitan General, y aun con mayor honra que primero le tenia, y perseverò en el gouierno de las Armas hasta que conquistada, y entrada Troya digron la buelta à Grecia.

Agamenon antes que partiese de

Grecia para Troya, tenía por muger à Clitemestra hija de Iupiter, y de Leda, y hermana de Elena; las quales, segun los Poetas afirman, auian nacido de vn hueuo, por quanto Iupiter en figura de cisne auia conocido carnalmente à Leda. De Clitemestra tenia ya muchos hijos Agamenon antes que de Grecia partiesse, como eran Orestes, Efigenia, Alexo, y Eletra.

CAPITULO CLXXVII.

De la causa de la muerte del Rey Agamenon.

Estuvo Agamenon diez años, y mas en la guerra de Troya, y en tanto que allà estaua, la Reyna Clitemestra no trataua de guerra, sino de amistad con Egisto hijo de Tiestes, y primo de Agamenon, y el Egisto era Sacerdote. Dizen auer sido inducido, y aconsejado Egisto para que requiriera de amores à Clitemestra, por Nauplio padre de Palamides, à quien los Griegos mataron en Troya. Pensando, pues, este Rey Nauplio en vengar la muerte de su hijo, y no hallando otro modo, induxo à todas las Reynas, y mugeres de los Reyes, Principes, y grandes señores que à Troya auian ido, à que cometiesen adulterio, tratando amores con otros en tanto que sus maridos hazian la guerra, y conquista de Troya. Esto hazia el, para que bueltos ellos à Grecia, tantas fuesen las turbaciones por los adulterios, y las infamias dellos nacidas, que mouidas guerras por toda Grecia, vnos matassen à otros: lo qual bastantemente lo consiguió en las muchas guerras, muertes, y destierros que se originaron.

Por consejo, pues, deste Nauplio, dizen, que Clitemestra amò à Egisto, y estos amores fueron la causa de la muerte de Agamenon. Ya conquistada, y destruida Troya bolvia Agamenon lleno de triunfos, honras, y aplausos, supolo Clitemestra, dispusose para matarle, como lo hizo; que los halagos de vna muger, que fiera no saben encubrir?

La causa de la muerte pienfan algunos fuesse, por el enojo que con-

cibió Clitemestra en saber que Agamenon traia en su compania de los despojos de la guerra que le auian tocado à Casandra hija del Rey Priamo, à quien amaua mucho Agamenon. Con esta noticia no lo pudo sufrir Clitemestra, y armò su coraçon para matar à su marido Agamenon, y juntamente à Casandra, y todo lo consiguió como quiso, segun lo escriue Seneca.

Senec. trag.

Otros dizen, que Clitemestra se mouiò por temor. Ella sabia sus adulterios, y recelaua el ser conocidos, y asistemia el que la matasse Agamenon; y por librarle deste temor, y miedo, determinò el matar ella primero à su marido. Otros dizen, que lo hizo inducida de Egisto su amigo, con el qual todo el tiempo de la guerra auia ella tratado sus amores; y deseando Egisto perseverar en ellos, y tener en su poder el Reyno, persuadiò à Clitemestra para que matasse à Agamenon, y à lo que ella asintió de todas maneras infiel.

CAPITULO CLXXVIII.

Refiere se el modo de la muerte del Rey Agamenon.

LA Muerte de Agamenon, segun quieren Homero, y otros, fue en esta forma: Egisto adultero con Clitemestra mientras estaua ausente Agamenon, secretamente se fue apoderando de las fortalezas del Reyno de Micenas, con intencion de leuantarse con el. El dia que auia de entrar Agamenon en el Reyno, y su Corte de Micenas à gozar parabienes, y aplausos de vencedor, salió Egisto con grande acompañamiento à recibirle, fingiendo alegria mucha con su venida. Tenia ordenado vn comite muy esplendido, para cortejar à su Rey, y primo, pero tenia ocultos, y escondidos veinte de sus amigos muy bien armados, los quales estando Agamenon seguro, y bien descuidado de tal traicion, salieron, y le mataron, sin que se pudiesse defender; y juntamente mataron à Casandra hija del Rey Priamo: y este fin tuvo tan excelente, y valeroso Principe, como fue Agamenon.

Egisto

Egisto, como ya estava preuenido, y del Reyno tenia muchas Placas ocupado, leuantòse con todo, empuñò el Cetro, diòle à Clitemestra la mano de esposo, con quien estava antes amancebado con la infamia del adulterio. Reynaron ambos Egisto, y Clitemestra siete años despues de la muerte de Agamenon, hasta que Orestes hijo de Agamenon, y Clitemestra matò à los dos adulteros Clitemestra su madre, y Egisto, vengando la muerte de su padre.

Seneca en la tragedia octaua, llamada Agamenon, refiere de otro modo su muerte. Dize, que Clitemestra sabidora de que Agamenon traia por amiga à Casandra, que era moça hermosa, y bella, mouida de dolor, le intentò à su marido matar. Para esto trazò cautelosa hazerle vna ropa, ò vestido con que poder seguramente matarle. Ya sobre los amores de Egisto con Clitemestra auia tenido Agamenon con el adultero Egisto algunos disgustos, que serian por entonces solamente recelos, con que no llegarían à ser enojos declarados, con que hubo medio para la reconciliacion, fuèse verdadera, ò fingida fuèse.

Vino Agamenon de Troya, y el dia de su entrada tenia Clitemestra para su celebracion preuenido vn real combite, y en el que estava Agamenon yfano mucho por vitoria tanta, como de los Troyanos auia conseguido, teniendo para ostentar mas sus triunfos, y mostrarse mas glorioso, vestidas las ropas de Priamo Rey Troyano. Clitemestra dixo entonces, que no era bien que en dia de tanta fiesta se adornasse el vencedor con los vestidos de su enemigo, que mas preciosas vestiduras tenia sellas preuenidas, que siendo adorno, y gala, indicassen mas el festejo, y alegria. Creyòlo el buen Agamenon, era Rey, y tenia noble el coraçon, con que fue mas facil de enganar. Alegre Agamenon con el combite aparatoso, y de tantas honras como le hazian todos contento, no sospechando traicion alguna, empeçò à vestirse la ropa que tenia Clitemestra preuenida. Ella la ropa estava con tal arte hecha, como el engaño, y traicion era de su

inventora. No tenia la tal vestidura abierto por donde sacar Agamenon los brazos, y cabeça, con que ya empeçado à cubrirse el rostro, y viendo sin vista, y sin poder sacar los brazos, arremetiò Egisto, y dandole de puñaladas, logrò su intencion fementida Clitemestra, y el Rey Agamenon perdiò la vida. Este fue el modo de la muerte de Agamenon Principe el mas glorioso de su tiempo entre los Griegos todos, y el que ciñò el laurel por la vitoria del Troyano.

CAPITVLO CLXXIX.

*Principio de la linea de los Atenien-
ses, y se prosigue hasta la toma de
Troya.*

P *Principio del Reyno de los Atenien-
ses en Acta, que aora se llama
Atica, reynò el primero Cecrope, que
fue llamado Adifio, ò Dafien, cincuenta
años. Ya dexamos dicho, y declarado
las lineas todas de las Gentes que Eu-
sebio pone en este libro, exponiendo
sus Historias hasta la guerra de Tro-
ya, solo de la linea de los Atenien-
ses no hemos tocado cosa alguna. Esta
prosiguiremos aora hasta la toma de
Troya, como todas las otras, y des-
pues bolveremos à proseguir las des-
de que fue destruida Troya.* **TEXTO.**

Fue Cecrope el Rey primero que tuvo Atenas, y fue en el año ciento del cautiuero de los Ebreos en Egipto, el qual fue el treinta y cinco de la vida de Moyses, y en el tres mil seiscientos y quarèta y cinco de la Creacion del Mundo, segun la cuenta de Eusebio; y segun la Letra Ebreá, que nosotros seguimos, eran passados del Mundo dos mil quatrociètos y ocho años. En estos tiempos del principio del reyno de Cecrope, que concurren con los de otros Reyes de otras Gentes, en Acta, que aora se llama Atica, està la Ciudad de Atenas, donde reynò Cecrope Rey primero, que asiera su nombre, aunque del nombre mismo hubo otro Rey despues, que fue el octauo, si bien el cèlebre, y famoso fue este primero. Reynò cincuenta años, empeçando en el treinta y cinco de la vida de Moyses, y acabò en el quinto despues de la

salida de los Ebreos de Egipto, que fue el ochenta y cinco de la vida de Moyses.

Llamaronle Dasién, ò Desièn, que quiere dezir doblado. Esto era por alabanza, por lo alto, y bien dispuesto que era de cuerpo, siendo mayor que lo comun de los otros hombres, y entre los Antiguos era esto muy alabado, por indicar la grandeza en el cuerpo grandes, y robustas las fuerças. Así fue de Saul Rey primero de los Judios, el qual fue mas alto que todo el Pueblo, pues puesto el entre los demás, sobrepujaua à todos desde el ombro arriba.

CAPITVLO CLXXX.

La Tierra del Reyno de Atenas tiene tres nombres, Acta, Atica, y Eladia; y de donde le vinieron.

Digamos aora algo de la Tierra en que reynò Cecrope, que se llamaua Acta, y Eladia, ò Elas, segun afirma San Isidoro, y Solino. Fue llamada esta Tierra Eladia, ò Elas, de vn antiguo Poblador della, que se llamó Elano, hijo de Deucalion, y de Pyrra, segun lo dize abaxo Eusebio hablando deste Rey Cecrope. Atica fue llamada esta Tierra, de vna doncella llamada Atis, y fue hija de vn hombre que viuia en aquella Tierra, llamado Geranao, y por alguna excelencia suya, ò de su padre, fue nombrada la Tierra del nombre de la doncella, que así lo dizen Eusebio, y San Isidoro. Acta se llama, por estar cercana del Mar, porque en Griego Acta, se llama cosa puesta en la ribera del Mar; y por estar toda aquella Tierra en su Costa, se dixo Acta, y así este nombre no es de algun aitor, ò poblador.

Hase de considerar, que estos tres nombres tuvo esta Tierra en diuersos tiempos, y este parece ser el orden: Acta fue el primero, despues Eladia, y luego Atica. Que el nombre de Acta fuese el primero, parece aqui de la Letra de Eusebio, como asirme que esta Tierra en que reynò Cecrope se llamó Acta, y aora se dize Atica, y así tambien lo afirma Solino, y lo

misimo San Isidoro. La razon de ser este su nombre primero, es por dos cosas. La vna, por quanto este nombre ya no dura entre los Historiadores, y se conseruan los otros dos, y es cierto que los nombres mas nueuamente puestos perseveran, por ser quitados los antiguos. La otra es, por no auer venido este nombre de alguna persona que poblasse aquella Tierra, y los otros fueron puestos por fundadores, ò Pobladores.

De los nombres de Eladia, y Atica no consta claramente qual dellos fuese primero puesto, por auer sido casi en vn tiempo puestos; pero segun el orden de la Letra de Eusebio, primero fue llamada Eladia. Esto parece, porque el nombre de Atica persevera mas que el de Eladia, y los nombres que permanecen juzgamos ser vltimos. Dirèmos tambien, que aunque Atica, y Eladia sean nombres de vna misma Tierra, pero no significa tanto vno como otro, por quanto Eladia significa la Tierra de Atica, y la del Peloponeso. Así lo dize San Isidoro, que Eladia tiene dos partes, y la primera es Atica, y la segunda es el Peloponeso, que se llama de otro modo Arcadia, ò Sicionia.

De esta Atica dizen los Autores, que aunque muchas Tierras se llamen Grecia, como esta tomada generalmente contenga siete, ò ocho Prouincias, segun lo afirma San Isidoro, que son Dalmacia, Epiro, Eladia, Tesalia, Macedonia, y Acaya; estas están en Tierra firme, que en el Mar se hallan otras dos, que son Cândia, y las Islas Cicladadas; pero Atica es la verdadera, y rigurosa Grecia, que así lo dizen Solino, y San Isidoro en los lugares citados. La verdadera Grecia, pues, es en la Prouincia que es Atenas, como esta esté en Atica.

En la Tierra de Atica, lo principal, y famoso que ay es la Ciudad de Atenas, que fue madre de las letras, y Filosofia, ni ravo Grecia otra cosa tan famosa como Atenas, como lo dize San Isidoro. Cosas ay celebres en la Tierra de Atica, donde están las peñas de Schiron, que se estienden seis mil passos, cuyo nombre se quedó por la fama de Schiron ladron gran-

*S. Isid. 14.
Ethym.
cap. de Europa.*

grande, à quien matò Teseo. De aquellas mismas penas se despeñò Ibo hija de Cadino, y muger del Rey Atamante, y cayò al Mar, segun lo cuenta Ouidio, y ambos fueron tenidos por dioses del Mar.

Hallanse tambien en Atica montes famosos, como son Icario, Brieso, Licabecio, Egialeo, Hymecio; entre los quales Hymecio es el mas alabado, por quanto en la multitud, y diferencia de flores excede à los otros montes, y assi la miel de aquel monte es entre los Poetas mas alabada.

Tambien ay dos fuentes muy alabadas, la vna se llama Caliroe, la otra Croueson, y alli està el campo de Marraton, famoso por la cruda, y muy sangrienta guerra que en èl fue hecha. Todas estas las pone Solino en el lugar citado.

El assiento de Atica es este: Por la parte del Septentrion, ò Cierço tiene à Macedonia; por la del Mediodia, ò Abrego, à Acaya, y Arcadia, segun San Isidoro, y Paulo Orosio.

CAPITVLO CLXXXI.

Del nombre de la Ciudad de Atenas, por quien fue puesto, y quando.

TEXTO. **R**eynando Cecrope nació vna oliua en el Alcaçar, y del nombre de Minerva fue la Ciudad llamada Atenas, à la qual los Griegos llaman Atena. Esta Historia pone Eusebio en el año quarto de Cecrope. No tenia la Ciudad de Atenas este nombre, pero auia en ella vna Fortaleza, ò Alcaçar, dõde estava el templo de la diosa Minerva, y en la Fortaleza nació vna oliua. Hase de entender, que no la plantò alguno, porque si huiera sido plantada por hombres, ò si fuera conocido que por ellos auia sido plantada, no fuera tenido por marauilla, ni tampoco tuvieran motiuo para preguntar que significaua aquello, como lo anduvieron inquiriendo, segun lo afirma Augustino.

S. Aug. 18.
de Cinit.
cap. 9.

Del nombre de la diosa Minerva fue llamada la Ciudad Atenas, y à la diosa llamaron los Griegos Atena. Minerva entre los Griegos tiene muchos nombres, vno es Minerva, otro

Atena, otro Tritonia, otro Palas, y assi otros muchos. Entre nosotros el mas vsado es Minerva, que le conuiene en quanto es diosa de diuersas ciencias; pero entre los Griegos mas se vsa del de Atena, que quiere dezir immortal, como el saber haga al hombre immortal por la fama. Aqui calla Eusebio la contienda que hubo entre Neptuno, y Minerva para dar nombre à la Ciudad de Atenas; refierela San Agustín, cuenta la Ouidio, y toca Eusebio en su Prologo.

Aunque Cecrope fue Egipcio de nacion, fue Rey de los Atenienfes, que son Griegos; y la razones, porque el Rey primero, como lo fue Cecrope, no podia venir por sucession de linage, sino por alguna hazaña, ò excelencia, y porque sucediò el que Cecrope siendo Egipcio de nacion, habitaua en Grecia en la Ciudad que despues fue llamada Atenas, y no se hallò en aquel tiempo hombre tan excelente, con razon le leuataron por su Rey los habitantes de dicha Ciudad, y assi vino à ser el Rey primero de los Atenienfes. Advierte Eusebio el que sabia ambas lèguas Griega, y Egipcia Cecrope, y le conuenia esto, pues siendo èl Egipcio, no podia bien èl regir, y gouernar à los Griegos, si no tuuiera participacion de su lengua, y la huiera aprendido.

CAPITVLO CLXXXII.

De los cinco estados de los Atenienfes en su gouierno, de los quales el segundo fue Real.

TEXTO. **D**esde Cecrope Rey primero, hasta la primera Olympiada, se cuentan en Atenas diez y siete Reyes, y doze Principes. Siguese aora otra Historia, que empieza desde Cecrope hasta la primera Olympiada, la qual pone Eusebio sobre el año primero del reynado de Cecrope, y contiene los Principados que hubo entre los Atenienfes. Aunque se pone esta Historia en el año primero del reyno de Cecrope, no es cosa que en vn solo año huiesse acontecido, sino porque se ponen en ella todos los Principados de los Atenienfes, que empezaron desde el año primero de Cecrope,

y corrieron hasta la primera Olympiada, en el qual tiempo tuvo diez y siete Reyes, y doze Principes.

Llamase Olympiada el espacio de quatro años enteros, como si se contasse por bisieftos; y acabados aquellos quatro años, era vna Olympiada, y à los ocho era segunda. En tanto que los Reyes, y Principes gouernauan en Atenas, no se contauan Olympiadas, porque empezaron despues estas. Los doze Principes que tuvo Atenas gouernaron hasta su muerte, y estos fueron despues de los Reyes, y al duodezimo Principe empezaron las Olympiadas à contarse. Esto parece por la Letra de Eusebio abaxo, continuando la linea de los Atenienfes, porque el Principe doze era Esquilo, en cuyo año tercero empeçò el año primero de la primera Olympiada.

CAPITVLO CLXXXIII.

Dixense los quatro estados que tuvieron en su gouierno los Atenienfes.

Entre los Atenienfes el estado primero, ò gouierno que tuvieron, que fue antes del Rey Cecrope, no es conocido, ni se sabe que tal fuesse. Cierro es que no fue Real, por quanto hasta Cecrope no tuvieron fama, ni nombre los Atenienfes, y su Rey primero fue Cecrope, y desde èl empieça Eusebio à contar los años de los Atenienfes, no poniendo antes cosa alguna dellos: y assi qualquiera gouierno que tuviessen, seria de poca excelencia, y del no sabemos que tiempo durò, aunque sabemos quando acabò, que fue en el año primero del Rey Cecrope.

El segundo estado de los Atenienfes, que pone aqui Eusebio por primero, y Real, y que empeçò desde Cecrope, y acabò en Codro, tuvo diez y siete Reyes, los nombres de los quales parecen por la linea de los Atenienfes, y durò este Principado quatrocientos y ochenta y siete años, empeçando en el año treinta y cinco de la vida de Moyfes, y acabò en el siete del reyno de Dauid, segun abaxo se muestra por la concordia de la

linea de los Ebreos con la de los Atenienfes.

El estado tercero, ò modo de Principado de los Atenienfes, fue el de los Principes que regian por toda su vida, y esto fue despues de la muerte de Codro Rey diez y siete, y ultimo de los Atenienfes. La causa de la mudança del Principado fue, por auer tenido respuesta de los dioses en la guerra contra los del Peloponeso, que vencerian, si su Rey fuesse muerto; y sabido por Codro Rey entonces, por librar à los Atenienfes, y que saliesse vencedores, se puso animoso en la batalla, para que le diesse la muerte. Otros dizen, que fue por auer sido tenido en tanta honra Codro entre los Atenienfes, por auer salvado la Republica à costa de su propria vida, que les pareciò no ser otro alguno digno de tanta honra; y assi como èl era Rey, despues no quisieron dar à otro hombre el mismo honor. Assi sucediò con San Lorenzo, que fue entre los Ministros del Papa Sixto Arcediano, y tanta fue la excelencia suya por el martyrio glorioso, y constancia con que le sufriò, que juzgaron no ser dignos otros despues del de tener tal grado, y dignidad: y assi entre los Cardenales no dan à ninguno el titulo de Arcediano, sino el de Diacono, ò Presbytero.

Estos Principes que sucedieron à los Reyes tenian alguna semejança con el estado Real, y alguna diferencia. La semejança era, que assi como los Reyes por toda la vida gouernauan, assi estos Principes regian por toda su vida. La segunda es, el que sucedian en el Principado, y gouierno los hijos à los padres, como se hazia en el estado de los Reyes, pues el primero dellos fue Modon, y este fue hijo de Codro Rey postrero, segun abaxo lo dize Eusebio, y que Tespiro fue hijo de Anfron, y le sucediò en el gouierno, y Principado.

La diferencia estaua primeramente en el nombre, que estos llamauase Principes, y no Reyes; y no era esta pequeña diferencia, porque el nombre de Rey es mas illustre, y honorifico, y denota mas estado, y grandeza. La segunda diferencia era en quanto

à las insignias Reales , que entre los Antiguos tres cosas se les concedian à los Reyes , que à otros hombres no eran otorgadas , como eran Corona, Cetro, y Púrpura: y por esta causa los Principes de Atenas , como no fuesen Reyes, no usauan de insignias tales. La tercera diferècia era en el poder, q̄ era mucho mayor el de los Reyes , ellos lo mandauan todo absolutamente. Los Principes Atenienſes parece no tenian poder tan absoluto, pero en lo que consistia la limitacion no se puede saber.

Estos Principes de Atenas , que regian por toda su vida, fueron treze; el primero dellos fue Modon hijo de Codro Rey vltimo, y el treze, y poſtrero fue Almeon : y los nombres de todos ellos por el orden que vinieron, los pone abaxo Eusebio en la linea de los Atenienſes. Duraron estos Principes en Atenas trece y quince años , empeçando en el año quatro mil ciẽto y treinta y dos del Mundo , y acabaron en el quatro mil quatrocientos y quarenta y seis. Empeçaron en el año octauo de Dauid , y acabaron en el quarto del Rey Achaz, segun que parece por la Letra de Eusebio.

El quarto estado fue de aquellos que regian , y gouernauan solos diez años , y acabado aquel tiempo cessaua su gouierno. Destos fueron en Atenas siete Principes ; el primero se llamò Carope , y el vltimo Erisias. Despues de Erisias hubo otro genero de Principado , y los nombres de todos ellos, y el orden que tenian en suceder vnos à otros en el gouierno, pone abaxo Eusebio.

Duraron estos Principes setenta años solos , segun parece en la Letra de Eusebio, y tambien ello se prueba por auer sido ellos siete solos, y cada vno regia diez años , con que serian setenta. Empeçaron à gouernar en el año quinto de Achaz Rey de los Ebreos , y duraron hasta el veinte y nueue de Manases Rey de los Indios.

Mudaron los Atenienſes à este genero de gouierno el de los Principes, porque aunque estos no eran tan soberanos como los Reyes, en fin sabian que auian de mãdar por toda su vida, y que les auian de heredar , y suceder

en el Principado sus hijos , con que tenian oprimidos à los Atenienſes con extorsiones, y vexaciones; y los que entraron à gouernar por diez años solos, como sabian que les auia de durar tan poco tiempo, procedian mas comedidos, y moderados.

CAPITULO CLXXXIV.

De los Caldeos , y Fenices.

Los Caldeos pelearon contra los de Fenicia. Esta Historia pone Eusebio en el año diez y ocho de Cecrope Rey de Atenas , y si bien se pudo poner mejor en la linea de los Reyes Asyrios , como los Atenienſes ni sean Caldeos , ni Fenices , pudo ser por yerro de los escriuientes. De otro modo podemos dezir , y salvar el yerro, y es, que es costumbre en este libro, quando se refiere alguna cosa que no pertenece especialmente à vna de las lineas del , se suele poner en qualquiera de las de Grecia, y mayormente en la de los Atenienſes ; y así se haria al presente con los Caldeos, y Fenices.

Los Caldeos es de saber que son vna Gente de Tierra de Oriente, mas allà de Ierusalen , àzia la parte del Cierço. Estos algunas vezes inuieron sus guerras con los Ebreos , como en tiempo de Nabucodonosor , que era Rey de los Caldeos, y estos tomaron à Ierusalen, y la destruyeron en tiempo del Rey Iedecias. Muy nombrada es esta Gente en la Escritura Santa, y de linage de los Caldeos procedieron los Ebreos, pues Abraham, de quien ellos descienden , de Tierra de los Caldeos salìo , de donde era natural, por mandado de Dios.

Destos Caldeos era Rey Nabucodonosor, y nombranse muchas vezes en el libro de Jeremias. Quando tomamos largamente Asyria , Caldea es parte suya, pero propriamente hablando, Caldea es Gente de por sí, y està entre Babilonia, y la Syria ; y así los que desde Babilonia quieren venir à Ierusalen han de passar por Caldea, que esta es mas cercana de Ierusalen, que Babilonia. No està muy apartados los Caldeos de los de Fenicia , y así podian hazerles guerra. Deste

TEXTO.

Genes. 11.
Ex. 12.
Actu. 7.

ascien-

Pau. Oros.
lib. 1. assiento de Caldea ya dexamos dicho largamente en la segunda Parte, y hablan desta materia Paulo Orosio, y San Isidoro.

S. Isid. 14.
Ethym. Los de Fenicia habitan en parte de la Tierra de Promission, y ella es parte de Syria, pero tomó nombre especial, y llamose Fenicia. En esta Tierra están las Ciudades de Tyro, y Sidon, y la Cabeça es Tyro, y esto es por aner sido famosa, y nombrada Ciudad en otros tiempos, por las grandes, y muchas mercaderias suyas, por la comodidad de tener buen Puerto de Mar. Alabola assi el Profeta Ezequiel.

Exeq. 28. Desto dà algun testimonio el
Marc. 5. Euangelista San Marcos, que hablando de la muger Cananea, que salió à pedir à Christo la salud para su hija, andando en Tierra de Tyro, y Sydon, segun lo dize San Mateo, nombròla Sirofenisa, que quiere dezir, que aquella muger era de Fenicia de Siria: y assi Tierra de Tyro, y Sidon era Fenicia.

La causa de que se llamasse Fenicia, fue Fenix hermano de Cadino, el qual vino de la Ciudad de Tebas de los Egipcios, y viuió en la Tierra de Syria cerca de Sidon, y por su nombre llamò aquellos Pueblos Fenices, y à la Prouincia Fenicia, segun lo afirma San Isidoro. Esta guerra que los Caldeos hizieron à los Fenices, fue famosa en sus tiempos, y por serlo la escriuió Eusebio entre las cosas dignas de memoria, y aora por la falta de Escritores no es nombrada, pues no hablan della los nuestros.

CAPITULO CLXXXV.

*Del nombre de la Ciudad de Atenas,
puesto por contienda de los
dioses.*

TEXTO **E**L Iuizio, y contienda entre Neptuno, y Minerva delante de Cecrope. Esta es la Historia del nombre de la Ciudad de Atenas, que fue en el año veinte y tres del reyno de Cecrope, que venia à ser el cinquenta y siete de la vida de Moyses, y pertenece propriamente esta Historia à esta linea, por quanto este iuizio, y contienda passò delante de Cecrope.

Llamòle Eusebio iuizio, y tambien contienda, por conuenirle ambas cosas. Contienda se dize, porque cada vno de los dos dioses Neptuno, y Minerva queria poner nombre à la Ciudad, y porque no concordauan se formaua entre los dos la contienda. Iuizio tambien se llama, porque su debate, y contienda se determinò por razon, siendo el Rey Cecrope juez. De aqui vino el que Minerva saliesse con poner nombre à la Ciudad, y esta fue à ella especialmente consagrada.

Eran los dos Minerva, y Neptuno tenidos por dioses entre los Gentiles; Neptuno era hermano de Iupiter, que fueron tres los hermanos, Iupiter, Neptuno, y Pluton. Neptuno fue tenido por dios del Mar, y por este lado tenia el parte en la Ciudad, como ella estè situada en la Costa del Mar, ò à ella cercana. Minerva es diosa, y dizen que fue hija de Iupiter sin junta de muger, segun todos los Poetas afirman. Esta Minerva quien fue, segun la verdad, y como se llama hija de Iupiter, y què significan las cosas que della afirman, y a lo dexamos declarado en la segunda Parte, y mas largamente en el Comento Latino, y tambien abaxo diremos, y de Neptuno assimismo.

Por las dos señales que auian parecido en su Ciudad, que eran la oliua que vieron auia nacido en el Alcaçar, como dexamos poco ha dicho, y tambien se vió vna fuente de agua donde nunca se auia visto, embió el Rey Cecrope à consultar al dios Apolo, les dixesse que significauan estas cosas. Respondió Apolo, que el agua significaua à Neptuno, y la oliua à Minerva, y que à eleccion de los Ciudadanos estaua el dar nombre à la Ciudad de qualquiera de estos dioses que gustassen.

Iuntos, pues, en su Consistorio hombres, y mugeres de aquella Ciudad, votaron sobre el caso todos; los varones dièron sus votos à Neptuno, y las mugeres dieron los suyos à Minerva; y porque de las mugeres auia vna mas que de los hombres, por aquel voto de exceso fue dado el poder à Minerva, para que pusiesse el nombre à la Ciudad, assitiendo al acto el Rey como juez.

Aquí

Aquí solo afirma Eusebio el tiempo de esta contienda quando fue, dando à entender en esto, que no fuesse este debate, ò competencia fingimiento poetico, sino verdadera historia; porque el fingimiento, ni es, ni fue, ni tiene tiempo alguno para ser: y así à lo que se señala tiempo, en alguno fue, y fue en la verdad. No dudamos tampoco esto, por afirmarlo así Marco Varron, y el grande Augustino, varon muy sabio, y Christianissimo. Lo que dize Ouidio del nombre desta Ciudad, fingimiento es, segun su costumbre, y aquel se reduce à la narracion de Marco Varron, como à verdadera historia; y aunque en la relacion deste ay algo fingido, pues pone fuesse la contienda entre dos dioses como Neptuno, y Minerva, pero no se opone à la verdad de la relacion, aunque contenga la falsedad de llamar dioses à los tales, que en aquel tiempo los Gentiles los tenian por dioses, y hablan dellos como si lo fueran. Lo mismo es lo de Apolo, que consultado respondiò, que el agua significaua al dios Neptuno, y la oliua à la diosa Minerva: y así aunque no huviessse algun dios Neptuno, ni Minerva que fuesse diosa, no ay aqui fingimiento alguno, sino que es historia pura.

En el tiempo que sucediò esto ay diferencia en los Autores. Eusebio dize aqui, que fue en el año veinte y tres del reyno de Cecrope. Otros dizen, que fue despues en el tiempo de Anfiton, ò Anfitrión Rey tercero de Atenas. Así lo siente S. Isidoro, y dize, que Cecrope nombrò à esta Ciudad Cecropia, y que este la consagrò para el seruicio de la diosa Minerva, à quien los Griegos llaman Atena. Pero los Autores mas aprobados tienen el que este nombre fue puesto en tiempo de Cecrope, como lo dexamos declarado, por ser esto lo que afirma Eusebio, aunque con la opinion de

San Isidoro bastantemente
concuera Paulo
Orosio.

Pau. Oros.
Lib. I.

§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITULO CLXXXVI.

Del tiempo que reynò Deucalion, y del
monte Parnaso.

D Eucalion empeçò à reynar sobre las Gentes que habitauan cerca del monte Parnaso. Esta Historia pone Eusebio en el año veinte y vno del reyno de Cecrope, aunque no pertenece especialmente à esta linea, por quanto Deucalion, y los Pueblos à él sujetos no eran Atenienfes, sino de Tesalia; pero como aqui no se pone linea de los de Tesalia, puse en la de los Atenienfes: demàs, que en alguna manera puede tocar à la linea de los Atenienfes, pues estos estàn en la Tierra de Atica, ò Eladia, y este nombre tuvo de Elano hijo de Deucalion, segun escriue Eusebio; pero la primera razon es mas ajustada.

Fue Deucalion Rey en Tesalia, y empeçò à reynar despues que Cecrope reynaua en Atenas; y segun aquí afirma Eusebio, auia ya reynado Cecrope veinte años. La Tierra en que reynò Deucalion es Tesalia, aunque no reynò en toda ella, sino en aquella parte que està cercana al monte Parnaso.

El Parnaso es vn monte muy nombrado entre los Escritores, y señaladamente cèlebre, y famoso entre los Poetas, y esto fue por los dioses, y por las Musas, à las quales honran mucho los Poetas, como dellos, y ellas toda su influencia, y socorro les venga para los versos, ò por lo menos así lo fingen, y así las invocan. Entre los Historiadores el monte Parnaso es nombrado por el Diluvio de Deucalion, de que despues hablarèmos. El Parnaso es monte de Tesalia, y tambien de Macedonia, que estos Reynos estàn juntos, y es vno de los mas altos montes del Mundo, como lo afirma Solino. Llega este monte junto à la

Tierra de Boccia, donde està la Ciudad de Tebas, y por esta causa muchos le cuentan entre los montes de Boecia, pero mas propriamente hablando dirèmos con San Isidoro, que es de los montes de Tesalia.

Tiene el Parnaso dos cabeças, ò puntas, que tienen sus proprios nombres,

KKK

TEXTO:

Solin Pol.
c. de Mac.

S. Isid. 14.
Ethym.
c. de mont.

bres, y à la vna le llamauan Nisa, y à la otra Cirra. En la que se llamaua Cirra adorauan en tiempo de los Gētiles al dios Apolo, y allí le ofrecian sacrificios: y en la otra Nisa adorauan al dios Baco, y à él tambien ofrecian sacrificios, segun dize Isidoro.

Estos dos nombres de las dos cabeças del monte Parnaso son menos vsados, y les sucedieron otros dos, que están mas puestos en el vso, y estílo comun entre los Escritores, y Poetas, como son Elicon, y Citeron; y el que primero se llamaua Cirra, aora es Elicon, y el nombrado Nisa, aora se llama Citeron, que así lo dize el mismo San Isidoro. Dize, pues, que estos dos nombres fueron puestos de dos hermanos así llamados Elicon el vno, y Citeron el otro. Lactancio quiere que Citeron sea nombre deriuado del de cytara, y esto porque Orfeo, que dió principio à los sacrificios de Baco, él solia hazerlos en aquel monte, en el qual muchas vezes cantaua, y tañia con su cytara, y del nombre de la cytara se llamó Citeron. Esto se conforma mas con lo que dixo Ouidio, que lo que explica San Isidoro, pero ambos pareceres son de grandes Autores.

La cabeça, ò punta llamada Elicon tiene grande fama por causa de Apolo, y de las Musas, porque los Poetas afirman, que en aquel monte habitan las Musas, y hazen sus coros, y danças, y el dios Apolo es el que les toca la lyra, y haze la musica para que dancen. Y como los Poetas no honren otra cosa mas que las Musas, alaban mucho el monte Elicon, donde ellas están, y dizen que sus fuentes dan saber al beber dellas: de las quales algo diremos abaxo hablando de Perseo, y de su cauallo Pegaso.

CAPITVLO CLXXXVII.

De Pyrra, y Deucalion quienes eran, y de su virtud.

TEXTO. EN Este tiempo fue en Tesalia el Diluvio de Deucalion, y la quema, ò encendimiento de Faeton. Esta Historia pone Eusebio en el año treinta y vno del reyno de Cecrope, y no pertenece la Historia especialmente à

esta linea, como sea de Deucalion por la razon ya dicha. Es Tesalia vna de las siete, ò ocho Prouincias de Grecia, y junta con Macedonia, de la qual dexamos dicho muchas cosas en la segunda Parte, hablando de Tesalo hijo de Greco, ò Griego, que à esta Tierra la puso el nombre de Tetalia por el suyo, que se llamaua Tesalo, segun lo dexa referido Eusebio. En esta Prouincia reynaua Deucalion, y auia empeçado à reynar en el año veinte y vno del reyno de Cecrope, y siendo passados diez años de su reynado succedió el Diluvio.

Dos cosas famosas pone Eusebio en este año auer acontecido, la vna es el Diluvio, la otra es la Quema. No fueron ambas en vna Tierra, pues el Diluvio fue en Tesalia, y la Quema fue en Egipto, y en Etiopia, segun abaxo diremos. Aora hablaremos de lo que toca à Deucalion, y despues de lo que pertenece à Faeton.

Es de saber, que Deucalion es muy nombrado entre los Autores, y Poetas, y la causa dello es por el Diluvio que en su tiempo, y en su Tierra aconteció. Fue tambien nombrada mucho su muger Pyrra, que en los trabajos fue su compañera, y de la qual tambien los Poetas hazen mencion.

Deucalion, segun el testimonio de todos los Antiguos, fue hijo de Prometeo, el qual era hombre sabio, segun lo dize Eusebio, y nosotros en la segunda Parte lo dexamos dicho, hablando del mismo Prometeo, que fue de quien se dixo, que hazia los hombres de barro. Así como Prometeo fue sabio, fue tambien poderoso, y su hijo Deucalion fue Rey, quedandole Estado grande despues de muerto su padre Prometeo. Este Deucalion tuvo por muger à Pyrra, la qual era su prima hermana, como hijos ambos de dos hermanos Prometeo, y Epimeteo, este padre de Pyrra, y aquel de Deucalion: y aunque ambos Pyrra, y Deucalion fuesen señores, y poderosos, fueron tambien muy justos, y muy apacibles, y amados en sus tiempos, y por consiguiente muy alabados. Así lo afirman los Poetas, y particularmente Ouidio, diziendo, q̄ entre los varones de aquel tiempo no hubo alguno tan amante de la justicia, ni tan

*Ouid. l. i.
Metam.*

DEVCA
LION.

tan temeroso de los dioses, como Deucalion: y entre las mugeres de aquel mismo tiempo, ninguna se mostró tan honrada de los dioses, y

diosas, como Pyrra; y por esta causa afirman los Poetas, que los dioses queriendo destruir el linage humano, à estos dos solos perdonaron.

CAPITULO CLXXXVIII.

Dase principio à la relacion del Diluvio de Deucalion.

Ouid. 1.
Metam. v

LA Fama, y nombre de Deucalion, y Pyrra permanece hasta oy entre los hombres por el Diluvio que en su tiempo sucedió. Ouidio escribe largamente este Diluvio. Dize, que la causa del fueron los pecados grandes de los hombres, y en especial el pecado de Licaon Rey de Arcadia, el qual andando Iupiter por la Tierra à conocer las maldades de las gentes, para darles la pena merecida despues de la batalla contra los dioses, que tuvieron los Gigantes, empeçò Licaon à mofar, y hazer burla, y concibiendo una gran maldad contra Iupiter, trazò de hospedarle en su casa, y quando estuviessse durmiendo matarle: y para prueba de si tenia Iupiter alguna diuinidad, matò un prisionero que el tenia de Tierra de Melosia, y cocido parte de su cuerpo, se le puso à Iupiter en la mesa por manjar precioso, para conocer de alli si Iupiter era dios, viendo si tenia conocimiento de aquella carne, ò no, como lo hizo mucho tiempo despues Tantalos.

Iupiter muy enojado desto, quemò todo el Palacio Real de Licaon, donde tales maldades se fabricauan, y cometian, y à Licaon le convirtió en lobo. Viendo entonces Iupiter, que una sola casa era la quemada, y que muchas era dignas de serlo, por ser la malicia de muchos, y estar ya muy estendida, jurò de destruir, y acabar con todo el linage humano. Algunos de los dioses dieron entonces fauor à Iupiter, que los agravios contra las soberanias, facilmente se imitan de unas en otras, y todas concurren para verse vengadas. Dixeron otros, que era daño grande perderse todo el humano linage, pues cessarian del todo el culto, y sacrificios à los dioses: y cessa el poder, y la magestad cessa, si falta quien doble la rodilla.

A este justo dolor dixo Iupiter, que el mataria à todo el humano linage, pero que bolveria à hazer hombres de nuevo; que a quien pue de edificar, no le duele el destruir: y mano poderosa, mejor se dà à conocer en la primera fabrica. Estos de nuevo formados (dexia Iupiter) seràn mas temerosos, y à los dioses mas reconocidos que los primeros. Si les mudàra la naturaleza, pudiera tener su presumpcion esperança; pero los malos resabios, dexada la raiz brotan fecundos.

Determinado, pues, Iupiter à destruir el humanal linage (bablemos al estilo antiguo, y poetico) en el modo vacilana; que quien intenta hazer mal, tambien quiere esmerarse en el rigor. Quisiera una vez embiando rayos, dexarlos à todos abrasados, y consumidos; pero temió que ardiendo la Tierra con los hombres, podian los Cielos tambien inflamarse, y juntamente con ellos quemarse tambien los dioses: y es cordura no alargar mucho la mano, si al resbalar el golpe puede herir al dueño proprio. Acordauase Iupiter estar escrito en las leyes Fadales, que algun tiempo todo el Mundo, y los Cielos auian de ser abrasados: y aunque se tema el daño por cierto, nunca es bien procurarle anticipado.

Eligió Iupiter destruir el Mundo con agua, cerrò al viento Cierço en

las cuevas profundas del Rey Eolo, mandando salir al Abrego, que bolando sobre la Tierra, quedó el Mundo hecho vn Caos todo; vistióse el ayre de lobreguezes, y empezando à liquidarse las nubes, despedian ya rios, y ya mares. El Iris seruidor de la diosa Iuno, aunque mete paz en las tempestades, en esta ocasion se hizo de la parte de los rigores, dando materia, y mas materia à las nubes; que no ay que buscar naturaleza, ni propiedades, si son las ofendidas deidades superiores.

No contento Iupiter con esto, llamó en su ayuda à Neptuno su hermano, y este como dios del Mar, mandò à todos los dioses de los rios, y fuentes, que mostrassen todas sus fuerças, lançando afuera sus aguas, y que de sus senos saliesse de madre los manantiales escondidos. Era mucho el parentesco de Neptuno à Iupiter, grande la obediencia de los rios, y fuentes al Mar, fuerte el empeño, y la ocasion; y parentescos, y dependencias, instrumentos fueron siempre grandes para las iras. Obedecieron los dioses menores (era justo mostrarse sujeto, quien era menor en el mando) y al imperio del dios Neptuno cubrieron breuemente la Tierra de aguas hasta los arboles emvinados, y montes, pereciendo hombres, ganados, y aues; que no està libre el inocente, quando todo se lleua à fuego, y sangre.

CAPITULO CLXXXIX.

Acabase la narracion del Diluvio de Deucalion.

ERan en este tiempo Deucalion, y Pyrra mas justos, y leales, y con los dioses buenos correspondientes, y por esto quisieron librarlos, y que no participassen de la comun calamidad; que quando no es comun la malicia, no debe ser comun el estrago, y la pena. Ministraronles para esto medio, dexandoles su ingenio mas despierro, y claro, y con la esperança de librarse menos confuso; que temores, y abogos, espesas nieblas son de entendimientos.

Estauan Deucalion, y Pyrra en Tierra de Tesalia, y cerca del monte Parnaso, y tomando vna pequeña barca, subieron à las alturas, y coronacion del monte, que ya toda la Tierra estaua cubierta de aguas, y por su altura este monte sobrepajaua las nubes; que de muy alto se acredita quien dà vida al que es alto, y grande por naturaleza. Acabado ya todo el linage humano, como ya no hubiesse contra quien mostrar la ira, cessaron los dioses de su saña, las aguas bueltas à su lugar dexaron descubierta la Tierra, en la qual solos Deucalion, y Pyrra habitauan.

Viendose tan solos Deucalion, y Pyrra, desearon tener compañía de hombres. Por auer sido tales los hombres se veian en aquella soledad, y la compañía de hombres boluieron à apetecer; que en passandose los males, el engaño busca sus mismos agentes. Considerauan el que esta reparacion no podia ser sino por obra diuinal; que manos poderosas que afligen, essas son las que mas poderosamente consuelan: y ya suelen hazer mayor el castigo, para hazer despues mas estimable el reparo. Para saber, oues, la diuinal voluntad, fueron los dos Deucalion, y Pyrra à consultar à la diosa Temis, cuyo templo estaua à las raizes del monte Parnaso, y ella entonces tenia la virtud de dar las respuestas, que eran como de oraculo tenidas. Entraron en el templo, y tendidos sobre la tierra, adoraron humildes à la diosa. Entrauan à pedir, y siempre la humildad fue buena introduccion. Propusieron su ruego, y suplica, à lo que respondio

pondió Temis la diosa: Salid del templo, les dize, cubrid vuestras cabeças, afloxad, ò quitad las cintas, y los buessos de vuestra madre la grande echad detrás de vosotros.

Estuvieron vn poco suspensos con la tal respuesta, que la inteligencia no era facil, y quien lo quiere entender todo, es el que mas presto manifiesta su yerro. Empeçò Pyrra à hablar primero, quiza porque menos lo auia entendido, siendo la osadia muy hija de la ignorancia. Perdoneme la diosa Temis (dize Pyrra) que yo no pienso cumplir su mandato, con lo que se ha de seguir à los buessos de mi madre deshonra, y perjuizio. Buena hija, que el decoro de los padres, linea primera debe ser en las atenciones. Bolvieron à pensar mas en tan obscura respuesta; que lo que se advierte dificultoso, vna, y muchas vezes lo debe examinar el discurso. Amiga mia (dize Deucalion) hazer debemos lo que la diosa nos manda, que ya yo he dado à sus palabras otro sentido, y su precepto nos es facil, y prouechoso. Tiene la obediencia prompta muy de su mano la buena inteligencia, y nadie puede mejor acertar, que aquel que desea mejor obedecer. La madre grande (prosigue Deucalion) viene à ser la Tierra, los buessos suyos seràn las piedras, y estas las que nos manda echar à nuestras espaldas.

Con esta interpretacion de las obscuras palabras se moviò algun tanto Pyrra, inclinandose à que aquel seria el sentido del mandato de la diosa; pero que aquello pudiesse concernir para lograr el fin de su peticion, esto es lo que à Pyrra le causaua dificultad: y peregrino se aplica el discurso, si la voluntad advierte difícil su intento. Con todo esso intentaron la experiencia; que no es bien gastar la imaginacion en dudas, quando à la mano se tienen solidas las pruebas. Empeçaron Pyrra, y Deucalion à coger piedras, y à echarlas por sus espaldas. O marauilla grande, y cuya testificacion solo puede hazerla creíble su antigüedad! Las piedras duras de Pyrra, y Deucalion arrojadas, al tocar la tierra se bolbian blandas, à poca tiempo viuientes, y poco à poco tenian la forma de hombres. Aun otra marauilla se añadió à la contada, y fue, que las piedras que arrojaua Deucalion se bolbian hombres, y las que arrojaua Pyrra tomaron la figura de mugeres; que de manos tales, y tales manos, toman cuerpo mayor, ò menor los beneficios.

De este modo cuentan la reparacion del humanal linage, hecha por Deucalion, y Pyrra, y fuera desta marauillosa reparacion, refieren los Autores auer tenido Deucalion, y Pyrra algunos hijos por natural engendramiento, como fueron Elano, Dioniso, Sitaco, y Fentrace, de los quales algo diremos despues.



CAPITVLO CXC.

De la verdad, y modo del Diluvio de Deucalion; y por què se llama tal.

S. Isid. 14.
Ethym.
Pau. Oros.
lib. 1.

DOs Diluvios huvo casi en vna misma Tierra, el de Ogige, y Deucalion, aunque en diuersos tiempos. El de Ogige fue en la Prouincia de Atica, segun lo dexa dicho Eusebio, y el de Deucalion en Tefalia, segun aqui lo dize; y Atica, y Tefalia, dos Prouincias son de Grecia, segun San Isidoro, y vna cercana de otra, segun los terminos que los Autores les señalan, y los escriuen Paulo Orosio, San Isidoro, y Solino. Muchos años fueron en medio entre el Diluvio de Noè, y el de Ogige, y algunos mediaron, aunque muchos menos entre el de Ogige, y Deucalion.

Tres Diluvios ponen los Autores Christianos, porque los Gentiles, assi Poetas, como Historiadores, solos dos escriuen, y son el de Ogige, y Deucalion, y no se hallará otro nombrado entre los tales Autores. Solino poniendo los años que corrieron entre vno, y otro Diluvio, dixo, que pasaron seiscientos años. Al Diluvio que sucedió en tiempo de Noè no le escriue, ni pone Autor alguno Poeta, ò Filosofo, porque no le conocieron, ni creen que tal Diluvio huviessse, especialmente los Filosofos, que saben no ser posible Diluvio vniuersal por naturaleza. Desto mas largamente hablamos en la primera Parte, tratando del Diluvio de Noè.

Sol. in Pol.
ca. de inf.
Chios.

El modo deste Diluvio fue, que reynando Deucalion en Tefalia, y en aquella parte vezina al monte Parnaso, cayeron aguas tan copiosamente, que cubrieron casi toda la Tierra de Tefalia, y otras algunas, pereciendo la mayor parte de sus Pueblos. Viéndose Rey Deucalion, y que su obligacion era cuidar del remedio, recogió las mas barcas que pudo, y dispuso el que todos los que pudiesen subir lo hiziesen, y alli los mantuvo, y sustentó hasta que cesó el Diluvio.

Llamóse el Diluvio de Deucalion. Lo primero, porque sucedió en su tiempo, y era el entonces Rey poderoso,

segun afirma Eusebio, y assi debió tomar nombre del, mas que de otro alguno. Lo segundo fue, porque otros Reyes poderosos tuvo aquella Tierra despues, donde auia sido el Diluvio, pero no reynauan quando sucedió el Diluvio, y por esto no fue nombrado dellos. Estas dos mismas causas concurrieron para que el otro Diluvio antes deste se llamasse de Ogige, por ser en aquel tiempo Rey en aquella Tierra donde sucedió. Lo tercero fue, porque Deucalion solo escapó con Pyrra su muger, segun los Poetas con Ouidio, y assi era preciso nombrarse del. Lo quarto, y principal, porque Deucalion dió reparo a los hombres, y su auxilio para que escapassen los hombres de aquel Diluvio, segun los Poetas, y aun los Historiadores afirman: y por esta causa; y las referidas se debió nombrar del.

CAPITVLO CXCI.

El Diluvio de Deucalion no fue vniuersal, aunque los Poetas dixeron serlo.

ESte Diluvio de Deucalion, segun la verdad, no fue general. Lo primero, porque no se dize auer sucedido en todas las Tierras, sino en Tefalia, y no en toda ella, sino junto al monte Parnaso. Lo segundo, porque segun naturaleza, no puede venir Diluvio vniuersal, y este, y el de Ogige vinieron segun el natural curso. Confirmase esto con lo que Dios tenia prometido, de que nunca vendria Diluvio general; y assi ni estos dos lo serian, ni vendrán en algun tiempo.

Genes. 8.
9.

Los Poetas afirman que este Diluvio fue general, y se colige de que afirman que todos los hombres perecieron, sacados Deucalion, y Pyrra. Lo segundo, porque dizen auer sido reparado el linage humano con piedras, y si en otras partes del Mundo huvieran quedado hombres, no fuera necesario hazer con piedras la reparacion, sino que por generacion se continuara, como hasta alli. La causa porque los Poetas dixeron ser general, fue por conuenirles assi, como ellos

ellos no refieran las cosas llanamente, y segun la verdad, sino referir las verdaderas con algun color, ò disfraz que à la primera vista las haga obscuras.

Principalmente dixerón los Poetas auer sido este Diluvio general, por atribuirselo al diuinal poderio, que es el que solo puede hazer vniversal el Diluvio; que aunque la naturaleza no baste para efecto tanto, puede hazerlo el poder diuino, como en tiempo de Noè le embió nuestro Dios soberano. Ouidio, y los otros Poetas afirman, que lo hizo Iupiter el mayor de los dioses con ayuda de su hermano Neptuno dios del Mar, y de los otros dioses de rios, y fuentes; y por esto dixerón ser vniversal; que para corto efecto no auian de emplear tanto poder. (a)

(a) Con el pe-
queño, y aba-
tido, no de-
be mostrar su
enojo el po-
deroso.

Lo segundo, por que este Diluvio fue embiado en vengança de la injuria hecha al mayor de los dioses todos Iupiter, y siendo el Diluvio particular, venia à ser pequeña la satisfaccion; y así debió ser de fuerte que todos muriesen. (b)

(b) No saben
los grãdes vé-
gar sus pasio-
nes, sin que el
golpe se estie-
da à los ino-
centes.

Lo tercero, por quanto los Poetas querian concluir deste Diluvio ser reparado el genero humano con piedras, segun lo afirma Ouidio, y no fuera necesaria tal reparacion, si todos los hombres no huviesen de morir. Ni les conuenia à ellos el dezir, que este Diluvio auia sido particular, que este podia suceder por causas naturales, y verdaderas, cuya narracion pertenece à los Filósofos, y à los Historiadores; pero Diluvio general, solo pudiera ser embiado de los dioses fingidos de la Gentilidad.

CAPITVLO CXCH.

*Dase principio à la declaracion de la
Fabula de Licaon.*

DEclarado lo que se ha ofrecido en el punto del Diluvio, será bien aplicar las partes de la narracion fabulosa. Dizese lo primero, que Iupiter enojado de Licaon embió el Diluvio, aniendo sido la causa el que Iupiter despues de la guerra contra los Gigantes andaua por el Mundo disfrazado en traje de hombre à ver

las Gentes, y conocer sus maldades. Ponese à Iupiter como si fuera verdaderamente dios, segun los Poetas, y que como tal cuidasse del gouierno, y regimen del Mundo; y para esto pasieron el que Iupiter auia baxado del Cielo à la Tierra para dar la pena à los que obrassen mal, como si de otro modo no pudiesse saber lo que en la Tierra se hazia.

Dexadas algunas razones que tenian los Poetas para dezir esto de los dioses de los Gentiles, y que no sabian todas las cosas donde quiera que ellos estuviesen, sino que tomaban el conocimiento por el sentido, como nosotros le tenemos, y el sentido no adquiere conocimiento, sino de la cosa presente. Dexada esta razon, y otras, el Poeta Ouidio queria concluir despues, el que Licaon Rey de Arcadia diò de comer à Iupiter carne de vn hombre, y que le quiso matar vna noche, y que entonces Iupiter le bolvió en lobo. Esto no podia ser, si Iupiter no estuviese en Tierra de Arcadia, y en la qual viuia Licaon; y así se debió dezir, que Iupiter baxò del Cielo, y que andaua por la Tierra: y no pareciendo causa justa para que de Iupiter se dixesse que huviese baxado del Cielo, sino por alguna causa que le tocasse como dios, por esto dixerón, que andaua conociendo de los males que comenian los hombres, y dandoles sus penas segun lo mereciesen.

CAPITVLO CXCH.

*Dizese el sentido verdadero de la Fa-
bula de Licaon.*

Licaon fuchombre verdadero, y Rey de Arcadia, de quien dicen auer sido hijo de Titano, y de la Tierra, segun lo afirma Teodoncio. Nombrale hijo de Titano, por auer sido el principio de los Gigantes llamados entre los Poetas, y Autores Griegos Titanes; y aunque segun la verdad no fuese Licaon de dicho linage, dixerónlo así por la semejança en las costumbres, pues los Titanes fueron hombres soberbios, y despreciadores de los dioses, y contra ellos hizieron guerra, y tal fue Licaon.

Di-

Dizefe tambien hijo de la Tierra, que no està puesto en costumbre llamarse assí los hombres, pero por hazer la cosa creible, y auer dicho que era hijo de Titano, y los Titanes eran hijos de la Tierra.

Dize la Fabula, que Licaon hazia burla de los dioses, y de los que adorauan à Iupiter, y que por esto deseò matarle; para lo qual quiso probar primero si era dios, y para esto determinò darle à comer carne de hombre. Esto no es verdad, como Licaon no pudiesse matar à Iupiter, como entonces el no se llamasse assí, ni fuesse tenido por dios, que esto le vino despues; pero dizefe por concordar la narracion empeçada, y esta supòga el que Iupiter baxasse del Cielo à ver los pecados de los hombres, y que los moradores de Arcadia le adorauan, y era muy creible, que siendo Licaon descendiente de los Titanes, que no le quiesse adorar à Iupiter, ni tenerle por dios, antes le desearia matar, como sus parientes lo auian querido hazer con los dioses todos, mouiendo guerra contra ellos.

En querer probar Licaon si Iupiter era dios, hazefe creible, por suponer que otros le tenian por tal, y el dudando mucho del caso, antes queriendole matar, haria primero la experiencia dicha, porque si era dios en la verdad, era mucho atreuimiento el intentarlo, pues auia como dios de ser inmortal. Dizefe lo segundo, para significar la verdad de la Historia escondida, y esto es el que Licaon mataffe al prisionero que tenia, y se le diessè à comer à Iupiter, no porque la intencion de Licaon fuesse de darsele à comer, sino porque entèdia dar à comer la carne del prisionero à los Embaxadores de los Molosos, que le pedian por auer quedado aquel mancebo de los mas nobles de los Molosos en rehenes en la guerra que antes auia tenido con ellos Licaon, y para seguridad de los pactos, y conciertos se le auian dexado, y Licaon auia prometido el restituirles el mancebo dicho; pero dauaseles parte cocido, y parte asado, y dexandolos enojados, tomar deste modo vengança dellos. Ya diximos de Atreo, que diò à su hermano Tiestes

à comer sus hijos, y beber su fangre, por vengarse de los agrauios que le tenia hecho. Dizefe que fue puesta esta carne en la mesa de Iupiter para que la comiesse, porque verdaderamente estaua alli entre los Embaxadores de los Molosos, y era vno de ellos Lisantias, que despues fue llamado Iupiter, y el es el que concibiò ferle hecha aquella injuria, y el fue solo el que tomò à su cuenta la vengança, y lo vengò, y no otro alguno.

CAPITVLO CXCIV.

Como se entienda lo que los Autores afirman de auer sido Licaon buuelto en lobo.

Dize la Fabula, que Iupiter enojado quemò la Casa Real, y boiuiò à Licaon en lobo. Lo primero, era creible que enojado Lisantias (llamado Iupiter despues) viendo la crueldad de Licaon, y que faltaua à la fè prometida de restituir, y entregar al Cauallero que tenia en rehenes, el que leuantandose contra Licaon los Pueblos de Arcadia, con los quales estaua muy mal quisto, entonces Lisantias le quemasse el Palacio en vengança de su atroz hecho.

Lo que dicen que Licaon fue buuelto en lobo, conforma mucho al nombre suyo, porque Licaon en Griego significa lobo. Puede entender en algun sentido moral tambien, significando la mudança de estado de Licaon. El lobo es animal voraz, y robador, y desto solo viue. Assí fue de Licaon despues que le echaron de su Reyno por el valor, y fuerça de Lisantias, y de los Arcadios, que viendose pobre, y despojado de todos sus bienes, no tenia con que viuir sino del robo; por lo qual empeçò à robar en los montes, y despoblados, quitando lo que lleuauan à los hombres de poco poder: y este es natural de los lobos azechar en los despoblados à los animales flacos, para hazer en ellos presa, y comerse los.

Afirman otros auer sido verdaderamente buuelto en lobo Licoon. Assí lo dize Leoncio, cuya es esta relacion historial que và puesta de la guerra de los Molosos, y Arcadios, y lo que

EVCA
LION.

que dexamos dicho de Licaon, y Litanias. Y aun dizen, que el mismo Licaon se bolvió lobo voluntariamente por miedo de Iupiter, y de los Arcadios sus vassallos, si quedasse en la figura, y forma de hombre.

Pero esto niegan comunmente todos, diziendo ser imposible que el nombre se buelva en lobo, ni en otra cosa viuiente, siendo esto contra las fuerças, ò sobre el poder de la naturaleza; si bien por la parte afirmatiua ay varones de grande autoridad, como son Leoncio, Marco Varron, y San Isidoro. Leoncio dize, que Licaon se bolvió en verdadero lobo, y que esto fue por virtud de vn lago que auia en Arcadia, y por la virtud de sus aguas los que nadauan en él se bolbian verdaderos lobos. Mas largamente muestra esto Marco Varron de grande autoridad, y enseñanza, y entre todos los hombres tenido por sabio; y dize, que en Arcadia auia vn lago, en el qual los Arcadios casualmente nadando sin saber la virtud de sus aguas, eran bueltos en lobos verdaderos, y viuian despues con los de su especie, y naturales lobos por los desiertos de aquella Tierra. Dize mas, que si estos bueltos en lobos, en tanto que lo eran no comian carne de hombre, acabados nueve años dexauan de ser lobos, y bolbian à ser hombres como primero, andand o otra vez por dicho lago.

Añade Marco Varron, que en Arcadia adorauan sus moradores à Iupiter Liceo, y à vn hombre llamado Demenero, haziendole sacrificios matando vn niño, y comiendo despues de la carne de aquel moço sacrificado, fue luego buuelto en verdadero lobo; y acabados diez años boluió otra vez à ser hombre, y fue tan valiente, que salió vencedor en los juegos Olympicos. Por esto dà Marco Varron la razon de los nombres de los dioses de Arcadia, en la qual llaman à vn dios Iupiter Liceo, y à otro Pauliceo, y dize, que esto es por la virtud diuinal que estos tienen para bolver los hombres en lobos, que en Griego Licos tienen por lobos; y assi Iupiter Liceo quiere dezir Iupiter Lobero.

Esta posicion de Marco Varron la

refiere San Agustin, y San Isidoro parece afirmar esto, diziendo, que ay algunas transformaciones, ò mudanças de grande marauilla, assi como cuentan de los Arcadios, que passand o casualmente vn lago se bolbian en lobos: por las quales palabras parece seguir la doctrina de Marco Varron.

Leoncio, cuya es la Historia que se dize de Licaon, afirmaua ser buuelto en verdadero lobo nadando en dicho lago de Arcadia, y que todos los que nadauan en él se bolbian lobos del mismo modo; y estas cosas mismas viene à sentir Marco Varron, si se atiende à lo que dexamos dicho.

CAPITVLO CXC.V.

En quantas maneras se pueda entender que vn hombre sea buuelto en lobo.

Dirèmos en este punto, que Licaon no fue buuelto en verdadero lobo, y no solo no fue assi transformado, pero que ni pudo ser. Por lo qual quando dezimos, que el hombre fue buuelto en lobo, se puede entender de dos maneras; vna es, que el hombre quedandose hombre, empieza à ser verdadero lobo; otra es, que dexa de ser hombre, y todo lo que en él era parte suya, empieza à ser parte de lobo. Lo primero es imposible, ni ay fuerça que para tanto baste, porque no es possible que vna cosa misma sea indiuiduo de dos especies, ò naturalezas, como el que vn hombre fuesse à vn tiempo, y juntamente hombre viuio, y piedra. Lo segundo tambien es imposible, porque algunas cosas se hallan en el hombre, que no se pueden conuenir en otras, assi como el alma del hombre, como ella sea inmaterial; y en las cosas que no tienen materia, no es possible conuersion, ni transmutacion, como los Filosofos lo prueban: luego à lo menos el alma del hombre no podia bolverse en cosa alguna de lobo, y por consiguiente viuendo el hombre, bolverse en lobo era imposible.

De otro modo se podia entender, y es, el que muriesse el hombre, y apar-

S. Aug. 18.
de Ciuit.
cap. 17.
S. Isid. 11.
Ethym.

apartada su alma, todo su cuerpo se transformasse en lobo, tomando como el su nueva figura. Desto diremos, que no ay duda el poderlo Dios hazer, pero la naturaleza no haze, ni puede de vn cuerpo otro cuerpo sin resolucion; para causar en el contrarias disposiciones, que se requieren para introducir en el nueva forma. Tambien de otra manera podriamos entender que el hombre quedando viuo se mudassen las delineaciones, o figuras exteriores, de tal modo, que dexasse de tener la figura de hombre, y tuviesse la de lobo, pero que fuesse hombre verdaderamente, teniendo su alma, y entendimiento. En este punto diremos, que no negamos el poderlo hazer Dios, pero la naturaleza por si sola no es bastante, ni otro poder que no sea el de Dios.

Otro modo ay, que el hombre quede viuo, y no se mude verdaderamente en lobo, sino que lo parezca en la figura por de fuera, teniendo la de lobo, aunque en su cuerpo, y alma no aya mudança alguna. Esto no sólo Dios, pero aun los demonios lo pueden hazer, como en lo dicho no se halle mudança verdadera en la cosa, sino ser engaño de los ojos, lo qual facilmente le causan los espiritus malos. Pero en tal caso diremos, que los hombres assi bueltos en lobos, como no tengan alguna mudança, sino que se estén en el estado primero, no seguirán la condicion, y natural de lobos, sustentandose de carnes crudas, ahullando, y viuiendo en los desiertos.

Aun ay otro modo, y es, el que no se mude algo del cuerpo del hombre, y que quede viuo, pero parezca tener figura de lobo à todos los que le vieren, assi à los hombres, como à las bestias, y demás animales, y que tenga mudado el sentido, y que à el mismo le parezca ser lobo, y no hombre. En tal caso el imita, y sigue las condiciones, y calidades de los lobos, comiendo carnes crudas, apartandose de la comunicacion de los hombres, y retirandose à los desiertos, viuiendo entre los demás lobos, y brutos. En este caso diremos, que la naturaleza no basta para hazerlo, pero pue-

de hazerlo Dios. Semejante à esto es lo que se afirma de Nabucodonosor, de quien dixo Dios, que seria echado de la compañía de los hombres, y habitaria con las bestias; que comeria heno como buey, y que passarian siete tiempos, y entonces seria el buelto à su sentido. De lo dicho parece, que à Nabucodonosor no le quedò por de fuera figura de hombre, sino de bestia, o à lo menos no le quedò sentido de hombre, ni condicion, pues comia con las bestias heno, y yerua, y despues cumplido el tiempo, le fue buelto su sentido; y no le fuera buelto, si en aquel tiempo no le huviera perdido.

CAPITULO CXCVI.

En què sentido entendió Marco Varron, y los Antiguos que Licaon se bolvièssse en lobo.

POR lo dicho podemos entender en que manera Marco Varron, los Historiadores, y Poetas entendieron la mudança de Licaon en lobo. Diremos, que ellos entendieron que Licaon no murió, sino que quedando viuo, tomó figura de lobo verdadera, o aparente, y tambien la naturaleza de lobo, por lo qual comia carnes crudas, y hazia todas las otras cosas que los otros hazen. Esto se prueba, porque si viuo no quedara, no pudiera bolverse en hombre passando algun tiempo: y pues Marco Varron dize, que en Arcadia tenian sus habitantes vn lago, que nadando en el se bolbian lobos los hombres, y que viuian entre los lobos, y passados nueve años, si no comian carne humana, se bolbian al estado de hombres como primero, bolviendo à bañarse en aquel mismo lago; señales de que quedauan viuos, y que les quedaua la misma naturaleza humana, aunque no seguian entonces su condicion, sino la de lobos.

De aqui se conoce si era possible lo que afirman de Licaon, y de los Arcadios, que se bolbian en lobos, y diremos que no es verdad, y esto por dos razones. La vna resolviendo, el que no hubo alguna de las tales transmutaciones, ni assi como las cüetan, in

Dan.4.

S. Aug. 18.
de Ciu. c.
17. & 18.

ni en otra forma alguna, aunque los Autores esto escriuieron. Otra es, el que alguna cosa huvo, pero no fue tal como los Autores la refieren. Esto dize San Agustín. Y si muchos se boluieren contra nosotros, diziendo, que à ellos les han sucedido semejantes cosas, ò à otros de quien están ciertos ser verdad, así refiere San Agustín en el lugar citado, que en su tiempo auia en vna parte de Italia algunas mugeres que tenían casas de posadas, las quales con malas artes dauan vna composicion hecha, y rebuelta con queso, la qual comola comiesen los hombres, se bolvian en cauallos, ò en otro genero de bestias, y que traian en ellos las cargas que querian; y acabado este oficio, bolvian à ser hombres como antes. Así mismo cuenta Apuleyo Platonico en vn libro que èl escriuiò, intitulado del Asno de oro, que le sucediò à èl, que auindole dado veneno, ò alguna otra confeccion, ser buuelto en asno, pero quedandole el entendimiento, y que le durò esto algun tiempo, hasta que bolviò à su estado antiguo.

S. Agustín despues de referido todo esto dize, que estas cosas aunque las afirman Autores, ò son del todo falsas, ò tan poco vsadas, que con razon los hombres las pueden negar el credito. Da vn modo para saber dirigirse en estas cosas, diziendo, que no acontecen à los que les parece acontecer, sino que son sueños meros. Los demonios suelen hazer algun cuerpo en figura de cauallo, ò de otro animal que èl quiera, y en aquel con la fuerça de los demonios traen cargas; y aquel hombre à quien le parece que està esto padeciendo, y que està mudado en el tal animal, à este le tienen los demonios en vn lugar apartado, donde otros algunos no le vean; con que à èl le parece que todo esto lo està padeciendo, y se està durmiendo, y soñando. En esta representacion que haze el demonio en aquel tiempo que dura el cuerpo, y sentido del hombre de tal modo le tiene atado, y ligado al sueño, que no puede despertar, hasta que acabada la fuerça de aquel maleficio despierta el hombre, y se pone à contar todas aquellas co-

sas que el demonio le representò tan viuamente en aquel cuerpo de cauallo, ò de otro animal forniado del ayre, que las refiere como si èl lo huiera padecido en su cuerpo; y la impresion de la fantasia es tan fuerte, que no puede de ningun modo persuadirse, ni creer que aquello fuellè sueño, sino que fue verdad, como las cosas que hazemos nosotros velando, y despiertos.

El mismo San Agustín refiere vn exemplo de vno que se llamaua Prestancio, de quien dize, que tenia este veneno en su casa en vn poco de queso, y quando comia del se echaua luego en su cama, en que se estava durmiendo algunos dias, y no le podian por camino alguno despertar. Acabada la virtud del veneno despertaua el dicho Prestancio, y contaua como le auian buuelto en cauallo, y que con otros cauallos le vncian à vn carro, haziendole traer cargas de cierto lugar. Esto que referia, les parecia à otros que lo estauan oyendo ser cierto, y que auian visto que los cauallos, ò sus semejanzas tirauan del carro, y traian cargas de aquel mismo lugar que èl dezia, pero que èl no iba alli, como fuellè conocido, y que ellos no le auian visto, y es cierto que no le podian auer visto, pues en aquel tiempo se auia estado durmiendo.

CAPITULO CXCVII.

De las bruxas, y de las cosas que dellas se cuentan, como se deban entender.

Estas transmutaciones verdaderas, ò falsas, y de su posibilidad, no hablaremos aora, solo aduertiremos, que de la manera que dexamos dicho con San Agustín en el Capitulo pasado, es verdad, y que muchas vezes à diuersas personas acontece. En nuestros tiempos sabemos, por ser cosa publicamente experimentada en aquellas mugeres que vulgarmente se llaman bruxas, las quales despues de hechas ciertas vnciones, ò vntos, dicen, que pasan por diuersas Tierras, y se juntan en cierto lugar varones, y mugeres, y alli vñan de diuersas torpezas, comen

varios manjares , y acabado aquello buelven adonde primero estauan.

Vna muger huvo en nuestros dias en vn Lugar de España , que porque no la querian creer el ser lo que dezia ella verdad , se desnudò delante de algunas personas, vntòse, y acabadas las vnciones cayò en tierra, no como adormecida , sino tan descaecida, y despaorida, como si verdaderamente estuviera muerta ; y tan fuerte era el sueño , que de ninguna manera se le podia despertar, aunque la ponian fuego. Estuvo asì la tal por espacio de seishoras, y bolviendo en si, se leuantò, contando como venia de vna Tierra muy distante de alli , y como se auian en dicha Tierra juntado, y como auian tenido diuersos deleites, y passatiempos, y las personas que alli auia visto. Los que auian estado presentes al vntarse ella , y en tanto que estaua ella en tierra adormecida, dezian, que ella no se auia partido de alli , y que ellos lo auian visto , no auendosi querido apartar de proposito. Ella replicaua el que no podia ser posible el que ella huviessè de auer caminado, ò bolado, no queriendo creer lo que la estauan afirmando, diziendo, que auia passado verdaderamente todo lo que auia referido. Para convencerla los presentes , la mostraron vnas llagas que la auian hecho quemandola en algunas partes mientras que dormia, las quales ella antes no tenia, y que confesaua ella que le dolian muy bien. Visto lo qual, ella se huvo de convencer, y conocer la verdad.

De aquí se infiere manifestamente, que esta muger no passaua, ni andaua algo segun la verdad , sino que solo se le representaua en la fantasia, donde tan fuerte impresion hazian los demonios , que le parecia de tal manera gozar de los deleites carnales, como si verdaderamente, y estando muy despierta los experimentasse.

No negamos , pues , por esto el que las tales llamadas bruxas no passèn realmente algunas vezes de vnos lugares en otros, y que hagan males, y daños , como sea facil à los demonios el causar en vn cuerpo el movimiento local. Vn Angel bueno tomó por vn cabello al Profeta Aba-

cuc, y lo traspufo subitamente de Iudea en Babilonia en el lago de los Leones, y le diò à Daniel de conuer. Los demonios en quanto à esto no tienen menor poder que los Angeles buenos , como no ayan perdido las naturales perfecciones ; y asì ellos pueden subitamente trasponer qualquier cuerpo de vn lugar en otro : y asì por esta causa , el que pensasse que todas las tales transmutaciones que parecen marauillosas , que son por vna via, y camino , erraria mucho , porque algunas dellas son verdaderas, otras son falsas, y solo en el pensamiento del que las passa fingidas ; y ni todas las falsas son de vna manera , ni todas las verdaderas de vna raíz originadas, sino de muy distintas raíces, y causas proceden , de las quales agora no pensamos tratar.

Y bolviendo à nuestro proposito, dize Augustino, que la transmutacion de Licaon , y de los Arcadios era solo por el pensamiento , transportando los demonios sus cuerpos de los tales à otra parte , en la qual todo este tiempo estuviessen adormecidos, y fuera de sentido , y ser en ellos tanta la impresion hecha en la fantasia por operacion de los demonios, que no le parecia ser sueño, sino que verdaderamente ellos eran lobos , y el que andauan con los otros lobos por los yermos, y prados, comiendo carnes crudas : y porque esto hazian los demonios en aquellos cuerpos quando nadauan en aquella laguna de Arcadia, pensauan que dicho lago tuviessè aquella virtud.

Y porque quando los demonios querian ya desatar, ò soltar à los tales hombres de la ligadura de los sentidos, con que estauan aprisionados, los hazian que nadassen en el dicho lago, pensauan que la tal laguna tuviessè esta virtud, de mudar à los hombres en lobos, y de restituirlos à su antiguo ser, si antes no huviessen comido carne de hombre, representandoles estas cosas como verdaderas. Con esto acabamos lo que toca à Licaon, segun la narracion de los Autores Gentiles, mudado en lobo.

PYRRA.

Dan. 14.

S. Aug. 18.
de Civit.
cap. 18.

CAPITVLO CXCVIII.

*Como creyeron los Poetas que el Cielo,
y todo el Mundo en algún tiempo
se auia de quemar.*

Dize Ouidio, que se determinó Jupiter à embiar el Diluvio sobre la Tierra, para anegarle, y que pereciesen los hombres; y que el no embiar rayos, y fuego para abrafarlo todo, fue por auer hallado en las leyes Fadales, que algun tiempo auia de venir, en el qual toda la Tierra, el Mar, y el Cielo auian de arder. Esto tenía entendido Ouidio ser verdad, y que naturalmente auia de venir, y por esto hallarse en los hados, que estos, segun el modo de hablar de los Antiguos, infieren vna necesidad de que ha de suceder aquello que está ordenado: y esto conuiene à las cosas que vienen por naturaleza, y por que esta obra necessariamente, Ouidio creyó que por naturaleza la quema de todo auia de venir à suceder.

La razón en que se fundaua fue, porque él siguió la opinion del Filósofo Anaxagoras, que en quanto à las cosas naturales puso vna mixtion, ó confusion, que los Griegos llaman Caos, en la qual están todas las cosas, no con claridad, ni distintamente, de fuerte que allí aya hombre, arbol, oro, y piedra, ni allí tengan esta diferencia en tanto que allí están. No dicen que es vna cosa engendrarse, sino sacarla del Caos, donde estaba, y que no empecá nueuamente à ser. Quando las cosas se corrompen, dize Anaxagoras, que no dexan del todo de ser, sino que se buelven al Caos, empecando otra vez à estar encubiertas, y no separadas, ni distintas.

Destte modo el Cielo salió de el Caos, no siendo visto primero, ni distinguiendose de las otras cosas; y por consiguiente ha de bolver en algun tiempo al Caos, como todas las cosas que son generables, son asimismo corruptibles. Esto creían que se auia de hazer por el fuego, porque así como para la corrupcion verdadera, segun la qual dexa de ser, pre-

ceden disposiciones de cosas que alteran, y dan principio para corromperse, así para bolver qualquiera cosa al Caos, ponen ser necessarias alteraciones que precedan; y no creen que sea mayor alguna, que la quema, por quanto el fuego resuelve mucho mas que todas las otras cosas. Y por estas razones creía Ouidio, que algun tiempo vendria tanta destemplança en las cosas, que todas juntamente arderian, y se corromperian bolviendose al Caos, de donde auian salido; y por entonces no pareciendo, bolverian de otro modo después à salir del Caos.

Esta opinion muestra Ouidio quando refiere la quema de Faeton, de que hablaremos después. Y el que esta fuesse la intencion de Ouidio, se reconoce claramente, porque él afirma, que antes que huviessse Cielo, Mar, ni Tierra, y las otras cosas todas eran vna sola, que llamaron Caos, y de allí salieron los Cielos, la Tierra, y Mar; y así entiendo de todas las demás, y que allí se han de bolver por la corrupcion. En este sentir conuenientemente introduxo el que no conuenia el que Jupiter tomassse la vengança por fuego, porque el Cielo con todo el Mundo pereceria, sino que se hiziesse con otra cosa que al Cielo, y dioses fuesse de menos peligro, y esta fue agua en el Diluvio.

*Ouid. 26
Metam.*

CAPITVLO CXCVI.

*Como se dize que el Arco celestial ayu-
daua al Diluvio de Deucalion.*

Dize se adelante, que el Iris seruidor de Iuno daua materia à las aguas, aunque él fuesse à ellas contrario. El Iris es vn Arco celestial, que se haze en las nubes, que consta de muchos colores; y llamase seruidor de Iuno, segun los Poetas, por quanto Iuno significa al Ayre, en el qual se forma el Arco, y no en otro algun Elemento, ni parte del Mundo (a)

El Iris es contrario à las aguas, como nunca se vea, sino quando en las nubes ay poca humedad; y quando en ellas huviere humedad mucha,

(a) Todos ayu-
dan à la ven-
gança, si con-
quis el à eno-
jado ay de-
pendencia,

Genes. 9.

estarán ellas negras, y no se podrá formar Arco de tales, ni de otros algunos colores: y por esto se dize ser contrario el Iris à las aguas, y el Diluvio. Esto mismo lo dió à entender Dios, quando à Noè, y sus hijos, después del vniuersal Diluvio, temiendo que viniessen otros como el pasado, y que les assolaria, por cuya causa no se querrian entregar à multiplicar por la generacion, ni labrar la tierra, pues todo se auia de perder. Para asegurarlos, pues, Dios de estos miedos, les dixo, que nunca mas vendria Diluvio, que destruyesse toda la Tierra, dandoles por señal, que quando el cubriessse el Cielo de nubes para llouer, mostraria su Arco en las nubes, y se acordaria de su promessa: luego el Iris, que es el Arco del Cielo, contrario es à las muchas aguas, y Diluvios. Para significar, pues, Ouidio la voluntad del dios Iupiter, poderosa para embiar Diluvio como, y quando quisiessse, dixo, que no solo las cosas que para esto son a proposito segun su naturaleza, le ayudauan, como lo es el viento Abrego, sino tambien aun las cosas que son contrarias, como es el Iris, ò Arco del Cielo, que consta de pocos humores, ò vapores, que puedan resolverse en lluvia, segun lo afirman los perspectiuos, y naturales Filósofos.

Estas cosas traia Iupiter para el Diluvio, y assi caia agua mucha del Cielo, soplando recio el viento Abrego, y tan fuerte, que junto con las aguas derribaua por el suelo todas las semillas, y panes nacidos, que era de los Labradores el trabajo todo, y la esperanza era de todo el año. Esto mismo vemos quando se leuantan vientos recios, y vienen lluvias grandes, que todos los frutos nacidos se pierden.

Siguiese que Iupiter no contento desto, llamò en su ayuda à su hermano Neptuno con sus ondas, como señor, y dios de las saladas aguas. Esto lo puso para hazer la Fabula creible. Iupiter, Neptuno, y Pluton eran hermanos, segun la verdad, y los Poetas afirman que estos eran dioses, y que partieron entre si todo el Mundo, cayendo à Iupiter en suerte el Cielo, à

Neptuno el Mar, y à Pluton los Infernos (como se entienda esto, ya lo dexamos dicho en la segunda Parte) y assi aora estando enojado Iupiter de todos los hombres, y en fauor de los dioses, era de creer, que para dar à los hombres su castigo, que se valdria de su hermano Neptuno; y mas auiendo de ser la vengança cõ aguas, y Diluvios, ninguno mejor que el que era dios del Mar podia dar el socorro.

CAPITULO CC.

Por què dixo Ouidio, que Deucalion, y Pyrra auian escapado del Diluvio, pues bastara que escapara vno solo.

Para la intencion de Ouidio, y la reparacion que pone fuesse hecha del genero humano, parece que bastaua poner que Pyrra, ò Deucalion solo auia escapado del Diluvio; pues para echar vnas piedras por las espaldas, que fue la reparacion, vno que las echara parece bastar. Responde se, que Deucalion à lo menos era necesario que se pusiesse quedar viuo, por que el Diluvio fue nombrado de Deucalion, y assi solo el, ò principalmente auia de quedar, como en el Diluvio que se nombra de Noè, fue este Patriarca la principal persona que escapò del peligro: y de Pyrra fue conueniente tambien dezir el que auia escapado.

Lo priniero, por el amor grande que Deucalion la tenia, y de tal suerte, que si ella muriera, èl no cuidara de librar su vida. Por esta causa Ouidio introduce à Deucalion hablando con Pyrra después de sucedido el Diluvio: y assi pues èl no murió, fue conueniente dezir, que Pyrra auia tambien escapado. Lo segundo, y principal fue, por la conclusion que se haze de la reparacion del linage humano, que afirman ser hecha por vnas piedras arrojadas de Deucalion, y Pyrra, y de tal modo, que las que arrojaua Deucalion se bolbian hombres, y las que Pyrra, mugeres: y si solo quedara Deucalion, todas las piedras se

se bolvieran hombres; y si faltàran mugeres, no quedàra reparado el humano linage.

Lo tercero fue, porque entre los Escritores, y Poetas se hallan algunos hijos de Deucalion, como Elano, Siraco, y Dionisio, como ya diximos, y estos no se pueden dezir auer sido engendrados antes del Diluvio; y si solo Deucalion quedàra, ignoràramos que madre auia tenido en su generacion, puesto que despues del Diluvio, y no antes se haga memoria dellos, y sus obras en las Historias: y por esta causa fue necesario dezir que Deucalion, y Pyrra auian escapado viuos, aunque en quanto à la verdad no es cierto, si nacieron antes del Diluvio, ò despues.

CAPITVLO CCI.

Como Deucalion, y Pyrra tuvieron deseo de reparar el linage humano; y por què se dize que fueron al templo de la diosa Temis.

SVpone el Poeta en su narracion, que solos Deucalion, y Pyrra auian quedado viuos despues del Diluvio, y aunque no es verdad que solos quedassen, como ya dexamos dicho, dizelo el Poeta para concluir la reparacion, la qual no escriuiera Ouidio, si diera à entender que otros muchos auian quedado en el Mundo. El que à Deucalion, y Pyrra les viniesse deseo de reparar el linage humano, hazese muy creible. Lo vno, por el dolor de tantos como auian sido perdidos. Lo otro, por causa de si mismos, pues teniendo el hombre naturalmente deseo de viuir en compaⁿia, segun Aristoteles lo dize en sus Politicas, si entonces se veian solos, desearian grandemente la compaⁿia de hombres, lo qual no podia ser sin reparar el genero humano: y porque no entendian que esta reparacion la pudieran ellos dos solos hazer, creyeron que assi como por la diuinal voluntad auia sido aquella perdicion, y total estrago, por la misma voluntad auian de ser restituidos. Por esta cau-

sa quissieron ir à los dioses, y consultarlos, y para esto se encaminaron al templo de la diosa Temis, que à la fa^çon era la que à las quèstiones respondia.

Dize que fueron al templo de la diosa Temis. Lo primero, porque el templo desta diosa estaua mas cercano, pues ellos se hallauan en el monte Parnaso, y à las faldas del estaua el templo, y venerada en el mucho de los Antiguos. Lo segundo, y principal fue, porque aunque los Gentiles tuuiessem muchos dioses, no dauan à todos el conocimiento de las cosas ocultas, y secretas, ni tampoco el oficio de responder à las quèstiones, y dudas. Algunos dioses tenian especialmente, à quien consultauan en sus negocios graues, como fueron Temis, y Apolo, y Temis tuvo el oficio primero, aun quando no era conocido Apolo, que este fue despues de aquella diosa.

Postraronse por tierra Deucalion, y Pyrra al entrar en el templo de la diosa Temis, y propusieron su ruego, y suplica; y aunque en la verdad no hubo nada desto, ni fue necesario, porque la reparacion no era menester, pero dizelo el Poeta por advertir el orden que se auia de tener si sucedieran assi las cosas. Aunque no respondió la diosa, se escribe que lo hiziesse, porque se supone que era necesaria la reparacion, y que sobre ella se le hiziesse la pregunta, y ponesse la respuesta que era creible auia ella de dar.

CAPITVLO CCII.

Por què se dize que dudaron Pyrra, y Deucalion de la respuesta de Temis, y no la querian cumplir.

AVnque no respondió la diosa Temis, puesto que no fue preguntada, como dexamos dicho, pero ponesse la respuesta, porque se supone hecha la pregunta, y del modo que auia de responder, dado caso que lo hiziera, que era el que fuesse obscura la respuesta, siguiendo la condicion de aquellos dioses que respondian, ò

por mejor dezir los demonios, que hablaban en sus simulacros.

Fue costumbre de los antiguos dioses, o mas verdaderamente demonios, responder obscuramente quando les preguntauan. Así lo hizo Temis en el caso que vamos hablando, y despues lo hizo así Apolo, y deste las respuestas fueron mas célebres, y famosas, y de todas las partes del Mundo pretendidas. La razon desto era la industria de los demonios, que como ellos no saben claramente las cosas futuras, y venideras contingentes, al verse preguntados, si claramente respondiesen, podrian ser hallados en mentira, no saliendo las cosas como auian asegurado. Para que esto no sucediesse, respondian obscuramente, y de modo que de qualquier manera que fuesse el suceso, se pudiesse verificar lo que auian respondido. Las palabras de Temis despues las declararemos, dando el verdadero sentido a la ficcion poetica.

Oida la respuesta de la diosa, se quedaron confusos, y suspensos Deucalião, y Pyrra; y es muy creible, puesto que tal era la respuesta. Lo primero, porque parecia cosa inuálida, y sin provecho alguno para lo que intentauan, el echar los huesos de la gran madre atrás. Lo segundo, por la injuria que resultaua en los difuntos al derramar sus huesos. Dixo Ouidio, que Pyrra salió luego con dezir, que la perdonasse la diosa, que ella no pensaua hazer tal. En esto denotó la condicion facil de las mugeres, que comunmente, segun su natural, son mas prestas, y promptas que los hombres, y hallan luego ya el consejo, y ya la respuesta; y por esto sus consejos, y respuestas no son tan firmes, y buenas, sino es accidentalmente. Así aora antes que Deucalião huviessse deliberado, ya Pyrra dixo su resolucion, pero como fue vana, y ligera, ruuo en ella poca perseverancia.

Bolvieron a pensar, y discurrir mas en la respuesta, y aunque mas tarde la interpretó Deucalião, fue mas firme, y mas ajustada; que para grandes dificultades, con lento passo deben caminar los hombres. Interpretó, pues, Deucalião, diciendo,

que la madre grande era la Tierra, y los huesos suyos eran las piedras, que ellos auian de echar atrás, como mandaua la diosa. Aunque no fue esta la interpretacion, porque no hubo pregunta, ni respuesta de la diosa, pero el sentido dado es conueniente a las palabras, porque si dixera Temis, los huesos de vuestras madres echad detras de vosotros, auia alguna duda para entenderlas: pero no dixo así, sino, arrojad a vuestras espaldas los huesos de la gran madre, entendiendose bien por esta la Tierra, que es la madre comun, y por esto se dize grande, y con razon, pues todas las cosas cria, lo que no haze otra ninguna madre.

Afirma estas cosas Ouidio así como las precedentes, y aunque dexamos dicho son fingidas, unas las infiere de otras, y todas con consecuencia. Los Gentiles no dauan tanto poder a sus dioses, que de piedras pudiesen hazer hombres, y mugeres, que como les faltaua el conocimiento del verdadero Dios, el dezir Ouidio, que por consejo de la diosa Temis, de piedras se anian de hazer hombres, ficcion poetica fue, como todo lo demás, pero todo haze para que el persuadiesse creible su intencion. Nosotros no dudamos ser nuestro Dios poderoso para hazer hombres de piedras, pues creemos, y tenemos por cierto, que al principio del Mundo hizo al primer hombre de vn poco de barro. Oygame al Bautista en las riberas del Iordan: *Dios es poderoso (dize) para hazer hombres destas piedras, que se andescendientes de Abraham.*

Genes. 2.

Matth. 3.

Añade Ouidio, que ya determinados Deucalião, y Pyrra a poner en execucion el mandato de Temis, segun Deucalião le auia explicado, cogiendo piedras ambos, y arrojandolas por sus espaldas, que las que arrojaua Deucalião se bolvian hombres, y las que Pyrra, mugeres. Esto era creible, suponiendo que auia alguna virtud en aquellos que arrojauan las piedras, y que de Deucalião tomarian la varonil, y de Pyrra el femenil vigor; y así de unas saldrian formados varones, y de otras saldrian mu-

ge-

DEVCA
LION.

geres. En esto mas quiso significar el Poeta las condiciones de la generacion natural, y de que proceda el que vnos nazcan hombres, y otras mugeres, y no es otra cosa, sino que preualezca la virtud de los padres, ò las madres que los engendran.

CAPITULO CCIII.

Ponese otra opinion cerca de la verdad del Diluvio de Deucalion, y se declara.

Otros dicen al presente (y es exposicion de Teodocio) que huvo el Diluvio en Tesalia, y que Deucalion, y Pyrra su muger, con otros muchos vinieron en vna Fusta al monte Parnaso, donde hallaron otros muchos hombres, y mugeres, que alli se auian acogido. Acabado el Diluvio salieron hombres, y mugeres de las cuevas, y tuvieron por Rey à Deucalion, que fue el primero en Tesalia. Las mugeres que se hallaron eran muchas, y los varones pocos, que estos como mas fuertes, y valerosos, y aquellas por mas timidas, al principio de las aguas con el temor grande se fueron huyendo à los montes las mugeres; que lances ay en que el temor asegura el vècer. Los hombres por mostrar mayor esfuerço esperaron mas, con que dellos huvieron mas de perecer, siendo los valientes los que estàn expuestos à mayores golpes.

Siendo, pues, mayor el numero de mugeres, que el de hombres, y que no bastaua el que cada hombre tomase vna por muger propria, para que se acrecentasse el genero humano, acordaron que qualquiera muger con qualquier hombre se pudiese juntar, no guardando ley alguna de matrimonio; y assi aumentaron mucho en breue tiempo.

Conformase esto mucho con la relacion de Ouidio, y aunque este diò à entender, que solos Deucalion, y Pyrra en vna barca escaparon del Diluvio, subiendo al monte Parnaso, dixolo para introducir la necesidad que auia de la reparacion del linage humano, que otros muchos sintiò

Ouidio que escaparon con Deucalion, y Pyrra; pero varones fueron menos que mugeres, por las razones que aqui se han dicho. Por esto huvieron de concordar en que cada hombre pudiese tener junta carnal con qualquiera muger, sin guardar leyes de matrimonio, porque assi mas presto se aumentasse el genero humano. Esto se significa por las cosas que respondiò la diosa Temis, porque aquello que se establece por comun ordenança, es tenido como si los dioses lo huvieran ordenado, y mandado; mayormente siendo voluntad de Deucalion, que era entonces su Rey.

Lo que dize Ouidio, que cubriesen las cabeças, y soltassen las cintas alechar las piedras, y que se saliesen del Templo, todo significa la licencia concedida à los hombres, y mugeres de juntarse carnalmente quando quisiesen, y con quien gustassen. Por esto dixo la diosa Temis, que se saliesen del templo, por que para los carnales ayuntamientos se deben apartar los hombres de los lugares sagrados; y aunque los dioses de los Gentiles, que eran verdaderos demonios, fuesen sucios, como la Escritura Santa los llame deste modo, pero sus templos, y sacerdotes, apartados fueron de carnal torpeza. Y Ouidio escribe, que la diosa Minerva bolviò los cabellos hermosos de Medusa en serpientes, por auer sido ellos la causa de que Neptuno perdièdola el respeto, en su templo huviera con ella dormido. Tambien à los Ministros, y Sacerdotes los querian limpios, y honestos, y aun por esto à la diosa Vesta no podian otros algunos ministrar, sino las mugeres virgenes; y si alguna dellas era hallada que auia tenido copula carnal, la enterrauan viua, ò la despenauan. De aqui era ley entre los Gentiles, que los Sacerdotes, ò Ministros de sus dioses en el templo, si con sus mugeres, ò con otras dormian, no auian de ministrar delante de sus dioses. Aqui, pues, como se concediesse vna carnal junta desordenada, y deshonesta, que era de cada hombre à todas las mugeres, y de cada muger à todos los hombres, fue dicho que saliesen del templo, dando

à entender secretamente que la tal junta ser deshonestà , y que el echar las piedras atràs , que dixo Ouidio, esto significaua.

El cubrir las cabeças denota el quitar la verguença , por ser el acto vergonçoso , y así era , por estar ordenado generalmente , que todos hōbres , y mugeres se pudiesen juntar como quisiesen ; y para quitar esta verguença , se dixo , que las cabeças auian de estar cubiertas. Naturalmēte vna deshonestidad vista , causa verguença , y el que cada hombre tenga su muger diputada , y escogida por el consentimiento matrimonial , y que se guarden entre sí la debida fē , cosa es honesta , y dello no se tiene verguença alguna , pues desde el principio del Mundo esto està vsado , y por todos los hombres tenido por licito. Pero relaxada esta ley , y concedida licencia para que cada qual , hombre , ò muger , eligiesse para juntarse à quien quiesse , esto fue tenido por vergonçoso , como deshonesto , y así se mandò que tuuiesen cubiertos cabeças , y rostros.

CAPITVLO CCIV.

Aplicacion de algunas partes de la Fabula.

DLIXO mas la diosa Temis , segun Ouidio , que Deucalion , y Pyrra al arrojar las piedras por las espaldas , que no solo se cubresen rostros , y cabeças , sino que afloxassen las cinras ; y ambas à dos cosas significan lo mismo , dando à entender la licencia general que se diò , y la libertad de los hombres , y mugeres para juntarse carnalmente como quiesen. Esto se significò , y con propiedad , porque la cinta tiene apretado , y ceñido el cuerpo , y ella quitada , queda libre , y floxo : y en esto se denota la estrechez del matrimonio , por el qual à ningun hombre le es licito llegar , sino à su muger propia , y à la muger , sino al marido , no la es licito de la misma manera. El soltar , ò aflogar de la cinta , significa la libertad , y poder que se diò para qualquiera junta , sin tener muger determinada.

Esta significacion ponen los Expositores Sagrados à los dos Textos de San Mateo , y San Lucas , en que *Math. 24.* mandò Christo à sus Discipulos , que *Lucæ 12.* estuuiessen ceñidos , y con lazes en las manos. Declarando esto el gran Padre San Gregorio , dixo , que el estar ceñidos , es tener los deseos carnales refrenados ; y por esto dixo Christo , que tuuiesen ceñidos los lomos , por ser estos los que están con la cinta atados.

Aun los Poetas , y Autores Gentiles pusieron esta representacion. A la diosa Venus , que es la madre de los deseos , y juntas carnales , la pintaron con vna cinta , que llaman Caston , como si dixessen castidad ; y quando referian vna junta carnal , y licita , dezian , que Venus iba alli con la cinta , y quando era deshonestà , y no licita la junta , dezian , que Venus iba sin cinta , y la ropa floxa ; dando à entender , que en la tal junta no se guardaria honestidad alguna , ni regla , sino de toda libertad para qualquier deseo , y demasia.

El echar de las piedras , lo podemos entender , como lo declaran Paulo Orosio , y Barlaan , y es el que Deucalion , y Pyrra rogaron à los hombres , y mugeres , que descendiesen de los montes à los llanos , que todos querian quedarse alli timidos , y medrosos , considerando los estragos passados por el Diluvio. Huvo en conseguir esto grande dificultad , y así se dize , que arrojando las piedras , se bolvieron hombres , porque rogando mucho à los que primero estauan duros , al fin quedaron blandos , y dieron su consentimiento , baxando à viuir en los llanos , y dando esperança de viuir , acabadas de consumirse las aguas.

De otro modo aun se puede entender el que Deucalion , y Pyrra echauan las piedras , por quanto à los hombres hizieron bolver à los primeros oficios , haziendolos viuir en los llanos , y valles , como primero , y esto es bolviendo à engendrar en ellos como antes. Fueron los hōbres llamados piedras , ò huesos de la tierra , porque así como los huesos están dentro de nuestra carne , y con ella vestidos , las canteras grādes así

así están dentro de la tierra ; y los hombres entonces con el miedo estaban metidos en las cuevas del monte Parnaso , y los Reyes los sacaban con sus ruegos afuera , como se sacan las piedras de las entrañas de la tierra.

(a)

En quanto se dize , que las piedras que echó Deucalion se bolvieron hombres , y las que arrojaba Pyrra mugeres , se puede entender lo que dixerón Paulo Orofio , y Barlaam , que Deucalião rogó à los hombres que baxasen del monte , y lo acabó con ellos , y Pyrra à las mugeres , y lo consiguió del mismo modo.

CAPITULO CCV.

Como Elano hijo de Deucalion puso nombre à Eladia Tierra de Atica.

TEXTO.

DE Elano hijo de Deucalion , y Pyrra se llamaron unas Gentes en Grecia Elanas , ò Eladias. Esta Historia se pone en el año treinta y ocho del reyno de Cecrope Rey primero de Atenas , porque entonces fue , y cae en el año dicho. Ponese en la linea de los Atenienfes esta Historia , porque Deucalion , y sus hijos pertenecen à Tierra de Tesalia , la qual no tiene linea en este libro , pero por ser en Grecia , se pone en la linea de los Atenienfes.

Este Elano dió nombre à muchas Gentes , que fueron , y ocuparon casi toda la Grecia por aquella parte que

inclina al Mar Egeo. Sucedió Elano à su padre Deucalion en el Reyno de Tesalia , y fue tan excelente , que no solo tuvo lo que su padre auia tenido , sino que agregó , y juntó la mayor parte de Grecia , como hemos dicho , à su señorio ; y los Griegos eran llamados Elanos , ò Eladios , segun afirma Barlaam , y tambien San Isidoro lo dize , y que esta Tierra es aquella que es llamada Atica , y que en su tiempo los que primero se llamauan Actos , fueron llamados Aticos.

Algunos piensan que estos nombres de Actos , y Aticos , que este ultimo es diminutivo del primero , pero no es así , que de otra raíz procede el Actos , v Aticos. Hase de saber , que aquella Tierra fue llamada Eladia por Elano , y se llamó tambien Atica , que à una Tierra le pueden conuenir muchos nombres , segun que los hallamos en los Historiadores , y Poetas. El nombre de Acta fue primero , y llamauanse así sus moradores , porque estauan , y vivian cerca del Mar Egeo. Despues tuvieron estos diuersos nombres , como fueron Eladios de su Rey Elano , y la Tierra se llamó Eladia , y aun este nombre le dura entre los Poetas. Viviendo este Elano , aquella Tierra tuvo el nombre de Atica , el qual no se le puso él , sino que fue puesto por una doncella hija del Rey segundo de Atenas , como abaxo refiere Eusebio ; y esto se dize por estar Atenas en esta Tierra de Atica , segun lo dize San Isidoro.

*S. Isid. 14.
Ethym.*

CAPITULO CCVI.

Refierefe la Fabula de Sitaco hijo de Deucalion buuelto en papagayo ; y por què le bolvieron en esta aue , y no en otra.

OTros dos hermanos tuvo este Eladio , hijos de su padre Deucalion , el uno fue Sitaco , de quien dize Teodoncio , que fue hijo de Deucalion , y Pyrra , y nieto de Prometeo. Era Prometeo en sus tiempos varon muy sabio , el qual enseñó à su nieto Sitaco muchas doctrinas , y él así instruido , y enseñado , se fue à vivir à Tierra de Etiopia , donde fue tenido en mucha honra entre los Etiopes. Siendo ya de mucha edad rogó à los dioses , que le sacassen del ser hombre ; que desfrutado aun lo mas precioso , viene à causar despues molestia , y fastidio. Oyendo los dioses à Sitaco , y atendiendo à sus ruegos , le mudaron en una aue , que en Latin se llama Pitacus , que tomó el nombre de la misma persona en ella mudado , y él recubo el nombre primero , y esta es la aue que

nofo.

(a) Suelen los tímidos mostrarse contra la razón mas duros.

nosotros llamamos papagayo. No se que sea calidad lustrosa, que el nombre proprio diga la mudança, si la mudança fue à inferior gerarquia; sino es que ya en bienes, y en males, sea vanidad el conseruar sus nombres.

CAPITULO CCVII.

Refiere se la verdad desta Fabula.

LA Verdad desta Fabula fue, que Sitaco fue varon sabio, y como en vida tuvo grande opinion, y honra, muerto fue de grande nombre, y fama. Conseruòse su nombre, y alabança siempre firme, y por esso dixeron que se auia buuelto en aue de su nombre, como si dixeran, que aunque el auia muerto, su nombre, y fama auia quedado: y no ay mayor alabança, que aquella que sigue à la sepultura. (a)

(a) Son mas excelêtes elos, los que se dedican à los difuntos.

Dixeron que se mudàra en papagayo, mas que en otra aue. Lo primero, porque estas aues son verdes, à distincion de otras, y lo verde significa la vida, y fuerça, porque la cosa que perece se pone amarilla, y seca al marchitarse. Asì es la fama de aquellos que perseveran en la memoria de los hombres, representada en el color verde. (b) Lo segundo, porque esta aue tiene mayor lengua que otra alguna de su tamaño, y grandeza, por cuya causa està mas dispuesta, y prompta para formar, y pronunciar nuestras palabras. (c) Esto conuiene à los sabios, que deben ser eloquentes, para que en su persuasion sean mas eficaces. Lo tercero es, por quanto esta aue canta, y el cantar es cosa dulce, y que alegra el coraçon. Asì la fama, y memoria de los Sabios, y virtuosos es dulce à los que se instruyen con sus doctrinas; y son como canto, y buen manjar, que sustentan, y deleitan, estendiendose sus ecos de vnos en otros. Del Rey Osias, que fue muy Santo, y que hizo cosas gloriosas, se escriue, que su memoria serà dulce como la musica en el combite, y serà gustosa en boca de todos los hombres.

(b) Tiene el Sabio priuilegios de vida, aun còtra la muerte, y su guadaña.

(c) Parece q muda naturaleza, quien tiene la lengua larga.

Eccles. 49

Lo quarto fue, por concordar la Fabula à la verdad, y con esto hazerla mas creible. Este Sitaco fue à Etiopia, como dexamos dicho, y alli viuió mucho tiempo, y dizen, que al

fin fue mudado en aue: y asì fue conueniente dezir, que su mudança fue en aquellas aues, que solo se hallan en Etiopia, y tal es el papagayo, llamado en Latin Psitaco. Hallase solo en las Tierras de la India, que estàn juntas con Etiopia, el papagayo, segun dize San Isidoro. Mas conueniente fue, pues, el dezir que Sitaco fue mudado en tal aue, que en otra alguna, y que la tal aue tomase su nombre de la persona que dixeron ser mudado en ella, que no al contrario, diciendo, que el hombre mudado en tal aue, retuuiesse, y conseruasse su primero, y antiguo nombre.

S. Isid. 12.
Ethym.

CAPITULO CCVIII.

Si fuesse Sitaco este hijo de Deucalion; vno de los siete Sabios famosos de Grecia; y resueluese que no.

Dixeron algunos, que este Sitaco fue vno de los siete Sabios de Grecia, hallando en vno dellos su nombre, segun se puede ver en Valerio Maximo. No conuiene asentir à esto. Lo primero, porque el nombre de vno de los siete Sabios era Pitaco, y estorro se dize Psitaco; y como sea facil mudar, quitando, ò añadiendo vna letra, esto ha ocasionado la presente duda. Lo segundo, y principal es, porque no fueron los dos en vn tiempo, y este Sitaco hijo de Deucalion es mucho mas antiguo que todos los siete Sabios, y estos todos fueron en vn tiempo, y todos juntamente eran viuos. Esto se prueba por la mesa de oro hallada en el Mar, que fue embiada, y remitida por los siete Sabios de vnos à otros, y cada qual se la embiaua al otro, afirmando ser mas Sabio que el, y por esso la merecia mejor. Asì lo escriue Valerio Maximo. Entre los Sabios eran Solon de Atenas, y Talès de Mileto, los quales cierto es que viuieron en aquel tiempo que fue asolada, y destruida Ierusalen por los Caldeos, y su Rey Na-

Nabucodonosor , segun lo dize abaxo Eusebio , que en aquel tiempo eran nombrados los siete Sabios. La destruicion mencionada de Ierusalén fue casi mil años despues del Sitaco que hablamos , por quanto aquella destruicion fue , segun la cuenta de Eusebio , en el año quatro mil seiscientos y diez del Mundo , y esto que se dize de Elano hermano de Sitaco , y ambos hijos de Deucalion , fue en el año tres mil seiscientos y ochenta , pocos mas, ò menos: y assi este Sitaco no pudo ser vno de los siete Sabios, pues fue mucho tiempo antes.

El otro hijo de Deucalion fue Fentrace , de quien no haze aqui me-

moria Eusebio , ni tuvo otras cosas por donde dexasse de sí conocimien- to , sino por las letras , que fue tenido por sabio en sus tiempos. Afirmalo Paulo Perusino , y esto mouido de las palabras de Tulio Ciceron , que introduce à Dicearco , el qual hizo , y *Tul. lib. Tusch. quast.* cõpuso tres libros de palabras , y sentencias que dixerón hombres sabios , y en el primero introduce las palabras de Fentrace , de quien afirma ser hijo de Deucalion , y de quien otras cosas no han venido à nuestra noticia.

Del quarto hijo de Deucalion llamado Dionisio habla despues Eusebio.

C A P I T V L O C C I X .

Principio de la Fabula de la quema de Faeton.

EN El mismo año del Diluvio de Deucalion pone Eusebio la quema , ò encendimiento de Faeton , que assi lo llaman los Historiadores , y Poetas.

Refiere Ouidio , que Faeton fue hijo del Sol , y de Climene , y que en su tiempo viua Epaso hijo de Isis , y Iupiter , aquella diosa de Egipto , como Iupiter lo era de Grecia. Siendo ellos moços ambos , y auiendo estado los dos un dia de placer , y chança , reparando Epaso hijo de Iupiter , que con él se iguala Faeton , le quiso dar à entender su mayoria , y que la naturaleza le auia dotado à él de mas excelencia. Quien se iguala con otros en las chanças , y burlas , no se admire necio de verse igualado en las veras ; que quien no guarda el punto que se debe à sí mismo , contra sí mismo conuoca el desprecio ageno. Epaso por humillar los humos de Faeton , le dixo , que no presumiesse de linage , pues no era mas que hijo de vn hombre , cuyo nombre era Metope , y teniendo él por padre à quien era reuerenciado por dios , entre los dos era vista la desigualdad. Bueno es que los hijos blasonen de tener padres excelentes , pero bueno , y mejor el que los imiten en las acciones ; que poco importa ser del Pintor diestra la mano , si ay nudo en la tabla , ò arruga en el lienço. Replicò Faeton auer oído à su madre , que el padre que le auia dado el ser tenia los respetos de deidad. Bien podia saber la madre el padre que lo era de su hijo , y para el caso no podia ser mejor el testimonio ; pero quando son elevadas las presumpciones , como ay adulterios en la realidad , adulterios suele auer tambien por adopcion. Retòle Epaso à Faeton de necio , por mostrarse de las palabras de su madre assegurado , pues tal vez por disculpar vn delito , ò por engrandecer vn nacimiento , ni aun el Sol en su trono està seguro. Eralo este padre de Faeton , como lo verèmos luego , y assi con propiedad el simil aplicò el discurso : y saquemos de aqui que aun al Sol no le valió su cerco iluminoso , para que no se le achacasse en la Tierra vn diuertimiento.

Corrido , auergonzado , y aun mudo quedò Faeton , sin hallar que responder à los desprecios de Epaso , siendo lance duro , tocarle à vna persona en

Ouid. l.
2. Met.
tam.

su nacimiento, no pudiendo nadie probar los agentes que fueron de su concepcion, quando temerosos resisten la opinion comun. Fuese Faeton para su madre Climene con la verguença en las mejillas, la colera se mostraua por los ojos, y la turbacion dazian los demás sentidos. Dixola mal pronunciado lo que en su pecho lleuaua muy bien sentido; y no es menester concertar mucho las palabras, si el mismo desaliño dize mejor las penas. Rogòla, y pidiòla encarecidamente, le dixesse con toda asseueracion la verdad, à quien auia tenido por padre, quien era à quien le debia el ser, para que el, ò mas animado, ò mas enterado en el conocimiento de si mismo, pudiesse, ò resuelto vengar atreuimientos, ò cuerdo preuenir la fuga de lances tan pesados. Prudente, aunque afrentado en su sentir, se mostrò Faeton; que es mucho dolor, y aun verguença es mucha, estar expuesto vn hombre à que le digan si es tal, ò qual en su cara, si el padece tambien la misma duda, pues le vien en à faltar las manos para vengarse colerico, por faltarle la razon para incitarle animoso.

Oyò la madre al hijo, y mouida Climene à ira por las palabras de Epafò, à Faeton le dixo desta suerte: Iurote por esta luz del Mundo, que tu vès, y à todos nos alumbra, y esta sea la hora postrera de mi vida, si yo te faltare à la verdad en cosa alguna. El Sol, pues, à quien he puesto por testigo, esse que nos alumbra, y es padre de la luz de todo el Mundo, esse es padre tuyo, esse el que en mis entrañas te ha engendrado, y yo soy quien te lo assegura con juramento. Y si acaso te queda algun escrúpulo, y de lo que te digo quisieres estar mas certificado, puedes informarte del, y tomando el camino, el con lineas de resplandor te lo dirà mas claro. Parece dificultosa la propuesta, pero la relacion descubrirà el enigma.

Instruyò Climene à Faeton su hijo del camino que auia de tomar para llegar à la casa del Sol, y animoso Faeton con el deseo de verse de su linage enteramēte informado, aprestò su viage, y passando intrepido los Etiopes, y tambien los Indios Orientales, llegó à la parte por donde el Sol cada dia nos repite el consuelo de su luz por el Oriente; y en lo tachonado, y brillante del Palacio, reconociò ser morada de quien se presumia hijo. Llegò Faeton à la casa del Sol, y digamoslo de vna vez, que es el trecho largo, y para referir jornada tanta, falta el tiempo.

Ouid. 2.
Metam.

Contando esta Historia el Poeta, describe la hermosura, y adorno Real del Palacio magestuoso del Sol. Las puertas, dize, eran plata resplandeciente, sus batientes marfil bruñido, rico el adorno, y en su frontispicio todo el Mundo entallado. Veíase alli la Tierra, à quien la Mar la cerca con muros cristalinis, pezes auia en el, sus Ninfas tenia, y tambien sus dioses marineros; que toda esta poblacion han dado à las aguas los ingenios de los Poetas. Descubrianse en la Tierra diuersas Ciudades, hombres, rios, animales, y montes, y tambien sus dioses tenia la Tierra; que quando son faciles los fingimientos, no ay parte que esté segura de los desatinos. En la coronacion de las puertas estaua el Cielo abreniado, aunque era aquel del Sol su proprio sitio; que bien es se vea en mapa breue, lo que despues ha de admirar por grande. Abrieronse las puertas, que de vn padre para vn hijo, nunca el coraçon las cierra cariñoso. En vna de las puertas estauan los seis Signos del Cielo, y en la otra los seis restantes estauan del mismo modo.

Entrò Faeton en aquella Casa, y Palacio Real, viò al Sol en vn trono rico, de piedras preciosas tachonado; que bien es que adornen, y siruan à lo descubier-

cubierto, á quien supo darlas el ser, y lucirlas en lo oculto, y retirado. Estaua el Sol cercado de los dias, y las noches, de los años, y los meses, y con todas sus horas muy iguales; que á quien viene con tanta razon, y cuenta, no le duele que mouimientos, y passos se le midan. Tambien alli estaua el Verano, el Estio por caluroso estaua desnudo, coronado de espigas se veia el Otoño, y aun lloioso, y con sus vbas mosteado; y por último tambien estaua el Invierno, que con sus escarchas, y yelos á los mirones hazia tiritar de frio.

Ya dió fin Faeton á su camino, y no dexaria de quedar cansado, por ser de suyo largo, y prolixo; y puesto que le presumimos á Faeton cansado, bien será que lo restante de sus successos lo diuidamos en mas Capítulos.

CAPITULO CCX.

Prosiguese la narracion de la Fabula de Faeton.

EL Sol así sentado, como dexamos dicho, vió de leños á Faeton, que no se atreuia á acercarse á él, que toda aquella Casa ardia en luzes, grande la magestad, y muchos los siruientes; y con un retiro encogido, bien se significa lo admirado, y respetoso. Llamóle el Sol muy cariñoso, dándole el título de hijo suyo; y si Faeton quedó al oír esto contento, lo puede discurrir el curioso, que sobre ser esta su pretension, y de sus ansias, y viage largo ser este el fin, aunque el padre fuera menos noble, el gozo en Faeton auia de ser muy grande; que no se logra el desahogo de una fatiga, sin que sus regocijos los manifieste el alma.

O Febo lucidísimo, padre mio, y de la claridad de todo el Mundo padre! exclamó Faeton alborozado. Ya si que le podia llamar padre á boca llena, como solemos dexir, pues por hijo suyo le auia reconocido el Sol, que estaua este en su trono alto, Faeton se consideraua inferior, y baxo; y no son menester muchos testimonios, para que un hombre crea sus acrecentamientos. Dixole Faeton la duda en que estaua, el fin le dixo de su venida, contóle la noticia que Climene su madre le auia dado, y tambien le diria lo que con Episo le auia sucedido; que no se muestra escaso en los razonamientos, quien busca el remedio en sus ahogos.

Querriendo Febo con demostraciones del cariño dexarle á Faeton mas assegurado, quitóse el cerco de rayos que tenía en su cabeza, para poder abrazar á Faeton con menos estoruo, y Faeton pudiesse llegar mas á su salvo; que aunque sean de un Sol padre los rayos, deslumbran desde cerca mucho los ojos. Abrazóle Febo á Faeton su hijo, confesóle por hijo de nueuo, que abrazos que los dá la voluntad, de ordinario con palabras, y caricias los viste la aficion. Confirmó la noticia que Climene su madre le auia dado, en todo su informe dió por verdadero; y para su mayor seguridad, le dixo que pidiesse qualquiera merced. Quando al amor de un padre se junta el poder, muy prompta de ordinario anda la liberalidad. Juróselo por las infernales aguas, aunque nunca del auian sido vistas, que añadir á la promessa el juramento, de la verdad, ó el amor suele dar testimonio.

Aun acabado no auia Febo sus palabras, quando Faeton intrepido le pidió licencia para regir un dia su celestial carroza. Al presumido, y menesteroso, nunca en el prometer ha de andar larga la mano, que unos por pobres, y otros por altiuos, son muy executores de sus intentos. Pesóle á Febo macho en oír la demanda de su hijo, y de la palabra dada reconoció su yerro; que peti-

ciones imprudentes, arrepentimiento son de liberales. Procura le Febo, disuadir del intento a Faeton, representandole no ser su edad, y fuerzas bastantes para tanta empresa, ni su calidad competente para dignidad tan alta, pues siendo hombre mortal el nunca se ha visto que rijá el celeste carro quien no goze de immortal el privilegio. Si por la razon, y el conocimiento proprio se gobernasen las pretensiones, menos fueran los necios, y menos los arrogantes. Proponiendole tambien las dificultades en el caso, para retraerle de aquel deseo; pero quien nosa conoce a si proprio, para lo mas difícil se halla dispuesto.

La primera carrera (dixo Febo) sube a tanta altura, que yo mismo estando acostumbrado, concibo pavor, y miedo, y aun la cabeza se me anda en torno. En lo que es grande, y dificultoso, de nuevo se estraña quanto mas repitiendo: y antes el que ignora el peligro, es el que le acometemos osado. La baxada es tan agria, y tan honda (prosigue Febo) que aun la diosa Tetis, que me recibe en sus aguas, tiene temor de que yo no cayga al baxar. No ay subida que cueste mucho, que su baxar no sea peligroso; que si la cuesta es agria, trepase al subir con los pies, y con las manos, pero si al baxar se resbala, tambien se suelen herir cabeza, manos, y ojos. El Cielo tambien tiene un monimiento tan arrebatado, que no solo se lleua las Estrellas tras su curso, sino que queriendo hazer lo mismo conmigo, me obliga a que yo siga rumbo contrario. Si te mueue acaso el regir los celestiales carros, entendiendo que has de passar por algunas Ciudades hermosas, templos, y casas ricas, por amenas, y deleitables arboledas, estás muy engañado, que no es tal, ni de esse modo el camino, antes te has de ver en passos temerosos, llenos de assechanças, y peligros. Si has de llenar derecho el camino, has de passar por mitad de las fieras, que horror, y espanto causan al mirarlas. En medio te has de ver de las puntas del Toro, blanco has de ser de las saetas del Sagitario, por los dientes, y boca del feroz Leon has de hazer tus movimientos, y el Escorpion te recibirá en sus brazos. Despues de todo esto, aun los cauallos mal sufridos, y al yugo del carro violentamente sujetos, a no ser fuerte mi coraçon, y diestro el impulso de mi mano, a corcobos buvieran ya el yugo sacndido.

CAPITULO CCXI.

Continuase la misma Fabula.

POR lo dicho hijo mio (prosigue muy a lo tierno Febo) te ruego que refrenes tu deseo, que temo tu precipicio, si perseveras en el tema de tu antojo. Recelo tus peligros como padre verdadero, y este mi temor te sirua de señal de que te reconozco por hijo, pues a no tenerte en esse grado, no sintiera tus riesgos con tanto estremo. Mira, y atiende a todas las riquezas del Mundo, y pide lo que quisieres, sea en la Tierra, en el Mar, o Cielo, que todo te será concedido, solo te pido que de tu pretension desistas, que a ti no te ha de ser de honra, y en mi será forçosa la pena.

En el tiempo que Febo le proponia estas razones, y peligros a Faeton su hijo, este como moço neciamente empenado, no hazia mas que abraçarse del cuello de su padre, rogandole, y pidiendole, le cumpliesse lo prometido, y que le entregasse cauallos, y carro. Miren que atento ania estado Faeton a las ponderaciones del padre, o que impresion anian hecho sus peligros advertidos: pero vna colera, y en pocos años, no se cura con advertencias, y discursos. El cumplirte

plirte la promessa (dize Febo) en mi es obligacion precisa, puesto que te lo he jurado, y no menos que por las aguas del infierno; pero repara, te vuelvo à pedir, en lo que te empeñas. No bastaron amonestaciones de Febo, para que cesasse Faeton de su firme proposito, anhelando siempre por los cauallos, y carro.

Visto por Febo lo poco que auian apronechado sus amonestaciones amorosas con el hijo, pusole delante à Faeton su deseado carro, cuyo pertigo, exes, y ruedas eran de oro, los rayos de las ruedas eran de plata, y en el yugo estauan entalladas, y engastadas piedras preciosas, y de muy grande estima. Marauillandose estava Faeton de obra tan rica, quando la diosa Aurora abrió las puertas, sean bermejas, ò rosadas sean, buyò de las Estrellas tanto esquadron lucido, y dexando aquella azul campana rasa del todo, y Luzero, que auia salido el ultimo, hizo señal para la retirada, y llevando de tropas tan hermosas la retaguardia, diò lugar para que sus celages descubriessse mas la Aurora.

Al ver Febo ya colorear las Tierras, mandò luego à las horas (que à su obediencia estan como los dias) que preuiniessen aprießa los cauallos, y estos ardientes, aunque unidos al yugo, vinieron dispuestos ya para tirar del carro. Vngiò entonces Febo la cara de su hijo con la diuinal uncion, para que no ardiessse con los fuegos celestiales; y quitada de su cabeza la corona de sus rayos, se la dexò puesta à Faeton su hijo. Como adiuinando el mal futuro, con suspiros del coraçon le dixo Febo: Ea Faeton, ea hijo amado, y i que no quierres seguir el consejo mio, atiende por ultimo à lo que te encargo. Ten firme, y mucho las riendas con tu mano, y no les des con el açote à los cauallos, que ellos de suyo son tan ardientes, y briosos, que el reprimir su curso, es el mayor trabajo.

Cinco son las carreras por el Cielo, bastaràte atrauesar las tres, no toques à las dos, que son el Septentrion, y Mediodia; ni subas muy alto, que quemaràs las casas de los dioses, ni te abaxes mucho, que destruiràs la Tierra con el incendio; no te apartes à la mano diestra contra la Serpiente, ni à la siniestra vengas contra el Altar, tu camino ha de ser entre los dos; y todo lo demás à la Fortuna lo encomiendo, ya que tu te arrojas tan mal aconsejado. En tanto que Febo dezia estas palabras, ya la noche humeda ta cò los terminos del Mar de España, dixole à Faeton Febo, como abuyentadas las tinieblas, estava muy clara la señora Aurora. Toma aprießa, le dize, las riendas de los cauallos, y si quierres mudar tu deseo, hazle luego al punto, puesto que estás en la Tierra, y lo puedes hazer muy à tu salvo; y dexame à mi, que como acostumbro el cursar el camino de su claridad, tu lo puedes estar viendo sin riesgo, ni temor.

CAPITULO CCXII.

Continuacion de la Fabula de Faeton, y su quema.

Firme Faeton en su proposito, saltò en el carro brioso, diòle su padre las riendas, que tomò en su mano, y dandole las gracias muy contento, se despidiò de su presencia muy ufano. Nada gustoso, ni alegre quedò Febo, aunque viò à su hijo tan agradecido; que en un pecho assultado de temores, ni la estimacion, ni el agradecimiento dexan fñdes.

Subieron los cauallos por el ayre, diuidiendo, y esparciendo las nubes por vna, y otra parte; y como Faeton era de poco peso, y sintieron que el yugo

no iba como solia cargado, empezaron à correr, ya por vna parte, y ya por otra, sacudiendo, y bambaneando el carro, al modo que los Nauios que no llevan el necessario peso, que andan entre las ondas remolcando: y si ay naturales con quien basta ser el yugo ligero, naturales ay, que para ajustarlos piden fuerte, y pesada la mano. Dexaron los cauallos, pues, el camino acostumbrado, desviandose à vn lado, y orro, Faeton no sabia qual era el mas seguro, ni aun fuerças tenia para regirlos: y como no ha de ser desdichado el gouierno, quando se reconoce flaqueza en quien tiene el mand?

Dize se, que entonces los siete bueyes celestiales perpetuamente elados, con los rayos del Sol quedaron muy calientes, y calurosos con el grande ardor, se entraron à bañar en la Mar. La Serpiente del Cielo cercana al Septentrional Polo, respirando tambien incendio, solo era dar muestras de su ira, y de su enojo. Bootes regidor del alto carro, atonito, y espantado, afirman en esta ocasion auer buido; que aunque tardo, y pereçoso, su carro en fin gouernaua muy atento: y segun las calidades de los puestos, deben ser mas, o menos tardos los passos.

Reparò entonces el desventurado Faeton en que las Tierras estauan muy baxas, y hondas, y el viendose en tanta altura, empezaronle à temblar las piernas, y rodillas, y el cuerpo todo en sus mouimientos dezia el temor, y espanto. Las nieblas subitamente leuantadas le cubrieron los ojos, aunque tenia la cabeça cercada de tantos rayos. Ya quisiera Faeton nunca auer ascendido en el carro, ni tal jornada auer emprendido; ignorar quisiera antes su padre, y parentela, y que le hubiera negado el Sol, ò Febo su demanda, antes que verse en semejante congoxa: pero llegan muy tarde lloros, y suspiros, quando fueron antes preuenidos los desaciertos. Faeton assi como el gouernador de la Fusta, ò Nue, que impelida del viento Cierço, à cada mouimiento teme el escollo, y ya de la tormenta vencido, el leme, ò gouernalle dexa de su mano, y à solo Dios, y à los vientos encomienda su Nauio: assi, pues, Faeton mirando que auia passado grande parte del Cielo, y que aun mucho mayor parte le restaua, y que si aora estaua inclinado al Poniente, las Fadas le estorpuauan caminar para Leuante; ciego, confuso, sin saber que hazerse, viendo en el Cielo diuersas marauillas, y al Alacran, ò Escorpion viendo, que lleno de veneno, y tenaidos los brazos, abraça, y coge el espacio de dos Signos, y que blandiendo su cola, le amenaza ya con su ponçosa herida, lleno de pavor, y miedo, turbado suelta las riendas de su mano.

Quando sintieron los cauallos tendidas las riendas, y que no las regia mano alguna, viendose sueltos empezaron à vna parte, y otra à correr por el Cielo, ya subiendo muy alto tocauan en las Estrellas fixas, ya descendiendo à lo baxo, encontrauã con la Luna, que al reconocer esta los cauallos de su hermano, admirauase de verlos tan vezinos. Ardian ya las nieblas, y las nubes, secauase la Tierra, y quemauãse los arboles; volcanes respirauan las Ciudades, y ya bueltos en ceniza los viuentes, las Prouincias enteras quedaron en pauesas reducidas. De los rios no quedaron mas que las arenas, consumidas del todo sus copiosas aguas; el Mar espacioso reduxo se à termino mas estrecho, y de sus arenas descubierta el campo dilatado, ya en vna, ya en otra parte se forman an islas, para que fues sen mas en numero las Cicladas. Los pezes descendieron à las cauernas, y los Delfines no osauan, como acostumbran, saltar sobre las aguas; muertos los cuerpos grandes de las ballenas, se veian andar nadando sobre las aguas. Tambien es fama, de que Doris, y sus hijas, y el dios Nereo, debaxo de

las ondas estudiaron escondidos. Tres vezes el dios Neptuno enojado quiso sacar los brazos del agua contra el Cielo, y otras tantas por el ayre abrasador que corria se vió à recogerlos obligado. La Tierra hendida por partes muchas, sus bocas llegauan hasta los infiernos, y con la luz que por ellas les entraba, sus dos Reyes Pluton, y Proserpina quedaron admirados.

CAPITULO CCXIII.

Dase fin à la narracion de la Fabula de Faeton con su muerte.

O El mas alto de los dioses! exclamò la diosa de la Tierra, si à ti te place, y esto tengo merecido yo, por que no embias tus rayos, para que si tengo de perecer, llene siquiera la gloria de que fue incendio tuyo el que me quitò la vida? Apenas puedo (prosigue) formar estas palabras, pues llena de vapor, y humo la boca, los cabellos ya tostados, las centellas me impiden aun abrir los ojos. Esta es, dime, la honra que me dàs? este es el premio de mi trabajo, de tantas cosas, plantas, yeruas, y flores, como en mis entrañas crio? No doy sustento para los hombres? incienso no tributo para los dioses inmortales? No sufro el que me rompan cò el arado, y todo el año no son continuos los golpes, y el martirio? Y ya que yo no merezca este castigo, en que lo ha desmerecido tu hermano, para que menguados los Mares que le cupieron por suerte, el se quede mas baxo, y de los Cielos mas distante? Si de tu hermano no te dueles, ni de mi, duelete siquiera del Cielo, por ser Corte, y patrimonio tuyo. Repara en que ambos los dos Polos del Cielo arden, y si al ardor del fuego quedan consumidos, la ruina será fatal de vuestros celestiales Palacios. Ya el empinado, y valeroso Atlante tímido desmaya en sus alientos, no pudiendo sufrir el exe celestial, que ve arder sobre sus ombros. Si el Mar, pues, se consume, las Tierras se acaban, y los altos Cielos arden, bolveremos todos al antiguo Caos. Libranos, pues, señor de aquestras llamas, y mostrando el poder de vuestra mano, reparad la ruina que amenaza todo el Mundo.

Estas razones pronunciò la diosa de la Tierra, que ya el vapor, y el humo no la dexò hablar mas palabra. Encerrò su rostro, ocultandose dentro de si misma en las obscuras cuevas, y à las infernales mas vezinas.

Iupiter entonces padre de los dioses, viendo que todas las cosas perecian; subió à la torre alta, de donde suele embiar las nubes, las aguas, truenos, y rayos; pero viendo que no auia aguas, ni nubes, auiendo perecido todo con el incendio passado, embió vn rayo contra Faeton, que priuandole de su carroza, le priuò tambien de la vida. El fuego quedò apagado, siendo vn incendio muerte de otro incendio. Espantaronse los cauallos, y dando saltos, y corcobos al trabès, sacaron las cabeças del yugo, rompieron las riendas, y las ruedas dexaron hechas pedaços, quedàdo en piezas diuidido el pertigo, y el carro todo. Cayò Faeton del carro, y ardiendo sus cabellos, parecieron Estrellas ardientes, ò Estrellas parecieron por el ayre errantes. Cayò en fin Faeton muy apartado de su Tierra la Etiopia, siendo el rio Eridano de Italia el que le diò en sus aguas sepultura, y tumba, y sus cristales fueron los que de su rostro lauaron la tez tostada, causando admiracion no fuese ya débil pauesa.

Febo con la muerte amarga de su hijo cubrió el rostro, texiendole con las lagrimas el velo, passandose sin Sol vn dia entero, por no auer quien rigiese su celeste carro: y solo à la luz de los fuegos, que no eran apagados del todo, este para los que viuián fue el unico consuelo.

Las Ninfas Náyades de Italia sepultaron el cuerpo de Faeton muerto con el rayo, poniendo en su sepulcro por memoria este epitafio: Aqui yaze Faeton regidor del carro de su padre Febo; y aunque él no supo regir el carro, su fama quedará de ofado, y atreuido.

Estas cosas con eloquencia, y con mucho ingenio, las refiere mas largamente Ouidio, añadiendo à lo último la mudança de las hermanas de Faeton en olmos, y la de Tíquo su pariente en Císne: lo qual nosotros no contaremos aqui, por no ser parte desta narracion.

CAPITULO CCXIV.

De se principio à la declaracion de la Fabula de Faeton, segun la verdad.

CONTADA ya la narracion fabulosa de Ouidio, tiempo es ya de dezir la significacion verdadera, y despues aplicaremos breuemente las partes todas de la Fabula. Esta relacion bien claramente consta ser fabulosa, porque en el Cielo no ay cauallos, carros, ni carrozas ay, ni alguno que los guiasse podria morir con rayo, como en el Cielo no aya cosa mortal, ni que pueda perecer: con que el romper de las riendas, y todas las otras cosas que se dicen auer sucedido en el Cielo, son fingidas, aunque algo nos quisieron significar los Poetas.

La verdad de todo esto fue, el que se sintió vn grande ardor en el Mundo, muy fuera de lo acostumbrado, en el qual pareció que todas las cosas se querian arder, y consumir. Los hombres ignorantes, y simples, no sabiendo las causas naturales, pensaron que provenia esto de que se huiesse acercado mas à la Tierra el Sol, como quando el hombre se acerca mas al fuego, que entonces se calienta mas: así dixerón entonces, que el Sol auia mudado su camino, y que le auia hecho mas baxo que lo acostumbrado; y con otra singularidad, de que se auia apartado mas de los lados del Septentrion, y Mediodia, respeto del curso comun, y ordinario suyo.

Y porque los Gentiles atribuian esto al dios Febo, y que segun su cotidiano curso no podia esto auerlo errado, dixerón, que auia encomendado à Faeton su hijo el que rigiese aquel dia el celestial carro: y esto es de que tomó ocasion toda la

Fabula. El atribuir esto mas à Faeton, que à otro alguno, y que por causa de regir el mal el carro, fue con vn rayo muerto, y ahogado en el rio Eridano, que es con lo que concluye la narracion de Ouidio: esto, pues, induce al conocimiento de otra particularidad, y es, el que quando se padeció este calor tan excessiuo, Faeton hijo del Sol, natural de Egipto, vino à Italia, y se ahogó en el rio Eridano, que corre por Lombardia, y vulgarmente es llamado el Pò, como diremos despues: y desto se compone la fabulosa narracion.

Origen tuvo esta Fabula de hombres ingeniosos, para dar à entender las cosas à los que son muy ignorantes, porque no podian dar credito à ellas, sino aquellos que de las cosas de naturaleza no tienen conocimiento alguno. Los tiempos del Invierno están determinados para frios, yelos, nieues, y aguas, como el Estio está determinado para calores grandes, con que las frutas, y mieses maduren: pero acontece el venir mayores calores en el Estio de lo que suelen, ò grandes aguas, y muchas fuera del Invierno, como calores grandes en tiempo que no es Estio. Para todo esto, pues, ay causas naturales, porque así como el Sol passando por ciertos Signos, por si mismo causa diuersos tiempos, y cierto grado de calor, y frio; así por el aspecto, ò conjuncion de otras Estrellas, ò destas entre si, se causa aumento de calor, ò frialdad, fuera de aquello que es comun; porque todos los cuerpos que en el Cielo ay tienen su virtud, y diuersa cada vno del otro, y además desto no obra de vn modo vn cuerpo quando es por si solo, como quando está en conjuncion de otros, ò de algun aspecto.

Esto manifestamente lo vemos en

en la Luna, que tiene virtud, y poder sobre las cosas humedas, y en la conjuncion della con el Sol se han de vn modo, y en la oposicion, que es à los quinze dias, se han de otro; y en los quartos, ò quadraturas que llamamos de la Luna, se han de otro distinto modo, porque en vn tiempo crecen las humedades, y en otro menguan: y en el Mar se vè esto cada dia por el mouimiento de la Luna. Asì, pues, como en la Luna conocē aun los vulgares en cuyo tiempo de su mouimiento se haze esto, ya para sembrar, ingerir, y cortar; asì en los otros Planetas se causa diferencia mucha en los efectos que se ven en el Mundo, y lo quales por sus conjunciones, oposiciones, ò aspectos. Pero porque sus cuerpos no son conocidos generalmente, y mucho menos sus mouimientos, ignoran comunmente los hombres de donde provienen sus efectos, sino solamente los sàbios algo desto entienden.

CAPITULO CCXV.

Acabase la declaracion de la verdad en la Fabula de Faeton.

EN La formadicha por los mouimientos del Cielo se causan los grandes diluvios, y los grandes calores, y generalmente todos los efectos que se siguen aqui en los cuerpos. Asì lo dize Aristoteles, que por el mouimiento del Sol en el cerco torcido, ò atraesado, que es el Zodiaco, se causan todas las generaciones, y corrupciones en la Tierra.

En tiempo del Rey Cecrope, que fue quando succediò esta quema, por cierta conjuncion, ò aspecto de cuerpos celestiales se causò excessiuo calor, y de tal suerte, que parecia que todo el Mundo se queria arder: y porque esta tal conjuncion, ò aspecto en algunas partes no acontece muchas vezes, y por ventura en quatro mil años no succederà dos vezes, de lo qual saben los Astrologos, y naturales; succediò aquella vez, y antes no se auia visto otra semejante, ni despues sabemos auer acontecido. Los que no saben las causas naturales, ò el poder de Dios, imaginan otra qualquiera

cosa, que à su corto conocimiento se les ocurre; y à estos tales se les haria creible la Fabula de Faeton. Dizelo asì Paulo Orosio. En estos tiempos, dize, tan grande fue el calor, y tan continuo, que los hombres dezian auer salido el Sol de su camino à vna parte, ò à otra, y auer no solo calentado, sino abrasado el Mundo; el qual fue à todas las Gentes intolerable, aun à los Scitas, por no auer sentido nunca hasta entonces calor: y à los Etiopes, por no auerle sentido nunca tan grande. De aqui procediò el que algunos no conociendo el grande poder de Dios, buscando algunas razones friuolas, fingieron la Fabula de Faeton.

Aun mas largamente refiere esto Paulo Perusino, diziendo: Reynando Espareto en los Asyrios, vno llamado Astarco, Eridano, ò Faeton, con grande, y mucha compa˜ia en el numero de los suyos, partiò de Egipto por Mar, siendo Governador de sus Fustas, y Naues vno llamado Nilo. Era este Astarco hijo del Sol de Egipto, y viniendo por el Mar, llegarò à la parte que se llama el Seno de Liguria, y pidiendole los suyos desembarcassen alli, saltaron en tierra. Era entonces entre los compa˜eros de Faeton, ò Astarco vn hombre llamado Genuo, el qual hallandose fatigado de los trabajos del Mar, se quedò en el Puerto por guarda de las Naues; y despues que se viò conualecido agregò, y juntò vna Compa˜ia de hombres de naturales rudos, y groseros de aquella Tierra, y con ellos edificò vna Ciudad en el Puerto de Mar, à la qual de su nombre la llamò Genoua, por llamarse el Genuo, y este nombre hasta oy conserua aquella Ciudad.

Faeton llamado Eridano, ò Astarco, con la demàs gente suya partidos del Puerto, donde despues fue fundada Genoua, passò los montes, baxando à la tierra llana, ancha, y frutifera, que està à la falda dellos, y agora se llama Lombardia, en la qual hallò Eridano hombres salvages, groseros, y feroces, cuya ferocidad, y groseria procurò el vencer con buena razon, y ensey˜ança, trayendolos à su voluntad, y sequito. Con los suyos, pues, y con ellos asentò en aquella

*Paul. Oros.
lib. I.*

*Paul. Per.
rus.*

*Arist. lib.
I. de gene.*

Tierra cerca del rio llamado el Pò vulgarmente, ò Pado, que està en esta Tierra, y del nombre suyo fue llamado entonces Eridano, si bien este nombre no se vya comunmente, sino entre los Autores Latinos, y Poetas.

Este Faeton llamado Eridano reynò mucho tiempo en aquella Tierra, y muerto èl, dexò à Ligo su hijo por sucesor del Reyno, de quien aquella Tierra despues se llamó Liguria, y los Latinos así la llaman, aunque en vulgar se llama Lombardia. Este Eridano se ahogò en el rio Pò, y del nombre suyo fue llamado Eridano. Diò esto causa para la Fabula, por auer sido ahogado Eridano en aquel rio, siendo derribado de vn rayo, en ocasion que èl estaua à la orilla de dicho rio, y herido del rayo cayò en èl: y así concuerda esto con la Fabula, que dize auer sido Faeton herido del rayo, y echado de los celestiales carros, y viniendo por el ayre, auer caido en el rio Eridano. A este Faeton le pusieron los Egipcios entre las imagenes del Cielo por memoria, aunque èl se huvièssè ido à poblar, y morir en Italia, como dexamos dicho.

CAPITULO CCXVI.

Empiecase la aplicacion de las partes de la Fabula de Faeton.

Bolvamos aora à declarar las partes desta metafora, y narracion fabulosa. Primeramente se dize, que Faeton fue hijo del Sol. Tiene este Faeton, como dexamos dicho en el Capitulo pasado, tres nombres, como lo afirma Paulo Orosio, que son Astarco, y Eridano, que son propios; el de Faeton, que es el tercero, es postizo de los Griegos, como Faeton en Griego quiera dezir cosa ardiente, ò cosa de fuego. Este nombre le pusieron por el encendimiento que ocasionò èl en el Mundo, segun la Fabula cuenta, y por auer sido èl del fuego celestial quemado, que fue el rayo. Solo este nombre le pone Ouidio, y nunca le nombra por alguno de los otros, que son los propios, y verdaderos, por conformarse mas este con lo que refiere Ouidio de la in-

flamacion del Mundo. Lo segundo, porque como Poeta quiso encubrir la verdad con algun color, y si le nombra con el nombre proprio de Eridano, ò Astarco, no tendria lugar el fingimiento, pues constará que Astarco, ò Eridano era hijo de otro hombre, y no del Sol: y así como la relacion no es Historia, sino Fabula, así el nombre no es verdadero, sino supuesto, y postizo.

Llamase Faeton hijo del Sol. En este punto, y otros deste modo confunden de industria las cosas los Poetas, haziendolas menos inteligibles, y esto es, porque el Sol, y Apolo no es todo vno, pero ellos lo refieren como si fuera vna cosa misma. Esto se demuestra, porque Apolo, y Diana son hermanos, y hijos de Latona, y aqui en esta narracion Ouidio llama al Sol hermano de la Luna, quando se marauillò de que el carro de su hermano estuvièssè tan cercano à ella. Tambien ay confusion, porque aunque el Sol se tomase así como cosa distinta de Apolo, aun no bastara para quitar la equiuocacion, por hallarse tres que tuvieron el nombre de Sol, y otros muchos le tuvieron, de quien hazen mencion los Autores; pero los Poetas todo lo confunden, y hablan como si fuera vno solo.

Para lo quales de advertir, que segun escribe Tulio, y otros Autores, tres fueron solos los famosos que tuvieron el nombre de Sol, y de linage diuinal. El primero fue hijo de Iupiter, el otro hijo de Vulcano, y el tercero de Oceano. El primero es mas antiguo, de quien haze mencion Ouidio, y dize ser hijo de Iupiter. Este Sol piensan algunos ser aquel que ruvo el nombre de Apis en Egipto, y por grande dios adorado, y que fue Rey de los Argivos, segun escribe San Agustin: pero por la antigüedad, y falta de los Escritores no se sabe ser cierto si este Apis se nombrase Sol, ò si fue otro alguno: lo cierto es, que qualquiera que fuese, el que fue varon esclarecido, y famoso en sus tiempos, pues con tal nombre llegó à ser aplaudido.

El segundo Sol fue hijo de Vulcano, y este es de quien aqui hablamos, y este Vulcano padre de Sol no es aquel

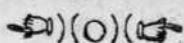
*Tul. lib.
de nat. deo.*

*Ouid. i.
Metam.*

*S. Aug. 18.
de Ciuit.
cap. 4. 5.
& 6.*

aquel de quien comunmente hablamos, sino otro de nacion Egipcio, como lo escriue Tulio. A este Vulcano dizen los Egipcios ser encomendado todo su Reyno, y que fue hijo del rio Nilo. Segun la verdad, el debió de ser varon exelente, y sabio en todo ingenio de edificios, y fabricas; tuvo estado grande, y señorio, y por ensalçar su linage, dixerón que era hijo del Nilo. Deste Vulcano Egipcio dizen que fue hijo este Sol de quien aqui hablamos, el qual fue muy poderoso en Egipto, y que la Ciudad de Heliopolis en aquel Reyno fue suya, y por esta causa ella se llama assi, que en Griego quiere dezir Ciudad de el Sol, porque *Elios* significa Sol, y *Polis* Ciudad. Verdaderamente este Vulcano fue Rey, o grande señor en Egipto, y aquella Ciudad fue del nombrada. No se llamaua con su nombre proprio Sol este hijo de Vulcano, sino Merope, y los Egipcios por su mucha excelencia, y lo singular de su fama, y porque assi en la fama, como en los hechos, resplandecia, le llamaron Sol. Este tuvo por muger a Climene, de quien nació Eridano, y otros hijos, y deste se entiende la narracion de Ouidio, segun se declarará.

El tercero que tuvo por nombre Sol, fue hijo de Oceano, de quien dizen algunos, que fue Rey de Etiopia. Esto afirma Leoncio, diziendo, que fue Egipcio, y que despues a fuerza de armas conquistó, y se hizo señor de la Tierra de Etiopia; y como ganasse fama grande, fue llamado Sol de sus amigos, y subditos. Esto concuerda con lo que dexamos dicho, segun la intencion de Teodoncio. Tambien concuerda con lo que dexamos dicho de Ouidio, que contrando las Tierras por donde pasó Faeton para ir a la casa del Sol, dize, que por sus Etiopes, y los Indios; y llamolos Etiopes suyos, dando a entender, que era Reyno de su padre: y assi este Sol cuyo hijo era Faeton, era Egipcio de nacion, y Rey en Etiopia.



CAPITULO CCXVII.

De Climene madre de Faeton, y de la contienda deste con Epaso.

Fue Faeton hijo de Climene, y esta lo fue de Oceano, segun lo dizen los Autores; y assi aunque Faeton no fuesse tan noble de parte de la madre como del padre, pero aun la madre, segun lo dicho, era de linage diuinal. Con esto está el que Climene fuesse mortal, y por esta causa dixo el Sol a su hijo Faeton, que era mortal, y que no debia regir los carros celestes, que solo debian ser gouernados por los que eran inmortales.

De Climene dize Teodoncio, que era hija de Oceano, y de Tetis, y tan hermosa, que se enamoró della el Sol, y que tuvo del hijos, los quales son Faeton, y sus hermanos. Paulo Orosio dize, que Climene fue muger de Merope, y que viuiendo este en lo vltimo, y fin de Egipto, fue señor, y Rey de los Etiopes. Leoncio escriue, que Climene fue hija de Mimo, y muger de Merope, de quien tuvo hijos llamados Ificles, Filaces, y Faeton; y assi este venia a ser el menor dellos. Concuerdan Teodoncio, y Paulo en el padre, y madre de Faeton, y discuerda de Leoncio. La verdad historial, mas pertenece, y conuiene a lo que dize Leoncio, por quanto Climene fue verdadera muger, y por consiguiente hija de hombres verdaderos; y Oceano, y Tetis no fueron hombres, sino dioses de los Gentiles, los quales, segun la verdad, no son cosa alguna. Estos que Leoncio nombra, fueron hombres verdaderos: luego destos es de creer que seria hija.

Teodoncio, y Paulo dixerón ser Climene hija de Oceano, y Tetis; lo qual se puede entender de vna de dos maneras. La primera, por engrandecer su linage, como es costumbre en los Poetas, y Autores nombrar por hijos de algunos dioses aquellos a quien quisieron dar alguna singular alabanza por algunas virtudes, o hechos, y que poniendolos en alto linage, sean mas estimados, y las cosas que dellos se cuentan mas creí-

Teodoncio.

Paulo Orosio.

Leoncio.

creíbles. La otra es, porque Oceano, y Tetis son dioses del Mar, y por ventura el padre, y madre desta Climene vivirían cerca del Mar, teniendo allí algun señorio, y por ser allí criada Climene, dixerón ser hija destes dioses.

En el marido de Climene no ay discordia, porque aunque Teodoncio dize que fue amada del Sol, y Paulo, y Leoncio, que fue muger de Merope, todo se compone bien, segun queda explicado, de que à Merope por lo esclarecido de sus obras, y fama le dieron el nombre de Sol.

De los hijos del Sol, y Climene se advierte poca diferencia, por quanto todo lo que dizen los Autores citados puede ser verdadero. Paulo, y Teodoncio à solo Faeton ponen por hijo, y con él ponen hijas. Leoncio pone tres hijos, de los quales era el tercero Faeton, y no pone hija alguna; y pudo ser que todos aquellos tres hijos tuviese, y las hijas, pero Ouidio sigue la opinion de Teodoncio, y Paulo, poniendo à solo Faeton, y no haze mencion de otro hermano; pero en su muerte de Faeton haze mencion de tres hermanas suyas, llamadas Fetusa, Lampetusa, y Iapecia.

Lo que dize Ouidio de la contienda entre Faeton, y Epaso, es creíble, pues contendiendo ellos sobre alguna cosa, creyendo Faeton que no era menor en su linage que Epaso, se igualaria, queriendo ombrear con él. Epaso, que era mancebo, y que seria tambien de humos altos, en la lid, y contienda no repararia si tenia justicia, ò no, sino siguiendo su passion juvenil, no consentiria el que Faeton se igualasse con él, y aun dándole en cara con la desigualdad que auia entre los dos. Faeton le replicaria el que eran iguales, pues era hijo del Sol, vn dios tan esclarecido; y diria Epaso entonces, que no era hijo del Sol, sino de Merope; y porque paresto no tendria probança, alegaria el que se lo auia dicho su madre, à quien Epaso tratò de necio, y sandio, por dar à las palabras de su madre credito, por las razones que en la relacion, y glossa de la Fabula dexamos notado.

* * *

CAPITULO CCXVIII.

Declaracion de la Casa del Sol, y si tiene Casa.

LO Que refiere Ouidio de que oyendo Climene los sentimientos de Faeton su hijo por las palabras, y menosprecio de Epaso, le remitió al Sol su padre para que se certificasse mas, y tambien dize como llegó à la casa del Sol; todo esto no se entiende del Sol que tenia por nombre natiuo, y proprio Merope, el qual era verdadero padre de Faeton, porque Merope no tenia su casa mas allà de la India, ni alguna de las cosas siguientes conuienen à él, sino al Sol, que es Planeta tenido por dios de los Gentiles. A este Sol Planeta era à quien alegaua Faeton ser su padre, y sobre este era la contienda con Epaso.

No tiene casa el Sol, porque él està en el Cielo, y nunca descansa, sino siempre en vn igual, y continuo movimiento, y assi no necesita de casa. Los Astrologos de la manera que dãn à todos los Planetas, casas en el Cielo; se la dãn al Sol, y son los Signos celestiales casas de los Planetas. Son doze los Signos en el cerco Zodiaco, por los quales pasan todos los Planetas, y por ellos se mueuen perpetuamente, y nunca salen dellos. Destsos doze Signos se señalan à cada Planeta dos casas, excepto que al Sol le dãn vn Signo solo, y à la Luna otro. Las dos casas que dãn à Saturno, son Capricornio, y Aquario: las de Iupiter son Piscis, y Sagitario: las de Marte son Aries, y Escorpion: las de Venus son Libra, y Tauro: las de Mercurio son Geminis, y Virgo: de la Luna es solo Cancer, y del Sol es solo el Leon.

Deste modo, y en este sentido podiamos dezir casa del Sol, pero esta no es la que pone Ouidio, por quanto aquella està en la Tierra, y està al fin de la India Oriental, à la qual pudo venir Faeton; pero à la casa que està en el Cielo, como es vn Signo, no podia llegar Faeton. Dirèmos, pues, que Ouidio quiso fabulosamente hazer al Sol hombre, y que tuuiesse hijo, y conocièto de muger, pero

pero que fuese officio suyo dar luz al Mundo, poniendose los rayos en la cabeça; lo qual aunque no sea verdad, entiendese por esto el Planeta llamado Sol, que à todo el Mundo alumbraba. Si fuera hombre, como Ouidio intenta, conueniale tener casa, y esta con propiedad se le pondria en la India Oriental, porque de aquella parte le vemos cada dia nacer al Sol; y de la parte que nace, parece al modo comun de entender que alli tiene la casa donde habita, y donde descansa.

La hermosura desta casa describe Ouidio, diziendo, que se fundaua sobre columnas muy altas, y que tenia dos puertas ambas de plata, y los batientes, y umbrales eran de marfil. De esto, y de todas las otras cosas que se escriuen de la casa del Sol, no ay ninguna, pues no ay la tal casa; pero todas ellas se dizen, ò por alguna significacion ò por hazer la relacion creible. Si verdad fuera que el Sol era Rey, que tenia por officio dar luz al Mundo, y que tenia tambien su Palacio, precisamente auia de ser muy sumptuoso, y su adorno precioso, y rico. Por esto puso Ouidio dos cosas, la vna fue la materia, que fuese la mas preciosa; y la pintura, ò entalladura la otra, y que esta diese à entender el officio, y obras del Sol. Puso por esta causa plata, y marfil, que son materias muy preciosas, y aunque pudiera poner oro, que es mas precioso, pero no conuenia, porque Ouidio quiso que las puertas, batientes, postes, y umbrales, y todas las otras cosas que en la casa auia, fuesen lucientes, como el Sol lo es; y porque èl es claro, conuino dezir que las puertas eran de plata, que es blanca, y lucida, y no el oro, que tiene color encendido. (a) Por la misma razon conuenia el marfil, por ser de color blanco, y luciente.

Despues pone las cosas que en este Palacio estauan entalladas, ò pintadas, y dize, que aunque la casa era preciosa por la materia, mas lo era por las cosas que alli se obrauan. Verdad es, que la significacion de las cosas entalladas eran de mucho mayor precio que la materia en que estauan figuradas. Dize que Muleiber, que es

Vulcano, auer alli entallado los Mares, como tienen à la Tierra cercada, y encima de la Tierra toda està el Cielo. Estas cosas puso Ouidio por dos razones; la vna, porque sea creible la narracion; la segunda, en quanto à la significacion. Por lo primero era creible, que pues la casa del Sol era la mas rica del Mudo, que se viesesen alli las mas primorosas, y ricas entalladuras que se hallassen; y no podia auer mas rica, ni mas vistosa pintura, que la de todo el Mundo. En quanto à la significacion, fue porque el Sol siempre està en su casa, y todo quanto anda, lo anda mouiendose dentro de su casa misma; pero mouiendose el Sol, corre, y cerca el Cielo, y por consiguiente la Tierra, y los Mares, como se contengan dentro del Cielo: luego conuino dezir el que todo esto estaua entallado en la casa del Sol.

El que fuese Vulcano mas que otro alguno el Entallador, fue por ser èl el mayor, y como Principe de todos los Entalladores, y Plateros, y generalmente de todos los que obran con fuego, segun los Poetas afirman, y es èl vno de los dioses: por lo qual conuino atribuirselo mas à Vulcano que à otro, pues èl haria las obras mas fútiles del modo que quisiere, como lo afirma Ouidio, celebrando aquellas cadenas tan delgadas, y fútiles, que eran inperceptibles à la vista, y con ellas fueron presos Marte, y Venus en vna cama: con que qualquiera obra se entenderia mas primorosa hecha por Vulcano, que por otro Artifice.

CAPITULO CCXIX.

Por què entallaron los dioses del Mar en la casa del Sol; y què dioses eran estos.

Dize adelante el Poeta, que en el Mar estauan entallados sus dioses, como Triton el gran cantor; à Proteo, el de diuersas figuras; à Egeò, el que monta sobre los cuerpos grandes de las ballenas; à Doris, y sus hijas, que tenian verdes sus cabellos, y estauan sentadas en las rocas del Mar para enxugarlos, y que teniã las tales,

*Ouid. 4.
Metam.*

*Virg. 8.
Georg.*

(a) El criado, y portero, no debe ser mal acondicionado, si su amo, y dueño es apacible, y benigno.

parte de pescado , y parte de mugeres.

Creible se haze esto , y que si pintassen , ò entallasen el Mar en algun lienço , ò tabla , no solo pintarian las ondas , sino aun tambien los pezes , y los mas excelentes , y singulares que alli en el Mar se hallassen pintarian. Los Poetas no solo ponian en el Mar pezes , sino que tambien le dauan dioses , como en todas las partes del Mundo ; pero aqui mas atendió à los dioses , que à los pezes Ouidio. Dispuso lo èl assi por dos cosas ; la vna , porque es Poeta , y estos siempre introducen à los dioses en sus narraciones , para concluir algo que sea de admiracion : la otra , y mas principal es , por la dignidad de la obra , pues siendo casa del Sol , auia de ser la mas excelente del Mundo , y en ella pintadas las cosas mas estimables que huviessè ; y de lo que ay en el Mar son sin comparacion los dioses mas estimables que los pezes , y assi los prefirió Ouidio , no haziendo de los pezes caso.

(a) Con los que son grandes , no deben ombrear los inferiores.

(a) Destos dioses aqui nombrados , los Poetas , y Autores ponen diuersas figuras , y significaciones , que nosotros omitimos aqui , por no tocar principalmente à la Historia de Faeton. Triton es dios del Mar , hijo de Oceano , y Tetis , y es trompeta de Neptuno dios el mayor del Mar , como lo escriue Ouidio. Proteo es dios del Mar , y tambien Profeta , que sabe todas las cosas , y à èl acuden à preguntarle sus dudas. Este se muda en quantas figuras quisiere , y de quien refiere muchas cosas Virgilio. Egeon fue hijo de Titano , y de la Tierra , y tan poderoso , y valiente , que montaua sobre las ballenas , y por esta razon le pusieron entre los dioses del Mar.

Doris es Ninfa , y tiene otras Ninfas por hijas , y todas descienden de Oceano ; y porque refieren ser diosas , les dan figuras en parte de pezes , y en parte de mugeres , como lo dicen de las Sirenas del Mar. Añadió Ouidio el que tienen los cabellos verdes , porque estando en el agua , este color han de tener , y que se suben à las rocas à secar los cabellos. Entallaria esto Vulcano , por dar figura

competente à las cosas , pues suponiendo ser diosas , algunas vezes saldrían del agua , y se pondrian en las peñas à secar sus cabellos. Todas estas , fingimientos poeticos son , aunque significan otras cosas diferentes.

CAPITULO CCXX.

Por què se entallaron en la casa del Sol cosas de la Tierra ; y la distincion que ay de los dioses escogidos , Medios dioses , y de los dioses Aldeanos.

EN La Tierra que pintò , ò entallò Vulcano puso hombres , Ciudades , campos , y valles , montes , rios , Ninfas , y dioses Aldeanos , y tambien sus aues fieras , como lo auia hecho en el Mar , pintando aguas , y dioses. Los hombres , Ciudades , y todas las demàs cosas q se refiere auer en la Tierra , son claras , y verdaderas ; los dioses Aldeanos , y Ninfas son poeticas , y fingidas.

Llamaron Ninfas los Poetas à vn linage de diosas , que diuidieron en muchas especies , y naturalezas , como son Nayades , Nereydes , Driades , Oreades , Amadriades , y Napes. Las Nayades son diosas de las fuentes , y rios ; las Nereydes , Ninfas del Mar ; Driades , de los arboles ; Amadriades , de los prados ; Oreades , de los montes ; y Napes , de las flores , aunque à vezes les ponen otras diferencias. En cada genero destos ponen muchas Ninfas , las quales introduxo Homero , y todos los otros Poetas le han seguido. Estas cosas no son segun la verdad , pero tienen cierta significacion , que para nuestro intento presente no es necesario dezir. Puso Ouidio las Ninfas en la Tierra , porque todas ellas lo estàn , sacadas las Nereydes , que son Ninfas del Mar.

Dizen se dioses Aldeanos , por diferenciarlos de otros dioses ; y aunque refieren estar en la Tierra , segun la verdad , ellos no son cosa ninguna. Tres diferencias de dioses pusieron Historiadores , y Poetas Gentiles , que son dioses escogidos , Medios dioses , y dioses Aldeanos. Los primeros son dioses por parte de padre , y madre , ò tienen grande poder , y son inmorta-

Ouid. 1.
Metam.

Virgil. 4.
georg.

tales. Destos ay solos veinte y dos, como son Jupiter, Marte, Saturno, Júpiter, Venus, Palas, Mercurio, Apolo, y otros semejantes. Los segundos se dicen Medio dioses, porque de vna parte lo eran, ò por la del padre, ò la madre, y por la otra eran de linage de hombres mortales. Estos no eran inmortales como los dioses escogidos, sino que todos morian. Así fue Hercules, Eneas, Aquiles, Platon, y otros muchos, de los quales no ponen numero cierto los Autores. Los terceros se llaman dioses Aldeanos, porque no son de linage de los dioses escogidos, su poder es corto, y es en ciertas partes, y cosas de la Tierra. Deste genero son Iugatiuo, Valonia, Segecia, Lacturo, Nodoto, Geniculato, Adeona, Pertunda, Dea. De estos ponen muchísimos los Gentiles, y de los quales largamente tratan Marco Varron, y San Agustín.

No pensamos al presente de algunos destos dezir mas, porque seria fuera de nuestro intento. A estos dioses Aldeanos puso Ouidio en la Tierra, porque ninguno dellos está en los Cielos, ni Jupiter padre, y presidente de los dioses les dà tanta dignidad, que tengan lugar en el Cielo, segun lo escribe Ouidio.

Encima de las dos puertas de la casa del Sol estava entallado el Cielo, en el qual aunque huviessse otras cosas, solo de los doze Signos haze el Poeta mencion. Dize, que los seis estauan en la puerta derecha, y los otros seis en la siniestra. Hizo memoria destos Signos, porque por ellos corre el Sol siempre, y los Planetas del mismo modo, y nunca salen de ellos, y alli tienen sus casas, como ya diximos. El dezir que estauan seis en la puerta derecha, y los seis restantes en la siniestra, fue por estar los doze Signos partidos en dos mitades; los seis son contra Mediodia, y los otros seis contra el Septentrion. Contra Mediodia son Libra, Escorpion, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis, en los quales anda el Sol en todo el tiempo que es el dia menor que la noche, y dura casi hasta la mitad de Março. Los seis de la parte del Septentrion son Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leon, y Virgo. En es-

tos anda el Sol todo el tiempo que son los dias mayores que las noches, y es desde la mitad de Março hasta la mitad de Septiembre. Por esta causa dà à entender que estauan los seis Signos en vna puerta, que son Septentrionales, y en la otra estauan los seis Meridionales, y se llaman derechos, ò siniestros, por estar contra diuersas partes del Mundo.

CAPITVLO CCXXI.

Por què se dize que estauan en torno al rededor del Sol años, dias, noches, meses, siglos, y horas.

EN Torno del Sol, dize el Poeta; estauan los dias, las noches, meses, años, y siglos, así como quando el Rey està sentado en su trono, que no està solo, sino que al rededor están los Grandes, y Gentiles-hombres suyos; à este modo puso Ouidio, que el Sol estava sentado, y cercandole la compañía que hemos dicho. Esto pertence à la significacion, porque por el mouimiento del Sol se causan todos estos tiempos:

El primero es el dia, que es aquel tiempo en que el Sol anda el medio Cielo, que està sobre nosotros. De la noche no dixo cosa Ouidio, pero aqui la ponemos nosotros, porque así como el dia se causa por el mouimiento del Sol sobre nosotros, y à nuestra vista, así la noche se causa por su ausencia, y por el mouimiento del Sol debaxo de la Tierra. La causa por que Ouidio no nombrò la noche, es, porque seria contra los principios de la poesia. Los Poetas dicen ser el Sol vn dios, por cuyo mouimiento desde Oriente à Occidente, se causa el dia; y así ponen la noche ser vna diosa, que tiene personalidad, por cuyo mouimiento desde Oriente à Occidente, se causa el tiempo de las tinieblas, y sombras, que es lo que llamamos noche.

Los meses son el tiempo causado por los mouimientos de la Luna, pero dieronse los en esta ocasion al Sol, porque así como son doze los Signos en el Cielo, son doze los meses en el año. El mes, pues, es vn tiempo, en el qual passa el Sol vn Signo, poco mas

mas, ò menos, porque en treinta dias, y poco mas de diez horas passa el Sol cada Signo, y cada mes vno con otro tiene tanto tiempo de dias.

El año es vn tiempo, en el qual el Sol corre todo su cerco por natural mouimiento; y porque su cerco tiene doze Signos, los anda en doze meses, y así passa el Sol todo su cerco corriendolo todo vna vez de punto à punto en doze meses, que es vn año.

Siglo es tiempo largo, y es el que dura vna generacion. Así lo dize Aristoteles: Vn siglo es el principio, y fin de vna vida; y así tanto quanto puede durar vna vida de vna generacion de todos los que juntos à vn tiempo viuen, es vn siglo; lo qual es cien años, ò casi. Y porque la generacion, y corrupcion de vna cosa es por el mouimiento del Sol en el cerco torcido, y atrauesado, que es el Zodiaco, segun lo dixo Aristoteles, el siglo se causa por mouimiento del Sol.

Arist. lib. de Cælo & Mun.

Arist. lib. de gen. & corrupt.

CAPITVLO CCX XII.

Por què se dize que las horas eran iguales; y hablase de los quatro Tiempos que estauan alli cerca del Sol.

Las horas pertenecen al Sol, y llamamos hora al tiempo, en el qual passa el Sol quinze grados del Cielo por su mouimiento; y veinte y quatro dellas hazen vn dia cumplido, y natural, tomando la noche, y dia, porque en todo el Cielo son trecientos y sesenta los grados; y multiplicados los quinze grados por veinte y quatro que son las horas, hazen los trecientos y sesenta grados. Y porque el Sol anda cada dia todo el Cielo, se viene à facar, que si èl tiene trecientos y sesenta grados, dando à cada hora quinze grados, vn dia con su noche tendrá veinte y quatro horas.

Ouidio llamó à estas horas iguales, porque los Astrologos ponen horas iguales, y desiguales; pero esto no haze mucho al caso, porque así las horas iguales, como las desiguales, son causadas por el mouimiento del Sol. Llamanse horas iguales las que tienen tiempo de mouimiento del

Sol, en el qual passa quinze grados de los de la linea Equinocial, y destas nunca es vna hora mayor que otra en vn tiempo, que en otro. Horas desiguales llaman aquellas, segun las quales cada dia, por pequeño que sea, està partido en doze horas; y por grande que sea, no tiene mas que doze horas, y destas no tiene mas la noche que el dia; ni al contrario, aunque sea mayor el dia que la noche, ò la noche que el dia: pero estas horas, así iguales, como desiguales, todas se causan por mouimiento del Sol, y así parece que al Sol no le pertenecen las horas desiguales, ni se entien- de como estas puedan ser.

Dirèmos, que en otro sentido llamó el Poeta las horas iguales, y fue porque todas las otras medidas de tiempos causados por el Sol, no tienen del todo igualdad, y las horas son del todo iguales, tomando las horas como comunmente hablamos, y así no se halla vna hora mayor que otra. De los dias no es así, porque vnos son mayores que otros, tomándolos como Ouidio, y apartando los dias de las noches, segun que dezimos ser mayores los dias del Verano, que los del Invierno, que son los que llamamos dias artificiales; y aunque tomásemos el dia juntamente con la noche, aun no son iguales, porque algun poco lleva vn dia à otro, lo qual no lo sienten los vulgares, pero los Astrologos si lo alcançan, y por esto hazen ellos con arte el igualarse los dias: aunque desta manera no lo entendió Ouidio, sino de la primera.

Los meses no son iguales, como están partidos entre nosotros, y lo estauan así en tiempo de Ouidio, porque algunos tienen treinta dias, otros treinta y vno, y aun ay mes de veinte y ocho.

Los siglos son menos iguales, porque segun dize Aristoteles, siglo es principio, y fin de la vida de cada cosa; y por quanto las vidas no son iguales, tampoco lo son los siglos. De aquí se infiere, que de todas las medidas que se hazen por el mouimiento del Sol, solamente las horas son iguales.

Estauan alli tambien en la casa del Sol los quatro tiempos del año, Verano, Estio, Otoño, y el Invierno. El

Verano nuevo estava el primero con corona de flores. El Estio despues con corona de espigas. El Otoño salpicado, y manchado con el pisar de las vbas. El Invierno friolento, con los cabellos blancos por las escarchas, nieues, y yelos. Estos quatro Tiempos estauan con el Sol, porque por el mouimiento suyo se causan, y cada vno dellos es el tiempo que gasta el Sol en andar tres Signos. Verano es en tanto que el Sol anda los Signos de Aries, Tauro, y Geminis, que viene à ser desde la mitad, ò casi de Março hasta la mitad de Junio. Estio es quando el Sol passà por los Signos de Cancer, Leon, y Virgo, que es desde mitad, ò casi de Junio, hasta mitad de Septiembre. Otoño es quando el Sol passà la Libra, Escorpion, y Sagitario, que viene à ser desde la mitad de Septiembre hasta la mitad de Diciembre. Invierno es quando el Sol anda por los Signos de Capricornio, Aquario, y Piscis, y es desde la mitad de Diciembre hasta la de Março: y así cada Tiempo destos viene à tener tres Signos, y tres meses del año.

Las señales, ò diuísas que puso Ouidio de los Tiempos, bien faciles son de entender, y nosotros así los solemos pintar, como al Verano pintarle coronado de flores: y no dixo absolutamente Verano, sino añadiendo nuevo, por distinguirle del Estio, y el nuevo es el que llamamos nosotros Primavera, y está coronada de flores, porque al principio, ò mitad della arboles, y prados se cubren de flores. Así es facil aplicar las demás señales de los Tiempos, como la corona de espigas al Estio, porque en su tiempo es el Agosto, &c.

CAPITULO CCXXIII.

Por què se quitò el Sol los rayos de la cabeça quando quiso abrazar à Faeton.

Quitandose los rayos de la cabeça el Sol, dixo à Faeton, que se llegasse à él, y abrazòle. Esto era cosa creíble, y parte de la certificacion era, que Faeton deseara, y pedia. Dizese que quitò los rayos, porque se presupone que con

los que luce el Sol no son naturales, que del cuerpo del Sol salgan, sino que eran postizos, y que se los ponía en torno de su cabeça quando quería, y se los quitaba quando gustaba. Esto parece fabuloso fingimiento, porque al verdadero Sol naturales le son los rayos, y no se puede entender que fuesen postizos, como son las cabelleras, que en estos tiempos usan los hombres.

Las razones que pudieron mouer à los Poetas para darle al Sol rayos de al quitar, y poner, son estas: La primera, por quanto afirmaban que el Sol baxaba algunas vezes à la Tierra, y tenia junta corporal con las mugeres mortales, de las quales tenia en algunashijos, como fue de Clime-ne madre de Faeton, de Clieie, de Lencotos, de Rodos, y de la madre de Circe, y de otras muchas, de las quales haze mencion Ouidio, y de Coronida, à quien él matò por el adulterio. No se podria, pues, juntar à estas mugeres, ni lo pudieran ellas sufrir, si el Sol viniera con sus rayos en la cabeça.

*Ouid. 4.
Metam.
Ouid. 2.
Metam.*

La segunda razon, porque así conuenia à esta narracion de Faeton, fundandose la intencion principal de toda ella; porque si el Sol no se pudiera quitar los rayos de su cabeça, no se los pudiera dar à Faeton, y así no podria regir este los carros del Sol, como no sea esto para otra cosa, sino para dar luz al Mundo. A no ser esto así como se supone, al pedirle Faeton al Sol sus rayos, le responderia ser imposible: y puesto que se lo concedió, y fue causa de la muerte de Faeton, señal es que se los podia quitar.

Esto presupuesto, dizese que se quitò los rayos, y fue por dos razones. La primera, porque pudiesse Faeton acercarse al Sol su padre, lo qual no podia hazer por los rayos, que ofende mucho su resplandor à los ojos; y por esta causa se advierte que Faeton antes desto estava apartado. La segunda fue, porque Febo queria abrazar à Faeton, como lo hizo, y teniendo los rayos, ni él se podria llegar, y si se llegara, el peligro era cierto de quedar abrasado, porque se supone ser ellos de fuego.

Abrazòle Febo à Faeton, y esto

era muy creíble, como le reconociese por verdadero hijo suyo, y ahora de nuevo le viese. También fue para persuadirle, y certificarle de que era hijo suyo, que era lo que Faeton tenía tan deseado, y el fin de su largo camino; y si Febo no le acariciara, y no le diera muestras tantas del amor de padre, fuera en Faeton necia demanda, pedir señal para ser conocido por hijo suyo; que no se tiene por amigo, ni pariente, quien tiene para mostrarlo la ocasión, y la huye.

CAPITULO CCXXIV.

El Sol hablando à Faeton jurò por las aguas infernales; y por què fue esto.

HAse de considerar, que los Poetas afirman, que quando los dioses prometian algo sin juramento alguno, no lo hazian, y no incurrian en pena. Otras vezes jurauan, y no cumplian lo jurado, porque los juramentos no eran tales, que los escribiesen, sino quando jurauan por las infernarles aguas de la laguna Estige, que en tal caso no osauan mentir, ni faltar à lo jurado. Así lo afirman Virgilio, y Ovidio, y todos los Poetas, y todos ellos lo traen de Homero; y por esto lo afirma Aristoteles, que fue mucho antes que todos los Poetas Latinos.

La causa porque no osauan mentir jurando por la Estige infernal, fue la ordenança que hizo Iupiter padre, y Rey de los dioses, y fue el que quien jurando por ella mintiese, fuese priuado del nectar celestial, que era el potage dulce de los dioses solos. La razon porque tanta honra dieron à la Estige, dicen Paulo, y Teodoncio, ser por la vitoria de Estige. Afirman los Autores, y Poetas, que Vitoria fue vna doncella hija de Aqueronte rio infernal, y de Estige laguna tambien del infierno. Añaden que tiene alas, y que trae vna palma en las manos, como lo escriue Claudiano.

Esta Vitoria en la batalla de los dioses contra los Gigantes diò fauor à los dioses, y fueron estos vencedores; por lo qual Iupiter queriendo satisfacer à la doncella Vitoria por

deuda tanta, no le pudo dar mayor honra, que dar ley à los dioses, que jurasen por el nombre de su madre Estige, y que con esto la honrasen de modo que no dexasen de cumplir lo que prometian por medio deste juramento.

CAPITULO CCXXV.

Què cosa sean las aguas infernales, y por què los dioses juran por ellas.

Estas cosas en el Capitulo pasado referidas, son meramente dichas poeticamente, porque la Vitoria no es doncella, ni tiene padre, ni madre, ni ella puede dar fauor, ni ay tales dioses, que por ella puedan jurar. Esto se debe entender de otra manera. Por Estige se significa la tristeza, así lo dà à entender el vocablo Griego, aunque Estige, segun la verdad, es vn grande lago mas allà de Egipto, segun lo afirma Seneca en el libro que hizo de los sacrificios de los Egipcios, donde se toca la raíz, y fundamento deste juramento de los dioses.

La razon viene à consistir, en que el juramento se suele hazer por la cosa que mas tememos, y tal es Estige, que quiere dezir tristeza; y por quanto los dioses significan los hombres bienauenturados, à los quales no les falta cosa alguna, así no juran por lo que descan, porque todo lo tienen; pero lo que tienen lo pueden perder, y les causa tristeza este temor. Esto es lo que temen, y por esta tristeza juran, porque es la cosa que mas aborrecen, y la que procuran apartar de sí mas.

Otra razon dà desto Aristoteles, y aun es mas ajustada. Dize, que la primera opinion de los principios de las cosas fue, que el agua fuese el principio de todo; y de aqui pusieron los Poetas à Oceano, y à Tetis por padres que dauan ser à las cosas. Por esto concluye ser la causa de q los Poetas dixessen el que la Estige era juramento de los dioses. La razon q dà es, porq el juramento se ha de hazer por la cosa mas honrada entre todas, y dize, que la mas antigua es la mas honrada; y como el principio de todas las cosas

CAPITVLO CCXXVI.

cosas es mas antiguo que todas ellas, de aqui se infiere, que por el agua, que es el principio, se debe hazer el juramento, y esta es la Estige, por ser agua del infierno, y madre de todas las aguas que fuera salen; y asì por ella jurauan los dioses.

Ad Heb. 6 La causa que Aristoteles señala, razonable es por aquella parte que dize, que el juramento se haze por la cosa mas honrada, que asì nos lo enseñò el Apostol: *Los hombres juran (dize) por el nombre de aquel que es mayor, y mas honrado entre todos.*

Dixo el Sol à Faeton, que nunca vieran sus ojos las aguas infernales, si no le cumpliera lo que le pidiese. Bien se podia entender esto, porque aunque se suponga que el Sol vea, y lo registre todo, pero esto es verdad en quanto à las cosas que estàn descubiertas, sobre las quales estiendo el Sol sus rayos, y à todas las partes que se estienden estos, se dize tener las el Sol à su vista; pero à las cosas que estàn en el coraçon de la Tierra, no las pueden tocar los rayos del Sol: y como en lugar hondo, y oculto està el infierno, el Sol no podia ver aquellas aguas.

No auia acabado Febo sus palabras, quando Faeton pidió el que le concediese su licencia para regir los celestiales carros solo vn dia. Con razon se dize esto. Lo primero, por significar el deseo grande de Faeton, que segun el no podia sufrir la dilacion; y asì se pone el que no auia acabado Febo de prometer, quando Faeton orgulloso empecò à pedir. Lo segundo, y principal era de industria, porque ya Febo auia prometido, y pudiera ser que despues se arrepintiese de la promesa tan general, y que la reuocasse, ò la pusiese su limitacion: y por cuitar esta contingencia, entrò Faeton sin perder tiempo à proponer su demanda.

De las dificultades que podian retraer à Faeton de su peticion, y demanda: y siendo una las carreras del Cielo, dize que tales son.

Continuando la empecada narracion, vamos à las dificultades que Febo propuso à Faeton, para retraerle de su proposito, y deseo. Lo primero es quanto à las carreras del Cielo. Pone dos carreras, la vna que es muy alta, y por la qual suben los cauallos à la mañana quando vàn frescos; y la otra es muy baxa. La primera parte della es desde Oriente hasta el medio del Cielo, y la segunda es desde la mitad del Cielo hasta Occidente. Esto es porque los Poetas suponen que el Sol no anda por debaxo de la Tierra, ni que ay mas Cielo que el que nos cubre à nosotros, como los muy vulgares, y simples asì lo piensan. Por esta causa dizen, que el Sol quando nace, sale de las ondas de el Mar, y anda este medio Cielo que està sobre nosotros en tanto que es de dia, y à la noche entra en las aguas del Mar, y toda ella reposan alli los cauallos, y acabada la noche, y salida el Alba, el Sol sale de las ondas, y buelue à andar el Cielo, y deste modo le ponen su perpetuo curso.

Por esta causa no le ponen al Sol viage, ò carrera debaxo de las aguas, como si no anduiesse por debaxo de ellas el Sol por el Cielo, sino que al baxar à ellas es el Poniente, y quando sale dellas por la mañana es Oriente: y como esto no lo vean los vulgares, no saben dar la razon. Por esto dixo, que quando los cauallos salen por la mañana, salen frescos, suponiendose, como se dirà despues, que el Sol tiene quatro cauallos, y llevando los Poetas el comun modo de hablar de aquellos que ignoran la materia, y del curso del Sol muy poco saben, no dèn el que el Sol se mueua debaxo de las aguas. Y esta es la causa, segun los Poetas, para que digan que el Sol anda mas parte del Cielo en poco tiempo por la mañana, que despues de la hora de Tercia hasta la de Nona, por venir entonces los cauallos

del Sol frescos, y mas briosos, por auer descansado toda la noche en el Mar, y comido de la yerua que llaman Ambrosia. Añsi nos parece tambien à nosotros, segun nuestra vista, de que anda el Sol mas apriesa por la mañana desde que sale hasta Tercia; y desde Nona (que es la hora de Vísperas à las tres, ò quatro de la tarde) hasta que se pone, parece que anda mas apriesa el Sol, que en otros tiempos, y horas del dia: lo qual no solo es en el Sol, sino aun en todas las otras Estrellas, quando salen, y se ponen. La causa de todo esto viene de la naturaleza misma, por el arte, y disposicion de los circulos, ò cercos de las Esferas, que segun la verdad no anda mas de su cerco el Sol en vna hora del dia, que en otra.

Dixo el Poeta, que es tan grande la altura desta primera carrera en el fin della, que estando el mismo Febo acostumbrado à correrla, se le anda la cabeça, y forma temor. Aqui sigue la condicion humana, y habla del Sol como si fuera persona. Los hombres puestos en alto temen, y se les anda la cabeça, y esta es passion que dentro de su cabeça sufren, y esto les haze caer. Lo mismo dize del Sol, porque le supone ser como los hombres, aunque con el priuilegio de inmortal.

De la segunda parte desta carrera dize, que es tan agria, y tan honda, que aun la diosa Tetis, que le recibe en las ondas, tiene miedo de que al baxar cayga. Esto es poetica ficcion, como ya dexamos dicho, de que el Sol no ande de noche por el Cielo, como de dia, sino que reposa (segun escriuen) en las ondas del Mar, y en los palacios grandes que alli tiene la diosa Tetis, como diosa de el Mar: y quando el Sol descende en sus carros, es agria tanto la baxada, que aun tema del Sol Tetis la caída. Todo esto le ponderaua Febo à Faeton, para que reconociese mayor su peligro, puesto que à las tales carreras no estaua acostumbrado.

Què cosa sea el mouimiento arrebatado del Cielo.

OTra dificultad le representò Febo à Faeton, que fue el mouimiento que tiene el Cielo arrebatado, ò mouimiento raptò, que es cò el que lleva, y arrebatà el Cielo à las Estrellas. Y aun à mi (dize el Sol) porfia en llevarme, mas yo me resisto, y ando contrario al Mundo. Esto parecia dificultad grande, para que la considerara Faeton, y desistiera de su intento, pues porfiando el Cielo contra èl, arrebatariàlo sin duda, no pudiendo al mouimiento del Cielo hazer resistencia, y que si la hazia el Sol, es por ser mayor su fuerça, y poder.

Tocò en esto el Poeta lo que pertenece à la Astrologia, y es de los dos mouimientos que se notan en los Cielos; vno es natural de cada vn Cielo de los siete Planetas, y tambien del octauo Cielo, que es el de las Estrellas fixas. Este mouimiento natural es del Occidente àzia Oriente. Otro mouimiento es raptò, ò de fuerça, el qual es del noueno Cielo, que es el cuerpo primero, ò el primer mobile que llaman, cuyo natural mouimiento es de Oriente à Occidente: y porque este mouimiento es mas poderoso que todos los otros, y tocando todos los otros Cielos que estàn debaxo del, se los lleva consigo con la fuerça de su mouimiento. Desta manera, y por esta causa andan todos de Oriente para Occidente, segun que por nuestra vista lo tocamos; pero este no es el natural mouimiento de los Cielos, y así en cada vno de los ocho Cielos ay los dos mouimientos referidos, y en el noueno Cielo vno solo ay, que es el primer mobile, y se llama mouimiento del Mundo.

Tocò aqui Ouidio lo que parece, y no lo que es en la verdad, porque en sus palabras quiere dar à entender que el Cielo octauo se mueua con el primer mobile, y no contra èl, y así si tenga solo vn mouimiento, y que el Sol tengados. Fue opinion esta de muchos de los Antiguos, porque así si nuestra vista lo percibe: pero en la realidad es falso, porque tambien el Cielo

Cielo octauo tiene dos mouimientos , como los Astrologos prueban. En el mouimiento raptó pueden los hombres engañar , porque no lo percibe nuestra vista , y es cierto que el Sol por su mouimiento natural anda cada dia vn grado , y el Cielo octauo de las Estrellas anda vn grado en cien años. Así todos los Cielos inferiores , y que están debaxo del octauo con sus Estrellas , andan algo contra el mouimiento del Mundo , que es el del primer mobile ; y aun mucho mas la Luna que el Sol , pues ella anda casi en veinte y nueve dias lo que el Sol anda en vn año.

Dióle à entender Febo à Faeton los daños que le vendrian si permanecia en su proposito , pues no podria resistir para que no le arrebatasse el Cielo ; y que si lo resistia Febo , costauale mucha fuerza , la qual Faeton no tendria. En esto significò el natural mouimiento que tiene el Sol contra el mouimiento del Mundo , y del primer mobile , resistiendole que no le lleue del todo contra su natural mouimiento , haciendo solo el mouimiento del Mundo.

CAPITULO CCXXVIII.

Què sean los cuernos del Toro , las saetas , y brazos del Alacrán por donde auia de passar Faeton.

NO Pienfes (le dixo Febo à Faeton) que has de passar por algunas hermosas poblaciones , grandes , y vistosas Ciudades , amenos , y deleitables jardines ; errado estás si lo piensas , que no es tal el camino , sino que has de caminar por lobregos , y espantosos lugares , llenos de mil peligros , y assechanças , amenazando de muerte las crueles fieras.

Esto ultimo le dixo por los doze Signos por donde anda el Sol en el Cielo , de los quales el primero llaman Aries , que es el Carnero ; el segundo Tauro , que es el Toro , y por medio de sus cuernos le dixo Febo à Faeton que auia de passar. Del primero no hizo memoria , ni le dixo nada , porque el carnero no es animal dañoso , que haga mal à los hombres. El toro es animal feroz , y mayor-

mente quando no se podía escusar el que passasse por el Faeton , y no solo cerca , sino por en medio de sus puntas , y lo que mas es , el que auia de llegar por delante à meterse entre ellas , que no venia à fer otra cosa al parecer , sino meterse el mismo por los filos de la muerte.

Esto es verdad en quanto al mouimiento del Sol , porque el passa por la mitad del Signo de Tauro , y empieza por la cabeça , y entre los dos cuernos ; ni puede de otra manera mouerse , como no pueda el retroceder su camino , ni dexar de proseguir el empeçado : y si Faeton auia de regir los carros , necessariamente auia de passar por alli. Esto le propuso Febo à Faeton , dandole à entender que en el Cielo verdaderamente auia estos animales fieros , y que le seria dificultoso el passar por ellos , y mucho el passar entre los cuernos del Toro. Pero en el Cielo es cierto que no ay fieras algunas , que sean Toros , Alacranes , ni Leones , ni otros semejantes , pero en ciertas partes del Cielo ay de Estrellas algunas constelaciones , à quien dan estos nombres los Astrologos , y en algun modo se ven alli las figuras de estos animales , y que tienen algunas virtudes para obrar , segun se experimentan en dichos animales. Las causas porque los Gentiles pusieron estos animales en el Cielo , tocan los Poetas en diuersos lugares , y tambien San Isidoro las colige.

Por las saetas del Sagitario de Tefalia , dixo Febo à Faeton que auia de passar , para espantarle , por ser cosa terrible ponerse el hombre à ser blanco de las saetas. Llamò saetas al Signo de Sagitario , que es el noueno Signo , y por donde el Sol camina casi desde mitad de Nouiembre hasta la mitad de Diziembre. Desta figura dicen , que es en la forma de vn animal , que tiene la mitad , que es la delantera , de hombre , y la otra mitad postrera de cauallo , y tiene vn arco en la mano ; y saetas. A este le pusieron en el Cielo en memoria de Chiron Centauro , y à los Centauros pintaron los Poetas en la manera dicha. Diólas el nombre de saetas de Tefalia , porque Chiron , à quien se re-

*S. Isid. 3.
Ethym.*

presenta en aquel Signo, era de Tesalia, vna de las Prouincias de Grecia, y de la qual muchas vezes hemos hecho mencion.

CAPITVLO CCXXIX.

Dizese que cosa sean los lugares espantosos del Cielo.

Por la boca del Leon, y por los braços del Escorpion, y del Cangrejo, por estas fieras auia de passar Faeton, porque por todas estas tiene el Sol su mouimiento, y por ellas auia de passar Faeton si queria regir los carros. Dizese por la boca del Leon, porque Leon es vn Signo del Cielo, y es el quinto, en el qual està el Sol desde la mitad de Iulio hasta la de Agosto, y empieça por la cabeça, y boca el mouimiento: y assi avrèmos de entender deste Signo de Leon lo mismo que dexamos dicho del de Tauro, y que sea vna parte de Cielo assi llamada. Al Leon pusieron los Gentiles en el Cielo à honra de Hercules, por el Leon que matò en la selva Nemea, segun lo dize San Isidoro.

S. Isid. 3.
Ethym.

El Escorpion es llamado en lo vulgar Alacran, y es Signo octauo en el Cielo, en el qual anda el Sol desde la mitad de Octubre hasta la de Noviembre, ò casi. Este es animal ponçoso, y fue el que espantò à Faeton, y le hizo soltar las riendas, segun refiere la Fabula.

El Cangrejo es Signo del Cielo, y le llaman Cancer, ò Cancro. Es el quarto Signo, en el qual anda el Sol desde la mitad, ò casi de Iunio hasta la de Iulio. Pintase como el Cangrejo del Mar con los braços abiertos, y con su grandeza bien podria espantar à Faeton.

Estas cosas que supone el Poeta dezir Febo à Faeton, vàn fabricadas sobre el falso fundamento que tienen los vulgares, y es el que si Faeton auia de regir los cauallos del Sol, auia de passar por todas estas partes, y por todas estas fieras referidas, pareciendoles ser assi, porque todo el Cielo se parte en doze Signos: y assi quando el Sol acabare de andar todo el Cielo, avrà passado por todos los

doze Signos, y como cada dia vèn los vulgares que anda todo el Cielo de punto à punto, tienen aprehendido que passa por todos estos doze Signos. Pero esto no es verdad, porque el Sol passa estos Signos vna vez en vn año, y cada dia no anda mas que vn grado, y no entero de vn Signo, y cada Signo se diuide, y parte en treinta grados, y todos los doze Signos juntos hazen trecientos y sesenta grados, y no ay mas en el Cielo todo. Estos grados los anda el Sol en trecientos y sesenta y cinco dias, y casi medio, porque no acaba cada dia vn grado.

Quando dicen que anda el Sol cada dia todo el Cielo, es verdad esto en quanto al mouimiento raptò, ò arrebatado, y por este mouimiento no passa el Sol Signo alguno, ni grado, sino por el mouimiento natural, y por este, como queda dicho, no anda mas que vn grado, y no entero. Con esto se dize, que como Faeton no huvièssè de regir mas que por vn dia los carros del Sol, no auia de passar mas que vn grado de vn Signo, y consiguientemente no auia de passar por todas estas fieras. Ouidio hablò como Poeta, y atendiendo à la opinion de los vulgares, y assi escriuiò lo que à los tales les pareceria ser verdad; y deste modo pudo introducir el temor de dichas fieras, con que Febo procuraua disuadir à Faeton de su intento, y peticion.

CAPITVLO CCXXX.

Como se entienda el que los cauallos del Sol eran malos de regir.

Por dificultoso, y mucho le propuso Febo à Faeton, que era el regir los cauallos de su carro, pues à el apenas le querian sufrir, despues de auer entrado en calor. Todo esto se funda sobre falso, porque el Sol ni tiene carro, ni cauallos, como el sea vn cuerpo todo redondo, que segun naturaleza se mueue en su Cielo; y assi dezir que en el Cielo aya carros, y cauallos, es cosa de fingimiento: pero esto no es error proprio de los Poetas, como ellos no lo crean, sino que

que hablan aquello que los vulgares creen, ò lo pueden creer.

Los Gentiles afirmauan que el Sol tenia carro con quatro cauallos, y la Luna su carro con dos, à los quales adorauan estos por dioses. Así lo pintauan, y así se auia ido conseruando aun hasta el tiempo de los Iudios, los quales dados à la idolatria, y dexado su Dios verdadero, adorauan al Sol, à la Luna, y à todas las Estrellas, y ponian en el Templo de Dios las figuras destos idolos. Dizelo así la Escritura Santa hablando del Rey Iosias, que limpiò el Templo de Dios de los Idolos que en él auian puesto los Reyes. Quitò tambien los cauallos del Sol, y los carros, y lo quemò todo. Como los Gentiles entendian, y creian esto, podian los Poetas escriuirlo, y afirmarlo por verdadero, supuesto de los ignorantes el engaño.

Tambien podian dezirlo por el error en que estauan los Gentiles rudos, y simples, de que el Sol era hombre viuo, y que se ponía los rayos en la cabeça para alumbrar el Mundo, y que se los quitaua quando queria: y así para su mayor autoridad conuenia el que anduiesse en vn carro precioso, y con excelentes, y briosos cauallos, que así andauan los Reyes en aquel tiempo. Siendo, pues, de la calidad, y condicion dicha los cauallos, como conuenia para que anduiesse vn Sol que tenian por dios, no era de marauillar que no los pudiesse vn hombre regir, siendo moço, y mortal, siendo de los cauallos tanta la ligereza, y la fuerça, que en vn dia solo corrian desde Oriente al Occidente: y así bien le aconsejaua Febo à Faeton.

CAPITVLO CCXXXI.

Como la Aurora abre las puertas al Sol por la mañana; y como passa el Sol por debaxo de las aguas.

EStando admirando Faeton, así los cauallos, como el carro tan rico, hermoso, y con tan preciosas piedras adornado, como en el texto de la Fabula queda ya dicho, abrió la Aurora sus puertas coloradas, y sus palacios llenos de rosas. La admira-

cion de Faeton se haze muy creible, pues siendo el hombre mortal, nunca avria visto cosas de tanto valor, y precio, y àora veía la grandeza, que aun entre los dioses era la de mas ostentacion, y realce.

Dizese que la diosa Aurora abrió las puertas. En esto se dà à entender, que todas estas cosas que aqui se refieren auer pasado entre Febo, y Faeton, fueron de noche, como no huiesse salido la Aurora, que viene antes del dia. Era necesario dezir esto, para que la Fabula fuesse creible, pues Febo de dia rige su carro andando por el Cielo, y comunicando su luz à todo el Mundo: y así de dia no podia Faeton hablar con Febo, como no pudiesse subir al Cielo, por lo qual precisamente auia de estar en la Tierra, por la qual podia andar Faeton. Tambien se colige, de que Faeton pidió à Febo el regir vn dia su carro, y así auia de enipeçar el dia, à quien precede, siendo el auiso de que ya viene la Aurora.

Este tiempo se entiende segun la intencion de los Poetas, que como ya diximos, el que Febo anda de dia por el Cielo desde Oriente à Poniente, y que quando baxa, dicen que se entra en las ondas del Mar, donde se refrescan los cauallos, por el grande ardor del mouimiento; y que alli la diosa Tetis recibe à Febo, y sus cauallos los acomoda, dandoles la yerua llamada Ambrosia.

No haze aqui mencion el Poeta de lo que haze toda la noche entre las aguas del Mar, como dando à entender que el Sol luego que llega al Poniente se halla en su Oriente, sin pasar, ni andar cosa alguna, y en su casa se estè toda la noche, y sus cauallos descansan. Fue necesario suponer esto segun los Poetas, porque Ouidio pone aqui casa al Sol en la parte de Oriente, mas allá de la India Oriental; y no avria menester casa, si su estado no huiesse de ser mayor alli que en otra parte, que à disponerlo de otra suerte, en Occidente se pondria mejor su casa. Así se supone, que toda la noche reposa el Sol en la casa que tiene en el fin de toda la Tierra junto al Mar, porque si dentro de la Mar estuviera, no pudiera entrar en ella

ella Faeton , ni estar hablando con Febo hasta que salió la Aurora.

CAPITULO CCXXXII.

*Como al abrir sus puertas la Aurora
huyen las Estrellas, y el Luzero
viene à ser el postrero.*

Tambien es ficcion poetica, el que aya vna diosa llamada Aurora, que sea ninger, y de quien dizen fue hijo Menon, por el qual cada dia llora por las mañanas, como lo dexamos ya declarado al fin de la linea de los Reyes Argivos, ò Micenas. Abrió esta las puertas de la casa del Sol, porque segun el orden natural, primero viene el Alva del dia, que salga el Sol; y así la Aurora entra primero en el Mundo abriendo las puertas, y despues sale el Sol. Dixo ser las puertas coloradas, ò bermejas, y los palacios llenos de rosas, por dar à entender la condicion de la Aurora, de quien dixeron los Poetas, que tenia tres colores, negro, roxo, y claro. Vienen estos por su orden. La Aurora quando empieza es fusca, ò negra, por la obscuridad de las tinieblas de la noche, que no se han quitado del todo, y por ellas empieza. De allí à poco tiene color bermejo, y roxo, que es entre claro, y negro, y por la parte de Oriente se reconoce, que es por donde el Sol ha de nacer. Procedièdo algo de mas tiempo, quando ya el Sol està cercano para salir, dexa de ser roxa, y es luciente, y clara. Dixo que abrió los palacios llenos de rosas, por el color que entonces se veia en la casa, que segun el color del Alva, era roxo; y así todo el palacio se veia tener el mismo color del Aurora.

Fueron luego las compañías de las Estrellas. Esto se dize, porque en viniendo el Alva se desaparecen las Estrellas, y este desaparecerse llaman huir, porque los vulgares entienden, que si salido el Sol permaneciesen las Estrellas, perecerian todas; y por esto dizen que huyen, desamparando el lugar que tenian. Segun la verdad no huyen, porque en su lugar mismo se están como antes, pero por su pequeña luz, y por ser tan grande la del dia que sobreviene, no puede distin-

guir nuestra vista su luz. Nombrò compañías à las Estrellas, porque no ay vna sola, como el Sol, ò la Luna, sino muchas.

A las Estrellas lleva delante el Luzero, que es el que sale postrero de toda la compañía del Cielo; y el dezirse, que las lleva delante, es porque todas las Estrellas se desaparecen de nuestra vista antes que el Luzero; y así parece que las lleva delante de sí, porque es el ultimo en el desaparecer. En quanto dize, que sale este Luzero el ultimo de toda la compañía del Cielo, se puede entender de dos maneras. La vna es, por el esconderse, porque es el ultimo que se desaparece de todas las Estrellas; y porque quando se desaparecen, parece que salen del Cielo, dizese deste Luzero, que sale el ultimo. La causa porque mas tarde desaparece este Luzero, que todas las demás Estrellas, es por su mayor claridad, pues como deziamos aora, que desaparecian las Estrellas, por ser poca su luz al venir el dia, que tiene mucho mayor claridad, como al medio dia la luz de vna candela, aunque la encendamos; y así quanto menor fuere la luz, tanto mas presto se desaparecerà en presencia de otra mayor: y porque el Luzero tiene mayor luz que todas las otras Estrellas, es necesario que mas tarde se desaparezca de nuestra vista.

De otro modo se puede entender el que salga el postrero el Luzero, y es porque sale mas tarde debaxo de la Tierra, ò del Mar, y le vemos nosotros mas tarde en el Cielo, y esto es la verdad, y la intencion es de Onidio. Todas las otras Estrellas parecen de noche sobre la Tierra, pero el Luzero nunca puede salir antes del Sol, sino muy poco tiempo. Esto procede de su proprio mouimiento, porque no se puede apartar del Sol sino ciertos grados, y son pocos, y luego se buelve àzia el, y entonces no sale antes del Sol, sino que parece, y se ve por las noches despues de puesto el Sol; y tambien ay tiempo en que està junto al Sol, y en el tal tiempo no parece, ni por la mañana, ni por la noche. Esto no sucede en ninguna de las Estrellas fixas, sino de solo el Luzero, que es llamado Venus entre los

Sabios, y tambien de la Estrel a, ò Planeta llamado Mercurio afirman lo mismo, aunque elle no estan conocido, por no ser tanta su luz como el de Venus. La causa dello proviene de sus cercos llamados Epiciclos, lo qual mejor lo pueden entender los Astrologos que los vulgares.

CAPITULO CCXXXIII.

De las cinco carreras del Cielo; y por què por las tres solas dellas auia de passar Faeton.

Cinco carreras ay en el Cielo (le dize Febo à Faeton) has de passar por las tres, y cuidado con no tocar en las dos. Eitas carreras son cinco circulos señalados en el Cielo, los quales tienen los Astrologos figurados en la Esfera material; el de en medio se llama Equinocial; el segundo circulo es del Tropico de Cancro; el tercero el Tropico de Capricornio; el quarto circulo Artico; el quinto circulo Antartico. A estos cinco circulos suelen llamar los Astrologos, y Poetas las cinco Zonas, y nombra eitas cinco carreras, como que no huvièssè mas, porque los Astrologos en la esfera material, que representa la del Cielo, no figuran mas destos cinco circulos derechos que atrauiesen el Cielo.

Dixo que passasse por los tres, sin llegar, ni tocar en los dos, para significar el mouimiento del Sol, que tiene su curso, y carrera entre los tres de los circulos. Por el cerco le en medio llamado Equinocial anda el Sol en solos dos dias del año, que es quando igualan los dias con las noches; y el vno es en Março, y el otro en Septiembre. Por el segundo cerco llamado Tropico de Cancro anda el Sol vn dia solo del año, y es el mayor de todos los dias, y es en el mes de Junio. Por el cerco tercero, que es el Tropico de Capricornio, anda el Sol vn dia solo del año, y es el menor dia que ay en todo el, y cae en Diciembre. Entre estos dos cercos, que son segundo, y tercero, anda el Sol todo el año, y para siempre, y nunca sale fuera de ellos; y todo el espacio que ay entre estos tres cercos, ò circulos, prime-

ro, segundo, y tercero, atrauiesa el Sol en cada vn año dos vezes, vna en creciendo los dias desde que empieçan a crecer hasta que acaban, y otra en descreciendo desde el dia que empieçan à menguar hasta que acaban. Fuera destos cercos nunca puede estar el Sol, por lo qual nunca llega al quarto, y quinto, que son los circulos Artico, y Antartico, los quales señalaron los Astrologos en el Cielo, por algunas razones que no es necesario explicar aqui.

A Faeton su hijo dixo el Sol, que anduvièssè por solas tres carreras, ò circulos, no porque el pudiesse andar por todas las tres, puesto que no podia atrauesar las tres menos que en medio año, y Faeton por solo vn dia pedia regir el carro del Sol su padre; pero puso Ouidio para dar à entender el modo, y disposicion que en su mouimiento guarda el Sol. Tambien habló al modo de los vulgares, que viendo estos que el Sol passa cada dia todo el Cielo, pensarian que todas las carreras que el Sol suele andar, las auia de correr Faeton en aquel dia; pero el Sol en todo el año passea las tres carreras: luego solas aquellas auia de passar Faeton.

Las otras dos que no auia de tocar están al Septentrion, y Mediodia, por estar el circulo Artico al Septentrion, ò Cierço, y el Antartico al Mediodia. Los otros tres están cerca de la mitad del Cielo.

No subas muy alto, porque quemaràs las casas de los dioses, fue el tercer consejo que diò Febo à Faeton, para regir los carros. Los Poetas dizen habitar los dioses en los Cielos, y tener alli sus palacios, cada vno segun su estado. Atsi lo afirma Ouidio, y que el cerco blanco que atrauiesa el Cielo desde Mediodia al Septentrion, al qual los Astrologos llaman Galaxias, y los vulgares le llaman camino de Santiago en España; este dizen ser el camino por donde van los dioses à los Palacios del gran dios Iupiter; y à la diestra, y siniestra mano están las moradas de los dioses excelentes, y algo mas apartado están las casas de los menores dioses.

Todas las casas, assi de los mayores.

*Ouid. 1.
Metam.*

yores , como de los menores dioses , se suponen ser mas altas que el camino , ò lugar por donde corre el Sol , porque todos habitan en el Cielo de las Estrellas fixas , que es el octauo , y el Cielo del Sol es el quarto , y por consiguiente mas inferior , y baxo que las habitacines de los dioses. Por esto le dixo Febo à Faeton , que si leuantaua mucho con los carros , y llegaua à las casas altas de los dioses , las quemaria , lo qual era inconueniente.

CAPITULO CCXXXIV.

Por què mandò el Sol à Faeton , que no alçasse mucho , ni baxasse ; y si se podía quemar el Cielo , y resueluese que no.

SI Baxares mucho (dize Febo à Faeton) quemaràs la Tierra , como leuantandote mucho las casas de los dioses. Estas cosas escriue Ouidio segun la opinion vulgar , pues es cierto que el Sol no puede alçar , ni baxar mas de lo que vna vez anda , por quanto su camino està señalado , y por necesidad natural , y no puede salir del : pero los vulgares , que no saben el modo del celestial curso , piensan que puede alçar , y baxar , lo qual no es assi. Tambien les ponen casas à los dioses , porque segun los Poetas , y los vulgares , las Estrellas son dioses varones , y hembras , y les dãn casas en el Cielo , y generacion ; todo lo qual es ficcion , segun el error Gentilico.

Preuinole à Faeton de que se quemarian las casas de los dioses , si subiesse muy alto. Este es error popular , porque el Sol no es caliente como el fuego , ò como alguna cosa caliente , que aya estado à la lumbre ; y assi aunque alguno pusiesse la mano en el mismo Sol , no se calentaria , y por consiguiente no podria quemar las casas altas de los dioses. El segundo error està , en que aunque el Sol ardiesse como el fuego , no quemaria los Cielos , porque los Cielos no son cosas que se pueden quemar , como sean substancias incorruptibles. Esto nosotros lo sabemos ser verdad , porque segun el orden de la naturaleza , el elemento del fuego està junto , y

contiguo con el Cielo de la Luna , no auiendo cosa alguna en medio ; y con todo vemos que no se quema el Cielo : luego ni el Sol podria quemar los Cielos , que està de si mas altos. El tercer error es , en que si el subiendo pudiesse quemar los altos Cielos , tambien quemaria el Cielo en que està puesto , y puesto que este no quema , tampoco podria quemar otro alguno.

Tambien fue error dezir , que baxando quemaria la Tierra , porque aunque el Sol baxasse tanto , que se pusiesse inmediatamente sobre la Tierra , no la quemaria , ni aun la calentara , como el no sea en si caliente ; y por esta causa no calienta mas à las cosas que tiene à si cercanas , que à las distantes.

Estos errores en alguna manera proceden de la opinion vulgar , que esta es de que el Sol sea caliente como el fuego , y que puede quemar las cosas à que se llegue ; y en algun modo opinion erronea fue de algunos Sabios , que siguiò Ouidio. Creen , pues , estos , y lleuan , que no ay mas que quatro linages , ò especies de cuerpos , Tierra , Ayre , Agua , y Fuego , y las cosas compuestas destos. A este modo creyeron ser todos los cuerpos en el Cielo de naturaleza de fuego , y por lo qual el Sol seria fuego puro , ò cosa de naturaleza de fuego ; y por esto inferian que el Sol quemaria à las cosas que se llegasse.

Quando les arguyen à los desta opinion , que siendo de naturaleza de fuego el Sol ; de fuerre que si se pegasse à los otros Cielos los quemaria , tambien al Cielo donde està haria lo mismo. A esto podrán responder , que aquel Cielo tiene otra calidad , por la qual sufre fuego , y los Cielos mas altos no le sufririan sin quemarse. Assi en las cosas elementales vemos nosotros , que algunas cosas sufren fuego , y otras no le sufren. Tampoco confiesan los desta opinion ser los Cielos del todo incorruptibles , sino que algun tiempo se han de corromper todos , y por fuego , segun que la diosa de la Tierra en esta Fabula introduce en su oracion que haze à Iupiter ; y esto fue segun la intencion de Ouidio , como abaxo diremos. Todas estas co-

os son errores, y el arguir contra ellas por Filosofia, seria cosa muy larga, lo qual al presente no intentamos, ni conuene.

CAPITVLO CCXXXV.

De la Serpiente, y del Altar del Cielo.

NO Te apartes (dize Febo) à la mano derecha àzia la Serpiente, ni à la siniestra vengas contra el Altar. Estas son dos figuras del Cielo asì llamadas, porque asì como à los Signos les han dado nombres de Tauro, Cancer, Escorpion, Leon, y otros, no auiendo en el Cielo tales animales, que asì, ù de otra manera puedan llamarse; asì ponen en el Cielo otras figuras de diuersos nombres de animales, y de otras cosas, tales la Serpiente, Ara, Altar, Lança, Corona, Corte, Cauallo, y otras muchas cosas.

Estas dos figuras quiso nombrar Ouidio, porque estàn muy apartadas del camino del Sol, porque la Serpiente està al Septentrion, y el Altar, ò Ara està al Mediodia, y ambas figuras estàn fuera de las tres carreras ya dichas, por donde camina el Sol. Entre estas dos le dixo Febo à Faeton, que auia de caminar, porque no auia de llegar à ninguna dellas; y aunque bastaua dezir el que no paàsese de los tres circulos, ò carreras, como se lo tenia ya dicho à Faeton, aunque no nombràra la Serpiente, y Ara, que estàn fuera de los cercos dichos, pero añidiolo el Poeta esto, para dexarlo mas claro.

CAPITVLO CCXXXVI.

Què cosa era llegar la noche al Mar de España; y como por esta causa auia de salir el Sol.

Legauase ya el tiempo de la execucion de parte de Faeton, y dize el Poeta, para significar esto, el que la noche humeda tocò los terminos del Mar de España. Esto quiere dezir, que ya era tiempo de que el Sol saliese, y no se podia mas detener. Lo que dize de la noche, proce-

de segun la intencion de los Poetas, los quales dixerón, que la noche era vna diosa, y quisieron que fuese hija de la Tierra, segun que della cuenta muchas cosas Paulo Perusino, y à ella la concediò Iupiter vn hermoso carro, por el fauor, y ayuda que le diò quando se llegó à Almena, cuya relacion no intentamos aqui al presente proseguir.

En este carro anda la noche, asì como anda el Sol en el suyo, y como el dia empieça saliendo el Sol de Leuante, y se acaba viniendo à Poniente, asì la noche empieça por el Oriente, quando el Sol està en Poniente, y empieçan à salir con ella las Estrellas, y anda en su carro hasta llegar à Poniente, el qual es el Mar de España, y quando llega alli, se acaba la noche, y asì es necesario que empiece el dia. Esto no es verdad, porque ni el Sol tiene carro, ni la noche, y mucho menos esta, como ella no sea cuerpo alguno mouido, segun lo es el Sol; pero quiere dezir esto, que quando se acaba la noche, empieça el dia, y quando acaba el dia empieça la noche.

Llamase la noche humeda, porque en ella cae el rozio. Tambien porque en la noche no ay sobre la Tierra algun celestial cuerpo, que la caliente, ò desfueque, como de dia lo haze el Sol; y asì la noche en comparacion del dia dizese humeda.

CAPITVLO CCXXXVII.

Como Faeton acostò contra el carro Septentrional; y por què se dize que se calentò aquel carro.

Faeton subido en el carro, y tomadas de la mano su padre Febo las riendas de los caualllos, sintiendo estos el poco peso, empeçaron à corcobear, para echar fuera el yugo, con que Faeton lleno de pavor, y miedo no sabia à que parte encaminarse, ni como regir, y gouernar los caualllos.

Salieronse del camino derecho, y cursado los caualllos, y dicen lo primero, que los siete bueyes elados con los rayos del Sol quedaron calientes. Empeçanse à declarar con esto los

males seguidos del mal regimiento de Faeton , y fue en salirse del camino , pues no auia de salir de las tres carreras , ò cercos dichos , caminando àzia la Serpiente , ni pegarse al Ara , ò Altar ; y aora salió dellas , pegandose à la Serpiente , y el quarto círculo , que es el Artico , que es lo mismo que dezir , que se llegó à la figura , ò constelacion llamada Arturo , ò carro , ò los siete bueyes. Esta es vna figura conocida en el Cielo , à la parte del Cierço muy vezina , y compuesta de siete Estrellas gruesas , y muy lucientes , y à esta constelacion llaman Arturo los Astrologos , que quiere dezir Osa ; y llamanla Osa mayor , à diferencia de otra , que es llamada Osa menor. Tambien se llama Carro , porque està à manera del , como estèn quatro Estrellas puestas en forma de quadrangulo , y tres à lo largo , que forman vna linea en lugar de pertigo.

Llamanse tambien siete bueyes , porque las siete Estrellas dichas andan en torno , y al rededor del Polo del Mundo , y andan à passo lento , en lo qual son semejantes à los bueyes quando trillan , ò aran : y así por esta causa toda la Tierra que cae al viçto Cierço la llamamos Septentrion , por estar sujeta à esta figura.

Destos siete bueyes dize , que estàn perpetuamente elados , para significar la frialdad. Esto se entiende segun la opinion de los vulgares , y no segun la verdad , porque en el Cielo no ay cosa fria , ni caliente , ni humeda , ni seca , como estas sean calidades de los elementos , y no de los cuerpos incorruptibles ; pero esta Fabula se admite entre los Sabios , y Poetas , para significar el efecto , porque aunque aquella figura , ò constelacion del Cielo no sea fria , ò elada , aquella Tierra que està sujeta à esta constelacion es la que està fria , y elada , lo qual parece venir de aquellas Estrellas. No pueden , pues , entender los vulgares como las Estrellas enfrien , si ellas no son frias ; y porque en las Tierras sujetas al Septentrion nunca cessan los frios , y siempre ay nieues , dize se que aquellas Estrellas estàn perpetuamente eladas.

Dize se aora , que aquellas Estre-

llas se calentaron , teniendo la opinion vulgar , que contiene algunos errores. El primero , que por llegarse el Sol à estas Estrellas , las calentase , y que antes quando no se les pegaua no lo hazia ; pero el Sol por llegarse mas , ò menos à vna cosa , no la calienta mas , ni menos , como ya diximos. El segundo error es , por quanto el Cielo , y los cuerpos celestes que en èl estàn , no se pueden calentar ; y así aunque el fuego que puede calentarse pegasse à vna Estrella , no la calentaria.

CAPITULO CCXXXVIII.

Por què las Estrellas del Carro no pueden entrar en la Mar , y por què entonces entrar querian.

SVpone Ouidio el que todas las Estrellas entran en las aguas del Mar à lauarse , y que allí descenden por su mouimiento , quando llegan al Poniente ; y entre todas las Estrellas , solas las Septentrionales , que son las que componen las dos Osas , estàn prohibidas de poder entrar en la Mar , y aunque alguna vez intentan entrar en èl , no se les concede. Aora en esta ocasion lo intentaron cõ mas conato , por querer templar los ardores causados de los rayos del Sol , segun cuenta la Fabula.

La causa porque no pueden entrar en la Mar las dos Osas , escriue Ouidio. Estas dos Osas son madre , y hijo , à los quales puso Iupiter entre las Estrellas. Era Calisto doncella hija de Licaon , à la qual amò Iupiter por su beldad , que era mucha. Andaua Calisto à caça por los montes de Arcadia , como vna de las Ninfas de Diana compañeras fuyas , y vn dia hallò Iupiter à Calisto en el monte sola , y apartada de sus compañeras , y tomando figura de Diana el lasciuo Iupiter , haziendola algunas preguntas que no desdixessen de las que le pudiera hazer Diana , como de donde venia , y què era lo que auia caçado , traza que le valió para que respondiendo Calisto muy desconfiada , entendiendo que hablaua con Diana la verdadera ; Iupiter , que no deseaua otra cosa , viendo logrado su engaño ,

se valió de la fuerça , y el efecto fue el quedar Calisto preñada. Despues fue conocido el preñado de Calisto, por cuya causa la echaron luego de la compañía de las demás doncellas, y virgenes de Diana. Cumplido el tiempo parió Calisto vn hijo, que tuvo por nombre Arcas.

Sabidora de todo esto Inno muger de Iupiter , enojada , y rabiosa cogió à Calisto de los cabellos, y despues de auerla traído por la tierra arrastrando , la conuirtió en Osa, en la qual figura permaneciò quinze años.

Vn día su hijo Arcas siendo ya mancebo de quinze años , y usando de arco, y saetas, vió à su madre buelta en Osa , à quien él no conoció, pero ella muy bien le conocia. Reparó Arcas en que aquella Osa no apartaua del los ojos, de lo qual tuvo vn temor grande , pensando que le queria hazer algun mal , con que abraçó el arco, y preuino la facta para tirarla. Iupiter como dios , que lo estaua viendo desde lo alto , y aborreciendo tanta crueldad , y delito, aunque Arcas estaua ignorante del caso , Iupiter compasivo, como quien à hijo, y madre queria tanto, à los dos los arrebató por el ayre , y llevados al Cielo, los hizo Estrellas, que son las dos que comunmente se llaman Osas.

Iu no brotando iras por los ojos, al ver à sus enemigos , que contra su voluntad estauan en el Cielo , se fue à los dioses del Mar, que son Oceano, y Tetis la vieja, rogandoles , que por quanto aquellas Estrellas, ò constelaciones del Cielo no auian conseguido aquel puestto alto por sus merecimientos, antes auia sido galardón por cometidos defacatos, q̃ no las consintiesen entrar en las aguas de la Mar, que eran santas , y donde se lauauan las otras Estrellas que eran limpias. Los dioses del Mar se lo concedieron à Iuno , por cuya causa estas Estrellas no puedē entrar à bañarse en las aguas

Esta es la ficcion poetica , y en quanto à todas las partes de la Fabula no daremos aora el sentido , porque no pertenece à la intencion presente, que despues tendrà su lugar toda la explicacion. Solo explicaremos la causa porque estas Estrellas no baxē à

esconderse de nuestra vista por el Poniente , como las demás Estrellas.

Tienen entendido los vulgares, que las Estrellas vienen al Poniente, entrandose en el agua del Mar, y que allí se bañan ; lo qual es falso , como las Estrellas no se aparten del Cielo en que están , y por esto las que no caminan al Poniente , dicen que no se bañan en el Mar ; y así es de todas las Estrellas que están cerca del Polo Septentrional , pues por estar el Polo leuantado , no pueden las Estrellas esconderse , sino que andan al rededor en torno del Polo , y cerca del , y nunca caen debaxo de la Tierra: y así quāto vna Tierra estuviere de fuerete que el Polo esté mas leuantado, tanto serán mas las Estrellas , que no entrarán debaxo de la Tierra , ni caminarán azia el Poniente.

CAPITVLO CCXXXIX.

Què cosa sea la Serpiente Septentrional auer se calentado, y auer mostrado su ira.

Dize se en la Fabula, como la Serpiente del Cielo cercana al Polo Septentrional se calentò entonces. Esta Serpiente està cerca del Polo Septentrional , de quien auia dicho Febo à Faeton , que se apartasse , y que no se llegasse à ella con su carro , y él por falta de saber, y mal regimiento, vino à dar cerca de la Serpiente con su carro.

A esta Serpiente llaman los Astrologos Ofleo , ò Fiulco , y en Latin Serpentario, y es vna constelacion de Estrellas, de fuerte que forman vn hombre ceñido de Serpientes cerca del Polo. Esta figura tiene quarenta y nueue Estrellas, y esta es la Serpiente, de la qual Medea queria traer veneno para hazer hechizos, y encantos, como lo escribe Seneca. Con el frio se dice, que estaua perezosa en el Cielo esta Serpiente ; pero ya se ha dicho que en el Cielo no ay calor , ni frio, sino que se habla segun la opinion popular. Significase esto en la naturaleza de las Serpientes , que naturalmente son frias , y quando están frias no puedē hazer daño con el veneno, y quando calentare el veneno, espe-

Ooo ligro

Seneca

7.

ligroso, porque passa, y penetra hasta el coraçon del animal mordido de la Serpiente, y le mata; y por esto todos los animales con el mucho, y demasiado frio se encogen, por cuya causa se dize que la Serpiente del Cielo estava perezosa, y es que por el frio no tienen libre, y suelto su movimiento.

Empeçò la Serpiente con el calor à mostrar su ira. En esto se dà à entender que llegò Faeton con su carro cerca de la Serpiente, y que calentandose entones, mostrò su ira, empeçando à mouerse, como las Serpientes lo hazen.

Beotes, otrofi regidor del alto carro, dize la Fabula. Llamase alto carro la menor Osa, que està mas cercana al Polo, à la qual vulgarmēte llamamos la Vozina, y por la Estrella que està mas cercana del Polo gobiernan los Marineros sus caminos, porque aquella es casi inmoble, y à esta llaman Beotes, y regidor del carro, que està en el fin del pertigo, como el carretero que gobierna el carro se suele poner. Afirmen, pues, que siendo entonces espantado del calor, huyò à ver cosas no acostumbradas; y es por quanto el Sol nunca solia llegar cerca del alto carro, y aora se espantò el carretero Beotes.

Todas estas cosas se dicen segun los poeticos fundamentos, suponiendo à todas las Estrellas ser dioses viuentes, especialmente à estas que nòbran ellos, y asì les conuiene el espantarse, ò huir. Aunque perezoso era Beotes, gouernaua su carro, diciendose esto por deshonor de Faetò, que espantado de los cauallos, y de las cosas que veia en el Cielo, no pudo regir su carro, y cayò. Beotes aunque viò cosas nuevas, llegando el Sol cerca del, y lo que no solia ver el, no por esto perdiò el regimen de su carro, sino que se estubo en el. Dizese que era perezoso, para significar la condicion del movimiento de aquellas Estrellas, porque ellas como estètan cercanas al Polo, mueuēse poco, mayormente la mas cercana, que es Beotes; y por esto pudo llamarse carretero perezoso, porque no dexò su acostumbrado movimiento, viendo aquella nouedad que sucedia.

CAPITULO CCXL.

Como Faeton quando llegò à los braços del Escorpion soltò las riendas; y que se siguiò desto.

AY En el Cielo vn lugar donde el Escorpion, ò Alacran abre los braços, y tuerce la cola. Este Signo es llamado Escorpion, y en el vulgar nuestro Alacran, por la semejança con el animal deste nòbre, el qual hiere con la cola. En este Signo anda el Sol desde mitad de Octubre, ò casi, hasta la de Nouiembre. A este Signo le dãn tal figura en el Cielo, como el Alacran la tiene en la Tierra, y asì tiene los braços abiertos, y la cola torcida, y leuātada para herir, porque no hiere de otra manera. Dizese del Escorpion, que tiende los braços sobre dos Signos. No se ha de entender que tanto duren los braços del Escorpion, como el sea vn Signo solo, y no dos, sino que se dize esto, porque à este Signo de Escorpion dãn los Astrologos treinta grados, asì como à qualquiera de los otros Signos, pues todos los hazen iguales; y porque algunas partes de los animales, que son nombrados Signos, tal vez se estien den mas de treinta grados, estos tales grados que se estien den mas no se cuentan por aquel Signo, sino por el otro. A este modo algunos grados del Signo de Escorpion se cuentan con el de Libra, y esta es la parte de que aquí habla, en la qual puesto Faeton quemò al Mundo; y los Astrologos llaman à esta parte de cielo, carrera quemada.

Quando Faeton, aun siendo moço, viò al Escorpion lleno de veneno negro, y que blandia la cola para lo herir, y era aquel el lugar por donde auia de passar, vencido del pavor soltò las riendas de la mano. En tanto que Faeton tenia las riendas, aunque no podia regir à su voluntad los cauallos, no recibia daño mucho, pero la hora que soltò las riendas se empeçò à quemar el Mundo. Esto fue quando vino al Signo de Escorpion, ò cerca del, porque entonces vencido del temor soltò las riendas de la mano. Para hazer esto mas creìble, dixo el Poeta, que Faeton era moço, y los moços, como no experimentados, conciben temor mas ligeramente que

que los varones ya hechos. Tambien puso la figura del Alacran terrible, diciendo estar envejecido, lo qual significa muchedumbre de veneno, y que tenia levantada, y enroscada la cola, mostrando en todo, que queria herirle: con que viendo desde cerca estas cosas Faeton, recibió espanto.

Ya subiendo muy alto, encuentra las Estrellas fixas, y ya muy baxo descendiendo, juntauase con la Luna, de lo qual ella se marauillaua, viendo los cauallos de su hermano tan cercanos à si. Esto auia advertido Febo à Faeton, que no se levantasse, ni baxasse mucho, porque por ambas cosas le amenazaua daño; y aora Faeton ambas cosas padecia, y lo peor era, que no estaua en su mano el remedio, pues della auia soltado las riendas, alcanzose tanto, que vino à tocar con las Estrellas fixas. Està el Sol en el quarto Cielo, y las Estrellas fixas en el octauo, y assi entre el Sol, y Estrellas fixas median tres Cielos, que son el de Marte, Iupiter, y Saturno: con que levantandose Faeton hasta el Cielo de las Estrellas, precisamente auia de passar por estos tres dichos. Dixo esto Ouidio, porque quiso poner que los cauallos leuantaron el carro tan alto, que no le podian leuantar mas, llegando hasta el fin del mas alto Cielo; y asimismo baxarle hasta lo vltimo, y no ay mas baxo otro, que el de la Luna, que es el primero empezando à contar desde la Tierra. Segun los Astrologos, el mas alto Cielo es el noueno, que es el primer mobile; pero muchos de los Filosofos, y comunmente todos los Antiguos, creyeron que solos eran ocho los Cielos, y el mas alto el de las Estrellas fixas. Esto siguiò Ouidio, y por esto dixo, que como à lo mas alto, auia llegado Faeton con su carro al Cielo de las Estrellas fixas.

Escríue que baxaron los cauallos hasta el Cielo de la Luna, y que se marauillò mucho esta de ver tan cerca de si los cauallos de su hermano. Dizefe esto segun los Poetas, que à la Luna llaman Diana, que es diosa, y que Febo, y Diana son hermanos, y ella siendo diosa, y viuiente podia marauillarse de ver los cauallos de su hermano tan cerca de si, no auiendo

tal nunca sucedido, por estar dos Cielos, que son el de Venus, y Mercurio, en medio, y aora andaua todo rebuelto, y junto.

CAPITULO CCXLI.

Como en este tiempo ardian las Ciudades, y Prouincias, Montes, y Rios; y què significaua esto.

Ardian entonces las nieblas, y las nubes, quemauanse los arboles, y las mieses, las Prouincias enteras ardian con sus Ciudades, y poblaciones, bueltas en polvo todas con sus Gentes.

Esto es poetico fingimiento, porque no huvo tal tiempo, en que el calor del Sol quemasse las Ciudades, y Gentes, y las conuirtiesse en polvo; pero conuinole dezir esto al Poeta, por ir conguiente à las cosas que dexa arriba dichas. Si el Sol es caliente como el fuego (segun los vulgares sienten) calentará mas, quanto mas se acercare, tanto será mayor su calor: y si Faeton llegó tanto los rayos del Sol à la Tierra, bien se seguia que ardiessen las Ciudades, y las Gentes: y si esto no pusiera Ouidio, dixera la verdad clara, que es lo que no intentan los Poetas.

Significase en esto vn destempladísimo ardor en la Tierra, y tan intolerable, por no visto, ni experimentado en otros tiempos, que aunque no ardiessen las Tierras, ni las Gentes, tan grande era el calor, que parecia querer encenderse todo: y esta verdad historial no pudo introducirse en relacion poetica, ni ser mejor significada, sino en la manera dicha. Para esto introduxo Ouidio, que Faeton se apartaua à la mano derecha, y siniestra del camino acostumbrado, ya llegando al Polo Septentrional, y à la Serpiente cercana al Polo, por dar à entender que aquellas que nunca se calentauan, aora en el caso presente todas ardian. Los moradores de la parte Septentrional del Mundo suelen viuir en vna continua destemplança de frio, y en este tiempo tuvieron calor, lo qual antes no auian sentido. Paulo Orosio dize, que los Scitas, que son Septentrionales,

no pudieron sufrir el calor, que nunca auian experimentado: ni los Etiopes le podian sufrir tampoco, porque aunque están à grandes calores hechos, aquel era muy excelsiuo, y extraordinario.

Los rios, y los montes dize, que entonces ardian, y si toda la Tierra ardia, no se escaparian los montes, ni los rios tampoco, que no se secasen. Los rios, y montes nombra Ouidio, poniendo los mas famosos, y que entre los Poetas son mas nombrados: estos aqui no los pondremos segun Ouidio, pero pondránse en el Latino Comento.

Dize tambien, que se aumentaua el numero de las Cicladas. Estas son vnas Islas llamadas así en el Mar de Grecia entre Sicilia, y Leuante, en el Mar Mediterraneo, y son cincuenta, ò casi en el numero. Llamanse Cicladas segun la lengua Griega, que quiere dezir puestas en torno, y al rededor vnas de otras; y en esta ocasion que vamos hablando se descubrieron muchas partes del Mar, que primero estaban cubiertas de agua, y cerca de aquellas Islas: con que vendria à ser mayor el numero de las Cicladas, que antes, porque todas estas que de nuevo parecian se contrarian con ellas.

CAPITULO CCXLII.

De los pezes, y las ballenas, de Doris, y las Ninfas Nereydes, y de Neptuno, lo que hazian en esta quema.

YA Pluton hermano de Iupiter, y dios de los infiernos, con su muger, y diosa Proserpina quedaron espantados al ver entrar la luz por las quebraduras que auia hecho la Tierra en sus lugares lobregos, y obscuros: y aunque sean todas ficciones, como en los infiernos no aya Reynas, ni Reyes, sino solo demonios, y las animas de los condenados, pero para significar el grande ardor, y sus efectos, dixo el Poeta, que la luz auia llegado à los lugares tenebrosos, y que sus dioses, y Reyes (como ellos supone auerlos) quedaron espantados, siendo la luz cosa contraria, y no vista en los infiernos.

Los Delfines, dize, que se baxaron à lo mas hondo del Mar, y era creible, que si las aguas se calentasen con tan grande ardor, que hurian los pezes à lo mas hondo de las aguas, y que los Delfines acostumbrados à saltar sobre ellas, aora debaxo dellas se procurarian esconder. Las grandes Ballenas andauan muertas sobre las aguas, y tambien es creible, que muchas vezes tienen enfermedad, ò pestilencia los pezes, y mueren muchos; y este calor tan grande destemplaria las aguas, y causaria en los pescados enfermedad, y pestilencia. Así lo pone Virgilio.

Tambien es fama, que Doris, y sus hijas, y el dios Nereo debaxo de las ondas se ocultaron. Esto dixo como Poeta, que los tales afirman que Doris, y sus hijas, y Nereo son dioses del Mar. Es Nereo hijo del dios Oceano, y de la antigua diosa Tetis. Doris es tambien hija de Oceano, y Tetis, y hermana de Nereo, y ambos marido, y muger, de los quales nacieron todas las Ninfas del Mar, à las quales los Poetas llamaron Nereydes, como hijas de Nereo. Desta Doris hizo mencion Virgilio en las Bucolicas en la egloga vltima, y Ouidio la puso à ella, y sus hijas pintadas, ò entalladas en la casa del Sol, como ya diximos. Destos que entre los Gentiles eran tenidos por dioses dize Ouidio, que se escondieron debaxo de las aguas, pero afirmalo segun era fama, pero no sintiendolo por no referir de ellos cosa indigna.

Tres vezes Neptuno hermano de Iupiter, y dios del Mar, enojado sacò los braços del agua, y otras tantas, por no poder sufrir el ardor, los boluio à meter dentro. Ficcion poetica es, como no aya Neptuno, ni otro alguno que sea dios del Mar, como lo ponen los Poetas, pues no ay mas que vn Dios verdadero, que lo es de todo lo criado: pero suponiendo tales dioses, era creible que Neptuno enojado sacasse las manos, como amenazando al que esto hazia.

*Virg. lib.
3. georg.*

CAPITVLO CCXLIII.

Como la diosa de la Tierra sacò la cabeza para que xarse à Iupiter, y declaranse sus palabras.

LA Diosa de la Tierra el rostro con que sufre todos los trabajos le sacò hasta el cuello, dize Ouidio. Ya se pone el fin de los males que se siguieron por el mal regimiento del carro celestial que tuvo Faeton. Los Poetas, y los Gentiles à todas las cosas dièron di-fes, y por esta causa tambien se los dieron al elemento de la Tierra, y es vn dios principal, que habitaua dentro della. Por esto dize, que leuantò el rostro hasta el cuello la diosa de la Tierra, à la qual dån personalidad, y que sea cosa viuiente, que tiene rostro, y todas las otras partes del cuerpo que tiene vida de vna persona.

Dize se que su rostro sufre todos los trabajos, significando por el rostro de la diosa el de la Tierra; y aunque esta en quanto elemento no tiene rostro, ni es cosa viuiente, pero llamase rostro por semejança, que es aquella faz primera, y superficie exterior de la Tierra, que vemos los hombres; y este es el rostro, y el que sufre todos los trabajos, pues sobre el nos asentamos, y le pisamos. Este es el rostro, y faz de la Tierra, que se rompe con el pico, y arado, y sobre quien se cargan los edificios; que las partes hondas de la Tierra no se tocan, y estas no sufrè trabajos algunos.

Sacò el rostro hasta el cuello por dos razones. La primera, por hazer la cosa creible, que la diosa de la Tierra auia de hablar aora à Iupiter, y para hablar auia de tener descubierto el rostro, y la boca, y cuello, por donde se quiebra el ayre para formarse las palabras. Si pusiera Ouidio la boca cubierta, no pudiera hablar la señora diosa de la Tierra; y si estuviera descubierta la boca, y el cuello debaxo de la Tierra estuviera, estando asì apretado, no pudiera hablar tampoco: y asì para hablar, boca, y cuello fue necesario dezir que tenia descubierto.

O el mas alto de los dioses! ex-

clamò à Iupiter la diosa Tierra. Es el mayor de los dioses Iupiter, y llamase padre dellos, y su Rey, segun Homero lo dize: y porque del, como mas poderoso, se podia esperar el remedio, y mas quando el daño era vniuersal en todo el Mundo, y por esto la diosa Tierra hablò à Iupiter solo. Si asì te place, y esto mercedi yo (prosi-gue la Tierra) por què no embias tus rayos? Palabras son estas de persona que està afligida, y quexosa, pues aunque entendia no auer dado ella causa para tanto mal como padecia, viendose abrasada, y quemada la Tierra, indirectamente le diò à entender à Iupiter, que no debia esto sufrir, sino embiar el castigo à quien auia causado destrozo tanto. Dixo, que por què no embiaua rayos? porque todos los Poetas, y Gentiles entre los dioses suyos à solo Iupiter dauan el poder embiar rayos.

CAPITVLO CCXLIV.

Concluyen se las palabras de la Tierra à Iupiter, con su declaracion.

Puestas ya las palabras todas de la diosa de la Tierra à Iupiter en la relacion de la Fabula, las que no necesitan de particular explicacion no se repiten aqui. Dixo la diosa de la Tierra, prosiguiendo sus quexas, que si ya el fuego llegasè à quemar los Polos (son los dos Artico, y Antartico, como mas leuantados, y apartados del camino del Sol) caerian tambien los celestiales, porque los Polos son como cimientos de todas las cosas: y esta es la razon porque nombrò mas los Polos, que otras partes del Cielo, pues cayendo ellos, ò quemandose, mayor daño se seguiria, que si cayeran, ò se quemaran otras partes del Cielo. Pone se aqui vna semejança como de vn carro, en el qual estàn en las ruedas dos cubiertas como cabeças redondas, en las quales se ponen las dos puntas del exe, y sobre este se funda el tablado del carro, y en el qual và la carga; y si aquellas aberturas quiebran, ò las cabeças, ò puntas del exe, cae todo el carro. Asì, pues, se entiende en el Cielo, el qual se dize estar fundado sobre vn exe, y el exe

metido por los dos Polos. Dixo que caerian los celestiales palacios, porque Ouidio ha dicho, que en el Cielo tenian los dioses sus palacios, los quales todos caerian ardiendo, ò desca- beçado el exe del Cielo, ò rotos los Polos, en los quales se pone, pues to- dos los Orbes celestiales era fuerça que cayessen, ò se quemassen.

Ya Atlante mostraba temor, no pudiendo sufrir el exe celestial, que se ve arder. En esto se toca otra Fabulá, y nosotros la dexamos ya referida, hablando de Atlante, el qual es mon- te, y fue nombre de varon, y en sus tiempos sabio en Astrologia; por lo qual dezian, que sustentaua el Cie- lo sobre sus ombros. Así lo declara San Agustin. Ahora es vn monte tan alto, que parece llegar al Cielo, y en él dizen auerse conuertido el Rey lla- mado Atlante, viendo la cabeça de Medusa, que le mostrò Perseo, segun lo cuenta Ouidio. Ahora sustentaua sobre sus ombros el celestial exe, y temia no poder sufrir el calor del exe que ardia, y si Atlante lo arrojas- se de sus ombros, caería todo el Cielo junto.

CAPITVLO CCXLV.

*Como Iupiter matò con vn rayo à Fac-
ton, y los cauallos quebrantaron
el carro.*

ENtonces Iupiter padre de los dioses, su Rey, y Presidente, viendo perecer todas las cosas tratò de poner el remedio. Subiòse à la alta torre, de donde suele embiar las nubes, aguas, truenos, y rayos. Estas cosas todas atribuyen los Poetas, y Gentiles à Iupiter, como al mayor de todos los dioses, y dizen, que sube à la torre alta, y es porque nosotros vemos que todas estas cosas referidas caen de lo alto. Tambien se pudo dezir que Iupiter estaua en alta torre, pues auindole de matar à Fac- ton, como le matò con vn rayo, si Fac- ton estaua en el Cielo del Sol, mas alto que el auia de estar Iupiter, quan- do contra él despidiò el rayo, pues este viene de lo alto à lo baxo.

No hallando Iupiter entonces nubes, ni aguas que embiar, por es-

tar todo quemado, disparò vn rayo contra Faeton, con el qual de carro, y vida le dexò priuado, cayendo del Cielo muerto para la Tierra, y dan- do en el rio Eridano de Italia. Espan- taronse los cauallos, y dando saltos al trabès, sacaron las cabeça del yu- go. Esto era cosa creible, si lo passa- do fuera verdadero, pues herido Fac- ton del rayo, tanta sería la alteracion que haria el fuego del rayo, que los cauallos no lo podrian sufrir, y haria por escaparse, discurriendo à vna parte, y à otra, y con el destemplado mouimiento sucederia el sacar las cabeça del yugo.

Quedò todo el pertigo destruido, y el carro en piezas quebrantado, y todo se seguiria de lo dicho, pues sien- do tan destemplada la fuerça de los cauallos, ya desordenadamente mo- uidos, no solo las ruedas se hendiria, sino el pertigo al rebès torcido podia quebrar, y lo mas de todo el carro se haria pedaços.

CAPITVLO CCXLVI.

*Como cayò Faeton ardiendo del carro,
y dixese que las Estrellas, ni aun
las Cometas no caen del Cielo,
ni pueden caer.*

FAeton cayò del carro, y ardiendo los cabellos venia por el ayre. Es- to pende de lo antecedente, que si Faeton fue tocado del rayo, no po- dria en el carro tenerse, y mas estan- do en el pertigo, del qual era facil caer. Tambien si estaua herido del ra- yo, facilmente los cabellos se infla- marian, y quando él cayesse, parece- ria que ardian los cabellos, aunque las otras partes del cuerpo no echarian llamas, porque no son así para ello dispuestas.

Comparò Ouidio los cabellos de Faeton, que al caer ardian, à las Estre- llas que caen, ò caer parecen del Cie- lo à la Tierra. Son estas comparacio- nes muy frequentes para enfalçar su estilo, y al presente conuino el pin- tarlo deste modo. En el Cielo vemos algunas tales, que el Pueblo llama Es- trellas, y parece que caen del Cielo à la Tierra, y por esto dixo bien que caen, ò parecen caer, dando à entender que

*S. Aug. 18.
de Ciuit.
cap. 8.*

*Ouid. 4.
Metam.*

que no era el de la opinion popular.

Afirma el Vulgo, que caen las Estrellas del Cielo, y es porque el otra cosa no alcanza, ni entiende. Los que son sabios en las cosas de naturaleza sienten que no caen Estrellas algunas del Cielo, porque saben ser esto imposible, y saben tambien que sea aquello que parece caer. Ouidio porque no hablaua aqui como puro Filosofo, sino como Poeta, aunque el supiese la verdad, guardò el estilo medio, porque conuenia à su proposito, y assi dixo, que caian las Estrellas, ò parecian caer.

Lo que nosotros vemos mouerse de tal suerte que parece que cae, no es Estrella, porque las Estrellas son parte del Cielo, y no pueden caer, ni ay causa para que ayan caido, sino que tienen su mouimiento, del qual no cessan. Las cosas que parecen caer son vnas exalaciones, ò inflamaciones de algunos vapores en el ayre hechas en lugar cierto; y estas son algunas vezes Cometas, las quales no se ven cada dia, ni frequentemente, y tienen ciertas figuras, y conforme à ellas toman sus nombres: y assi pone Tolomeo nueue modos de Cometas, que no se ven cotidianamente, y algunas dellas tienen sus significaciones, como lo declaran los Astrologos. Otras inflamaciones, ò exalaciones ay, que se ven casi cada noche, y no se llaman Cometas, que otros nombres les pone Aristoteles en los Meteoros, y en estos no buscamos significacion alguna.

Estas inflamaciones, aora sean Cometas, aora no, ellas no caen en la Tierra, aunque no son Estrellas, sino que quando aquellas materias que no eran naturalmente de fuego, son inflamadas accidentalmente, empiegan à tener otro mouimiento, que antes no tenian, y este monimiento no es vno en todas ellas, sino que algunas parecen estar fixas, hasta que desaparecen. Otras se mueuen en torno, assi como se mueue el Cielo, y las Estrellas verdaderas: otras se mueuen à vn lado, y à otro; otras parece mouerse contra la Tierra, y caer, y por esto el Vulgo dize que caen estas Estrellas. En la verdad, ni las Estrellas caen, ni tampoco caen las inflamaciones en

el ayre hechas, sino que se ve su mouimiento, hasta que aquella materia inflamada se consume del todo, y no puede ser ya mas materia de fuego. Esto se ve en alguno que encienda vn poco de lana, ò vn copo de estopa, y la traxere al rededor, en tanto pareceràn, y se veràn las llamas, en quanto durare la lana, ò estopa, hasta ser consumidas.

CAPITVLO CCXLVII.

*Cayò Faeton en Tierra de Lombardia;
y ponesse aqui la raxon de toda la
Fabula.*

MVy apartado de su Tierra vino à caer Faeton, pues fue en el rio Eridano de Italia. Aqui se toca alguna verdad, y para encubrir la fueron traidos estos poeticos fingimientos.

Faeton fue hombre verdadero, como ya diximos, y aunque no fue hijo del Sol Planeta, que este tal no puede tener hijos, fue hijo de vn hombre nombrado Sol en Eriopia, y Egipto. El nombre suyo, y natural fue el de Eridano, que ya diximos la causa de llamarle Faeton los Poetas. Vino, pues, Eridano cò muchas compañías de gente por Mar à Italia, y aportò al lugar donde aora està Genoua, y passados los montes llegó à la Tierra llana, que aora es Lombardia, por la qual corre el rio llamado el Po vulgarmenté. Este rio fue llamado despues Eridano, nombre que usan los Poetas, y se le puso el mismo Faeton, ò Eridano, por llamarle el assi, ò los siguientes le pusieron este nombre al rio, por causa de la muerte de Eridano.

Este Faeton, ò Eridano, como huiese algun tiempo viuido en aquella Tierra, y señoreado de ella, y de sus Gentes, aconteciò el que estando vn dia passeandose à las orillas del rio, se leuantò vn nublado, que abortando vn rayo, le dexò muerto à Eridano cerca de las aguas donde estaua. De aqui tomò color la Fabula, para dezir que derribado de vn rayo que embiò Iupiter cayellè muerto en el rio Eridano. Esta verdad encubrieron los Poetas, segun su costumbre, in-

introduciendo algunas cosas algun tanto aparentes. Para esto fingieron, que como él era hijo de vn hombre à quié llamauan Sol en Etiopia, le atribuyeron el ser hijo del Sol Planeta, tomádo de aquí modo conueniente para concluir la muerte de Faeton con vn rayo, y su caída en el rio Eridano; y discurrieron el ser medio apropiado, el que rigiese vn día del Sol su padre el carro, y no gouernandole bien, por no acostumbrarlo, le vino à suceder lo referido.

Hase de reparar, que concurrieron dos cosas para fabricar esta Fabula; la vna fue la muerte de Faeton por vn rayo, y el caer muerto junto à las aguas del rio Eridano: la otra fue el auer sucedido por aquel tiempo el que vn año fueron tan excessiuos los calores, que parecia que todo el Mundo se queria abrafar. Creían entonces las Gentes que viuan, el que esto procedia del monimiento del Sol, falliéndose de la carrera, y camino acostumbrado, y baxándose à los lugares por donde andar no solia. Así lo dize Paulo Orosio, y que desto tomó fundamento la Fabula de Faeton. Pero ninguna destas dos cosas por sí sola es bastante, si no se juntan ambas, pues por solo el calor dirian que el carro del Sol auia salido del camino acostumbrado; pero no bastaua esto para concluir el que Faeton auia sido herido de vn rayo, y auer caído en el rio Eridano muerto: y si quisieran solo encubrir la muerte de Faeton de vn rayo causada, no le pusieran en el celestial carro, para que de allí cayese: y así ambas cosas juntas dieron causa suficiente à esta Fabula.

Auiendo sido la intencion el significar estas dos cosas, la Fabula fue ingeniosamente compuesta, y para esto fue bien el introducir à Faeton por hijo del Sol, pues no se hazia creer el que su padre de otro fiasse los carros, sino de su hijo: para lo qual fue conueniente motiuo la contienda introducida entre Faeton, y Epafso, pues viendo por ella Faeton el que le negauan ser hijo del Sol, quiso probarlo, y dar manifesta señal de serlo; y no parecia otra mas clara, y eficaz, que viesse à Faeton regir vn día el carro del Sol, y que Febo con

el amor de padre otorgasse desde el principio la peticion en general, no se haze dificultoso de creer: y así para significar estas dos verdades, con artificio poetico fue esta Fabula introducida.

CAPITULO CCXLVIII.

Como muerto Faeton no quiso Febo guiar los carros, y se pasó vn día sin Sol; y si esto era posible.

R Eferida la muerte de Faeton, se passa al duelo que hizo Febo su padre, y dize el Poeta, que con la grande tristeza de la muerte del hijo cubrió el Sol su rostro. Natural era en vn padre el sentimiento, y tambien ceremonia del desconsuelo, el cubrir el rostro con su llanto.

Añade, que el Sol en la representacion de su duelo, no quiso regir el carro, y que por esto se pasó sin Sol vn día entero el Mundo. Esto no es verdad, aunque es conguiente à lo referido. Cierito es, que no huvo dia alguno en el Mundo, en que el Sol no se moviesse, porque el Cielo no está sin Sol, sino es milagrosamente, como sucedió en tiempo de Iosue, y aun en este caso no se pasó el dia sin Sol. Auia prometido Dios, que estos cursos del Cielo, y los tiempos acostumbrados nunca cessarian, y así mismo el tiempo de sembrar, y de coger, ni su alteracion perderian el el Invierno, y Verano, el Otoño, y Estio, como se lo prometió à Noé despues de pasado el general Diluuiio.

Dixolo el Poeta en consecuencia de lo afirmado, pues siendo Febo solo el que rige los carros de la lumbre celestial, y faltando él no ay quien gouernarlos pueda, aunque sea el grãde Iupiter, segun el mismo Febo se lo dixo à Faeton: pero aora ocupado en el llanto de la muerte de su hijo, no quiso el carro gouernar, y no pudiendo otro alguno en su lugar suplir, preciso era que el Mundo se quedasse sin luz. No puso el Poeta que sin Sol estuuiessse el Mundo mas que vn dia solo, porque à durar mas, el Mundo se perderia, y porque no se siguiessse este

*Paul. Oros.
lib. 1.*

FAETON.

Iosue 10.

Genes. 8.

este daño vniuersal, rogarian los dioses à Febo à que mitigado el sentimiento, bolviessè à regir su carro, y así no passarian muchos dias sin Sol. Lo segundo, y principal fue, porque para vn dia podia poner Ouidio en lugar del Sol algo que alumbrasse al Mundo, si le hiziessen algun argumento, pero para muchos dias no podia; y por no incurrir en este inconueniente, puso vn dia solo.

CAPITVLO CCXLIX.

Por què se dize que las Ninfas Nayades de Italia sepultaron à Faeton.

Los fuegos que no estan apagados del todo dieron luz en aquel dia, dixo Ouidio. Cosa creible seria esto, suponiendose que toda la Tierra ardia, Ciudades, arboles, rios, y montes, y saliendo dellos llamas grandes, darian alguna claridad, para que supliesen la ausencia, y retiró en el duelo del Sol.

Dize que las Ninfas Nayades de Italia dieron sepultura al cuerpo de Faeton. Habla aquí Ouidio de su entierro, introduciendo à las Ninfas Nayades, que lo podian hazer, y era mas razon el que ellas le hiziessen los officios funerales. Son las Ninfas de linage de los dioses, como muchas vezes hemos tocado, y sus diferencias tambien hemos dicho, y que ay Ninfas que lo son del Mar, otras de las fuentes, y rios, otras de los montes, y así son seis, ò siete generos de ellas. El Poeta aquí habla de las Ninfas de los rios, y fuentes, que se llaman por su nombre general Nayades, las quales dize Ouidio, que sepultaron à Faeton.

La primera razon porque debieron las Ninfas Nayades, y no otras enterrar à Faeton, fue por auer èl caído muerto en el rio, y siendo ellas Ninfas de sus aguas, y otro ninguno fabria de su cuerpo, ya por ignorar el fracaso, y ya por no ser en aquella Tierra conocido; à las Ninfas les tocò el hazerle los officios despues de muerto. Lo segundo, porque siendo ellas diosas, conocian ser Faeton hijo de Febo dios grande, à quien ellas

desearian hazer este obsequio, enterrando à Faeton su hijo.

La tercera razon fue, porque en alguna manera las Ninfas Nayades conocian por pariente à Faeton, por quanto èl era hijo de vna Ninfa, pues lo era de Climene, y esta era Ninfa hija de Oceano, y Tetis dioses del Mar, como afirma Teodoncio: y aunque Climene no fuesse de las Ninfas Nayades, que lo son de los rios, y fuentes, sino de las Nereydes, que son del Mar, por ser hija de sus dioses, pero algun parentesco tenian, pues eran todas Ninfas, y conociendo esta obligacion le harian aquella honra. (a)

La quarta, y principal razon fue, por los versos que se hallaron en la sepultura de Faeton, en los quales se referia su linage, y la causa de su muerte, y esto nadie lo podria saber en aquella Tierra estrana para Faeton, por no auer estado nunca en ella; y las Ninfas, como diosas, podian saber esto, y así fue à ellas atribuido el que sepultasen à Faeton.

Dize se, que las Ninfas pusieron versos en la sepultura de Faeton, y los escribe Ouidio, y nosotros los passamos de largo, porque en el Poeta los puede ver el curioso. Algunas razones se dan para afirmar que las Ninfas pusieron su epitafio en versos en la sepultura de Faeton, y la principal fue, porque la intècion de Ouidio, y su estilo en todo el libro de los Metamorfoseos, es el sacar de vna Fabula ocasion para otra, para que todo parezca tener dependencia, y connexion entre si, y hazer vn cuerpo. Y por quanto adelante trata Ouidio de la mudança de las hermanas de Faeton en olmos, y esto fue llorando ellas muchos dias la muerte de Faeton, despues que hallaron su sepultura, que por todo el Mundo la auian andado buscando, como ellas nunca conocieran la sepultura ser de su hermano, aunque la hallaran, si no estuvieran versos escritos, que lo dixeran, para introducir aquella Fabula, fue necesario dezir, que estos versos escriuieron las Ninfas, y que por ellos reconocieron ser la sepultura de Faeton sus hermanas.

Aquí

Aquí se acaba la Fabula de Faeton, y del encendimiento del Mundo, que sucedió entonces; y las otras mutaciones hechas por causa de Faeton no se ponen aquí, por no pertenecer à lo que Eusebio escriuió en este libro.

CAPITVLO CCL.

En qué tiempo aconteció la quema de Faeton.

A Ora se ofrece la duda del tiempo en que sucediese esta quema, ó encendimiento de Faeton, porque parece discordar en este punto algunos de los Autores. Eusebio escribe auer sido esto en el año treinta y vno del Reyno de Cecrope en Atenas, y aun afirma, que en vn mismo año sucedieron el Diluvio de Deucalion, y de Faeton la quema, y así sería en el año sesenta y cinco de la vida de Moyses, y quinze años antes que saliesen los Ebreos de Egipto. A esto se muestra contrario Paulo Orosio, y pone esta quema despues de la salida de los Ebreos de Egipto, la qual, segun Eusebio, fue quinze años antes que saliesen.

Dirèmos, pues, que Paulo Orosio no quiso dar à entèder el que fuese esta quema despues de la salida de Egipto, sino que contando aquellas cosas que sucedieron por aquellos tiempos de la salida de los Ebreos, dize, que en ellos auer sucedido la quema, y Fabula de Faeton; y porque no señala el año, como suele en otras cosas, no debió de hallar en que año determinadamente huvièssè sido, sino sucederia pocos años antes, ó despues. Lo verdadero es, el que fue quinze años antes, para concordar con la intencion de Eusebio. Esto concuerda asimismo con la sentencia de Paulo Perusino, que escriuiendo desta quema, y de la venida de Faeton à Italia, dixo auer sido reynando entre los Asyrios Espareto, y es cierto, que en vn tiempo reynaua Espareto en Asyria, y Cecrope en Atenas; y donde pone Eusebio el año treinta y vno de Cecrope en su reynado, concuerda en el tiempo con el año treinta

ta y quatro de Espareto, segun aquí parece por Eusebio.

Tambien afirma Eusebio, que en vn mismo año fue el Diluvio de Deucalion, y de Faeton la quema, y esto parece ser contrario à lo que dize San Agustin, que pone el Diluvio auer sido en tiempo de Cranao Rey segundo de Atenas; y así parece que en aquel año, y tiempo de Cranao sería la quema de Faeton. A esto dirèmos, que en el tiempo del Diluvio ay diferencia entre los Autores, como dexamos arriba tocado, y Augustino no pone tiempo determinado, ni se pega mas à vna opinion que otra, sino que refiere dos opiniones, vna de Marco Varron, segun la qual fue viuiendo Cranao Rey segundo de Atenas. Otra pone de Eusebio, y San Geronimo, y segun la qual fue viuiendo Cecrope Rey primero de Atenas: pero de la quema de Faeton si fue en aquel año mismo, ó en otro, no haze mencion Augustino de las tres opiniones que refiere del Diluvio de Deucalion, y como se concuerden ya lo declaramos en su lugar.

CAPITVLO CCLI.

Por qué Eusebio escribe de las pestes que huvo en Etiopia.

EN Etiopia muchas pestilencias sucedieron. Esto escriuió Eusebio por cosa marauillosa, y lo pone en el año treinta y cinco del Reyno de Cecrope. Es de creer que fuese esta peste formidable, porque otras muchas fueron antes, y despues, y Eusebio no habló palabra dellas; en lo qual dió à entender que esta peste de Etiopia fue mucho mayor que la de otras Gentes del Mundo. De Etiopia ya se sabrà ser Tierra Meridional, y ser muy calurosa, y que por lo grande del ardor salen los hombres negros todos. Esta Etiopia està en Africa, y tambien en Asia àzia los Indios Orientales.

No fue general, y en todas partes de Etiopia esta peste, ni en vn Lugar solo, sino en diuersas partes de Etiopia, segun lo escribe Platon hombre de mucha autoridad, y como Principe del saber reputado entre los

TEXTO

*Paul. Oros.
lib. 1.*

*S. Aug. 18.
de Ciu. 1.*

Cric-

FAETON.

Griegos ; y este en el Thimeo , y en otros libros tocò diuerſas Historias, y hablò de las peſtilencias de Etiopia.

Dos cauſas huvo para que entre las coſas notables puſieſſe Euſebio eſtas peſtilencias de Etiopia. La primera , porque fueron grandes , como dexamos dicho , y mayores que en otras partes ſe huvièden viſto. La ſegunda , y mas principal fue , por auer hallado que Platon hazia mencion, y que ſeria pueſto en razon tocar eſta materia , pues la eſcriuiò Platon por digna de memoria. Por eſta miſma cauſa hizo della mención Paulo Oroſio , y por la miſma citaron èl , y Euſebio à Platon , nombrandole por Autor deſta memoria.

Algunos dicen , que eſtas tres coſas ſe fueron ſiguiendo vna de otra. El Diluuiò de Deucalion fue cauſa de las otras dos, que como las aguas q̄ cayeron tobre la Tierra fueron muchas, quedò la Tierra muy mojada, y pantanoſa ; y deſpues viniendo el Sol ſobre la Tierra , que eſtaua en la forma dicha , leuantando los vapores de la Tierra , vino à ſer el calor mayor, pues por los muchos vapores leuantados de la Tierra , y ya calientes por el Sol , parecia que todo el ayre ſe inflamaua, y eſta fue la cauſa de la quema de Faeton. Aſſimiſmo el ayre corrompido por los vapores muchos leuantados, y eſtar tan calientes, dañò à los hombres , y aſſi ſe cauſaron enſermedades, y peſtes.

CAPITVLO CCLII.

De la Ciudad de Orcomenon en Emboca, y del aſſiento de aquella Isla, y de ſus Puertos.

TEXTO Cecrope Rey de los Atenienſes hizo vna Ciudad en Emboca , à la qual llamaron Orcomenon. Pone Euſebio eſta Historia en el año veinte y nueue del reyno de Cecrope , y pertenece à eſta linea , por ſer el miſmo Cecrope de quien aqui hablamos , y era Rey de Atenas , que ſe llama Atica ; y aunque Emboca no es ſu Tierra , pero hizo alli vna Ciudad, y eſto ſeria por no auer en aquel tiempo otro Rey alguno de Emboca, y ven-

dria à poder de Cecrope , donde pu- dieſſe labrar en ella las Ciudades que guſtaſſe.

El nombre de la Ciudad es Orcomenon. No la nombrò aſſi Cecrope, ſegun algunos quieren , ſino los miſmos habitadores la puſieron deſpues eſte nombre. En eſto ay que conſiderar , el que Emboca no es nombre de Ciudad, ſino de Prouincia , y en ella ay muchas Ciudades , y dos ſon las Prouincias llamadas Emboca , vna que eſtà en Grecia , y otra en Italia. Emboca la de Italia eſtaua entre Napoles , y Gaeta , donde eſtaua la Ciudad de Cumas , y en ella viuia la Sybila Cumana , la qual afirma Virgilio auer introducido à Eneas al infierno.

Otra Emboca ay en Grecia , la qual ſe llama Emboca Calcidis, de la qual aqui habla Euſebio , y deſta diremos que ay duda , ſi ſe ponga entre las Islas , ò ſe contará por Tierra firme. Eſto ſe origina , porque ſegun dize Solino , Emboca eſtà dentro del Mar , y tan cercana à la Tierra de Boecia, que vna pequeña puente baſta para paſſar de vna à otra parte. Tiene eſta Tierra , ò Isla tres montes altos, ò tres puntas al modo de Sicilia. La vna eſtà al Septentrion , ò Cierco , y por eſta parte ſe junta con la Tierra de Boecia. Los otros dos montes , ò puntas ſon al Abrego , ò Mediodia. El monte primero ſe llama Ceneo, y los otros dos , ò puntas, Gereſto , y Caſereo. Gereſto eſtà vn poco inclinado al Occidente , y à la parte que mira à la Tierra de Atica , en la qual eſtà la Ciudad de Atenas. Caſereo eſtà vn poco al Oriente , y mira à la Tierra de Heleſponto , y Troya , ſegun dize el miſmo Solino. El monte Caſereo , que es vna roca alta ſobre el Mar, es mas ſanioſo entre los Poetas, por la deſtruicion memorable de la Nacion Griega en la buelta de Troya ; y llamòle Ouidio el Caſereo ſin Puerto , porque no le tiene , ſino duras , y altas peñas , y riſcos , donde las ondas brauas del Mar quebrantarón los Nauios Griegos.

En eſta Tierra de Emboca, que es junto à Boecia , ſe juntaron las mil Galeras de los Reyes , y Principes de Grecia , y del Exercito todo quando iban

Sol. in Pol. cap. 12.

iban à pelear contra los Troyanos. Allí sucedió lo que cuentan de Efigenia hija de Agamenon, sacrificada por los recios vientos que se levantaron, como dicen Quidio, y Boecio.

Quid. 12.

Metam.

Boec. lib.

4. met. 21.

rim.

CAPITULO CCLIII.

Del Rey Nauplio padre de Palamides, que hizo perecer los Griegos en las rocas de Casero.

Reynaa entonces en la Tierra de Emboca Nauplio hijo de Neptuno, segun cuenta Lactancio. Este era viejo, y no pudo ir con los otros Reyes Griegos à Troya, por lo qual embió à su hijo Palamides, que era moço valiente, y discreto, y tan diestro en las armas, que le hizieron vna vez su General los Principes Griegos en la guerra de Troya, quando le quitaron el oficio à Agamenon. Despues, como afirma Servio Poeta, y las Historias comunes, por vna falsa acusacion fue de todos los Griegos apedreado, y muerto.

Su padre Nauplio entonces muy enojado al saber tan injusta muerte como la de su hijo, imaginò vengarse de los que se la auian dado. Para lo qual ya que la edad no le daua fuerças, ni alientos para hazerlos guerra, determinò el vengarse por industria, y maña. Procurò, segun dicen, y nosotros dexamos ya tocado, que mientras los Principes, y señores de Grecia estauan en la guerra de Troya, el que sus mugeres, que auian quedado en sus Palacios, y casas, cometiesen adulterios en esta ausencia de sus maridos. Este medio tramò, y dispuso, y se le logró con muchos, para que sabidos despues los adulterios quando bolviessen de la guerra los maridos, entre los adulteros, y los ofendidos se mouiessen guerras, y disensiones, y tambien muchas muertes, como enefeto se siguiò todo.

Aun no contento con esto, à la buelta de los Griegos de Troya les sobrevino vna tempestad, y de noche, con grande lluvia, y obscuridad del ayre, llegaron cerca de Emboca açotados mucho de los ayres, y afligidos con el peligro que les amenazaba noche tan tempestuosa; y como

ellos por la grande obscuridad, huuiessen perdido el tiento, era muy facil el enganarse, y perderse. Nauplio entonces viejo Rey de Emboca, sabido el caso, y que venian los Griegos à la su Isla, y Tierra, hallando oportunidad, y tiempo para vengarse de los que matarò a su hijo, subióse al môte Casereo de aquella Isla, que mira al Helcspòto, y la Tierra de Troya, segun afirma Solino, porq̃ los Griegos viniendo de Troya para Grecia, primero auian de llegar por aquella parte, que por otra de la Isla. Allí, pues, puso en su altura muchas hogueras encendidas por señal, para que los que venian en las Galeras, no viendo otra luz del Cielo, por la turbacion del ayre, se encaminassen por aquella parte, imaginandole saludable puerto.

Costumbre ay en muchos Puertos de Mar, el poner fuegos de noche sobre algunas altas torres, para que los mareantes encaminen sus Naues al Puerto, y no se aparten contra algunos Lugares peligrosos: y à estas torres llaman los Latinos, y Griegos, Faros, que quiere dezir lumbreras, como lo dize San Isidoro. Los Nauios, pues, de los Griegos, que no veian, ni podian ver otra luz del Cielo, ni de la Tierra, pensando que les hazian la señal de vn buen Puerto, y que auian hallado remedio para su peligro, enderaçon todos su camino para el monte Casereo, donde fue tanto el rompimiento de Galeras, y Nauios, que mas fue el daño que les hizo con sus peñascos el Casereo, que los males que en Troya auian padecido. Este tan grande daño los Poetas encubrieron segun su estilo, y dixeron auerles venido à los Griegos por la ira de Minerva. Pero Solino Historiador afirma auer acontecido por la constelacion llamada Caturo, que en la Mar causa algunas vezes grandes tempestades.

Esta Ciudad que hizo Cecrope en Emboca, se llama, segun algunos, Calcis, ò Calcide, y fue famosa, y cèlebre en aquella Isla, de la qual toda la Isla fue nombrada Emboca de Calcide, à diferencia de Embocala Italiana. Otra Ciudad famosa hubo en la dicha Isla, llamada Caristos, segun

Sol. in Pol.

S. Isid. 16.
Ethym.

*Sol. in Pol.
cap. II. de
Caris.*

segun Solino, y dize, que toda esta Tierra fue en otro tiempo poblada de los Gigantes, y à ellos sujeta; por lo qual los Principes dellos fueron tenidos por dioses en la Tierra de Caristos, y en Tierra de Calcide adoruan à Egeon, y en la de Caristos à Briarco, y ambos ellos eran llamados entre los Gigantes Titanes. Esto afirma Solino. A esta Ciudad los moradores de aquella Tierra llamaron Orcomenó, y aora no tiene aquel nombre, sino llamase Calcide, que es el nombre vsado entre los Autores.

CAPITULO CCLIV.

De la Ciudad de Corinto, cèlebre, y nombrada mucho por la predicacion de San Pablo; y en què Lugares de Grecia predicò el Apostol.

TEXTO

2. Cor. 8.

Corinto Ciudad fue fabricada. Esta Historia de la fundacion de la Ciudad de Corinto pone Eusebio en la linea de los Atenienfes, no porque esté esta Ciudad en el Reyno de Atenas, pues esta es de la Prouincia de Atica, y Corinto es de la de Acaya. Y así el Apostol San Pablo haziendo mencion de la limosna que hazian los de Corinto para los de Ierusalén, dixo, que se hazia esto en Acaya. San Geronimo los llamó Corintios de Acaya en el Prologo suyo de la epistola de los Corintios; pero porque aora no se pone aqui alguna linea que pertenezca à los Corintos, ò à los de Acaya, en cuya Tierra fue fundada Corinto, como despues se pondrà, aora se puso en la linea de los Atenienfes, porque à ella conuiene mas que à otra.

*S. I. Id. 14.
Ethym.*

Esta Ciudad de Corinto fue famosa, y es Cabeça de la Prouincia de Acaya, que es vna de las siete, ò ocho Prouincias de Grecia, segun lo dize San Isidoro. Es muy nombrada en la Escritura Santa, por las dos epistolas que escriuiò San Pablo à sus moradores los Corintios, y predicò en ella el Apostol mucho mas tiempo que en otras Ciudades de la Grecia, porque estando èl en Troya se le apareció vna noche vn varon de Macedonia, el qual parecia estar delante de S.

Pablo, y le rogò que fuesse à Macedonia para ayúdarlos. Entendió Pablo el que era voluntad de Dios que fuesse allí, y nauegando vino de allí à Tracia, que aora se llama Samotracia, y de aqui à Macedonia. Aquel tiempo el Apostol poco tiempo, porque lo encarcelaron, y açotaron, y despues le rogaron que se fuesse de la Ciudad. Hizolo así Pablo, y vino à Tesalonica, y despues à Atenas, donde no estuvo mucho. Desde Atenas vino à la Ciudad de Corinto, y allí predicaua Pablo. Leuantòsele allí vna persecucion, y queriendose el Apostol partir, se le apareció Dios de noche, y le mandò que no temiesse, que no le harian daño alguno. Estuvo Pablo en Corinto año y medio, y conuirtió à muchos; y despues partiò para la Ciudad de Efeso.

Despues estando ausente el Apostol, trabajaron algunos en pervertir à los de Corinto, y apartar los de la Fè de Christo; y ya algunos dellos estauan pervertidos por los Filósofos naturales, queriendo estos probar que la Fè de Iesu Christo era falsa, y tambien imposible. Otros tambien fueron viciados por algunos Ebreos, haziendolos guardar las ceremonias de la ley de Moytes, segun escriue San Geronimo en el Prologo citado.

Sabiendo esto Pablo, escriuiòles desde Efeso vna epistola con su discipulo Timoteo, como lo dize San Geronimo en el lugar dicho; y esta es de las mayores, y mas prouechosas epistolas del Apostol, increpandolos, y reprehendiendoles en muchas cosas, y enseñandoles en otras. Los Corintios entonces arrepentidos de sus errores, bolvieron à tener la doctrina que Pablo les auia enseñado, y sabido por el Apostol, escriuiòles otra epistola desde la Ciudad de Troya con su discipulo Tiro, en la qual les consolaua, y amonestandoles à mayor virtud, segun dize San Geronimo en su Prologo de la segunda epistola à los Corintios. Y así la Ciudad de Corinto debe ser muy celebrada, por la mucha mencion que haze della la Sagrada Escritura.

Act. 16

Act. 17

Act. 18

CAPITULO CCLV.

Quien fue el fundador de la Ciudad de Corinto.

O Frecente aora dos dudas acerca de la Ciudad de Corinto. La primera es, quien fuese el fundador de la dicha Ciudad. La segunda, en què tiempo fue fundada. En lo primero algunos sintieron, que Corinto fue fundada por vn hijo de Orestes, llamado Corinto; y esto bien lo significa el nombre de la Ciudad. Así lo afirma S. Isidoro. Este mismo sentir sigue San Anselmo, y Gervasio, y à estos ayuda el nombre mismo de la Ciudad. Otros dizen, que esta Ciudad fue fundada por Sisifo, y no por Corinto, y así lo afirma abaxo Eusebio, diciendo, que Efira la que aora se llama Corinto, fue fundada por Sisifo.

Dirèmos, pues, con la verdad, que Corinto no fue fundada por Corinto hijo de Orestes, sino que antes de la ya estaua fundada la dicha Ciudad. Esto parece ser así. Lo primero, porque Corinto hijo de Orestes fue despues de la conquista de Troya, pues su padre Orestes despues de dicha conquista matò à su madre Clitemestra, y huyò de la Tierra; y la Ciudad de Corinto fue edificada mucho antes, como la ponga Eusebio aqui ser fundada en el año quarenta y vno del Rey Cecrope, que fue antes que se tomase Troya mas de trecientos y treinta años. Lo segundo, por ser cierto que si Corinto fundara principalmente à esta Ciudad, llamariala desde luego Corinto, dádola su nombre, como lo afirman los Autores citados; pero Eusebio dize, que la Ciudad de Corinto fue primero llamada Efira: luego antes de Corinto hijo de Orestes fue fundada, y por consiguiente no fue su fundador.

El fundador, pues, desta Ciudad fue Sisifo, como lo afirma Eusebio, y en su tiempo fue llamada Efira, y despues pasado mucho tiempo, Corito, ò Corinto, hijo de Orestes, la mudò el nombre, y del suyo proprio la llamó Corinto; y aunque este no la fundò, podemos dezir, que algo hizo en ella, ensanchandola, haziendola ma-

yor, y ennobleciendola, y así tuvo èl causa para darla otro nombre, y tambien los Autores citados la tuvieron para afirmar que Corinto auia hecho esta Ciudad.

CAPITULO CCLVI.

Historia de Hercules llamado Definao.

Hercules llamado por nombre Definao, fue famoso en Tierra de Fenicia, donde fue famoso, y en Capadocia. Esta Historia pone Eusebio en la linea de los Atenienles, aunque no toca especialmente à ella, por ser de quien aqui se habla de Tierra de Fenicia; pero como esta Prouincia no tiene aqui linea, puso la Eusebio en la de los Atenienles, en la qual se ponen las mas de las Historias estrangeras.

No es este el Hercules, de quien comunmente hablamos, y al que absolutamente le nombramos así, que fueron muchos los llamados Hercules, y fueron casi quarenta y tres, como lo afirma Marco Varron, y San Agustín dize auer sido muchos los Hercules, aunque èl no los nombra. Puso aqui Eusebio el sobrenombre deste Hercules, por diferenciarle del otro, que es el comunmente nombrado Hercules, que este no se llamó Definao, como el de quien aqui hablamos.

Llamase Fenicia aquella parte de Tierra de la de Promission, donde caen las Ciudades de Tyro, y Sydon. Esta Tierra fue así llamada por el que la poblò, que tenia por nombre Fenix, y era hermano de Cadino, el qual vino de la Ciudad de Tebas la de Egipto à Tierra de Syria, y poblò cerca del Mar las Ciudades de Tyro, y Sydon, y aquellos Pueblos los llamó Fenices, ò Fenicianos, segun su nombre. Así lo dize San Isidoro. Esta Tierra de Fenicia tiene por linderos, ò terminos de parte de Occidente al Mar Mediterraneo, llamado en la Escritura Mar grande. Por la del Mediodia toca en el Mar Bermejo, ò Arabico por otro nombre. Por la de Oriente, la Tierra de Arabia. Por la del Septentrion, el monte Libano, segun dize San Isidoro.

TEXTO.

Mar. Var.
S. Aug. 18.
de Cinit.
cap. 12.

S. Isid. 9.
Ethym.

S. Isid. 14.
Ethym.

En

S. Isid. 15.
Ethym. c. 1.
S. Anselm.
lib. de ima
gi. Mun-
di.
Gern. lib.
de ocys.

En esta Tierra advierte Eusebio, que tuvo mucho nombre, y fue muy estimado este Hercules, y en todas las Tierras comarcanas, como en Capadocia, y Palestina; y esta advertencia haze por diferencia del otro Hercules grande, que no lo fue, ni tuvo estimacion en estas Tierras, sino en la Grecia, donde nació. En su tiempo, dize Eusebio, que auia memoria deste Hercules Desinao, porque Eusebio se llamaua Cesariense, y esto por ser Obispo de Cesarea, Ciudad en Palestina, y cercana de Ierusalén; y Palestina está junta con Fenicia por la parte Septentrional, no auiedo Gente, ni Tierra en medio entre las dos Prouincias, y ambas están en la Costa del Mar Mediterraneo, segun dize San Isidoro, en la qual (esto es Palestina) está el Puerto de Iafa.

En Capadocia fue cèlebre tambien, y mucho la memoria deste Hercules. Está Capadocia conjunta à la Tierra de Fenicia, pues esta es al fin de la Syria, y alli junto está tambien Capadocia, segun San Isidoro. Y no solo en Capadocia perseveraua la memoria deste Hercules Desinao, sino en otras Tierras; que advertir Eusebio que se conseruaua en Capadocia, fue por dos razones. La primera, porque por ventura en ella seria la memoria, y nombre que auia tenido mayor, auiedo alli obrado mayores cosas que en otra parte. La segunda causa es, por el sobrenombre, porque aunque en las otras Tierras se conseruaua su memoria, no tenia tal sobrenombre como en Capadocia, adonde dize Eusebio que le llamauan Decanao, y en las otras Tierras le llamauan Desinao, como dexa dicho Eusebio.

CAPITVLO CCLVII.

El nombre de Hercules no era de vno solo, sino de muchos; y por què causa se le ponian, y quien le tuvo primeramente.

EN Quanto al nombre de Hercules se ha de considerar, que este Hercules de quien hablamos aora, no es aquel que entre nosotros comunmente es llamado Hercules, y es

el grande, y famoso de los deste nombre, porque como diximos, muchos fueron assi llamados, y Hercules no es nombre proprio de los assi llamados, sino comun, ò apelatiuo, que los tales otros nombres tenian propios, y especiales. Hercules en Griego quiere dezir el excelente, y glorioso en la guerra; ò en el exercicio de las armas, y Caualleria, y assi los Antiguos dieron este nombre de Hercules, no à todos, sino à los muy excelentes, y afamados.

Despues este nombre de Hercules vino à significar, y à estenderse à personas que no eran excelentes en el manejo de las armas, sino que se auentajasen en alguna ciencia, segun se reconoce por los actos, y operaciones atribuidas à Hercules, de los quales algunos son meramente actos del saber, y del ingenio. Este estilo de llamar Hercules à los tales, tuvo el principio muy antiguo, y durò entre los Antiguos, pero no perseverò, ni persevera hasta nosotros, pues desde el Nacimiento de Christo nuestro Señor, y aun bastante tiempo antes, no hallamos que alguno fuese llamado Hercules; y assi Marco Varron escriue, que fueron los assi nombrados quarenta y tres.

Pensaron algunos que todos los assi llamados tuvieron alguna semejança con Hercules el mas famoso, y mayor, y el que supone en diziendo Hercules. Esto algun color tiene, diziendo, que este nombre de Hercules al Tebano le conuiene esencialmente, y primero que à todos, y que despues à los demás por alguna semejança que tuvieron con él, se les atribuyò este nombre, pues primero tuvieron este nombre otros, que no él, como este Hercules de quien aora hablamos, que es el primero que se halla de los que fueron llamados Hercules: y aunque por ventura Hercules el Griego, y Tebano mejor mereciesse este nombre que los otros, no auiedo sido el primero que le tuvo, bien pudiera ser que le huiera precedido otro, que lo mereciera mejor que él, à ser Griego, y tener quien enfalçara sus hechos, como tuvo el Tebano.

De los quarenta y tres nombrados

Hercules, que refiere Marco Varron, ignoramos todas sus operaciones, y las hazañas que hizieron, para conocer sus merecimientos, y así solo el célebre, y afamado, y el conocido vulgarmente por Hercules, es el Griego de la Ciudad de Tebas, hijo de Anfitrión, y Almena, y de quien dicen los Poetas ser hijo de Iupiter. A este alabamos mas que a todos los otros, y por esto a él solo le llamamos Hercules; y esto proviene de dos causas, que ocasionan este error. La primera es, la condicion de los Poetas, que si ay muchos que tengan vn mismo nombre, y diuersas hazañas, y excelencias vnos que otros, todas ellas se le atribuyen a vno, como si los demás no huvieran sido, para dexarle magníficamente alabado: y ya en otros lugares dexamos este estilo de los Poetas repetido. La segunda es, por ser Griego de nacion, y de los mas nobles de Grecia, Tierra que dió Escritores para que perpetuasen su memoria, y que le engrandeciesen entre todos, haciendo mas loable su fama.

CAPITVLO CCLVIII.

Quantas diferencias se pueden considerar entre Hercules Definao, de quien habla aqui Eusebio, y Hercules el Griego Tebano.

A Ora diremos, que ay muchas diferencias entre Hercules Definao, y el Hercules muy famoso, y el vulgarmente así nombrado, y por Hercules tenido. La primera diferencia es en el tiempo, porque este Definao fue mucho tiempo antes que el otro, pues el Griego fue poco antes de la guerra de Troya, y entonces murió, y este Definao fue mas de treientos y treinta años antes de la guerra de Troya, por la cuenta de Eusebio. La segunda es en la Gente, y Tierra, porque este Hercules era de Fenicia, y el otro de Grecia, y de la Ciudad de Tebas, como lo declara Seneca en la tragedia primera, que intituló Hercules enfurecido; y Tebas está muy distante de Fenicia, que está en Asia, y es parte de la Tierra de

los Ebreos, y Tebas está en Grecia, en Tesalia, o Macedonia.

La tercera diferencia es en el nombre, porque este Hercules fue llamado Definao, el famoso, y grande se Hamaua Dionisio, que este era su nombre proprio; este de quien hablamos, no sabemos que nombre proprio tuviese, que los dos aqui puestos, como Hercules, y Definao, sobrenombres son, segun la Letra. La quarta es, en quanto a la fama de los hechos, porque este de quien aqui habla Eusebio, solo su nombre, y fama permanecia en Tierra de Capadocia, o en ella principalmente: pero del Hercules Griego no corrió su fama con esta limitacion, sino que por todas las Gentes, y en la Tierra por todas sus partes, donde se estendieron los escritos de la Griega, y Latina lengua, fue grande su aplauso, y superior su fama.

La quinta diferencia fue en quanto a sus parientes, porque Hercules el Griego fue hijo verdadero de Almena, y de Anfitrión Tebano, y los Poetas por encumbrar su linage, y engrandecer sus hechos, dixeron, que era hijo de Iupiter, dando a entender que no podia ser hijo de otro alguno, quien acometia tales empresas, y quien perficionaua tales hazañas, y que no podia obrar de tal modo, quien no fuese de Iupiter hijo. No sabemos hechos algunos que especialmente a este Hercules Definao pertenezcan, como los Poetas todas las cosas de Hercules a vno se las atribuyessen, como si huviera sido vno solo, segun ya diximos.

CAPITVLO CCLIX.

Del Areopago de Atenas, que cosa fuese.

EL Areopago, que era una parte de la Ciudad de Atenas, fue hecho por Cecrope cerca del fin de su reyno. La Ciudad de Atenas muy propriamente está puesta en la linea de los Atenienſes, y por quanto el Areopago es una parte della, y todo tomó nombre en tiempo de Cecrope su Rey primero, y él fue quien viniendo lo engrandeció todo, el tratar
aora

TEXTO.

hora del Areopago viene muy ajustado.

La duda está, en qué cosa sea el Areopago. El que sea vna parte de la Ciudad de Atenas, lo significa San Lucas en los Actos Apostolicos, pero que cosa fuese, y de donde tomó este nombre, lo dudan muchos. Algunos piensan que Areopago era aquella parte de la Ciudad donde estauan los estudios; y parece esto concordar con la deriuacion, porque Areopago se deriua de Ares, y Pagos; Ares quiere dezir virtud, y Pagos significa Villa, y quiere dezir Villa de virtud: y esto conuiene à las ciencias, à las quales se juntan las virtudes. Parece tambien concordar con el Texto Santo, dõde se dize como San Pablo disputò con los Atenienfes, y le llevaron al Areopago; y se infiere que debiera de ser lugar dõde se cursauan los estudios, puesto que al Apostol lo llevaron allà para disputar, y que serian aquellas las Escuelas de Atenas.

Dirèmos, que esto no es asì, sino que Areopago era vna parte de Atenas, dispuesta à manera de vna plaça, y cõ sus asientos. Este era el lugar dõde se juzgauan los pleitos, y su Tribunal era este en Atenas. Pruebasse esto ser cierto por la Letra del Texto citado en los Actos Apostolicos, donde se dize, que el Apostol estando en medio del Areopago hablò à los Atenienfes: luego necessario es que el Areopago fuese algun lugar al modo de plaça, y Pablo estando en èl predicaria à los Atenienfes. Esta sentencia tiene San Agustín, y dize, *Que en el Areopago disputò San Pablo con los Atenienfes, del qual Areopago los Curiales de la Ciudad de Atenas son llamados Areopagitas.* Curiales llamamos à los que tratan cosas de litigios, y pleitos, asì como Iuezes, Abogados, y Procuradores que tienen esto por oficio; porque Curia se dize el lugar dõde se hazen los juizios, y allì se juzga, y se dãn las sentencias, y los Consejos de la Republica allì se juntan, como lo dixo San Isidoro. Siendo, pues, el Areopago lugar deputado para juzgar, y decidir los casos, y pleitos, y para conferir las cosas tocantes al gouierno de la Republica,

vendrã à ser Areopago lo que en Latin llamamos Curia, como diga San Agustín, que Areopagitas, y Curiales son vna misma cosa.

CAPITULO CCLX.

Prosiguese lo tocante al Areopago.

YA Hemos visto que el Areopago no fuese parte alguna de la Ciudad de Atenas, diputada para Escuelas, donde se exerciesen, y frequentassen los estudios, sino lugar determinado para el juzgado. Ni obsta à esto el que al Apostol San Pablo le lleuassen allà para disputar con èl, que antes esto prueba que era vn lugar publico ancho, y capaz, donde pudiera mucha Gente juntarse para las disputas, y para oír al que predicaba, y enseña. Por lo qual queriendo oír todos los Atenienfes la nueva doctrina que Pablo predicaba, para que todos juntos la pudiesen oír, le llevaron al Areopago, como lugar capaz para Gente mucha. Para esto nõ conuenia el que fuese el Areopago lugar de los Estudios, como las Escuelas, pues no le lleuauan al Apostol para que les enseñasse, y que viese allì de asiento, sino para oírle todos, y pudiesen sentados, ò en la mejor forma hazerlo.

Tambien se ajusta mas à este modo de dezir lo que afirma Eusebio a ui, de que Cecrope siendo Rey se hizo el Areopago, y en tiempo suyo no hubo estudios en Atenas, sino mucho despues; y la Letra de Eusebio esto dà à entender, de que el Areopago fuese lugar determinado para los Iuezes, y para las conferencias, y juntas de la Republica, y monifiestamente lo indica San Agustín por estas palabras: *La comun, y verdadera causa* (dize) *del nombre Areopago, fue, por quanto el dios llamado Marte fue allì absuelto, quando le acusauan de homicidio; y eran Iuezes doze dioses; los seis dellos dieron su sentencia absoluiendole, y los otros seis condenandole.* Pero porque era costumbre, y ley, que quando las sentencias absolutorias fuesen tantas como las condenantes, preualeciese la absolucion, con que Marte fue absuelto; desde en-

Act. 17.

S. Aug. 18.
de Cinit.
cap. 10.

S. Isid. 15.
Ethym.

S. Aug. 181
de Cinit.
cap. 10.

tonces aquel lugar donde pasó este juicio, fue llamado Areopago, que quiere dezir Villa del dios Marte, y es porque en Griego Ares llaman al dios Marte, y Page nombran por Villa, y todo fue porque en aquel lugar fue Marte absuelto de la tal acusacion.

Añade mas San Agustín, y dize, que Marco Varron no quiere asentir à que sea esta la causa del nombre de Areopago, sino que el llamarle así, fue por estar dedicado aquel lugar à Marte. Esto lo haze Marco Varron, por no confesar lo que arguye algun menosprecio, y afrenta de sus dioses, como era el cometer delitos, y el ser juzgados por ellos; pero San Agustín afirma ser la sentencia dicha la comun, y verdadera. Como quiere que sea, la significacion del nombres vna, y que Areopago, segun la lengua Griega, quiere dezir Villa del dios Marte, y esto no lo niega Marco Varron, y todos confiesan ser el Areopago lugar donde se juzgan los pleitos en Atenas, y solo viene à negar Marco Varron el que su dios Marte fuesse alli juzgado. San Agustín nos dize claramente la verdad, y la que debemos seguir, diziendo, que se llaman Areopagitas los Curiales de la Ciudad de Atenas, porque aquellos tratauan en los pleitos, y juizios dellos; y por esta causa à Dio-

nifio le llamauan Areopagita, por ser vno de sus Iuezes.

Fue San Dionifio Areopagita vno de los que conuirtió San Pablo en Atenas, y despues siguió siempre à S. Pablo, siendo su discipulo, y tambien fue Obispo de la Ciudad de Paris, donde fue martirizado. Este fue vn Doctor muy alto, y excelente, cuya autoridad hasta oy no ay quien se atreua à negarla, sino teniendola como si fuera Texto de la Escritura Santa. Llamase Areopagita, por ser vno de los Curiales en Atenas, y vno de los Iuezes para los negocios publicos, y priuados, y de los que mirauan por el bien de la Republica en sus Consejo. Era hombre muy sabio, y de grande estado en la estimacion vniuersal, y por esto la Sagrada Escritura hizo expresa mencion del.

En lo que dexamos asentado del Areopago, no conuiene arguir por presumpciones, pues exprellamente afirma Solino ser lugar diputado para los Iuezes, y negocios, y hablando de las cosas de la Prouincia de Atica, y Ciudad de Atenas, dize: *En la Ciudad de Atenas, el lugar donde se juzgan los pleitos, y negocios se llama Areopago.* Era este lugar famoso, y célebre, y por esto hazen del memoria los

Escritores.

Act. 17.

Sol. in Pol.
cap. 7.

Aqui se acaba la tercera Parte del Comento sobre Eusebio Cesariense, por el Ilustrissimo señor D. Alonso Tostado, Obispo de Auila, impressa por mandado del Eminentissimo señor D. Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo, Inquisidor General, y Gouernador de España dos vezes. Imprimióse en la Noble Ciudad de Salamanca año de 1506. y aora sale de nuevo à luz en Madrid año de 1677.

T A B L A

PARA EL VSO DE LOS PREDICADORES, DE LOS Assumptos, y Conceptos anotados en las margenes deste Libro, y sacados de las letras Diuinas, y Humanas.

A

Abatimiento.

No debe mostrarse contra el abatido, quien goza el poder soberano. pag. 667.
Padece el subdito, quando el Superior es presumido, y vano. 132.

Aberrecimiento.

Causale grande, el ver vn beneficio olvidado. 485.

Acierto.

Sin el, poco importa la dignidad, y el oficio. 147.

Accion.

De la que es ruin, nunca se lleva el que es noble en su calidad. 42.

Adoracion.

Mueue à ella la necesidad. 340.

Afecto.

Inclinase mucho con la fuerza de la sangre. 333.

Agua.

No ay que dezir, desta agua no beberè. 570.

Altura.

Quando obedecen los que estàn en puesto alto, y supremo, mejor lo deben exercer los que estàn en el inferior, y baxo. 46.

En quien està en puesto alto, qualquiera sujecion es desdoro. 575.

No es peligrosa, quando se consigue con llaneza. 113.

El que està en puesto alto, no se debe ladear, ni rozar con los muy baxos. 106.

Con su compañía los grandes, y altos, aseguran sus aumentos los pequeños. 43.

Al que està en ella, se encaminà mejor la vista, y memoria. 72.

No por ella, sino por el provecho, se haze el fauor, ò se causa el daño. 121.

Es mas segura, la que se consigue sin maña, ni diligencia. 113.

Quien dà el puesto para subir, suele dar de mano para caer. 396.

A los que estàn en ella, llega ya muy templada la nueva mala, ò desgracia. 134.

Se conoce en ella, así la inclinacion buena, como la mala. 408.

Si no dirige en sus obras el que està en la altura, no merece que del se haga memoria. 13.

De los que estàn en prospera fortuna, pocas vezes se experimenta buena correspondencia. 143.

El que està en la eminencia, se consume, y acaba mas apriesa. 113.

Affliccion.

Arde quando se padece mas viuia la buena fe, y voluntad. 333.

Alabanza.

Adquiere se por el arte, el discurso, y la industria. 264.

Es la mayor laq se sigue à la sepultura. 660
Para la agena, no se ha de buscar mucho fundamento, ni causa. 17.

Ambicion.

Por ella se pierde lo que antes se auia adquirido. 568.

Amistad.

No es bueno para amigo, el que se porta con entonamiento. 137.

No se debe tener, ni hazer compañía, con quien no se tiene experiencia. 93.

Animo.

Debe corresponder su inclinacion, quando son buenas las disposiciones de el cuerpo. 396.

De lo que en el passa, son los mouimientos del cuerpo instruccion, y lengua. 382

Antiguedad.

Es calidad en el criado, para ser à los demás preferido. 92.

Debe ser preferido lo antiguo, aunque con ello sea semejante lo moderno. 93.

Aperito.

Quien se dirige por el, queda de toda luz ciego. 336.

Assiento.

Con quien no le tiene, el caminar es peligroso. 72.

Ascenso.

No debe pretender por nuevos caminos ascender al puesto, quien por sus meritos se hizo digno del primer oficio. 147

Asperexa.

El que la tiene en la condicion, siempre ofende mucho con sus acciones. 96.

Tabla de Conceptos,

Avaricia.

De ordinario los auarientos son mentirofos, y fallos. 332.

Aumentos.

Donde los tiene vno, allí tiene su patria, y nacimiento. 43.

Crecefe mejor los de vnos, si se notan golpes, y pérdidas en otros. 207.

Alleguran los fuyos los que son pequeños, en compañía de los grandes, y altos. 43.

Autor.

El que lo fue del daño, merece especial, y mas riguroso castigo. 91.

B

Beneficio.

Del imprudente, y necio, las mas vezes es despreciado. 114.

Quien le recibe, dà à su bienhechor el derecho para sus bienes propios. 341.

Quando se advierte olvidado, causa grande aborrecimiento. 485.

No tanto se ha de tener en la memoria el agasajo hecho, como el beneficio recibido. 63.

No se tiene por tal, del que no se percibe gusto, y prouecho. 25.

Quando se consigue, se acredita el gouerno. 28.

Debe hazerse de fuerte, que parezca hallado, antes que de alguno recibido. 16.

No pagarse del recibido, aun no lo admite la ferocidad de vn bruto. 93.

Bondad.

De quien no es entendido, no espere su aprobacion. 396.

Buelos.

Aprouechan poco, para el que viue en vna Comunidad encerrado. 107.

Bullicio.

Nunca el ser bullicioso arguye tener ingenio. 405.

C

Calamidad.

A subdito, y Superior debe ser comùn. 125.

Calidad.

Es en ella inferior, quien huye de sus semejantes. 552.

Camino.

Debe sele atajar para sus preguntas al curioso. 338.

El hazerle es peligroso, con quien no tiene mucho asiento. 72.

Caida.

Suele causarla el mismo que diò la mano para la altura. 396.

Al caido se inclina mas presto el fauor del Cielo. 396.

Castigo.

Quando amenaza, cuenta se muy por menudo el tiempo. 96.

Merece mas riguroso, el que fue inventor del daño. 91.

Causa.

No ha de ser menester que sea mucha, para la alabanza agena. 17.

Cautela.

Preuiene se cauteloso, quien tira à lograr su engaño. 575.

Cautiverio.

Quien se le causa libre, y voluntario, pocas muestras dà de tener juicio. 382.

Cielo.

Para el caido està su fauor mas prompto. 396.

Debe mirar à el, quien tiene el puesto de Prelado. 106.

Ciencia.

La humana, y adquirida, no se presume superior à la naturaleza. 385.

Claridad.

Sin ella no ay saber. 406.

Clausura.

En ella poco aprouechan buelos, y alas. 107.

De la que los Religiosos obseruan, ay diferencia mucha à las extensiones del siglo. 114.

Codicia.

Siempre del liberal tiene su reprobacion. 396.

Es en las mugeres natural atractivo de sus inclinaciones. 60.

Comunidad.

No deben passar en ella todos por vn rase-ro, ni del menor se debe dexar de tener cuidado. 339.

Por los pocos, no deben padecer los muchos. 89.

Para que viuir en ella se pueda, tal vez es necesario el cortar, y diuidir. 113.

Andarà bien regida, si el Prelado en si primero la obserua. 113.

Anda toda postrada, si la vanidad en el Superior reyna. 132.

En no guardando vnion, toda se vendrà à destruir. 394.

El que anda vagando solo, y fuera della, motiua contra si la presumpcion. 332.

Para viuir en ella, y su clausura, no aprouechan buelos, ni alas. 107.

Pará el uso de los Predicadores.

Pierde toda ella, si vno no procede bien.

143.

Del inferior, y vltimo de vna Comunidad, suele salir el dictamen mejor. 43.

Compañia.

No puede ser firme, y segura, de aquel que no se tiene experiencia. 93.

Es firme, si en la calidad ay semejança.

137.

Con quien no tiene mucho assiento, el caminar es peligroso. 72.

Condicion.

Del que la tiene aspera, puede se recelar la ofensa. 96.

No debe mostrarla el criado aspera, si de la apacibilidad del amo ay experiencia. 693.

Comunicacion.

Si no es muy precisa, con los ignorantes se debe euitar.

Confusion.

No es ingenio, el que es obscuro, y confuso. 406.

Conocimiento.

De quien no se ha tratado, no se puede hazer concepto fixo. 92.

Quien no se conoce primero à si, no puede hazer juicio de los demás. 333.

Hasta que llegue el hombre à conocer que fue de tierra formado, de ordinario procede vano, y soberbio. 135.

Consideracion.

No se debe fixar en cosas leues, y ligeras. 22.

Consultas.

Para las que son de entendimiento, los necios solo sirven de estorvo. 396.

Conueniencias.

Las del subdito deben se inferir de las del Prelado. 47.

Conuentos.

En ellos aseguran sus medras los Religiosos. 43.

Correspondencia.

No ay que esperarla de quien està en alta fortuna. 143.

Suele arguirse del exterior al interior. 468

Costumbre.

La mas antigua no debe ser siempre la mas permanente. 582.

Credito.

Pierdele, y mucho, el que vna vez en la verdad se hizo sospechoso. 455.

Criados.

No deben ser mal acondicionados, quando es apacible su amo, y dueño. 693.

Ha de ser preferido el mas conocido, y experimentado. 92.

Crueldad.

Del cruel no se dize lucir, si del todo no llega à consumir, y abrafar. 641.

Cuerpo.

Si su disposicion es buena, la stima es que no correspondan las operaciones del alma. 396.

Curiosidad.

Al curioso se le ha de cerrar para las preguntas el camino. 338.

Lo que se puede saber dentro de casa, vicio es quererlo saber en la agena. 141.

Cuidado.

Debe se tener grande con lo que es para Dios. 460.

Ha de ser muy otro del interior al exterior. 332.

Para llevar su carga, y peso, el mas quieto suele ser mas a proposito. 113.

D

Dadina.

Con ella se asegura el afecto, y memoria. 57.

Errarla el liberal, causa mucha pena. 397.

Daño.

El que fue causa del, merece el castigo mayor. 91.

Debe se huir, si es extraordinario, aunque en lo aparente sea poco. 97.

Tienese experimentado en el gouierno que es tardo, y remiso. 72.

Defensa.

Preuengala como necessaria, quien se entrega à los principiantes de la Medicina. 486.

Dependencia.

Con ella no se repara en ayudar à la vengança, aunque sea injusta. 673.

La que se tiene de los parientes, y cercanos, suele impedir los prouechos. 28.

Derecho.

Dale el beneficio, para los bienes de quien ha sido beneficiado. 341.

Descanso.

Es penoso, si se considera violento. 385.

Desdoro.

Causase tal vez del mucho silencio. 16.

Eslo en estar sujeto el que goza puesto alto. 575.

Desprecio.

El imprudente, y necio, formale del beneficio recibido. 114.

Hazese de los mandatos, quando son muchos, y prolixos. 108.

Aquello

Tabla de Conceptos,

Aquello que se pisa, es lo que à vezes acre-
dita, y leuanta. 43.

Descendencia.

No ay que buscarla, à quien no tiene per-
seuerancia. 43.

Desco.

No siendo bueno, de ordinario se queda
frustrado. 568.

Quien le logra desordenado, de ordinario
da en presmido. 575.

Desgracia.

Llega ya muy templada à los que estàn en
la cumbre, y altura. 134.

Dictamen.

Suele tenerle mejor el vltimo de vna Co-
munidad. 43.

Diferencia.

La que ay entre el concebir, y el obrar, es
notoria. 16.

Difuntos.

Son los mas excelentes elogios, los que se
dedican à ellos. 680.

Dignidad.

Aprouecha poco tenerla, si no ay direc-
cion. 147.

Dios.

Lo que es para el, se debe con cuidado
mucho mirar. 460.

No quiere multitud en sus Ministros. 453.

No parece eleccion suya, la que se haze
con el proprio interès mezclada. 454.

Imitale el que piensa que lo que se dà al
pobre viene à ser ganancia. 397.

Diligencia.

No es buena, ni suele ser prouechosa, la
que se dirige à conseguir la altura. 113.

Discordia.

Por euitarla, debe perderse qualquiera
conueniencia. 460.

Discurso.

Con la experiècia và mas asegurado. 397.

Disposicion.

A la que es buena en el cuerpo, lastima es
que no correspondan las inclinaciones
del animo. 396.

Distancia.

Celebrase mas quando presente, aquello
mismo que se viò distante. 63.

Distincion.

El que no la sabe hazer, se arguye de poco
caudal. 26.

Distribucion.

Aun en la comun, y general, se requiere
diuerfa la medida, y proporcion. 29.

Diuision.

Debese hazer entre aquellos que son de
vna patria, y tambien de vn natural. 23.

Es de todos modos reprobable, quando
con ella suele el beneficio impedirse.
28.

Tal vez es necessàrio cortar, y diuidir, pa-
ra que viuir se pueda en vna Comuni-
dad. 113.

Quien la causa, no puede mucho viuir. 207.

Duda.

En caso que se tenga, debe perderse la ga-
nancia, por euitar vna contienda. 460.

Duracion.

No la tiene lo mal ganado. 568.

Dureza.

Causase del temor con pertinacia. 679.

E

Edad.

Importa poco tener mas diàs, y años, si las
obras son de la edad de moços. 382.

Eleccion.

No parece ser de Dios, quando se mezcla
el proprio interès. 454.

Algunos sin ser llamados, quieren ser de
los escogidos. 96.

Elogios.

Son los mas excelentes los que se dedican
à los difuntos. 680.

Eloquencia.

Si no lleua razon, voz es al ayre sin sustan-
cia. 382.

Encogimiento.

Si le tiene mucho vn Prelado, se brumará
con el peso. 113.

Enemigo.

Eslo forçoso aquel que tiene vn mismo
oficio. 400.

Parece mas perfecto, de aquel que le em-
bidia zeloso. 332.

Eminencia.

El que està en ella, se consume, y acaba
mas apriesa. 132.

Empeño.

No es bien que se sepa en el poderoso, y
alto. 574.

Enojo.

Con el que està abatido, no debe mostrarle
el poderoso. 667.

Entendimiento.

El que le tiene corto, mal puede saber la
obligacion del puesto alto. 405.

De quien no es entendido, no ay que espe-
rar aprobacion en lo bueno. 396.

Si lo que por el no està primero aproba-
do, no debe mouer lo que entra por el
oldo. 334.

Es

Para el uso de los Predicadores.

Es en el delito feo, mouerse sin fundamento mucho. 113.

Escudo.

Ha menester tenerle el enfermo que se entrega à vn principiante Medico. 486.

Esfera.

Quando obedece el que està en la alta, debelo hazer assi el que se mira en inferior fortuna. 46.

Engaño.

Quien tira à engañar, muy cauteloso se ha de preuenir. 575.

Prefamete probablemente dolo, en quien falta à su ocupacion, y puesto. 332.

Essencion.

No es fixa la que procede de vna singularidad. 169.

Entremetido.

De ordinario sale poco medrado. 382.

Estado.

Es grandeza suya obseruar el retiro. 574.

Estilo.

Es bien visto, quando el poder es ajustado. 121.

Estimacion.

Debe tener en ella el primer grado lo que se recibe por fundamento. 60.

Mudase con la necesidad. 103.

Asegurala el que en vn buen medio se conserua. 60.

Debese hazer muy cumplida del que es primero en qualquiera linea. 64.

Quien quiere ser mas, pierde su antigua estimacion. 568.

Estimanse mas las cosas, quando dellas se han padecido las faltas. 57.

Debese hazer de cada vno, segun su grado, y calidad. 459.

Pierden vnos por otros su estimacion, quando se recela algun mal. 551.

Esforro.

Sonlo, y mucho los ignorantes, y rudos, en las conferencias de entendimiento. 396.

Experiencia.

De quien no se tiene, no puede ser la amistad firme. 93.

Los experimentados son mejores para Ministros. 143.

En la que tiene el discurso, el influxo va mas seguro. 397.

Exemplo. Exemplar.

Si no le dà con sus obras el Prelado, no merece que del se haga estimacion, y aprecio. 13.

Tal vez el malo es de provecho, en la imitacion. 179.

F

Fama.

Adquiere se buena con el buen parentesco, y compania. 230.

Fauor.

Nunca à si se le atribuye el liberal. 25.

Hase de hazer de fuerte, que acorte todo lo que fuere penalidad. 117.

Fè.

La que es verdadera, arde mas viua, quando se ve mas contrariada. 333.

Fealdad.

Mas siente vna muger el que la noten de fea, que el que la censuren de poco entendida. 333.

Fin.

Quien le pone bueno, haze bueno todo lo pasado. 44.

Firmeza.

Ostentala grande el que detiene à otro para que no se precipite. 23.

Fortuna.

De los que la gozan prospera, comunmente se experimenta mala correspondencia. 143.

Fruto.

Ni debe ser muy temprano, ni es bueno que sea tardio. 24.

El del ingenio debe estar en lugar superior, y alto. 381.

Fundamento.

Ha de ser firme, y solido, para que se mueua, ò altere el que està en lo alto. 23.

Lo que se recibe como tal, debe tener en la estimacion el primer grado. 60.

G

Ganancia.

Debe perderse por cuitar vna discordia. 460.

Lo mal ganado, no tiene duracion, ni provecho. 568.

No se consigue con la pereza. 493.

Galardon.

Asegurale vn buen morir. 602.

Gasto.

Lo mal gastado, solo quando rueda por el suelo, merece ser visto. 575.

Gloria.

Malografe la de los buenos principios, quando el fin, y termino son viciosos. 575.

Tabla de Conceptos,

Gouerno.

Quien ha de regir à otros , no es mejor por mas llano , y repofado , que puede fer dañoso por remito, y tardio. 72.
Si el que gouierña entra con sentimientos , presto arrojarà el peso de sus ombros. 113.
No se dà para diuidir, sino para beneficiar. 28.

Graduacion.

Segun la esfera de cada vno , se ha de hazer su estimacion, y aprecio. 459.

Grandezza. Grandes.

Es lo grande , y notoria , si el noble aproueche al pequeño con su compañía. 43.
Al que se tiene por grande entre los suyos , y propios , se debe celebrar por singular, y raro. 180.
Con los que son grandes , no deben ombrear los inferiores. 694.
Muestranse los grandes mas lucidos, mientras viuen entre si mas apartados. 382.

Gusto.

Para que quede mas façonado , se ha de reseruar lo mejor para lo vltimo. 44.

H

Hijos.

Dexar al hijo acomodado el padre , no es consuelo al tiempo de la muerte. 81.

Hombre.

Mientras no toca con el conocimiento el ser de tierra formado , se presumirà vano, y soberbio. 135.
El que quiere ser mas, pierde su antigua estimacion. 568.
Pierdese el mismo del todo , si del perder lo que tiene dentro de si no haze caso. 51.
De ordinario es presumido, si logra desordenado su desseo. 575.
No tiene mejor informe de su ser , que el polvo en que se ha de conuertir. 333.
El que fue causa de perderse la paz , nunca será bastante para caular la vnion. 582.
No ay para el mas viuir, que donde percibe su interés. 646.

Honra.

No se acaba, ni perece con la vida. 381.

I

Ierarquias.

En toda Republica son necessarias. 694.
339.

Ignorancia.

Solo para lo muy preciso , se ha de tener con los ignorantes comunicacion , y trato. 149.
Siempre ofenden con sus acciones los ignorantes. 96.
Para las consultas de entendimiento , los ignorantes , y necios solo sirven de estoruo. 396.

Igualdad.

No debe ser vno el raero , entre el Superior , y subdito. 694.

Imitacion.

Tal vez es prouechosa , aun quando precedió el mal exemplar. 179.

Imprudencia.

El imprudente , y necio , las mas vezes desprecia su proprio beneficio. 114.

Inclinacion.

Assi la buena , como la mala , se conoce en la mayor altura. 408.
Debe corresponder la del animo , quando es buena la disposicion del cuerpo. 396.
Por inclinarse al baxo , y de inferior esfera , se fuele deslucir el nacimiento , y patria. 43.

Indigno.

Muestra serlo, el que quiere mandarlo todo. 603.

Industria.

Ella por si misma merece alabanza. 264.

Ingenio.

Nunca para el aproueche el bullicio. 405.
Ha de dar de tal modo el fruto , que ni sea tardio, ni tampoco muy temprano. 244.
Acreditase en los principios. 143.
No lo puede ser el que es confuso. 406.
Su fruto debe colocarse en lugar eminente, y alto. 381.

Ingratitud.

Aun en la ferocidad de vn bruto, no cabe el mostrarse à vn beneficio ingrato. 93.

Inocencia.

No està segura , quando el grande procura su vengança. 667.

Interès.

Dale muy en rostro al liberal. 396.
Si el muere , facilmente à qualquiera se ampara. 255.
No ay que esperarle , ni ganancia alguna, quando preualece en vn sugeto la pereza. 493.
No pueden ser de Dios las elecciones, quando se interponen los propios intereses. 454.
Donde le percibe el hombre , alli tiene su viuir. 646.

Interpretacion.

Dasele justamente à la ley, quando el ser-
uicio de Dios se mira en primer lugar.
255.

Junta.

Si se forma de los lisongeros, bien es que
los buenos esten apartados. 550.

Juizio.

No le puede hazer de otros, quien de si
mismo no le haze primero. 333.

No se puede hazer fixo, de quien no se ha
tratado 92

Jurisdiccion.

Estiendela con callar el Superior. 169.

L

Ley.

Es justa su interpretacion, quando el ser-
uicio de Dios se prefiere en primer lu-
gar. 255.

Lengua.

Quien mucho habla, y murmura, parece
mudar naturaleza. 680.

Liberalidad.

Dale en rostro al liberal, si reconoce codi-
cia, ò interès. 396.

En el dadiuoso errar la eleccion, es torpe
yerro 397.

El que dà como liber al, nunca à si se apro-
pria el fauor. 25.

Libertad.

Por exercer libre el alvedrio, se suele de-
xar lo que està muy connaturalizado.
103.

Ligereza.

No tanto se pierde por lo pesado del cuer-
po, como por mouerse ligero el animo.
113.

Linea.

Lo que es primero en qualquiera linea, se
debe tener muy en la memoria. 64.

Llaneza.

Es con ella segura la altura. 113.

En los gouernos suele ser dañosa. 72.

Con ella es la amistad mas segura. 137.

Limosna.

Imita mucho à Dios el que piensa que lo
que se dà al pobre no se pierde. 397.

Lisonga.

A los lisongeros, menos dañoso es el po-
nerlos con otros juntos. 550.

Lucimiento.

Muestrase el cruel mas lucido, quando lo
dexa todo abrasado. 641.

Los grandes se muestran mas lucidos,
mientras estan entre si mas apartados.
882.

M

Mando.

De ordinario aspira à tenerle todo el in-
digno. 603.

Mandatos.

El ser muchos los puede hazer desprecia-
dos. 108.

Males.

Quando se recela algun mal, vnos por
otros pierden su estimacion. 561.

Medicina.

En los principiantes son dañosos sus erro-
res. 486.

Medida.

Debe ser otra, y diuersa la proporcion;
aun en la distribucion que es comun. 29.

Medio.

El que se conserua en vno bueno, assegu-
ra la estimacion de entendido. 60.

Medras.

De ordinario sale poco medrado, el que
de suyo es entremetido. 382.

Memoria.

Debe ser especial à la cosa que es grande, y
nueva. 180.

Debe ser tener en ella al que es primero en
qualquiera linea. 64.

Assegurase con la dadina. 57.

Viue mas fixo en ella, à quien se considera
en la altura. 72.

Has de tener en ella mas el beneficio re-
cibido, que el agasajo que se tiene he-
cho. 63.

Mentira.

Son de ordinario mentirosos, y falsos los
auarientos. 332.

Meritos.

Quien los tiene para obtener el oficio, no
busque nuevos fauores para ascender
mejorado. 147.

No queda calificado en gozar el puesto,
quando el que le diò quiso mostrar su-
perior su mando. 640.

El que minora el proprio, de mayor em-
pleo se haze digno. 34.

Ministros.

Los mas experimentados son mas segu-
ros. 143.

No todos deben saber de su Principe los
intentos, que algo se ha de referuar pa-
ra los mas allegados. 108.

A los buenos deben honrar los señores, y
dueños. 381.

Deben ser muchos, y diuersos, quando las
operaciones, y empleos son muchos, y
distintos. 27.

Tabla de Conceptos,

Molestia.

Todo lo que es de molestia, y trabajo, se debe callar, si no es preciso. 409.

Movimiento.

El del cuerpo es regla de las pasiones del animo. 382.

No ha de ser muy ligero al principio, si despues se ha de andar à lento passo. 132

Aun el menor de aquel que està en lo alto, requiere fundamēto firme, y solido. 23.

Muerte.

Vn buen morir assegura el galardon. 602.

Importa mucho no perder, quando se llega el morir. 572.

Muger.

Nosiente el que lanoten de poco entendida, y si siente, y mucho, el que la censuren de fea. 333.

El que auia de ser codiciosa, se diò à entender en la muger primera. 60.

Munlo.

De sus cosas debe obseruar el retiro, quiẽ ha de cumplir con las obligaciones de Prelado. 106.

N

Nacimiento.

Desluceluyo propio, quien se aficiona del que le tiene inferior, y baxo. 43.

Alli se enriende vno nacer, donde se vè mejorar. 43.

Naturaleza.

Parece mudarla, quien tiene larga la lengua. 680.

No se presume superior à ella, lo que se goza por la ciencia adquirida. 385.

Pierde el ser propio, el que afecta con otro la semejança. 550.

Suele dexar lo que està connaturalizado, por exercitar libre el alvedrio. 103.

Neceſsidad.

Inclina al respoero, y adoracion. 340.

Suele abrir puerta para la razon. 333.

Es la que muda la estimacion. 103.

Nobleza. Nobles.

El hombre noble debe acompañarse con su semejante. 137.

Quando se sujeta el noble, regla es para que el plebeyo se humille. 51.

Los nobles no se llenan de acciones ruines. 42.

En siendo mas los ruines, corren peligro los nobles. 93.

Nombre.

No es bien que se impongan nombres à

los que son superiores, y grandes. 169.

Noticia.

Recibese mejor de aquellos que tienen blandura. 141.

Nouedad.

Nunca lo moderno debe preferirse à lo antiguo. 93.

Quando es cosa grande, bien merece especial mencion. 180.

Numero.

En siendo mayor el de los ruines, riesgo corren los nobles. 93.

Aunque sea corto, debese huir en lo dañoso. 97.

O

Obediencia.

La que es verdadera, puede passar plaça de potencia muy sublimada. 16.

Obligacion.

A continuar està obligado, quien puso bueno el principio. 112.

Obras.

No parece tenerlas, el que gasta muchas palabras. 15.

El que no dirige con las suyas, y exemplo, no merece el puesto de Prelado. 13.

Del concebir al obrar ay distancia, y suele ser mucha la diferencia. 16.

Debe corresponder en ella lo actiuo de los principios, con la vizeza en los fines. 121.

Oficio.

En siendo superior, y alto, es necesario mucho el exemplo. 13.

Poco importa gozarle, si de la direccion para el acierto se carece. 147.

Es naturalmente enemigo, el que goza vn mismo puesto. 400.

Como se cumpla con lo que pide el puesto, contentos, y satisfechos quedan los que està à su cargo. 104.

Para los indignos no se deben aunnentar los puestos. 82.

Poco importa ser grande el que dà el oficio, si al oficio no llena el sugero. 25.

En pequeño puesto no se debe poner sugero grande. 137.

Cumple con el suyo el Prelado, quando en la estrechez, y obseruancia es el primero. 113.

De quien falta à su ocupacion, y puesto, siempre se presume dolo, y engaño. 332.

En entendimiento corto, no caben las obligaciones del puesto alto. 405.

Aquel que no es mas que para vno solo, ni es

Para el uso de los Predicadores.

esbu eno para Prelado, pero ni aun para subdito esbu eno. 51.
Oido.

No se deben llevar los hombres de lo que entra por los oídos, si primero no lo examinan, y aprueban los entendimientos. 334.

Operaciones.

Para los que son diferentes, y otros son los empleos, muchos, y diversos se requieren los Ministros. 27.

P

Palabras.

El que necesita dellas, no parece que tiene manos, ni obras. 15.

No se ha de reparar en ellas, ni en el modo, quando no ay motiuo para la presumpcion del hecho. 44.

Pasiones.

No saben vengar las suyas los grandes, sin que el golpe se estienda à los inocentes. 667.

No ay apasionado, que no sepa fingir lo virtuoso. 570.

Parentesco. Parientes.

Por ellos suele el pronecho impedirse. 28.

Debe ser tenido por singularmente grande, el que parece serio entre sus deudos, y parientes. 180.

Aunque vno no lo merezca, talvez la buena parentela le adquiere opinion, y fama. 230.

Patria.

Parece que no la tiene propria, el que se inclina à los que son de baxa esfera. 43.

A los que son de vna patria, y de vn natural, se ha de procurar la diuision. 23.

Paz.

El que fue parte para perderse la paz, nunca será bastante para bolver à la vnion. 582.

Padres.

Carecen en la muerte de consuelo, si no obraron bien, por dexar los hijos acomodados. 81.

Peligro.

Tienenle los nobles, si son mas en numero los ruines. 93.

No debe cessar à vista del remedio, para que sea mas glorioso el triunfo. 467.

Pena.

No debe ser yniuersal la pena, quando fue de pocos la culpa. 89.

Penalidad.

Hala de quitar el que es verdadero fauor. 117.

Debe la padecer el subdito, quando ve que la padece el Prelado. 47.

Pérdida.

Es de mucha importancia, quando se acaba la vida. 572.

Entre los golpes, y pérdidas de vnos, se creen mejor los aumentos, y medras de otros. 207.

Quien pierde lo que tiene dentro de si, forçoso es que el mismo se llegue à perder. 51.

Pereza.

Con ella no ay que esperar interès, y ganancia. 493.

Pobreza. Pobre.

Quando estan desnudos los pobres, no es bien estèn vestidos, y ricos los Principes, y los grandes. 123.

Lo que se dà al pobre no se pierde, antes se gana. 397.

Poder.

Víase bien del, quando se ajusta al estilo natural. 121.

Merece tenerle mayor, quien se minora con humildad. 34.

No califica el merito, ni el poder, quando este se quiere ostentar en la eleccion. 640.

No debe mostrarle el grande, con quien està abatido, y humilde. 667.

En los poderosos, y altos, no es bien que se sepan sus empeños. 574.

Polvo.

En el que se ha de conuertir el hombre, es de su ser el informe mejor. 333.

Lo que se tiene debaxo de los pies, suele ser para la altura escalon. 43.

Plato.

Debe se dar lo mejor en el vitimo, para que el gusto quede mas sazonado. 44.

Potencia.

Puede passar plaça de muy sublimada, la que se deduce de vna obediencia prompta. 16.

Perseuerancia.

A tenerla està obligado, quien puso bueno el principio. 112.

A quien no la guarda, no ay que buscarle linage, ni vida. 43.

Prelado.

Sus intentos no los debe manifestar à todos sus subditos. 108.

Como cumpla, y llene lo que pide el puesto, quedan contentos, y satisfechos los subditos. 104.

Ni todo lo ha de declarar, ni tampoco todo lo debe encubrir. 96.

Tabla de Conceptos,

No debe ser estrecho, ni encogido, para que pueda llevar la carga, y peso. 113.
 No ha de poner muchos preceptos, por evitar el que sean despreciados. 108.
 Por llano, y remiso suele ser dañoso. 72.
 Solo ha de mirar para el Cielo, y no dexarle anegar en cosas del Mundo. 106.
 Debe honrar al q̄ es obediēte subdito. 381.
 No merece serlo, el que es para vn oficio solo. 51.
 Debe templarse con los buenos consejos del subdito. 23.
 La estrechez la ha de guardar para sí, y andará mejor regida la Comunidad. 113.
 No debe dar cuenta de sus intentos, quando no necesita en la execucion de sus subditos. 94. *Vide Superior.*

Premia.

No se deben aumentar para poner al indigno en su posesion. 82.

Presencia.

Lo que ha estado distante, se celebra mas quando presente. 63.

Presumpcion.

En siendo presumido, y vano el Superior, andan abatidos, y postrados los de vna Comunidad. 132.

Los presumidos no están seguros en los puestos altos. 113.

De ordinario dan los hombres en presumidos, si logran desordenados deseos. 575.

Prouecho.

Debe ser conocido, para que el beneficio sea estimado. 25.

No ay q̄ esperarle de lo mal ganado. 568.
 Suele impedirse por los cercanos en sangre. 28.

En su Conuento le tienen seguro los Religiosos. 43.

Pretension.

Quien consiguió el puesto por sus meritos, no ha de pretender mejorarse por nuevos caminos. 147.

Principe.

Poco importa su soberania en el mando, si no pone sugeto bastante en el puesto. 108.

Debe honrar à los que son Ministros obedientes. 381.

No debe à todos manifestar sus intentos, que algo ha de reseruar para sus confidentes Ministros. 108.

Percebe menos tributos de sus vassallos, si pasan primero por mano de sus Ministros. 134.

Principio.

No ha de ser ligero, y apresurado, si des-

pues el passo ha de ser tardo, y remiso. 132. 121.

Pierdese la gloria de los buenos principios, si el vicio reyna en los fines, y terminos. 575.

El que le pone bueno, à la continuacion está obligado. 112.

En los principios se acreditan los naturales, y los ingenios. 143.

Quien los pone, suele con todo levantarse. 16.

Privacion.

Es la falta, y carencia, lo que à las cosas dà valor, y estima. 57.

Privilegio.

No se arguye mayor de la singularidad. 169.

R

Razon.

El que sin ella sigue à otro, caído este, merece aquel su castigo. 82.

Aborrece toda singularidad la razon. 459.

Suele manifestarse por la necesidad. 333.

Tal vez para ella es veneno, lo que como piedad le entra por los ojos. 333.

No tiene luz para atender à ella, el que se ciega timido. 679.

Recato.

Debe guardar vn Prelado, si no es necesario descubrir su intento. 94.

Religion. Religiosos.

De su clausura, al vivir en lo espacioso del siglo, ay mucha diferencia. 114.

En sus Conuentos aseguran el verse mejorados. 43.

Quien entra en la Religion guiado de Dios, no debe salirse, sin tener manifestada su voluntad. 148.

Aunque sean de diuersos Conuentos, deben los Religiosos honrarse vnos à otros. 717.

Remedio.

A vista del no ha de cesar el peligro, para que el vencimiento sea glorioso. 467.

Reposo.

Suele ser dañoso en los gouernos. 72.

Republica.

Pierden en ella vnos por otros su estimacion, si se recela algun mal. 551.

Retiro.

Con él se conserva lo grande de vn estado. 574.

Mientras los grandes estuvieren entre sí mas retirados, se mostrarán para los otros mas lucidos. 382.

Para el uso de los Predicadores.

Riqueza. Ricos.

No parecen bien triunfando los ricos, à vista de los pobres que gimen desnudos. 123.

Ruina.

Siguese mas presto al que està en la altura. 113.

S

Sabiduria.

Ostentase con la claridad, y no puede compadecerse con la confusion. 406.
Tiene el sabio priuilegios de vida, aun contra la muerte, y su guadaña. 680.

Secreto.

No siempre le debe guardar vn Prelado, ni tampoco todo lo ha de hazer manifestar. 96.

Debese callar el trabajo, si el manifestarle no es preciso. 409.

Semejança.

El que huye de sus semejantes, calidades tiene muy inferiores. 552.

Quien la muestra con otro afectada, a fea el ser proprio de su naturaleza. 550.

No basta el que vno se parezca à otro, para que lo moderno se prefiera à lo antiguo. 93.

Sentimiento.

No le forma de agenos pesares, quien es pesado de suyo. 121.

Sequito.

Ninguno mas seguro, que aquel à que mueue el interes proprio. 255.

El que sigue a otro sin razon, ni motiuo, perezca el quando perece su dueño. 82.

Sesso.

Arguye tenerle muy poco, quien en poco tiempo quiere adelantarse mucho. 382.

Siglo.

En su extension, y su modo, es à la clausura de la Religion muy opuesto. 114.

Silencio.

Si es mucho, tambien fuele causar algun desdoro. 16.

Singularidad.

Eslo qualquiera odiosa à la razon. 459.
No todo lo que procede della arguye priuilegio mayor, y essencion. 169.

Soberuia.

Nace en el hombre, de no atender à que su principio fue vn poco de polvo, y tierra. 135.

Soldados.

No debe ser mas el numero, de lo que puede ser el sustento. 97.

Subdito.

No debe ser para solo vn oficio. 31.

No andan bien gouernados, si el Prelado guarda sus particulares sentimietos. 113.

Deben proceder ajustados, si à su Superior le ven obseruante en su oficio. 113.

No esperen escaparse de la calamidad, quando la padece el Superior. 125.

Quedan contentos, y satisfechos, si con lo q pide el puesto cùple el Prelado. 104.

No deben ser mas en el numero, de lo que puede alcanzar el sustento. 97.

Sus conueniencias, ò penalidades, infierense bien de lo que de vno, y otro se ve tener el Prelado. 47.

Debe estar el subdito humillado, si reconoce à su Superior su jeto. 46.

El que con sus consejos detiene, y templal al Prelado, esse queda acreditado de firme, y lucido. 23.

Succion.

Es desdoro, en quien goza puesto alto. 575.

Quando la tiene el mejor, y mas noble en el inferior, y plebeyo es consiguiiente. 51.

Sugeto.

Quando es de prendas, y de calidad, el puesto asimismo ha de ser superior. 137.

Superior.

No merece que se haga del memoria, ni caso, sino mueue con sus obras, y exemplo. 13.

Atribuyesele todo, assi lo bueno, como lo malo. 550.

Con callar, haze mas ampla su jurisdiccion. 169.

En siendo presumido, y vano, los subditos andan abatidos por el suelo. 132.

Quando padece la calamidad, no espere el subdito tener essencion. 125.

El que se toma para si la menor medida, se haze digno de que se le de la mayor, y mas extensa. 34.

Quando este se humilla, no se debe entornar el que es de inferior esfera. 46.

El que guarda sus particulares sentimientos, arrojarà presto el peso de sus ombros. 113.

A los superiores, y grandes, no se les ha de imponer apellidos, y nombres. 169.

Vide Prelado.

Sustancia.

Sin ella no apronecha la eloquencia. 382.

Sustento.

Debe ser regla, y licion, para los que deben tener vna Comunidad. 97.

Tabla de Conceptos,

T

Talento.

Arguye tenerle muy corto, quien no sabe hazer distincion de gerarquias, y grados. 26.

Temor.

Suelen los timidos mostrarse contra la razon mas duros. 679.

Termino.

Quando el vicio reyna en los fines, y terminos, pierdese la gloria de los buenos principios. 575.

Tibieza.

Importa poco mostrar actiuidad en los principios, si despues los fines han de ser remisos, y tardos. 121.

Tiempo.

Cuentase muy por menudo, quando amenaza el castigo. 96.

Con el se muda el proposito. 570.

Quien en poco tiempo quiere adelantarse mucho, debil, y flaco debe tener el juicio. 382.

Tierra.

Mientras no reconoce el hombre el ser de ella formado, procederà vano, y soberbio. 135.

En la que ha de ser el hombre conuertido, es de su ser el mejor testimonio. 333.

Solo quando rueda por ella, merece ser visto lo que se desperdicia. 575.

Tormento.

Siguese à la possession, en lo que se goza mal. 575.

Trabajo.

Quedase frustrado, quando el deseo no es bueno. 568.

Debese callar el que se padece, quando no es preciso el dezirlo. 409.

Tributos.

Llegan muy descabalados los de los vassallos, à la presençia de sus Principes, y dueños. 134.

Triunfo.

Hazese mas glorioso, quando à vista del remedio no cessa el peligro. 467.

V

Vassallos.

Ensiendolo de vn Rey, aunque los Prouincias, ò Reynos sean distintos, deben honrarse vnos à otros. 717.

Minoranse mucho sus tributos por mano

de los Ministros, antes de llegar à la presençia de sus Principes, y dueños. 134.

Vengança.

Quando la toma el grande, su golpe se estiende al inocente. 667.

Verdad.

El que vna vez se haze en la verdad sospechoso, tarde, ò nunca consigue mas credito. 455.

Vida.

Quando ella se acaba, qualquiera pérdida es de mucha monta. 572.

No perece con ella lo que es de honra. 381.

No ay que buscarsela larga, à quien trae consigo la diuision, y discordia. 207.

No ay que buscarsela buena, à quien no tiene perseverancia. 43.

Virud.

Sabela fingir la passion. 570.

Vista.

Encaminase mas prompta, à quien considera en la altura. 72.

De lo que se toca con ella, se suele arguir para el interior correspondencia. 468.

Lo que por los ojos entra tal vez como piedad, suele ser despues veneno de la razon. 333.

Vnion.

No se causará esta de quien fue parte para perderse la paz. 582.

En no guardandola vna Comunidad, està expuesta à su destruicion. 394.

Voluntad.

Muestrase mas fina en tiempo de la affliccion. 333.

La dadiua es atractivo grande de su inclinacion. 57.

Vfo.

El mas antiguo no debe ser siempre el mas permanente. 582.

Y

Yerro.

Infierese del Religioso, que anda fuera de su Comunidad, y y solo. 332.

Viene à ser torpe cometerle en sus dadiuas el liberal. 397.

Z

Zeguedad.

Es notoria la que del proprio apetito viene impelida. 336.

Zelos.

Hazen parecer mas perfecto, al que consideran enemigo. 332.

T A B L A

DE LAS COSAS MAS NOTABLES CONTENIDAS EN
este Libro, afsi de las letras Divinas, como Humanas.

A

Abraham.

Tuvo tres mugeres , refierenfe sus nombres , y el modo con que se portaua con ellas. 236.

Sus hijos , y los linages que dèl descendieron. 227.

Los que tuvo en Agar , y Cetura no fueron del Pueblo Ebreo. 235.

Mas pertenecieron al Pueblo de Dios los hijos de Abraham que tuvo en Agar , que los auidos en Cetura. 288.

De las promessas que le hizo Dios. 256.

En què tièpo , y el como fue dado à Abraham el mandato de salir de su Tierra , y quando le cumplió. 245. & seq.

Como la Ley dada por Dios no reuocò la promessa hecha à èl. 257.

De los hijos que tuvo Abraham en Cetura, sus linages, y Tierras. 239.

De los nietos de Abraham, y Cetura. 240.

Los bisnietos de Abraham , y Cetura, què Gentes fueron. 241.

Adán.

Por què fue afsi nombrado. 410.

Como supo que era Eua huestro de sus huesos. 62.

De los tres hijos que tuvo, y como casauan sus hijos con sus hermanas. 63.

Agar.

Fue concubina de Abraham , y en què sentido. 232.

Esclaua fue de Sara, y el como. 233.

Agamenon.

Fue Rey de Micenas. 652.

En la guerra de Troya fue Capitan General de los Griegos. 653.

Su muerte , y la traicion con que fue executada. 654.

Agua.

Si la cogió Noè la que se bebió mientras durò el Diluvio por la puerta del Arca, ò por la ventana alta que tenia. 106.

Como se hizo su prouision. 108.

Si ay aguas en el Cielo , y què cosa sean sus manantiales. 65.

Què cosa sean las aguas que estàn sobre el Cielo , y para què fueron necessarias. 20.

Secaronse en el Diluvio , por ayre que se leuantò, y este no fue naturalmente engendrado. 133.

Alma.

Como se llama soplo , ò respiracion de la vida , ò si fue hecha juntamente con el cuerpo. 53.

Alquimistas.

Danse dos razones, con que se prueba que yerran los Alquimistas en todas sus obras. 403.

Amazonas.

Su principio. 627.

Sus costumbres, y Reyna que tenian. 629.

Peleò con ellas Hercules. ibi.

Sus crueldades, y deshonestidad. 631.

El tiempo que duraron , y las Reynas que tuvieron. 632.

Hallaronse en la guerra de Troya. 633.

Animales.

Si estauan apartados en diuersos lugares en el Arca de Noè , para que no se hiziesen mal estando juntos. 110.

Quales sean las cosas , por las que entre si pelean , y como no las hubo entonces. 111.

Cinco especies dellos fueron excluidas del Arca. 98.

Quales eran los limpios, y no limpios, que mandò Dios poner en el Arca. 98.

Por què mandaria Dios poner en el Arca mas de los limpios , que de los no limpios. 99.

Por què se pusieron siete de los limpios en el Arca. 100.

Què mantenimientos comian en el Arca, y si comian carne antes del Diluvio. 101.

Por què los ofreció Noè à Dios al salir del Arca. 150.

Por què no ofreció Noè sacrificio de todos los animales , sino solamente de los limpios. 151.

Anzel.

Fue el que habló en la Creacion de las cosas. 14. 46.

Gouernò el Arca de Noè. 71.

Si los animales entraron en el Arca por ministerio de Angeles , ò si los entrò el mismo Noè. 96.

Tabla de las cosas notables.

An. to.

Fue vencido por Hercules. 556.

La Fabula de su lucha con Hercules , y su declaracion. 556. 557.

Años.

La diferencia de años que se halla en la Edad primera , y segunda , la hizieron los setenta Interpretes. 273.

Quantos se contienen en la Historia del libro del Genesis. 474.

Quantos en los otros quatro libros Sagrados, Exodo, Levitico, Numeros, y Deuteronomio. 475.

Regla para contar los que se contienen en el libro Sagrado de los Iuezes. 527.

Como se deban contar los quatrocientos y ochenta años desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon. 428.

Por què los de Iacob se contaron hasta el principio del gouierno , y Principado de su hijo Ioseph. 314.

El modo que tuvieron de añadirlos, ò quitarlos los setenta Interpretes en la segunda Edad del Mundo. 277.

Los de la primera Edad no eran menores, sino tan grandes como los de aora. 280.

En la Escritura siempre son iguales, y tan grandes en la segunda como en la primera Edad. 281.

Ponese la cuenta de los años del Mundo hasta el 1450. de Christo , bien examinada , así por la Letra Ebreá , como por la de los setenta Interpretes. 282.

La suma de los años de la segunda Edad es verdadera por la Letra Ebreá , y no lo es por la de los Setenta. 283.

Apis.

De quien fuese hijo , si de Iupiter , ò de Foroneo. 379.

Tenia tres nombres , el de Apis, Serapis, y Ofiris , y ponese su explicacion. 383.

Fue marido de Isis , ò Yo , y tenido por dios en Egipto. 350.

Por el que fue fundada la Ciudad de Menfis, se dize ser Rey de los Argivos. 386.

Apis Toro.

Refiere se la Historia del Toro Apis. 383.

Por què le adorauan los Egipcios. 384.

De las cosas que se veian en él , y quales eran por naturaleza , y quales por los demonios. 381.

De què modo se engendraua , y en què Tierra. 382.

Aran.

Fue hijo de Tarè , y hermano de Abraham. 208.

Fue padre de Sara, y Loth. ibi.

Si lo quemaron en Caldea. 213.

Arboles.

En què dia, y como fueron criados. 23.

Arca.

Para que fue hecha la de Noè. 85.

Fue gouernada por vn Angel en el Diluvio , y què tiempo. 71.

Como siendo de tanto peso la del Diluvio , se pudo sustentar sobre las aguas. 112.

Si en ella tenian los hombres fuego mientras que durò el Diluvio. 114.

De donde pudo , ò como auer luz , ò claridad en el Arca , no auiendo ventana abierta. 115.

Por què hizo Dios que el Arca de Noè sentasse mas en monte , que en llano , y por què en aquel mas que en otro. 72.

Fue conueniente que quedasse para memoria. 149.

Arco Iris.

Si antes del Diluvio auia parecido alguno, y què significaua. 152.

Arcopago.

El de Atenas , què cosa fuese. 724.

Fue edificado por Cecrope Rey primero de Atenas. 725.

Era lugar donde se juzgauan los pleitos. ibi.

Fue San Dionisio Arcopagita Iuez de Arcopago. 726.

Arrogilo.

Fue el primero que puso yugo à bueyes , y vnció carro.

Asyrios.

Fue su Rey primero Belo. 260.

Por què causa puso Eusebio à Nino por Rey primero de los Asyrios, se declara. 213.

Prosiguese su linea , declarando sus historias. 285.

Astrologia.

Si es licita , y si los juizios della son malos. 31.

Cometen se en ella seis errores , segun los Astrologos malos. ibi.

Atenas.

De los nombres que tuvo esta Ciudad , y su Tierra. 656.

Fue su Rey primero Cecrope , y reynando él se le puso el nombre à la Ciudad. 657.

Atenienses.

Fueron cinco los estados de su gouierno. 657.

Atalanta.

Su Fabula. 569.

Tabla de las cosas notables.

Su declaracion. 573. & seq.

Atlante.

Su Fabula, y declaracion. 550.

Fue conuertido en monte, y como se entienda. 553.

Tuvo quinze hijas, que fueron puestas en el Cielo, segun los Poetas. ibi.

Atreo.

Fue hijo de Pelope, y hermano de Tiestes. 617.

Su Fabula. 618.

Explicacion de la Fabula. 620.

Su relacion historial. 621.

Aues.

En què dia, y como fueron criadas. 41.

Para què las embiaria Noè fuera del Arca, pues no podian dar noticia de lo que hallassen fuera. 137.

B

Barbaros.

Quales fueron los que con este nombre se llamaron. 5.

Becerro.

Fue adorado del Pueblo de los Ebreos mientras Moyses estuvo con Dios en el monte Sinai. 444.

Belo.

Fue el Rey primero de los Asyrios. 260.

Llamaronle los Asyrios dios Saturno. ibi.

Fue el hombre primero en el Mundo, que fue por dios adorado. 223.

Fue llamado Bel, Baal, Baalin, Belfegor, y de otros muchos modos, y la causa. 225.

Quien fuese el que fue padre de Danao, y de Egipto hermanos. 565.

Del templo que le fue edificado à Belo en Babilonia de Egipto. ibi.

Bisieto.

Quando se haze, y porquè se llama con este nombre, y què Gentes le guardan. 35.

Què errores se seguirian de no hazer el Bisieto, y como aun por èl no se enmienda del todo el año. 36.

Què sea lo que falta. ibi.

Bruxas.

Como se deban entender las cosas que de ellas se cuentan. 671.

Bufris.

Matana à sus huespedes, y su sangre sacrificaua à los dioses. 497. & seq.

Como se entienda el que fuese hijo de Nepruno. 498.

Fue muerto por Hercules. 502.

C

Canaan.

Ponen su generacion los setenta Interpretes, y no la Letra Ebreca, ni la nuestra. 202.

Dase la causa porque callasse su generacion la Letra Ebreca. 204. 205.

Muestrase como su generacion estaua en el Texto Ebreco. 275.

Hallòse, falta su generacion despues que trasladaron los Interpretes, y lo estaua tambien antes que trasladasse San Geronimo. 276.

Caldeos.

Tuvieron guerra con los Fenicios. 659.

Canaan.

Descendieron del onze Pueblos, y Gentes, y Dios nunca dellos prometio à los Ebreos mas que siete. 188.

De sus hijos, y de los Pueblos que descendieron dellos. 185.

Hijos, Tierras, Lenguas, y Gentes, que del descendieron. 174. & seq.

Candia.

Deste Reyno, de sus nombres, y condiciones de los de aquella Tierra. 313.

Dase la razon porque en este libro no hiziesse Eusebio linea del Reyno de Candia. 313.

Caos.

Què cosa era, segun le ponian los Filosofos antiguos. 403.

Carne.

No diò Dios licencia al hombre para comerla, ni la comiò en la primera Edad. 49.

Carra.

Fue la Ciudad donde viuiò Tarè padre de Abrahan. 215.

Casamientos.

Del modo que los hazian Gentes diuersas. 564.

Caucaso.

En este monte dixerón ser atado Prometeo, y como se entienda. 407.

Centauros.

Tuvieron guerra con los Lamphitas, y su causa. 369.

Chipre.

Esta Isla fue llamada primero Cetina de Cetin, y su Gente. 195.

Christo.

Conuertia de tres maneras con sus palabras a los Gentiles. 309.

Tabla de las cosas notables.

Cielos.

Quantos sean. 20.

Clitemestra.

Fue muger de Agamenon, y la que le traxò su muerte. 654.

Consul.

Què oficio era entre los Romanos. 3.

Corinto.

Fue fundada por Sisifo. 722.

Creacion.

La del dia primero, y de los cinco siguientes. 11. & seq.

Creta.

Deste Reyno los nombres, y condiciones de los de aquella Tierra. 312.

Cuervo.

Por què le embiò Noè fuera del Arca, mas que à otra ave alguna. 137.

Por què no bolviò mas al Arca. 137.

Dase la causa de que no bolviessè. 139.

Quantos dias passaron despues de embiando el cuervo, para embiar la paloma. 140.

D

Danao.

Fue Rey de Egipto. 494.

Tuvo por hermano à Egipto llamado Remes. ibi.

Tuvo cinquenta hijas. 495.

La Historia de sus hijas, y sus penas. 560. 564. 566. & seq.

Deucalion.

Fue Rey en Tesalia, y casò con Pyrra. 661.

Fue en su tiempo el Diluvio, y por esso llamado el de Deucalion, por aver sido en su Reyno, y Tierra. 663.

Su relacion, y Fabula. 664 & seq.

Explicase la verdad, y modo del Diluvio de Deucalion. 666.

Explicacion de la Fabula de Deucalion, y Pyrra. 673. & seq.

Deuteronomio.

Ponese brevemente lo que este libro Sagrado contiene. 472. & seq.

Dictadores.

Su oficio, y en què se diferenciavan de los Consules. 3.

Diluvio.

Fueron tres los Diluvios, el de Noè, que fue general, el segundo, y particular el de Ogige, el tercero, y tambien particular el de Deucalion. 377.

En què tiempo fue el de Ogige. ibi.

Què tiempo mediò entre estos tres Diluvios, y què diferencia hubo entre ellos. 378.

De lo que durò el de Noè, y como se cuentan los dias, y meses del Diluvio. 69. 153.

No fue causado por naturaleza, y si por ella puede aver Diluvio general. 118.

Por què durò quarenta dias, pues toda aquella agua la pudo Dios embiar en vno, y aun en vna hora. 120.

Fue embiado por los pecados, y por ser ellos en todo incorregibles. 74.

Dynastia.

Què cosa sea. 262.

Dios.

No hablò quando criò al hombre, ni à las demás cosas. 48.

Por què dize la Escritura, que hablò. 14.

Por què embiò el Diluvio vniuersal, pudiendo con el particular matar todos los hombres. 124.

Por què quiso empeorar la Tierra con el Diluvio, y que el hombre tuviesse mas corta la vida. 127.

Por què no hizo que fuesse menos larga la vida de los hombres en la primera Edad. 128.

Como se entienda, que tocado del dolor embiò el Diluvio. 76.

Por què en el Diluvio matò à los niños, que no podian aver pecado. 77.

Por què matò à los animales en el Diluvio. 79.

Para què embiò el Diluvio para matar à los hombres, puesto que por otros muchos modos pudo matarlos. 82.

No embiò fuego, sino agua, por pena del pecado. 84.

Si traxo el mismo los animales al Arca, ò los Angeles los traxeron. 94.

Por què librò solamente ocho personas en el Diluvio, y dase la razon de que ho fuesen mas, ni menos. 87.

Por què matò todos los hombres en tiempo de Noè por los pecados, puesto que aora no los mata, aunque pequen todos. 90.

Para què guardò los animales en el Arca, pues muertos aquellos podia criar otros. 92.

Si por obra suya vinieron los animales al Arca, ò si los traxo Noè. 93.

Dioses.

Ponian los Poetas dioses escogidos, semi-dioses, dioses Aldeanos, y quales eran. 694.

Tabla de las cosas notables.

Diuision de lenguas.

De la diuision de lenguas , y del numero
suyo 164.
Dos milagros intervinieron en la diuision
de lenguas. 166.
Hizose la diuision cien años despues del
Diluvio. 167.
Sucedió viuiendo Noè , y sus tres hijos
Sen, Can , y Iafet , y ninguna lengua fue
nombrada dellos. 168.
En la diuision de lenguas no era vna la de
los padres , y los hijos. 169.

Ducados.

Su diferencia de los que eran Reynos. 2.

E

Ebreos.

Por què se llamaron Israelitas , y no Iacobi-
bitas. 317.
Descendieron de Heber. 172.
Principio de la linea de sus años desde el
nacimiento de Abraham. 292.
Estuvieron en Egipto docientos y quinze
años , y como se cuentan. 431.
Como se entienda el que viuieron en Egipto
quatrocientos y treinta años. 258.
259.
De las cosas que les sucedieron en la sali-
da de Egipto con Faraon , y despues con
los Amalecitas. 441.

*Linea de los Ebreos despues de muerto Moy-
ses , que los gouernò quarenta
años.*

IVEZES.

Iosué , gouernò veinte , y siete años al Pue-
blo Ebreo , segun los setenta Interpre-
tes , y segun la Letra Ebreá fueron diez
y siete. 525.
Otoniel Iuez primero , gouernò quarenta
años. 525.
Ayot Iuez segundo , gouernò ochenta
años. 530.
Delbora Iuez tercero , quarenta años. 535.
Gedeon Iuez quarto , quarenta años. 535.
Abimelech Iuez quinto , tres años. 541.
Tola Iuez sexto , veinte y dos años. 541.
Iair Iuez septimo , veinte y dos años. 541.
Ieptè Iuez octauo , seis años. 542.
Abesan Iuez nono , siete años. 545.
Abdon Iuez dezimo , ocho años. 545.

Edad. Edades del Mundo.

Cuentanse los años de la primera Edad,
segun la Letra Ebreá. 155.

Ponese la cuenta de los años de la Edad
primera , segun los setenta Interpretes,
y en què se diferencia en los años de la
Letra Ebreá. 156.

Principio de la segunda Edad. 159.

Quantos fueron sus años , que corrieron
desde el Diluvio hasta el nacimiento de
Abraham. 212.

De la diferencia que ponen en los años de
la segunda Edad los setenta Interpretes,
y la Letra Ebreá , y nuestra. 266. & seq.

Por què los que nacieron en la Edad pri-
mera tuvieron mas larga la vida que los
que nacieron en la segunda. 129.

Dase la causa de no poner Eusebio lineas
de los tiempos de la Edad primera del
Mundo. 263.

Por què en la segunda Edad , y desde el na-
cimiento de Abraham empezaron las li-
neas de los Tiempos. 265.

Elementos.

Quando fueron criados. 11. & 12.

Egiptios.

Hablase del Reyno dellos. 262.

Egipto, Reyno.

Diuidese en Alta , y Baxa , y en qual dellas
este Menfis. 482.

Egipto Rey.

Fue llamado Ramefes , y hermano de Da-
nao. 494.

Tuvo cinquenta hijos , que casaron con
otras tantas hijas de su hermano Da-
nao , y lo sucedido la noche de sus bo-
das , que fueron en vna todas juntas.
495.

Emboca.

Es Isla del Mar de Grecia , y donde fue Rey
Nauplio. 719.

Enon.

Fue el Rey primero de Tesalia , y como se
entienda. 424.

Emperadores.

Por què se llamauan Cesares. 4.

Epafo.

Fue hijo de Iupiter , y de Isis , por quien
fue fundada la Ciudad de Menfis. 481.

Refierese las opiniones que ay en el punto.
ibi.

Epidauro.

Su fundacion. 547.

Del templo que tenia en ella el dios Escu-
lapió. 547.

Epimeteo.

Su Historia , y declaracion. 549.

Eritonio.

Fue el que inventò los juegos Circeíes.
555.

Tabla de las cosas notables.

Esaú.
De los tres nombres que tuvo , y de sus causas. 316.

Esculapio.
Del templo que tuvo en Epidauro. 547.
Era la Serpiente estrangera , que ponian en compañía de Isis, y la causa de ponerle alli. 384.

España.
El principio de su poblacion , el como , y por quien fue poblada , y de sus nombres. 191.

Espero.
Su Fabula , y declaracion. 554.

Estrellas.
Para qué fueron criadas , y para qué tantas. 25.

Etiopes.
Qué Gente sean los que assentaron cerca de Egipto. 478.

Como los conuirtió San Mateo, ibi.

Eua.
Por qué fue así nombrada. 410.

Por qué no la crió Dios juntamente con Adan. 56.

Como pudo ser su cuerpo formado de vna costilla. 59.

Euridice.
Casó con Orfeo. 602.

Su Fabula. ibi.

Su declaracion. 603. & seq.

Exodo.
Refiere se las cosas principales que se contienen en el libro Sagrado del Exodo sumariamente à pagina 440. vsque. 446.

E

Faeton.
Fue hijo de Merope, y de Climené. 681.
Dixeron ser hijo del Sol. ibi.

Su Fabula , y quema. 681. 682. 683. & seq.

Declarase la Fabula, segun la verdad. 688. & seq.

La contienda que tuvo con Epafio. 691.

Declarase si tiene casa el Sol. 692.

De los dioses del Mar , de los Signos, y de todas las partes de la Fabula , desde la pagina 693 hasta 718.

Faleg.
Fue el primero que murió de los que nacieron despues del Diluvio. 207.

Refiere se su linca. ibi.

Fenicios.
Tuvieron guerra con los Caldeos. 659.

Filamon.
Hallò el instrumento llamado Coro, y qué cosa sea. 595.

Filosofos.
En qué conuengan con la vida de los Pastores. 439.

Firmamento.
Qué cosa sea. 20.

Forbas.
Por otro nombre Forbante, fue el que tomó la Isla de Rodas. 423.

Foroneo.
Fue el primero que escriuió leyes. 355.
Fueron sus leyes mas antiguas que las de Moyses. 355.

Tuvo guerra con los Telises, y Carianos. 374

Fuego.
Leuantarase mas en el dia del Iuizio , que el agua se leuantò quando el Diluvio. 123.

Fuente.
La llamada Salinaces , qué virtud tuviese. 488.

G

Generaciones.
En las siete primeras antes del Diluvio muestra se en las quales se añaden , y en quales no, y por qué causa. 271.

Gentes.
Las que descendieron de los hijos de Sen, y especialmente de Arfaxad. 172.
Fueron mas los que descendieron de Iafet , que de Sen, y Can sus hermanos , y como se entienda. 196.

Gigantes.
Refiere se el principio dellos, 'y por qué se digan los tales nacidos de la tierra. 180.

Greco.
Quien fuese, y como nombrò à la Grecia. 366.

Guerra.
La de los Centauros , y Lamphitas. 367.

H

Heber.
Su linea , y fue de quien descendieron los Ebreos. 207.

Heraclidas.
De su venida , y qué Gente fuese. 594.

Tabla de las cosas notables.

Hercules.

Fue hijo de Anfitrión, y Almena. 262.
Fue natural de Tebas, Ciudad en Grecia.
ibi.
Fue enseñado en ciencias, y quales fues-
sen. 623.
Vino à España, y la conquistò. 192.
Peleò con Anteo. 556.
La Fabula de la lucha de Hercules con
Anteo, y su declaracion. 556. 557.

Hercules Lefinao.

Fue cèlebre en Fenicia, y Capadocia. 722.
En que se distinguiesse de Hercules Teba-
no. 724.

Hermafrodito.

Su Fabula, y declaracion. 486. 487.
Fue amado de la Ninfa Salinaces. 488.

Hijos.

Como casauan los de Adan. 63.

Hombre.

Por què el que criò Dios se llamò Adan.
410.
En què dia, y como fue criado. 44.
De su formacion, y quien formò el cuer-
po del. 53.
No le diò Dios poder sobre el Cielo, y las
Estrellas. 51.
No comiò carne en la primera Edad. 49.
Es natural à el el viuir en conuersacion de
otros. 399.

Horcomenon.

Es Ciudad puesta en la Isla de Emboca,
que edificò Cecrope Rey de Atenas.
719.

I

Iacob.

Su nacimiento. 311.
En què tiempo de su vida le vendiò su her-
mano Esau el mayorazgo. 319.
En què año de su vida fue à Mesopotamia.
320.
En què año fue la buelta de Mesopota-
mia. 323.

Iafet.

De sus descendientes, y que Gentes se
nombraron dellos. 190.
De los nietos de Iafet, de las Gentes que se
nombraron dellos, y del principio de
los Troyanos. 193.

Idolatria.

Què causas, y razones hubo para introdu-
cirse en el Mundo. 220.
La ignorancia fue la primera, y principal
causa. 220.
De tres, ò quatro modos empezaron los

hombres à ser adorados por dioses.
222.

Ionito.

Si tuvo algun hijo Noè con este nombre.
161.

Ioseph.

Hijo de Iacob, gobernò ochenta años à
Egipto. 426.
Muriò de ciento y diez años, en el año no-
no de Estero Rey de Egipto. 427.

Iosue.

Fue Capitan General de los Ebreos. 510.
Embiò espías à Iericò, y la toma, y de co-
mo entrò en dicha Ciudad. 515. 516.
Peleò, y venciò los cinco Reyes Cana-
neos. 520.
Hizo parar el Sol, y Luna. ibi.
Tuvo otras guerras en Tierra de Canaan.
ibi.
Repartiò la Tierra de Promission à los
Ebreos. 521. 524.
Su muerte. ibi.

Interpretes.

El modo que tuvieron los Setenta de aña-
dir, y quitar los años en la segunda
Edad. 277.
No entendieron iguales los años en la pri-
mera Edad del Mundo, y en la segunda.
278.

Isaac.

Refiere su nacimiento. 310.

Ismael.

Tuvo doze hijos, y què Tierras fueron por
ellos nombradas. 234.

Iuezes.

Qual fuesse el motiuo de darlos Dios à
los Ebreos, y como se dauan. 529.
No los elegia el Pueblo, sino que Dios se
los daua. 530.
Ponenfe todos los sucesos principales, y
mas singulares, que se contienen en el
libro sagrado de los Iuezes, desde 52.
hasta 541.

Iuegos Circenses.

Los inventò Eritonio. 555.

Iuegos Olympicos.

Quando empezaron, como, y donde se ha-
zian. 6.

Iubileo.

Contauan por el los Ebreos, y contenia
cada Iubileo el numero de cincuenta
años. 293.

Quando empezaron à contrarse, y quantos
auian passado quando nació Abraham.
294. 295.

Iupiter.

Refiere el tiempo verdadero en q̄ fue. 372.

Tabla de las cosas notables.

Respondese à los argumentos que hazen en contrario. 373.

L

Lacedemonia.

Por otro nombre llamada Esparta, fue fundada por Esparto hijo de Foronco. 388.

Lamphitas.

Tuvieron guerra con los Centauros, por causa de las bodas de Hipodamia, y Piriteo. 369.

Ley.

La quedò Dios à los Ebreos fue confirmada en el Desierto del Sinaì, y de sus ceremonias, y causas. 442.

Lengua.

La Ebrea al principio del Mundo no descendì solo por los Primogenitos. 170. En que Gente se guardò. ibi.

Lesbos.

Refiere su fundacion. 558.

Leuitico.

Sumariamente se dicen las leyes, ceremonias, y sacrificios que se contienen en el Leuitico. 447. 448. & seq.

Licaon.

Quien fuese. 667.

Como se entienda el auer sido buelto en lobo. 668. 669.

Lino.

Fue Maestro de Hercules. 622.

Lyra.

La de Orfeo fue puesta entre las Estrellas. 615.

Lisonja.

Fue camìno para introducir la idolatria. 222.

Loth.

Refiere la causa de venirse con Abraham à la Tierra de Promission, dexando à su abuelo Tarè. 254.

Luna.

Quando fue criada, y para què. 25. 28.

Luz.

Què cosa era la que Dios criò en el dia primero. 16.

Si hubo algun dia antes que fuese criada la luz, ò si hubo tiempo alguno. 18.

M

Madian.

Què Tierra sea, y què Gentes los Madianitas. 239. 240.

Meleager.

En què tiempo fue, y el puerco de Calidonia. 633.

Su Historia, y Fabula. 634. & seq.

La declaracion de la Historia, y Fabula de Meleager. 638. & seq.

Fue muerto Meleager por orden de su madre Altea. 641.

Menfis.

Fue fundada por Apis Rey de los Argivos. 387.

Alabanzas de aquella Ciudad. ibi.

Cae en Egipto la Baxa. 483.

Meron.

Vino con las Amazonas à Troya en ayuda de Priamo. 644.

Refiere su Fabula, y de las aues Menonias. 646.

Su declaracion. 647.

Què cosa sean las aues Menonias. 648.

Como venian à la sepultura de Menonias. 649.

Eran llevadas por los demonios. 650.

Mercurio.

Del que fue llamado Caath su Historia. 483.

Huvo seis hombres que tuvieron el nombre de Mercurio. ibi.

La Historia verdadera de Mercurio el tercero. 484.

Su Fabula, y significacion. 485.

El quarto Mercurio, llamado Trimegistro, hallò el instrumento Siringa. 488.

Hallò este Mercurio tambien la Lyra, que despues se la diò à Orfeo. 490.

Dize se hijo del rio Nilo. 490.

El quinto se, llamò el menor, y por què. 492.

Su Fabula, y su declaracion. 492. 493.

Por què le ponian en compania de Isis, y por què le llamauan el desbarbado, y el drador. 381.

Mesopotamia.

Què Tierra se nombre así. 216.

Minerva.

Su Historia. 360.

Su Fabula. 361.

Como se entienda el auer nacido de la cabeça de Iupiter. ibi.

Quantos fueron sus nombres, y la razon de todos ellos. 362.

Su antigüedad. 364.

Minos.

Fue Rey de Candia, y diò sus leyes. 626.

Moyes.

Su nacimiento, y obras. 431.

Modo de contar sus años. 433.

Tabla de las cosas notables.

Qual fuese su vida hasta los quatro años,
quando huyò de Egipto à Madian. 437.
Fue Capitan General de los Ebreos. 441.
Tuvo la vida de Filosofo quando fue Pa-
tor. 439.
Su muerte. 473.

Montes.

El Parnaso, y Olympo estàn en Tefalia.
367.
Si cubrieron al Olympo las aguas del Di-
ludio. 121.
Qual fuese donde asentò el Arca de Noè,
73.
Quando fueron descubiertos, y en què dia
en el Diludio general. 73.

Mugeres.

De la formacion de la muger primera, y
por què se diga compañera, o ayuda del
hombre. 55.
Fueron dadas por pena al hombre, y por
què. 408.

Musica.

Causa diuersas pafsiones en los hombres.
607.
Los brutos sienten su dulçura, y quales
con ella se deleiten, y quales no. 608.

N

Nacor.

Fue hijo de Tarè, y hermano de Abrahan.
216.
Fue idolatra. ibi.

Nauarra.

Fue la Tierra en que primero asentò Tu-
bal con las Companias de Gentes que
le seguian al entrar en España. 192.

Nauplio.

Fue padre de Palamides, y Rey de Embo-
ca. 720.

Hizo perecer los Griegos, quando bolyan
vitoriosos de Troya. ibi.

Nemrot.

Fue el primer señor, y el que introduxo la
primera tirania en el Mundo. 179.

Por què se diga Caçador valiente delante
de Dios. 182.

De su Reyno, y de las quatro Ciudades
que fueron principio del. ibi.

Ninfas.

Ponianlas los Poetas en los Rios, Fuentes,
Mares, Montes, y Prados, y sus nombres.
694. 717.

Nino.

Como se entienda, segun Fufebio, el que
fuese Rey primero del Asia. 285.

Su muerte. 287.

Ninia.

Fue hijo de Nino, y Semiramis. 291.
Casò con su madre Semiramis. 292.

Niniue.

La edificò el Rey Nino, o Asur; y si Nino,
y Asur fueron vno mismo. 286.

Niobe.

Fueron dos mugeres celebres, que tuvie-
ron este nombre. 370.
De qual de las dos Niobes se entienda lo
que se dize de Iupiter. 371.

Noè.

A el, su muger, sus hijos, y mugeres refer-
nò Dios en el Arca, y por què à estos, y
no à otros. 86.

Si fuera de Sen, Can, y Iafet, que auia en-
gendrado antes del Diludio, tuvo otro
hijo despues. 161.

Si Ionito fue hijo de Noè. ibi.

Si traxo Noè los animales al Arca. 93.

Por què no abrió el Arca luego que no
bolvió la Paloma. 145.

Por què no abrió la cubierta del Arca
quando abrió la ventana. 146.

Por que no salió del Arca luego que viò
seca la Tierra. 147.

No era Dios, ni Angel alguno quien man-
dò salir à Noè del Arca. 148.

Abrióle Dios la puerta para que saliese
del Arca. 149.

Numeros.

Anotanse los sucesos principales, plagas,
y castigos, con las demás cosas que re-
fiere el sagrado libro de los Numeros,
desde 450. hasta 471.

O

Ogige.

Fue Rey en Atica. 358.

Edificò muchas Ciudades. ibi.

Reynando el sucedió vn Diludio en su
Reyno. 359.

Olympiada.

Què cosa sea, y quando empecò, y por què
no contamos aora por ellas. 5.

Olympo.

Es monte de Tefalia. 367.

Fue cubierto de las aguas de el Diludio.
121.

Orfeo.

Fue natural de Tracia. 601.

Casò con Euridice. 602.

Su Fabula. ibi.

Su declaracion. 603.

Rrr 2

Hall 8

Tabla de las cosas notables.

Hallò la Lyra, y què cosa sea este instrumento. 606.

Mouia con su Lyra los montes, haziaparrar los rios, y amansaua las fieras, y como se entienda. 607.

Baxò al infierno, y sacò delà su muger Euridice. 609. 610.

Declaracion en sentido moral de toda la Fabula. 611.

Su muerte, y la causa verdadera. 612. & seq.

Osiris.

A quien llamauan con este nombre. 383.

Era de la compaña de Isis, y el que tenia puesto el dedo en la boca. 384.

P

Paloma.

Por què la embiò Noè fuera del Arca, mas que à otros animales, y aues. 141.

Como por ella pudo saber Noè el que auian cessado las aguas. ibi.

Por què bolviò al Arca, y no el Cuervo. 142.

Por q è la embiò Noè segunda vez, y no à otra aue. 143.

Por què vino al anochecer, y por què traxo ramo de oliua en el pico. 144.

Por què la embiò Noè tercera vez; y dase la causa de no bolver esta, y de que Noè no embiasse otra aue despues de ella. 144.

Paraiso.

Al terrestre no le cubrieron las aguas del Diluio. 121.

Quemaràle el fuego que ha de venir el dia del Iuizio vniuersal. 122.

Parnaso.

Es monte de Tesalia. 367.

Es muy nombrado entre los Escritores, y celebre entre los Poetas, y esto fue por los Dioses, y por las Musas. 661.

Pastores.

En què conuengan en la vida con la de los Filósofos. 439.

Pecado.

Por ser incorregible el de los hombres embiò Dios el Diluio. 75.

Pelope.

Como pudo ser Rey de los Argivos. 584.

Nombròse del el Peloponeso. ibi.

Su Fabula. 576.

Su declaracion. 580.

Fue dado de comer à los dioses por su padre Tantalo, y como se entienda. 581. & seq.

Perseo.

Restituyò el Reyno de mano de Prito à su abuelo Acrisio. 588.

Pezes.

En què dia, y como fueron criados. 41.

Pyrra.

Fue muger de Deucalion Rey de Tesalia. 672.

Su relacion, y su Fabula. 663. 664.

Explicacion de la Fabula. 673. & seq.

Planetas.

Quantos, y quales sean. 12.

Principado.

Qual fuesse el de los Iuezes en el Pueblo de Israel. 525.

En el no sucedia el hijo al padre. 526.

Prito.

Tuvo tres hijas, que fueron conuertidas en vacas. 586.

Su Fabula, y declaracion. 587.

Profecia. Profetas.

Ponense diuersos modos de Profetas, y quantos fueren los que escriuieron libros. 298.

De seis maneras reciben reuelacion de Dios los Profetas, y quales sean. 299.

Quales sean los Profetas que reuelan las cosas futuras, y no las escriuen, y de los que no hazen milagros. 300.

Quales fueron à quien no les reuelò cosas futuras, pero compusieron Canticos. 302.

El espíritu de Profecia para los Canticos, les venia subitamente, y algunas contra la voluntad del Profeta. 303.

Siempre ha vo Profetas en la Iglesia, y es necesario que los aya hasta el fin del Mundo. 304.

Fueron mas en la Iglesia primitiua, que aora. ibi.

En què sentido Abraham se llama Profeta. 306.

Si la Serpiente, Eua, y Cain fueron Profetas. ibi.

Si Adan, y Noè fueron Profetas. 307.

Promessa.

De la que hizo Dios à Noè de no embias nunca Diluio. 151.

Prometeo.

Fue hijo de Iapeto, y de la Ninfa llamada Asia. 391.

Dixeron del los Poetas, que hizo los hombres de barro. ibi.

De

Tabla de las cosas notables.

Declaracion de la Fabula de Prometeo.
393. & seq.
Del modo que hurtò el fuego del Cielo, y
para què. 396.
Por què tomò el fuego de las ruedas del
Sol, mas que de otra parte. 397.
De las penas que le dieron por el hurto del
fuego. ibi.
Refiere el sentido historial de la Fabula.
398.
Por què dixeron dèl los Poetas, que for-
mase vn hombre, y no muger alguna.
409.
Llamòse aquel hombre que formò Pro-
meteo, *Pandora*, y danse las razones.
409. 410.

R

Reuelacion.

Hazela Dios de seis maneras à sus Profe-
tas. 299.

Reyes.

Quando empezaron à reynar, en què Lu-
gares, y tiempos. 2.

Reyes de los Asyrios.

Nino reynò cincuenta y dos años. 285.
Arrio reynò treinta años. 296.
Aralio, quarenta años. 296.
Xerxes, treinta años. 296.
Armamitres, treinta y ocho años. 296.
Beloco, treinta y cinco años. 324.
Balco, ò Baleo, cincuenta y dos años.
324.
Altadas, treinta y dos años. ibi.
Mamito, treinta años. ibi.
Mancaleo, treinta años. 325.
Eliero, ò Fero, veinte años. 411.
Mamelo, treinta años. 412.
Esparcto, quarenta años. ibi.
Ascatades, quarenta años. ibi.
Aminas, quarenta y cinco. ibi.
Beloco, veinte y cinco años. ibi.
Altosa hija de Beloco, reynò con su padre
siete años. ibi.
Belopares, treinta años. 503.
Lamprides, treinta y dos años. 504.
Sofares, veinte años. ibi.
Lampares, treinta años. ibi.
Pannias, quarenta y cinco años. ibi.
Sofarnes, diez y nueve años. ibi.
Mitreo, veinte y siete años. ibi.
Tautano, treinta y dos años. ibi.
*En tiempo deste Rey fue entrada, y assolada
Troja. ibi.*

Reyes Egipcios.

En la Dynastia, ò Principado de los Egip-
cios reynaron los Tebeos ciento y no-
uenta años. 262.
En la Dynastia, ò Principado llamado de
los Pastores, durò su gouieruo ciento y
tres años. 326.
En la Dynastia de los Diapolitanos durò
su gouieruo trecientos y diez y ocho
años; y ponente sus Reyes, y años de
gouieruo (lo qual no se haze en las
otras Dynastias antecederes) desde 475.
hasta 480.
La Dynastia, ò Principado diez y nueve
durò ciento y nouenta y quatro años, y
tuvo cinco Reyes, que fueron los si-
guientes:
Ceto reynò cincuenta y cinco años. 503.
Ramès reynò sesenta y seis años. ibi.
Amenonfis, quarenta años. ibi.
Amès, veinte y seis años. ibi.
Tuoris, siete años. ibi.
*A este Rey se fue Menelao Rey Griego con
Elena su muger, acabada la guerra de
Troja. 503.*

Reyes de los Sicilianos.

Egialeo, y Europe, reynaron estos dos Re-
yes cincuenta y dos años. 226.
Estelcho reynò veinte años. 296.
Apis, veinte y cinco años. 297.
Tegilion, cincuenta y dos años. ibi.
Egldio, treinta y quatro años. 298.
Tirimaco, quarenta y cinco años. ibi.
Leucipo, cincuenta y tres años. ibi.
Mesapo, quarenta y siete años. 325.
Erato, quarenta y seis años. ibi.
Plenco, quarenta y ocho años. ibi.
Ortopoleo, sesenta y tres años. 413.
Aratio, treinta años. 425.
Marato, veinte años. ibi.
Echirio, cincuenta y cinco años. ibi.
Corax, treinta años. 426.
Pompeo, treinta y cinco años. 505.
Lacedemon, quarenta años. 506.
Sicion, quarenta y cinco años. 506.
Por este Rey se llamó la Tierra Siciliania
Polibo, quarenta años. 509.
Inaco, quarenta y dos años. ibi.
Festo, ocho años. ibi.
Dastio, quatro años. 510.
Polipedes, treinta y vn años. ibi.

Reyes de los Argivos.

Inaco fue su Rey primero, y gouernò en la
Ciudad de Argos cincuenta años.
330.

Tabla de las cosas notables.

Foroneo su hijo reynò quarenta y dos

años. 350.

Apis, treinta y cinco años. 379.

Argos, setenta años. 389.

Criaso, cincuenta y quatro años. 546.

Forbante, ò Forbas, treinta y cinco años. 549.

Crotopo, veinte y vn años. 560.

Escleno, onze años. 563.

Danao, cincuenta años. ibi.

Abante, veinte y tres años. 585.

Prito, diez y siete años. 586.

Acrisio, treinta y vn años. 588.

Reyes de Micenas.

Ponense juntos por Eusebio, y la causa.

591.

Rodas.

Su poblacion. 374.

Esta Isla se señoreò Forbas, ò Forbante por otro nombre. 425.

Romanos.

Vendian el Sacerdocio en Iudea. 513.

S

Sacerdocio.

Vendíanle los Romanos en Iudea. 513.

Sacerdote.

Era Sacerdote Magno entre los Ebreos siempre vno, y venia por sucesion, sino en dos casos. 512. 513.

Samaria.

Quando fue edificada, por quien, y qué Gente sean los Samaritanos. 187.

San Mauricio.

Fue de la Ciudad de Tebas, Ciudad nombrada en Egipto, y el, y los Soldados de su legion padecieron por la Fè de Iesu Christo martyrio. 262.

Sara.

Fue muger propria de Abraham. 232.

Semiramis.

Fue muger del Rey Nino. 289.

Refiere su Historia, sus hechos, y muerte. 290.

Sen.

Fue el hombre que mas viuiò despues del Diluvio. 200.

Fue à quien llamaron Melchisedech, Rey de Salen, y el como se entienda. 201.

Servidumbre.

Durò la de los Ebreos en Egipto ciento y quarenta y quatro años, y como se entiende. 428. & seq.

Sicionios.

El principio de su Reyno. 226.

Delos nombres que tuvo su Tierra. ibi.

Siglo.

Qué cosa sea. 18.

Syria.

Fue nombrada de Syro. 413.

Diuision de la Syria en diez partes, y todas tienen vn mismo nombre, y hablase largamente de sus terminos, y Ciudades, desde 415. hasta 424.

Siringa.

Quien fuese el inventor deste instrumento. 489.

Sisifo.

Fue fundador de Corinto. 722.

Sitaco.

Fue hijo de Deucalion. 679.

Fue buuelto en Papagayo. 679.

Su Fabula, y declaracion. 680.

No fue vno de los siete Sabios de Grecia, que tenia este mismo nombre. 680.

Sol.

Quando fue criado, y para qué. 25. 28.

Sueño.

Del que tuvo Adan, para formar Dios. Eua. 59.

T

Tantalo.

Su Fabula. 576.

Su declaracion. 580. & seq.

Tare.

Fue padre de Abraham. 208.

Partióse de la Tierra de los Caldeos, para no adorar los idolos. 216.

Tarsis.

Descendió de la Gente de Cilicia. 194.

Tebas.

Fueron llamadas con este nombre tres Ciudades, y quales fueron. 262.

Tesalia.

Por qué no puso Eusebio linea deste Reyno. 365.

Es distinto Reyno de el de Macedonia. 366.

Refieren siete nombres que tuvo. 367.

Tesalo.

Quien fuese, y como nombrò à Tesalia. 365.

Tiempo.

Quando empezó. 1.

Tabla de las cosas notables,

Tierras.

En qué forma fueron partidas todas las
del Mundo por los tres hijos de Noé.
195.

Tizon Fadal.

Qué cosa fuese del que se haze mencion
en la Fabula de Meleager. 639.

Tiranía.

Fue Nemrot el que primero la introduxo
en el Mundo. 179.

Titon.

Fue padre de Menon. 644.
Fue amado de la diosa Aurota. ibi.
Fue buelto en Cigarra. 645.
Su Fabula, y declaracion. 646.

Tracia.

Qué Tierra sea, de su asiento, Ciudades,
Rios, y Montes. 596. & seq.
Fue Tierra de Orfeo. 601.

Troya.

Qué principio tuvieron los Troyanos. 194.
Fueron dos sus calamidades. 434.

Tubal.

Quinto hijo de Iafet fue Tubal, y el que
vino à poblar à España. 192.

Y

Yo.

Fue hija de Inaco Rey primero de los Ar-
givos. 330.
Fue llamada por los Egipcios Isis. ibi.

Su Fabula. 331.

Su explicacion. 334.

Fue transformada en baca, y como se en-
tienda, con todo lo demás pertenecien-
te à la Fabula, y à la verdad de la Histo-
ria. 335. & seq.

Ypermestra.

Fue hija de Danao, y esposa de Linceo.
565.

Fue Sacerdotisa entre los Argivos. ibi.

Ypodamia.

Su Historia. 569.

Su declaracion. 577. & seq.

Ypomenes.

Su Fabula. 569.

Su declaracion. 573.

Ysifile.

Su Historia, y de las mugeres de la Isla de
Lemnos. 624.

Ysis.

Como la pintauan los Gentiles, y à quien
ponian en su compañía. 381.

Del templo que tenia en Roma, y como
fue destruido. 385.

Del engaño que en él se hizo à la noble
Paulina. ibi.

Z

Zoroastres.

Fue Rey de los Batrianos, y hallò las artes
Magicas. 287.

Nació riendo, su vida, y su muerte. ibi.



FIN





13

Estadística
Sobre Insectos
1º

6.320